

Escrito por:

AO JYUMONJI

Ilustrado por:

EIRI SHIRAI

Traducido por:

NEKO

Compilado por:

Ferindrad



Grimgar *of* Fantasy *and* Ash

level. 7

El Arcoiris en el Otro Lado

Hai to Gensou no Grimgar

Nivel 7.

El Arcoiris en el Otro Lado

Escrito por: Ao Jyumonji

Ilustraciones por: Eiri Shirai

Traducción al Español, Edición de imágenes y demás (salvo la portada) por: Neko (de

<https://nekotranslations.wordpress.com/>)

Compilador y editor de la portada (ah y traductor de las palabras del autor): Ferindrad

Tabla de Contenido

1. La Cresta Borrosa

2. Por Favor

3. El Baño Prohibido

4. U Naa

5. Dificultades en Todos Lados

6. ¿Qué es Vivir?

7. El Futuro Proyecto

8. Su Superior en la Vida.

9. Etiqueta de Confesión

10. Más y Menos

11. Un Trabajo en Progreso

12. Kinuko-sama

13. Revelación

14. Dependencia

15. Porque Él Tiene Una Razón.

16. Un Buen Día Para Esperar Otro Mejor.

17. Corriendo Hoy y Mañana

18. Antes Del Festival


19. Sobre el Arcoiris

Palabras del Autor

Palabras del Compilador



A medida que se acercaban, él gradualmente figuró la situación.
Las luces no eran una ilusión. Podía ver un número de edificios claramente.
No era lo suficientemente grande para ser llamado un pueblo. Una pequeña aldea, tal vez.



Yume estaba siendo inusualmente buena con Ranta.
Actualmente, Haruhiro no estaba seguro cuando o como habia pasado,
pero Yume estaba dejándolo descansar su cabeza en su regazo.
Eso fue tan increíblemente inusual, que él dudó de su visión.

1. La Cresta Borrosa

Los Gremlins cantaban a su alrededor.

“Nafushuperah, toburoh, furagurashurah, purapurapuryoh.”

“Anabushoh, fakanakanah, barauarafurenyoh, kurakoshoh.”

“Kachabyuryohoh, kyabashah, chapah, ryubaryaburyah, hokoshoh.”

La luz azul se filtraba desde el agujero sobre el agujero en el agujero. ¿Cuántos gremlins vivían aquí en estas habitaciones? ¿Cientos? ¿Miles? ¿Decenas de miles, tal vez?

Esas criaturas que parecían un murciélago combinadas con un goblin eran fundamentalmente inofensivas. Sin embargo, incluso sabiendo eso, daban un poco de miedo. Si algo salía mal y atacaban, el Party no tendría ninguna posibilidad.

Después de que atravesaron las Habitaciones Gremlin, llegaron al almacén de huevos.

El diseño de este lugar era simple. Había un camino único a lo largo del cual había una serie de habitaciones oblongas donde los gremlins ponían sus huevos. El Party no tenía ningún interés en los huevos, así que siguieron yendo por el camino e ignorando las habitaciones.

Podemos seguir adelante, ¿verdad? Haruhiro pensó.

Haruhiro miró a Ranta, Kuzaku, Yume, Shihoru y Mary una y otra vez, asegurándose de que todavía estaban allí, mientras se preguntaba si deberían continuar o regresar. Por más que se preguntara, nunca llegaba a una respuesta. No tenía idea de lo que debería hacer.

La dominatrix, Lala, y su sirviente, Nono, estaban adelante, moviéndose a un ritmo cuidadoso y seguro. Nono llevaba una linterna, su luz iluminaba la apariencia audaz y extrema de Lala.

Honestamente, no tenía que acentuar sus partes femeninas y exponerse mucho a sí misma, apenas escondiendo las partes que no podía mostrar en público. No era como si Haruhiro quisiera ver esos bits. Pero... no pudo evitar mirar. ¿A ella le gusta presumir? Tal vez estaba apuntando a todas las reacciones que podría tener al presumir así.

Nono, que tenía el pelo blanco y llevaba una máscara negra que le cubría la parte inferior de la cara, estaba en silencio. De hecho, Haruhiro aún no lo había escuchado hablar. Cada vez que tomaban un descanso, él servía como la silla de Lala. Eso era, bueno...

Eran una pareja extraña, por decirlo suavemente.

Ellos eran capaces. Terrificivamente. Confiables, también. Pero, ¿estaba bien confiar en ellos? Eso era algo dudoso. Parecía que si el Party confiaba demasiado en ellos, serían tomados por tontos y sufrirían por ello.

Finalmente, el grupo llegó al final del almacén de huevos. A partir de ahí, realmente era una ruta recta única. El camino se curva suavemente hacia la derecha antes de dar repentinamente un giro brusco en esa dirección.

Llegaron a un cruce en T.

Haruhiro sintió una sensación de déjà vu. Era casi idéntico a la entrada al Almacén de Huevos en el Wonder Hole. Los cruces en T se habían vuelto a encontrar ya sea que hubieras ido a la izquierda o a la derecha, y en el Wonder Hole hubiera estado del otro lado.

¿Podemos volver por aquí, tal vez?

Por un momento, pensó eso. Pero, naturalmente, ese no fue el caso.

Lala y Nono fueron directamente al cruce en T. Otra curva. Como se esperaba, el camino se dividió. Giraron a la derecha y luego recorrieron un largo camino. El camino estrecho y retorcido con su techo bajo parecía interminable.

Los dos caminos eran similares, pero esto no era como la entrada en el Wonder Hole. ¿Dónde exactamente saldrían? ¿Podrían Haruhiro y los demás volver a casa?

“Estamos cerca de la salida.” Lala les dijo en un susurro.

Ahora que ella lo mencionó, el aire fluía levemente. La temperatura había bajado un poco. Cuando Nono cubrió la linterna, de repente se hizo negro. No hay señales de luz adelante.

“¿Es de noche...?” Susurró Ranta, tragando saliva.

Hubo el sonido de alguien suspirando. Pasos. El crujido de la ropa. El tintineo de la armadura. Respiración.

La tapa de la linterna no se levantó. Había una pequeña cantidad de luz saliendo de los huecos en la cubierta.

Lala se detuvo, haciendo un gesto a Nono. Haruhiro y el Party se detuvieron también. Parecía que Lala tenía la intención de que Nono fuera a investigar la situación él solo.

Nono sabía cómo usar Sneaking. Como Ladrón, Haruhiro podía reconocerlo. Nono también lo usó a un nivel bastante alto.

Nono dejó la linterna con Lala, luego se derritió en la oscuridad, sin emitir ni un solo sonido, y pronto desapareció de la vista. Probablemente fue alrededor de cinco minutos después cuando Nono regresó.

Nono se acercó a Lala, tal vez para susurrarle algo al oído, pero Haruhiro no pudo levantar la voz. De cualquier manera, Lala asintió una vez, luego le devolvió la linterna a Nono y comenzó a caminar. Haruhiro y los demás no tuvieron más remedio que seguirlos.

La linterna todavía estaba cubierta, y todavía estaba completamente oscuro como antes, pero se acercaban claramente al exterior.

Solo un poco más, Haruhiro se dijo a sí mismo. Casi estamos allí.

“Nyanw...” Yume dejó escapar un sonido extraño.

El exterior estaba húmedo, encerrado en una fría oscuridad. Había ruidos, pero ¿de qué?

Ou, ou, ou...

Ese sonido se repetía constantemente, ¿era el llanto de algún animal? Había un sonido agudo continuo, también. ¿Era ese el golpe de las alas de algún insecto?

Había otro que sonó como el rápido clic de la lengua de alguien. Era espeluznante, y lo hizo sentir incómodo.

“¿Dónde está este lugar...?” Susurró Kuzaku débilmente.

Alguien estaba llorando. Tenía que ser Shihoru.

“Está bien.” Dijo Mary, tratando de animarla, pero su voz temblaba.

Noche... Haruhiro pensó de repente. “¿Podría ser este el lugar? ¿El Reino de la Noche?”

Lala y Nono fueron los que descubrieron que las Habitaciones Gremlin accesibles desde Wonder Hole estaban conectados a otro mundo además del Reino del Atardecer. Ninguna mañana o noche llegaba al Reino del Atardecer, pero en este otro mundo, era solo de noche; el día nunca llegaba. Por eso se llamaba el Reino de la Noche.

“Espera, si eso es verdad...” Ranta hizo un pequeño baile. “...Podemos volver, ¿no crees?”

“Posiblemente.” Lala resopló. “Posiblemente no. Ese lugar es peligroso a su manera. Apenas lo hemos explorado nosotros mismos. Demasiado peligroso.”

Haruhiro se frotó el vientre. Su estómago duele. Intensamente. Incluso el jubiloso Ranta guardó silencio.

Incluso en este mismo momento, una criatura desconocida podría aparecer desde la oscuridad para atacarlos.

“Entonces, en ese sentido, nos iremos.” Dijo Lala enérgicamente.

Entonces Lala y Nono se alejaron de ellos. Haruhiro tardó un momento en comprender lo que significaban sus palabras y esa acción.

“...¿Eh?! ¿Qué, wow, wow, espera?!” Él gritó.

“¿Qué?” Preguntó Lala.

“No, ¿se van, eh? ¿Qué significa eso... Huh? ¿Huh...? Solo ustedes dos... ¿Por ustedes mismos?” Tartamudeó.

“No tenemos idea de qué hay delante, después de todo.” Le dijo.

“No, ta-tampoco tenemos idea, obviamente, pero... Pero, aún así...”

“Cuando estoy en un lugar desconocido, la experiencia me dice que los dos somos mejores para movernos por nuestra cuenta. Así es como siempre hemos trabajado, y tengo la intención de mantenerlo así.”

“No, pe-pero...”

“¡No...!” Ranta bajó y realizó un kowtow. “¡No me dejeeeee! ¡Por favor, por favor! ¡En serio, en serio! ¡Te lo ruego! ¡No me dejes aquí!”

Incluso Haruhiro, que pensaba que ya era muy consciente de qué tipo de humano, o pedazo de basura, era Ranta, estaba horrorizado por esta exhibición. Él no podría no estarlo.

¿Cómo no está avergonzado consigo mismo? Él es demasiado descarado. Y espera, ¿qué es eso de “no me dejes”? En serio, él solo piensa en sí mismo. Lo sé, pero sigue siendo horrible y de lo peor...

“Adiós.” Lala podría haber saludado a ellos, o tal vez no lo hizo. De cualquier manera, no podían verla más.

La dominatrix y su sirviente se habían ido.

“¿Q-Qué... ahora que?” Preguntó Kuzaku en un susurro.

Oh, mierda. Esto es malo, pensó Haruhiro. No puedo creer lo oscuro que es este lugar. No puedo ver nada. Es una oscuridad sólida.

Haruhiro había quedado atrapado dentro de una masa oscura. No podía moverse, no podía escapar. Este era el final.

-No, eso no era verdad. Era todo una ilusión.

“B-Bien, lo primero es lo primero, necesitamos luz...” Haruhiro rebuscó en su bolso y sacó una linterna. Una vez que la encendió, se sintió un poco más tranquilo.

Yume había sacado su propia linterna e intentaba encenderla también.

Haruhiro la detuvo. “Solo necesitamos una. Solo la mía, por ahora. Quiero conservar el combustible (lo que sea que usen como energía).”

“Ohhh. Sí, eso tiene sentido, eh...”

“Maldita sea esa mujer.” Ranta golpeó el suelo y apretó los dientes. “Nunca la perdonaré.”

“No llores, hombre...” Dijo Haruhiro.

“¡Y-Yo no estoy llorando! ¡Eres estúpido, estúpido, estúpido Haruhiro! Urgh...”

Mary estaba abrazando fuertemente a Shihoru. Si no hubiera sido así, Shihoru parecía que podría colapsar en cualquier momento.

Haruhiro respiró profundamente, obligándose a relajarse. Necesito mantenerlos unidos. Soy el líder, después de todo. Necesito apoyar a todos. Necesito arrastrarlos. No dejaré que nadie muera. Vamos a sobrevivir. Todos saldremos vivos de esto.

“Vamos a movernos.” Dijo. “Vamos a tomarlo un poco a la vez. Las cosas saldrán bien. Haré que funcionen. Yo estoy... O mejor dicho, bueno, todos nosotros estamos aquí. Solo tengan cuidado de no hacer demasiado ruido. Si sienten que algo viene, díganme de inmediato. Entonces, tomaremos las cosas con cuidado y... Sí. Bueno. Vamonos.”

Solo estoy divagando. Incluso yo sé eso. ¿Qué estoy pensando? ¿En qué debería estar pensando? No lo sé. Pero quedarse aquí es malo, ¿no? ¿O tal vez simplemente no quiero quedarme aquí? Puede ser que solo tenga miedo de quedarme quieto. Pero, quiero decir, Lala y Nono despegaron de inmediato. Sí. No deberíamos quedarnos aquí.

Haruhiro y los demás estaban de espaldas a una pared de roca. El agujero que conducía al Almacén de Huevos se abría desde esa pared de roca.

Lala y Nono se habían desviado hacia la izquierda. Había una pendiente gradual hacia abajo frente a ellos.

El terreno era desigual. Rocoso. Bien, ¿recto o a la derecha?

Él no dudó mucho. Haruhiro decidió ir tras Lala y Nono. Probablemente no podrían alcanzarlos, pero esos dos se habían ido hacia la izquierda. Sería más seguro hacerlo de la misma manera... ¿tal vez?

Mientras comprobaban su equilibrio, procedieron con cuidado a lo largo de la pared de roca a su izquierda. Caminaban como si cruzaran un puente estrecho.

¿Esto es demasiado lento? ¿Deberíamos darnos prisa? ¿De qué sirve la prisa? Ayudaría si hubiera más luz. ¿Llegará la mañana en este mundo?

Shihoru lloraba convulsivamente.

“Oh, cállate, ¿quieres?” Ranta chasqueó la lengua. “-¡Ay!”

“¡Cállate, idiota!” Sonaba como si Yume hubiera golpeado a Ranta.

Si abro la boca, siento que comenzaré a lloriquear, pensó Haruhiro. Hora. ¿Cuánto tiempo ha pasado? Ni siquiera lo puedo imaginar. ¿Cuánto tiempo debemos caminar? ¿Deberíamos descansar? ¿Mis camaradas están cansados? ¿Debería preguntar? ¿Tienen hambre? ¿Sed? Necesitamos agua. Comida, también ¿qué hacemos? ¿Cómo podemos asegurar eso? ¿Todos van a sobrevivir? ¿Es eso un objetivo realista, en esta situación?

En algún momento, Shihoru había dejado de llorar. La pared de roca había estado en un ángulo de casi 90 grados antes, pero ahora era mucho menos empinada. Sentía que probablemente podría escalarla, pero no tenía ganas de escalar.

A la derecha había oscuridad, oscuridad, oscuridad sin fin. Incluso sosteniendo la linterna en esa dirección, no podía ver nada.

El llanto del animal, el batir de alas, el chasquido... Escuchó lo que sonaba como ruidos de animales que venían de vez en cuando periódicamente.

De repente, el viento soplaba contra ellos.

“Esperen.” Haruhiro levantó una mano para que sus camaradas se detuvieran.

Él avanzó lentamente. El terreno frente a él pronto desapareció. Era un acantilado. Había un acantilado ahí.

¿Qué tan alto era? Agachándose, bajó la linterna todo lo que pudo. Él no podía ver. El fondo estaba demasiado lejos.

Él escuchó atentamente. ¿Eso era... el sonido del agua? ¿Había un río ahí abajo?

Agua. Si hubiera un río, habría agua. Sin embargo, dicho esto, no podían bajar por el acantilado. No podían saltar, tampoco.

Cogió una piedra y la tiró. Pronto hubo un sonido de salpicadura. No parecía que fueran decenas de metros, pero tenía que ser alrededor de diez.

“Hay agua allá abajo.” Dijo Haruhiro.

Pero no hubo reacción. Ni siquiera de Ranta. Todos debían haber estado agotados, tanto en cuerpo como mentalmente.

“Continuaremos por el borde del acantilado aquí y buscaremos un camino de bajada.” Dijo Haruhiro. “Si solo pudiéramos obtener agua...”

“...Sí.” Respondió brevemente Kuzaku.

“Shihoru, ¿estás bien?” Preguntó Haruhiro, a lo que Shihoru asintió en silencio.

Ella no parecía estar bien. Eso le preocupaba, pero si podían encontrar agua potable, incluso Shihoru comenzaría a sentirse un poco más segura. Pero, ¿el agua del río era potable? No lo era, probablemente. Pero, si la hervían bien, encendiendo un fuego...

Tendrían que tener cuidado de no caerse del acantilado, también. No creía que alguien fuera tan estúpido, pero, por si por las dudas.

Había un viento fuerte y húmedo a lo largo del acantilado que era desagradablemente frío. Si al final no se calentaban, no solo sentirían frío, sino que comenzarían a temblar.

Eventualmente, salió una niebla, también. El suelo ya no era rocoso. Parecía que había algo así como hierba creciendo en la tierra. La hierba no era verde, era blanca. ¿De verdad era hierba?

“¡Whoa!” Ranta de repente saltó. “¡Qué, qué, qué...!”

“¿Qué?” Preguntó Haruhiro.

“¡Y-Yo solo pisé algo! Nada vivo, creo, pero... ¡Ahh!” Ranta recogió algo. Era un objeto blanco. “¡Mira esto! ¡Huesos!”

Shihoru gritó.

“¿Por qué los recoges?” Preguntó Yume.

“Eres increíble...” Mary murmuró.

Con ese ataque concentrado de las chicas, Ranta se puso a la defensiva y comenzó a agitar el objeto blanco. “¿Por qué tienes miedo de algunos huesos estúpidos? ¡Estúpidas mujeres! ¿De qué hay que temer? Estoy totalmente bien. ¡Porque soy yo!”

“¿Qué tipo de huesos son?” Preguntó Haruhiro, entrecerrando los ojos.

Una mano, eh. Parecía una mano esquelética. Si no se hubiera derrumbado después del tratamiento blasfemo que Ranta le había estado dando, tenía que haber carne seca o algo que la mantuviera unida a cuerpo.

“¿Hmm?” Ranta levantó su rostro y lo inspeccionó. “En cuanto a tamaño, podría ser humano... pero los dedos son demasiado largos. Sí, demasiado largos. Espera, hay demasiados. ¿Cómo, ocho? ¿Hmm?”

Kuzaku se agachó al lado de Ranta. El resto de los huesos aparentemente estaban allí, ocultos por las largas y blancas hierbas.

“...Sí, no parece humano.” Estuvo de acuerdo Kuzaku. “Alguna otra criatura, supongo.”

Yume, Shihoru y Mary retrocedieron. Haruhiro se movió hacia donde estaban Ranta y Kuzaku y se agachó.

Es un esqueleto, supongo, o un cadáver. Lleva lo que parece ser una especie de armadura de metal. Dos brazos, dos piernas. Una cola, también, así que probablemente no sea humano. No hay cabeza en ningún lado para ser vista. ¿Tal vez nunca tuvo una para empezar? ¿O tal vez algún animal se fue con ella? Parece que está boca abajo. El objeto largo y delgado parece una espada. El redondo, eso es... ¿un escudo, tal vez? El material blanco, parecido a la hierba, está envuelto alrededor de él.

Kuzaku agarró el borde del escudo y tiró. Las cosas blancas, como hierba, se rompieron al hacerlo. “¿Crees que podría usarlo?”

“Después de todo, un Paladín sin un escudo tan útil como un gusano.” Estuvo de acuerdo Ranta. “Tómalo.” Ranta dejó a un lado la mano esquelética, levantando la espada. “Esta no es buena. Está oxidada como loca.”

Haruhiro lanzó una mirada ceñuda después de la mano que Ranta había tirado, luego miró hacia abajo al cuerpo del hombre. Bueno, el cuerpo bien podría haber sido de una mujer, no un hombre, pero Haruhiro iba a suponer que había sido varón por conveniencia.

El hombre estaba armado, por lo que probablemente significaba que había sido un ser inteligente de este mundo. ¿Cuánto tiempo pasó desde que murió? Parecía poco probable que solo hubieran sido unos días. ¿Unos pocos meses? ¿Un año? ¿Unos años? ¿O décadas, tal vez?

“Ranta, ponlo boca arriba.” Ordenó Haruhiro.

“Maldición. No. ¿Por qué debería hacer lo que me dices? Ve a morir.”

“Lo haré.” Kuzaku lo levantó y le dio la vuelta al hombre. “Aquí vamos...”

Haruhiro examinó de cerca al hombre ahora que estaba mirando hacia arriba. La cabeza definitivamente había sido cortada o algo así. Haruhiro pudo ver lo que parecían los huesos del cuello.

Había contenedores en forma de caja fijados al cinturón del hombre. Haruhiro abrió uno, sacando el contenido. Era negro, duro y redondo... ¿Era eso una moneda? También había una cantidad de lo que parecían ser semillas y una daga oxidada. ¿Esa era una clave, tal vez? Algún tipo de herramienta. Estaba colgando de una cadena alrededor del cuello del hombre.

Esa es una bonita cadena, pensó Haruhiro. Parece que podría ser oro. Sin embargo, no podría ser oro puro.

Cuando se sacudió la suciedad de la parte delantera de la armadura, se dio cuenta de que había algún tipo de escritura o dibujo tallado allí. Escrito, probablemente. El mismo tipo de personajes estaban en el objeto negro parecido a una moneda, también.

Por cierto, de vuelta en Grimgar, había oído que los orcos tenían su propio lenguaje único, mientras que los no-muertos usaban uno que se parecía mucho al lenguaje utilizado por los goblins, los enanos y los humanos. Probablemente era mejor suponer que esta raza era inteligente, probablemente en el mismo nivel que Haruhiro y los demás, o al menos parecido.

“Haru-kun.” Yume agarró la capa de Haruhiro. “...Sabes, Yume piensa que podría estar oyendo un ruido de susurros.”

Ranta reaccionó de inmediato y miró alrededor del área. Mary y Shihoru se acurrucaron juntas, conteniendo la respiración. Kuzaku sostenía el escudo del hombre, preparado y agachándose sobre una rodilla con una mano en la empuñadura de su larga espada.

Haruhiro rápidamente metió todas las posesiones del hombre en su bolsa. Él escuchó atentamente.

...Crujido. Crujido. Crujido. Crujido. Crujido...

Definitivamente escuchó algo. Desde la dirección opuesta al acantilado. ¿Tenemos cuidado con eso? ¿Huimos? Haruhiro decidió al instante. Fue una decisión obvia. Se retirarían mientras se mantenían en guardia.

“Mantengámonos en guardia mientras avanzamos.” Ordenó. “Ranta, Kuzaku-” Agitó sus manos para que la gente se formara.

Haruhiro tomó la delantera, Mary, Yume, y Shihoru formaron una columna detrás de él, mientras que Ranta y Kuzaku estaban a su lado en el lado opuesto al acantilado. Llevaba una luz aquí como diciendo “Por favor, ven por nosotros.” Pero si apagaba la linterna, entonces estarían en la oscuridad total. Existía el riesgo de que se cayeran del acantilado también.

Haruhiro y los demás comenzaron a moverse.

Crujido... crujido... crujido...

Todavía podía escuchar ese sonido. ¿Venía detrás de ellos? No parecía estar muy lejos. Era bastante cerca. ¿Dentro de diez metros? No, probablemente menos. Era más cerca que eso.

Se sintió obligado a ver lo que era con sus propios ojos. ¿No sería esa una buena idea? No. No pudo decidir.

Mientras permanecía atento al acantilado, siguió escuchando atentamente el sonido en busca de cualquier signo de cambio...

Esto me está volviendo loco. No quiero hacerlo más, pensó una y otra vez. Una vez cada pocos minutos. Cuando estaba en su peor momento, lo pensaba cada pocos segundos.

Quería tirar todo y correr. ¿Correr? ¿A dónde...?

El fuego de la linterna se está debilitando. En el momento en que pensó eso, se había ido.

“¿Qué? ¡Parupiro, vamos! ¡No puedo ver, idiota! ¡Escoria!” Gritó Ranta.

“El combustible se acabó, ¿de acuerdo? Uh, bueno, luego usaremos la linterna de Yume para...”

“Espera.” Dijo Mary con voz ahogada. “El cielo...”

Haruhiro miró hacia la distancia, más allá del acantilado. Ella tenía razón. Había algo sobre el cielo.

“¿Es... de mañana?” Preguntó Haruhiro lentamente.

Había una cresta en la distancia ardiendo débilmente. Era rojo, o naranja. Era extraño. Normalmente, cuando el sol salía por la mañana, la oscuridad se desvanecía gradualmente desde el borde del cielo. Se volvería azul o morado, luego se volvería más rojo. Nunca se vio eso, era como si el cielo se hubiera incendiado repentinamente.

Sabía que había mundos como el Reino del Atardecer. Si el cielo de este mundo cambiara de manera extraña, eso no sería suficiente para sorprenderlo en este momento.

Pero, al menos, esto no parece ser Grimgar o el Reino de la Noche. Darse cuenta de eso lo golpeó bastante duro.

“¿Eh...?”

Haruhiro estiró su cuello. Él ya no oyó el crujido. ¿Se había ido? ¿O simplemente estaba escondido? De cualquier manera, pensó que sería una buena idea alejarse de este lugar mientras tenían la oportunidad. Haruhiro les indicó que se avanzaran.

Y en ese momento fue cuando sucedió.

“¡Nyaanw!” Yume hizo un ruido extraño y se derrumbó. No. Ella no se había derrumbado. Ella había sido derribada. Había algo encima de Yume. “Algo,” esa era la única forma en que podía describirlo. Él no podía ver.

“¡¿Ohhhhhh?!” Ranta estaba tratando de quitarle algo a Yume.

“¡Maldición, está demasiado oscuro!” Gritó Kuzaku.

“¡Yume! ¡Yume! ¡Yume...!” Haruhiro gritó el nombre de su camarada mientras corría hacia la cosa. Debido a que estaba nervioso, casi resbala y se cae del acantilado, lo que le hizo entrar en pánico.

Podía oír los sonidos de puñetazos, golpes. Yume estaba llorando y gritando.

“¡Despégate!” Gritó Ranta.

Había una luz. De una vela. Un candelabro portátil, eh. Era Shihoru.

Shihoru se sentó junto a Yume con el candelabro. “¡Yume! ¡Resiste!”

“¡El enemigo! ¡Ese bastardo! ¡¿Dónde está?! ¡Maldición!” Ranta estaba balanceando su espada.

“¡¿Qué fue eso?!” Kuzaku tenía su escudo listo, sus hombros se agitaban con fuertes respiraciones.

Yume se había caído, agarrándose la garganta. Sangre. La sangre. Su cuello. La había tomado del cuello. Sangre. Mucha sangre

Kuh. Fuh. Fuh. Hah. Kuh. Fuh. Hah. La respiración de Yume era tensa, superficial y desigual.

Haruhiro estaba aturdido. De ninguna manera. No me hagas esto. Estás bromeando. ¿Que demonios? Dime que es una mentira, alguien. Por favor, dime que es una mentira. No. Esto está mal. Es mentira. No puede ser real. ¿Verdad? Quiero decir, no tiene sentido. Esto no tiene sentido.

Haruhiro quería reírse. ¿Cómo podría él no querer hacerlo? ¿Qué podría hacer sino reír? Pero, por alguna razón, lloró en su lugar.

Yume todavía no se había levantado. La sanación de Mary todavía no estaba completa. Estaba tomando un tiempo sorprendentemente largo para ser Sacrament (en Grimgar, Sacrament es casi instantáneo).

Haruhiro se puso a cuatro patas al lado de Yume. Mary finalmente retiró su mano y cayó de espaldas. Su respiración era áspera. Ella parecía bastante agotada.

Yume la miró, luego sonrió suavemente.

“Gracias, Mary-chan. ¿Huh? Haru-kun, ¿Estás llorando?”

“¡Yume!” Haruhiro abrazó a Yume sin quererlo. “¡Gracias a Dios! ¡Gracias a Dios, Yume! ¡Gracias...! ¡Lo siento! ¡Pensé que morirías, entonces...!”

“Ohhh.” Dijo Yume. “Si apretas así a Yume, Haru-kun, te mancharás de sangre, ¿sabes?”

“¿¿A quién le importa?!” Gritó.

“Bien entonces. Pero, aun así, cuando la aprietas así, Yume, ella está feliz, pero duele un poco, ¿sabes?”

“¡L-L-L-L-Lo siento!” Cuando Haruhiro intentó rápidamente soltarla y saltar hacia atrás, alguien lo golpeó con fuerza en la parte posterior de la cabeza.

“¿¿Ay?! ¿Huh? ¿¿R-Ranta?! ¿¿Por qué fue eso, tan de repente?!”

“¡Por nada, maldito idiota!” Ranta lo miró e intentó intimidarlo.

En serio, ¿qué fue eso? ¿Era un idiota? ¿Era él una escoria total?

“Perdón por interrumpir, pero...” Kuzaku dijo vacilante. “...¿No crees que sería una buena idea alejarnos de aquí? Quiero decir, permitimos que la cosa de antes escapara...”

“¡Ah!” Haruhiro se limpió la cara con ambas manos. Correcto. Él tiene razón. Me perdí completamente ahí. Necesito reflexionar seriamente sobre eso, pero puede esperar. Por ahora, debería hacer lo que sugirió Kuzaku.

“¿¿Y-Yume, puedes pararte?!” Exclamó Haruhiro. “Mary, ¿y tú? Oh, correcto, alguien, ¡saque una linterna! Bien, ahora, ¡vamos!”

Antes de partir, miró una vez más a la cresta que estaba ardiendo de color naranja.

¿Estaba saliendo el sol?, No podía imaginar que ese fuera el caso.

2. Por Favor

Parecía muy probable que su agresor desconocido hubiera escalado el acantilado para atacar a Yume. Haruhiro y el grupo se mantuvieron a una distancia cautelosa del acantilado mientras avanzaban.

Por el hecho de que la magia de luz había funcionado, sabían que el poder del dios de la luz, Lumiaris, se extendía a este mundo. Sin embargo, por lo que Mary les dijo, cuando ella había lanzado Sacrament, había sido muchas veces más agotador de lo normal. También le había tomado mucho tiempo a las heridas de Yume sanar. Haruhiro encontró esas dos anomalías. Normalmente, Sacrament era un hechizo que sanaba instantáneamente todas las heridas.

Intentaron que Ranta convocara a su demonio para ver qué sucedía, y salió como se suponía. Parecía una persona con una sábana morada sobre la cabeza, con dos ojos en forma de agujeros, y debajo de ellos una boca similar a una herida. Llevaba una hoja con forma de cuchillo en la mano derecha y un arma tipo garrote en la izquierda. Tenía piernas, a pesar de que estaba flotando. Este era el demonio de Ranta, Zodiac... pero era un tercio de su tamaño habitual.

Entonces el poder del dios oscuro Skullhell también llegaba a este mundo. Sin embargo, debido a la cuestión de la distancia, tal vez, o alguna otra causa, Lumiaris y Skullhell solo podían proporcionar un tercio de su protección habitual.

Bueno, ya sea un tercio o un cuarto, todavía estaba un paso adelante de la nada. Gracias a eso, Yume había sobrevivido. Alabado sea Lumiaris.

Si bien de alguna manera eran capaces de usar magia de luz ahora, todavía no podían permitirse el lujo de relajarse. Haruhiro estaba mirando cuidadosamente por cualquier presencia. Naturalmente, esto era agotador. Cada vez que se volvía tan difícil para él que creía que podría romperse, recordaba a Yume al borde de la muerte. Él no quería experimentar eso otra vez. ¿Esto era un pequeño esfuerzo en comparación con eso? Él solo tenía que aguantarlo. Si podía resistir, eso significaba que todavía no estaba en su límite.

No importó cuánto tiempo pasó, el cielo no se iluminó. El sol en este mundo era increíblemente tímido, al parecer. Al final, el sol nunca se levantó, y la llama que había

vislumbrado que venía más allá de la cresta distante se apagó. Cuando llegó la noche, se oscureció, lo que le hizo darse cuenta de que aún había sido relativamente brillante a la mitad del día.

Todos estaban en silencio. De vez en cuando, Ranta decía algo estúpido, como si acabara de recordar que eso era algo que él hacía, pero nunca se convirtió en algo digno de ser llamado conversación. Cada vez que alguien dejaba de caminar, tomaban un descanso.

La mañana en la que no podía pensar que había llegado la mañana, y luego llegó la noche más profunda que la noche. Sus esperanzas habían sido extraviadas cuando él había estado esperando que llegara la mañana. Aun así, cada vez que las llamas de la cresta se consumían, sentía que su pecho se tensaba con una sensación de impotencia.

Todos eran soldados voluntarios, aunque no muy buenos, por lo que todos llevaban raciones de emergencia y agua con ellos. Sus suministros se agotaron rápidamente.

Ranta ocasionalmente llamaba a Zodiac-kun y hablaba con el demonio. Él podría haber estado tratando de distraerse. Haruhiro comenzó a dudar de su propia cordura. Incluso si veía luces delante de ellos, pensaba que eran un sueño o una ilusión. Estaba viendo cosas que no podían ser reales. Debían ser ilusiones.

Había luces como hogueras que parpadeaban y desaparecían de aquí y allá. No parecía un fenómeno natural. Si no era una ilusión, probablemente fueron encendidas por algunas formas de vida inteligentes. ¿Había alguna conexión entre esas formas de vida inteligentes y la emboscada que casi había matado a Yume? Él no podría saberlo.

El suelo estaba en una pendiente suave hacia abajo. ¿Qué tan lejos estaba de la luz? ¿Un kilómetro más o menos?

A medida que se acercaban, gradualmente descubrió la situación. Las luces no eran una ilusión. Pudo ver una cantidad de edificios claramente. También pudo confirmar una construcción parecida a una torre de vigilancia. Las luces parecían ser de hogueras y lámparas. Había fuegos encendidos que colgaban de los aleros de los edificios y arriba en la atalaya. Había tal vez veinte de ellos.

No era lo suficientemente grande como para llamarse ciudad. Un pequeño pueblo, tal vez.

El problema eran los residentes. Él los llamó residentes, pero obviamente, no eran personas.

“¿Qué... deberíamos hacer?” Preguntó Haruhiro vacilante.

“Hombre, ¿qué quieres decir con ‘qué’?” Ranta suspiró. “...¿Qué vamos a hacer?”

“Keeje... No preguntes, pedazo de mierda, Ranta... Preocúpate y agoniza por eso... hasta que mueras... Ejejeje.”

“No hables así, ni siquiera como una broma, Zodiac”, dijo Ranta. “Ahora no. Es un poco deprimente. Es demasiado...”

“No te preocupes... Keje... Kejeje...”

“Bueno, no lo estoy, ¿sabes?” Dijo Ranta a la defensiva. “Entiendo que es solo tu oscuro sentido del humor, ¿de acuerdo?”

“Ejejeje... Eje... Eso es un malentendido... Zodiac siempre serio... Ehe...”

“¿De ninguna manera, en serio?! ¿De verdad?! Y espera, ¿por qué dijiste eso como si tuvieras un fuerte acento?”

“Ranta-kun seguro es enérgico, eh.” Murmuró Kuzaku.

¿Quién fue el que dijo: “Si tienes energía, puedes hacer cualquier cosa”? Haruhiro no pensó que pudieras hacer todo si tuvieras energía. Pero sin energía, probablemente haya muchas cosas que no podrías hacer. Entonces no debería haber sido algo malo que Ranta recuperara su energía, pero era ruidoso y molesto.

“No deberíamos acercarnos descuidadamente...” Dijo Shihoru vacilante.

“Ella tiene razón.” Mary estuvo de acuerdo. “No sabemos lo que está al acecho, después de todo.”

“Pero te hace querer saber qué está pasando ahí.” El estómago de Yume gimió en voz alta. “...Uh. Oof. Yume, se está poniendo hambrienta...”

Sí... Por supuesto que sí, pensó Haruhiro.

Honestamente, su hambre y sed estaban alcanzando niveles peligrosos. Necesitaban conseguir más agua y provisiones pronto, o estarán acabados.

“Iré a explorar.” Dijo Haruhiro. “Todos ustedes quédense aquí.”

“Contamos contigo, ladrón.” Ranta le dio una palmada en el hombro a Haruhiro.

Eso lo irritó, pero Haruhiro se contuvo, inclinándose para susurrarle al oído a Ranta. “Si algo sucede, cuento contigo para encargarte del resto.”

“C-Claro... Bueno, si se trata de eso. V-Vuelve, ¿de acuerdo, idiota? En una pieza.”

“Es espeluznante cuando actúas así,” murmuró Haruhiro.

Haruhiro cambió instantáneamente a un nuevo estado de ánimo. Primero, eliminó su presencia, Hide. En segundo lugar, se movió con su presencia eliminada, Swing. En tercer lugar, utilizó todos sus sentidos para detectar las presencias de los demás: Sense.

En otras palabras, usó Stealth.

Se imaginó deslizándose bajo tierra sin hacer ruido, convirtiéndose en un topo y moviéndose a través de la tierra. Al mismo tiempo, sacaba los ojos y las orejas de la superficie, mirando y escuchando. Percibiendo.

Escuchó un sonido.

¡Clang, clang! Era el sonido de algo duro siendo golpeado.

La luz más cercana era la hoguera en la parte superior de la atalaya. Había un foso a unos 25 metros de la atalaya. Parecía tener por ahí de unos dos metros de ancho. Su profundidad era desconocida. Sin embargo, probablemente no era superficial.

Había una criatura humanoide sentada en la atalaya. Su torso era extrañamente grande, mientras que su cabeza era pequeña. Esa pequeña cabeza estaba envuelta en algo como tela. ¿Eso era un arco y un carcaj de flechas colgando de su espalda? Esa criatura era un vigía, sin duda alguna. Los residentes de la pequeña aldea se protegían contra la intrusión con el foso, e incluso tenían un puesto de observación. No iba a ser posible entrar allí, después de todo.

No, era demasiado pronto para hacer esa conclusión. Haruhiro giró a la izquierda, avanzando hacia donde parecía estar el río. Pronto se topó con un acantilado.

Lo llamó un acantilado, pero solo dos, tres metros hasta el fondo. No sería imposible bajar. Había un lecho de río allí abajo. El río fluía justo después de allí. Parecía que estaban sacando agua del río hacia su foso.

Cuando miró desde cerca del río hasta el foso, había otra atalaya. Había una hoguera encendida encima y un vigía ahí también. Pero este vigía era mucho más pequeño que el primero. Tenía un cuerpo rudimentario, casi tan grande como un niño humano. Aún así, su

cabeza estaba envuelta en tela, como el primero. En términos de armamento, también aparentemente utilizaba un arco y flecha.

Haruhiro decidió designar esto como Atalaya B, y la primera como Atalaya A. Volvió a donde estaba la Atalaya A, avanzando en la dirección opuesta.

El foso finalmente comenzó a curvarse. Pudo ver varios edificios claramente. Eran todos de un piso, y no había más de diez o cerca de eso. Finalmente llegó a otra atalaya. Atalaya C. La Atalaya C era grande y robusta. Una puerta. La Atalaya C se construyó como parte de una puerta. Había un puente que se extendía desde esa puerta abierta. Hecho de madera, eh. Fue sólidamente construido. El puente sobre el foso parecía lo suficientemente fuerte como para soportar el peso de un carruaje.

También había un vigía en la Atalaya C. Este no estaba sentado. Estaba de pie. A diferencia de los vigías de la Atalaya A o B, este tenía un físico extrañamente larguirucho.

Había algo extraño en esos brazos. ¿Demasiadas articulaciones? ¿Parecía que tenía dos, tal vez tres codos? Al igual que los otros vigías, la cabeza de este estaba envuelta en tela, pero sobresalía de ella en los extremos. Además de eso, estaba la cola. El vigía de la Atalaya C tenía cola.

Por lo menos, podría decir que los vigías de la Atalaya A y B y la de la Atalaya C pertenecían a diferentes razas. Si Haruhiro usaba su sentido común, era la única conclusión posible.

¿Era el vigía de la Atalaya C de la misma raza que los restos del esqueleto que Ranta había encontrado? Tenía una cola. El cadáver también tenía ocho dedos. ¿Qué hay del vigía? Eso quedaba por verse. Haruhiro no podía decir cuántos dedos tenía.

El vigía de la Atalaya C de repente miró hacia él.

¿Me han notado? Haruhiro contuvo la respiración y se quedó quieto. Si entrara en pánico y tratara de huir, eso empeoraría las cosas.

El vigía tomó el arco que había colgado sobre su espalda, apuntando una flecha. Jaló hacia atrás la cuerda del arco.

Oh, mierda, pensó. Quiero irme lejos. Tengo que huir. No... Espera. Aún no estoy seguro de que me hayan encontrado. Además, está bien. Si dispara una flecha, no será demasiado tarde para evadir en el momento en que lo haga. Probablemente.

El vigía aflojó la cuerda del arco. Hizo girar la flecha fuera del arco. Entonces, como diciendo, debe haber sido mi imaginación, inclinó la cabeza hacia un lado.

Sí, es cierto. Fue solo tu imaginación... ¿de acuerdo? Haruhiro respiró un poco, luego comenzó a moverse.

Ese vigía era una mala noticia. Fue agudo. ¿Había hecho un ruido? Haruhiro no lo creía. Además, había un sonido constante con un ritmo regular, por lo que debería haber estado bien haciendo un poco de ruido. Aun así, el vigía de la Atalaya C había detectado algo. Él decidió que era mejor tener cuidado.

Él continuó explorando. Pasando por el puente, siguió la curva del foso. Después de confirmar una Atalaya D y la Atalaya E, se encontró con un acantilado. El lecho del río estaba abajo.

En otras palabras, este pueblo estaba en un círculo deformado, rodeado por el foso y el río.

Para ingresar al pueblo, o bien tenían que cruzar el puente, superar el foso o nadar a través del río para llegar al lecho del río al lado de la aldea.

Sería peligroso nadar a través del río en la oscuridad. Podrían ahogarse. Probablemente podrían llegar a cruzar el foso, pero escalar la pared del otro lado sería problemático.

Eso significaba que, fundamentalmente, cruzar el puente era la única opción. Por supuesto, si intentaba cruzar abiertamente, probablemente sería atacado por el vigía. ¿Podrían eliminar el vigía con el arco de Yume o la magia de Shihoru? ¿Y qué? Forzar su camino adentro? ¿Los seis? Había por lo menos otros cuatro vigías armados con arcos, y no había garantía de que no hubiera más.

¿Podrían ganar? O más bien, ¿era esto una situación de ganar o perder? No lo sintió así. Haruhiro y el objetivo del Party era obtener agua y comida, eso era todo. Si el Party pudiera demostrar que no eran hostiles de alguna manera, ¿podrían los residentes dejarlos entrar? Entonces, ¿Haruhiro y su grupo podrían intercambiar sus posesiones o su dinero, lo que sea necesario, por comida y agua potable? ¿Eso era imposible? ¿No era bueno...?

Haruhiro tomó el mismo camino por donde había venido, observando el pueblo al otro lado del foso mientras avanzaba.

Vio a varios de los residentes. Él estaba sorprendido. No eran solo personas. No... había algunos que no eran humanoides. Esa era la mejor manera de decirlo.

Los más intensamente diferentes tenían seis brazos semejantes a insectos, con cuerpos inferiores parecidos a pelotas. Esos también tenían sus cabezas envueltas en algo. ¿No eran los residentes aquí un poco demasiado diversos...?

Cuando regresó con sus camaradas y les dio la versión corta de lo que había visto, Ranta golpeó su pecho, resoplando con entusiasmo. “Déjame a mí. Tengo una idea.”

“Kehe... Tengo un buen presentimiento sobre esto... Kejejeje... Siento que Ranta se dirige al sueño eterno.”

“Oye, eso no me suena nada bien, ¿sabes?” Replicó Ranta. “Además, he dicho esto antes, pero si me envían a mi eterno descanso, también vas a desaparecer, ¿entendiste, Zodiac?”

“Oh Caballero Oscuro... Eje... Déjanos ser abrazados por Lord Skullhell, juntos... Ejeje...”

“Yo... estoy pensando que es un poco temprano para eso, ¿sí? Escucha, um, tengo muchas cosas que quiero hacer... como jugar con unas tetas, y... ¡Espera, ¿qué me estás diciendo decir?!”

“Nadie te obliga a decir nada...” Haruhiro se masajeó la frente con los dedos.

“Solo querías decir ‘tetas’,” dijo Yume, y Haruhiro pensó que probablemente tenía razón.

“Eres de lo peor.” Mary prácticamente escupió las palabras hacia él.

Shihoru dijo algo terriblemente fuerte en voz baja. “Espero que Zodiac-kun tenga razón... sobre esa predicción...”

“¡Hmph!” Ranta no se inmutó. “No pienses que la gente mediocre puede lastimarme con ese nivel de calumnia. Bueno, solo mira. Muy pronto, te pondrás de rodillas y me pedirás perdón, estoy seguro. Jugaré con tus tetas entonces. No se permiten quejas. Oh, solo las chicas, quiero decir, por supuesto.”

“...Tienes un corazón duro, Ranta-kun,” dijo Kuzaku.

“Maldita sea, lo tengo, Kuzacky. Mi corazón está hecho de diamantes, ¿de acuerdo? Ahora, todos ustedes, síganme. Les enseñaré la única forma verdadera de manejar esto.”

No era como si Haruhiro tuviera una idea alternativa. Si era un fracaso, volverían al punto de partida. Decidió dejar que Ranta lo manejara. Entonces todos se movieron cerca del puente.

Ranta se puso su casco, bajó su visor, y luego le dijo a Haruhiro y a los demás, “Ustedes esperen aquí”, con un tono de autoimportancia.

“¿Qué planeas hacer?” Naturalmente, Haruhiro fue quien preguntó.

“Está bien, así que cállate. Si estoy en lo cierto acerca de esto-”

“Keje... Este eres tú, Ranta... Debes estar equivocado... Keje... Kejeje...”

“Lo descubriremos pronto, ¿de acuerdo?” Dijo Ranta, y luego comenzó a caminar.

De ninguna manera, pensó Haruhiro. Solo para estar seguro, hizo que el resto de sus camaradas se prepararan para huir. ¿Irás? ¿Realmente vas a ir a ahí? Eso es una locura, ¿lo sabías? ¿Estás tan desesperado?

Pero Ranta caminaba con mucha confianza. Incluso comenzó a tararear para sí mismo mientras lo hacía. ¿Él finalmente se había vuelto loco?

Haruhiro y los demás solo pudieron contener la respiración y vigilarlo en silencio. Ranta ya se había acercado bastante al puente. El vigía de la Atalaya C notó a Ranta, sacó su arco y colocó una flecha. Incluso ese idiota Ranta tendría que enfriarse cuando la viera.

Él se encogió, pero no se detuvo. Él siguió caminando.

¿En serio? Pensó Haruhiro. No, amigo, viene por ti. La flecha. Va a venir volando.

“Está bien, está bien.” No estaba claro en qué estaba pensando, pero Ranta dijo eso mientras agitaba su mano.

Él estaría cruzando el puente pronto. Finalmente lo pisó.

El vigía bajó su arco.

“...No puede ser...” Dijo Haruhiro, con la boca abierta.

“Bienvenido, bienvenido.” Ranta cruzó el puente riendo.

¿De qué sirve que digas “bienvenido”, hombre? Haruhiro pensó indignado. Como, ¿por qué estás bien? No lo entiendo.

Cuando Ranta había cruzado al puente sin incidentes, levantó la mirada hacia el puesto de observación de la Atalaya C.

“Ohh. Yo. Mi. Amigo. ¿Amigos? Camaradas. Juntos. Yo los traigo. Aquí. Ahora. ¿Tú? ¿Bien?”

El vigía inclinó la cabeza hacia un lado. No parecía que lo entendiera. Bueno, por supuesto que no.

“Bien.” A pesar de eso, Ranta levantó los pulgares. “Bueno. Mis. Camaradas. Juntos. Ahora. Bien, bien.”

Luego, dejando atrás al vigía claramente desconcertado, Ranta regresó a Haruhiro y a los demás de muy buen humor.

“¡Ahí! ¿Cómo te gustó eso? Yo tenía razón, ¿eh? ¡Inclínate ante mí! ¡Alábame! ¡Además, ustedes mujeres, déjenme tocar sus tetas! ”

“Nunca te dejaré tocarlos...” Dijo Shihoru, cubriéndose con ambos brazos.

“Ranta, probablemente terminarás perjudicándolos si lo hicieras.” Tal vez simplemente no entendía, pero de vez en cuando, Yume decía cosas que eran un poco raras. Haruhiro deseó estar más al tanto de estas cosas, pero era difícil advertirle sobre eso.

“Pero...” Mary inclinó su cabeza hacia un lado. “¿Por qué? Parecen ser bastante descarados con los forasteros.”

“Es un misterio, seguro.” Kuzaku no parecía poder aceptarlo tampoco.

“Podría ser-” Justo cuando Haruhiro estaba a punto de decirlo, Ranta lo interrumpió.

“¡Idiota! ¡Es mi trabajo dar la respuesta aquí! ¡Tuve un destello de inspiración! ¡No robes mi rayo, Parupirorin!”

“Eje... Tu cara... Tú escondiste tu cara... Es por eso que te dejaron entrar... Ejeje...”

“¿¿Zodiac?! ¿¿Vas a decirles eso?! ¿¿Oye?! ¡Yo quería ser quien lo dijera, ¿sabes?! ” Gritó Ranta.

Además de los cinco vigías, los residentes que Haruhiro había visto habían ocultado sus rostros con tela o algo similar. Haruhiro también había pensado que eso era extraño, y había llamado su atención.

A partir de ahí, llegó a la teoría: “Cubrirse la cara es la condición para entrar al pueblo”. Eso estuvo bien, pero poner en riesgo la vida y la integridad física para poner a prueba la idea... Eso fue imprudente.

¿Estaba bien dejarlo pasar porque todo había salido bien al final? Le preocupaba un poco como líder. ¿Qué debe hacer? Él tenía una idea.

“Ranta.” Haruhiro se volvió hacia él con una actitud seria. “Funcionó, así que está bien. Pero aun así. ¿Qué hubieras hecho si no lo era fuera así? ¿Que podría haber pasado? ¿Pensaste en eso, incluso un poco?”

“¿Huh? No tengo tiempo para pensar en eso, idiota. Además, lo haré saber, Ranta-sama nunca se equivoca.”

“Podrías haber estado en serios problemas. Eso es lo que trato de decir aquí.”

“O-Oye, es mi vida, puedo hacer lo que quiera con ella, ¿de acuerdo? Soy un hombre libre, ¿sabes?”

“No digas eso delante de nuestros camaradas”, dijo Haruhiro. “Si algo te sucediera, todos, incluso yo, no estaríamos bien con eso.”

“¡Cierra la bocaaaaa! B-B-B-B-B-B-Basta de eso, me estás avergonzando! Lo... lo entiendo, ¿de acuerdo?”

“Entonces, a partir de ahora, promete que será más cuidadoso.”

“B-Bien, solo tengo que hacerlo, ¿verdad? ¡L-Lo prometo! ¡Ahí, eso debería ser lo suficientemente bueno!”

“No lo volverás a hacer, ¿verdad?” Preguntó Haruhiro.

“¡Y-Yo no lo haré!”

“Bien.” Haruhiro rápidamente le dio la espalda a Ranta.

No te rías, se dijo a sí mismo ahora. No puedo romperme ahora. Acabo de sacar el rol de “líder apasionado”. Pero, aun así, Ranta es sorprendentemente débil con esto. Es hilarante. No, no, eso no está bien. Si pienso en lo hilarante que es, voy a terminar riendo.

Haruhiro se aclaró la garganta, luego dirigió a sus camaradas a cubrirse la cara con algo. Yume estaba mirando hacia el espacio, mientras Mary y Kuzaku lo miraban con recelo, y

Shihoru miraba al suelo, probablemente reprimiendo la risa. Parecía que Shihoru podía ver a través del acto de Haruhiro.

Kuzaku, como Ranta, se cubrió la cara con su casco. Haruhiro se cubrió la cabeza con su capa. Estaba gastada y llena de agujeros, por lo que si la colocaba bien, podía ver. Yume, Shihoru y Mary trabajaron con toallas y cosas parecidas para confeccionar algunas máscaras. En cuanto a Zodiac, dependiendo de cómo lo mires, la cara del demonio podría parecer que ya estaba oculta. Pero era cuestionable si lo verían de esa manera. No había forma de estar seguro, por lo que tenían que desaparecer al demonio por el momento.

Ahora su grupo de aspecto extraño era bueno para ir. ¿Esto realmente iba a estar bien? Haruhiro no estaba seguro, pero el vigía de la Atalaya C le permitió a él y al Party pasar sin siquiera prepararse. Parecía que realmente los dejarían entrar al pueblo si se cubrían la cara.

Había catorce edificios dentro del foso. Eran de diferentes tamaños, pero todos eran edificios de un solo piso. Había una plaza en el centro del pueblo, con algo que parecía un pozo ahí. La criatura humanoide masiva sentada al lado del pozo tenía que ser un guardia. Sostenía un martillo estúpidamente grande, con un arco y flechas colgando de su espalda. Su cara no era visible a través de su casco.

Identificaron la fuente del ruido metálico. Había cinco edificios frente a la plaza central. Uno de ellos tenía una gran saliente en un lado de su techo que estaba sostenido por pilares. Debajo de ese techo había carbones, o algo rojo encendido, y una gran cosa similar a un horno.

Era un horno, aparentemente. También había un yunque. Había una criatura humanoide ahí con un torso desnudo que estaba aterrorantemente hinchado, una espalda torcida, una colilla que sobresalía, y piernas cortas. Había fijado una barra de hierro al yunque, y estaba golpeándola. Esa fue la fuente del estruendo.

“Tienen un herrero...” Murmuró Haruhiro.

Las muchas armas y armaduras que deben haber sido forjadas o reparadas por ese bizarro herrero colgaban de la pared del edificio o estaban apoyadas en él.

El herrero tenía algo así como vendajes envueltos alrededor de su cara. Pero los ojos carmesí que hacían que pareciera que estaba llorando sangre, y la boca donde los dientes duros parecían morteros estaban alineados sin ningún espacio, ambos quedaron expuestos.

En una inspección más cercana, no era solo la herrería. Los otros cuatro edificios que daban a la plaza tenían una selección de productos expuestos, debajo de sus aleros, y dentro del edificio.

El edificio al lado de la herrería tenía lo que parecía ropa y bolsos. Los completados se muestran en estantes o apilados en la mesa. Sentado en una silla al lado de la mesa, había algo con forma de huevo aplastado. Tenía dos brazos, que sobresalían, y llevaba un sombrero, así que tal vez era una criatura viviente. Ese podría ser el dueño de la tienda de ropa y bolsos.

Al otro lado de la plaza de la herrería había otro edificio, o más bien un cobertizo. A ese cobertizo se le había quitado la pared que daba a la plaza o, en primer lugar, nunca había habido una ahí. De cualquier manera, el interior era claramente visible.

La pared del cobertizo estaba completamente cubierta con bolsas con agujeros, junto con máscaras y velos más elaborados, y lo que parecían cascos. En el centro del cobertizo había una criatura humanoide que era delgada y escuálida como un árbol seco y muerto. El dueño de la tienda de máscaras tenía seis brazos, y sus más de treinta dedos se entrelazaban en complicados diseños frente a su pecho. La máscara que llevaba puesta, como correspondía al dueño de tal tienda, era un casco dorado, genial y brillante, que era como una pieza de arte.

Al lado de la tienda de máscaras, el edificio frente a la tienda de ropa y bolsos se construyó de manera similar. Sin embargo, era aproximadamente el doble de tamaño. Era claro a simple vista lo que era este. Era una tienda de comestibles. La carne de las bestias de cuatro patas y las aves despojadas de su piel colgaba del techo, mientras que los bultos de una especie de planta se dejaban en un estante, junto con lo que parecían bayas. Las albóndigas ya cocidas y los pinchos fritos llamaron la atención de Haruhiro.

En frente de la tienda había una criatura mejor descrita como un cangrejo del tamaño de un hombre. Estaba removiendo el contenido de una olla que estaba siendo calentada sobre una estufa con un cucharón. El cangrejo gigante que dirigía la tienda también llevaba una máscara, pero sus dos ojos estaban sobresaliendo por completo, por lo que era cuestionable si su cara estaba realmente oculta.

El edificio siguiente a la tienda de comestibles tenía misceláneos distribuidos aleatoriamente, todo en exhibición en una variedad de formas diferentes. Pudo haber sido una tienda general. Haruhiro no vio a una criatura corriendo por el lugar. Debe haber estado adentro.

“¿Qué piensas?” Ranta resopló, hinchando su pecho con orgullo. “Todo el pueblo, ¿eh?”

“...¿De qué te estás sintiendo orgulloso?” Shihoru le dio a Ranta una mirada de furioso odio. Incluso con su cara oculta, era fácil imaginar la expresión que estaba haciendo en este momento.

“Tiene que ser porque es un idiota,” dijo Yume, suspirando con exasperación.

Mary estaba mirando a su alrededor con inquietud. “¿Nos están ignorando...?”

“Um...” Kuzaku saludó al guardia. “H-Hola.”

El guardia gigante ajustó su agarre a su martillo gigante. Kuzaku tragó saliva y dio medio paso hacia atrás, pero esa fue la única reacción real que le dio el guardia. No solo no le dio ninguna respuesta, ni siquiera miró en la dirección de Kuzaku.

Ignorado.

En realidad, había algunos residentes que daban un tranquilo paseo cerca, pero ni siquiera le dieron a Haruhiro y a los otros una segunda mirada. Estaban siendo completamente ignorados.

Haruhiro se cruzó de brazos, “Hmm...” gimió. ¿Qué hacer?

“No solo gruñas en pensamiento.” Ranta pateó el suelo con el talón. “Haz algo, líder. No lo olvides, es en momentos como este que dejo que un perdedor como tú sea el líder.”

“¿Crees que puedes salirte con la tuya hablando así, Ranta?”

“Si no te gusta, entonces haz algo brillante para callarme”.

Hm, ¿Backstab o Spider? Si fuera a raptar a Ranta y encerrarlo para siempre, ¿qué habilidad sería mejor?

Por un momento, Haruhiro consideró seriamente la pregunta, pero tenía cosas más importantes que hacer que deshacerse de esa basura maloliente. Había agua y comida allí mismo. Tenían que tener en sus manos a algunos, no importa qué.

Haruhiro se aclaró la garganta, luego trató de acercarse al pozo. El guardia del pozo no se movió. Pero, aun así, era enorme. Incluso sentado, su cabeza era más alta que la de Kuzaku, y tenía 190 centímetros de altura. Eso no era una broma. Era aterrador.

Aun así, Haruhiro se armó de valor y caminó hacia adelante. El pozo estaba a cinco metros de distancia. Cuatro metros. Tres metros. Más allá y estaría al alcance del guardia. Si el guardia lo atacara, probablemente podría matar a Haruhiro de un solo golpe cuando se levantara.

Era difícil respirar. Sintió que su estómago saldría de su boca. Bueno, no es así. Él estaría sorprendido si eso sucediera.

Cuando se sacudió el miedo y la vacilación y dio un paso adelante, el guardia se levantó a medias de su asiento.

“¡Eek!”

“¡¿Nyaha?!”

“¡...!”

Hubo gritos, pero no de Haruhiro, de las chicas. Haruhiro estaba tan asustado que ni siquiera podía pronunciar un sonido.

¡Oh... Oh... O-O-O-O-Oh, mierda! ¿Voy... voy a... morir...?

“Y-Y-Yo te daré un entierro digno... ¿Tal vez?” Susurró Ranta.

“Vamos, al menos hagámoslo por él...” Replicó Kuzaku.

¿Espera espera espera? Antes de enterrarme, ¿no hay algo que debes hacer primero...?

“P-Por favor.” Haruhiro de repente levantó sus manos. Su cuerpo, se movió. Su voz, salió.

Vamos, “por favor”, ¿en serio? No soy Ranta.

Incluso cuando estaba al borde de las lágrimas, Haruhiro mantuvo su mano izquierda en el aire mientras usaba la derecha para señalar hacia adelante y hacia atrás entre el pozo y su propia garganta. “A-Agua. Quiero beber. Agua. Garganta, seca. Um, somos viajeros. Agua, quiero... Tú... ¿entiendes? ¡Agua, agua! ¿Podría... beber algo? Agua. ¡Bien, agua!”

El guardia permaneció medio levantado, sin moverse.

Era un pozo cangilón. Había dos postes a cada lado del pozo, y había una viga que se interponía entre ellos. Había una polea en la viga y un balde colgando de una cuerda que la cubría.

La luz del fuego de una antorcha conectada a uno de los postes iluminaba a el guardia similar a un monstruo. ¿"Similar"? No, no importa cómo lo mires, el guardia era un monstruo. Esos brazos, definitivamente eran más gruesos que una persona. Era demasiado grande. Era loco. Demasiado loco.

"Déjanos... tonar... un trago..." Haruhiro apretó los dientes y negó con la cabeza. No te rindas. No puedes. Vidas están en juego aquí, en serio. "¡Agua! ¡Agua por favor! ¡Por favor, agua! ¡Danos agua! Vamos, necesitamos agua, ¿de acuerdo? ¿No todos? ¡Agua...!"

El guardia movió su mano izquierda. En ese instante, Haruhiro se preparó para la muerte. Pero no era su mano derecha la que sostenía el martillo que se había movido. Extendió su mano izquierda a Haruhiro. Era como si estuviera pidiendo algo.

"¡Dine-!" Gritó Ranta. "¡Dinero, Haruhiro! ¡Dinero! ¡Paga! ¡De prisa!"

Oh, cállate, estúpido Ranta, puedo resolverlo sin que me lo digas. Haruhiro sacó apresuradamente una cantidad de monedas de plata. Estaba tan aterrorizado que pensó que su corazón podría ceder, pero se acercó al guardia, poniendo las monedas de plata en su mano. El guardia se llevó la mano izquierda a la cara, escudriñando las monedas de plata en la palma de su mano. Luego, de inmediato, los arrojó allí mismo.

Haruhiro casi se desmaya.

Esta vez, estoy seguro, pensó. Yo hice el tonto. Hice tonto. Me equivoqué.

"¡La negra...!" Gritó Shihoru, y Haruhiro estaba un poco orgulloso de sí mismo por entender de inmediato lo que quería decir. Aunque Shihoru fue la mejor solo por haber tenido la idea.

"¡A-A-A-Aquí!" Haruhiro sacó la moneda negra que el cadáver con la cola había llevado y se la mostró al guardia. "Ahí, ¿eso es?! ¿Bien?! ¿Es esto bueno?!"

El guardia extendió su mano izquierda otra vez. Con manos temblorosas, Haruhiro colocó la moneda negra ahí.

Cuando el guardia agarró la moneda negra, le hizo un gesto con la barbilla, diciendo algo que sonó como: "Ua, goh".

¿Qué significa eso? ¿Ua, goh? ¿Uagoh...?

¿Mandíbula superior?

¿Es eso incorrecto? Está mal, creo...

“¡Yahoo!” Ranta corrió hacia el pozo y bajó el cubo. “¡Agua, agua!”

“No, amigo...” Haruhiro sintió que la sangre se le escapaba de la cara mientras miraba al guardia.

Él... ¿no está enojado? ¿Es genial? Podemos usar el pozo, entonces...? Aparentemente sí. En el momento en que Haruhiro pensó eso, el alivio y la alegría brotaron de su interior, y lo siguiente que supo fue que tragaba agua directamente del balde.

“El agua es bueeeeeeeeeeena...” Gimió.

No hay duda de eso. Esta era la mejor agua que alguna vez había probado. Pensar que el agua podría saber tan bien. Qué felicidad. Le hizo alegrarse de haber nacido. Se alegró de estar vivo.

Cada uno se turnaba para beber del balde, y cada uno había dado tres o cuatro vueltas por ahora, pero nadie había dicho que ya habían tenido suficiente. Podrían beber tanto como quisieran.

Bueno, podría haber un límite real, así que primero Shihoru, luego Mary, Haruhiro, Kuzaku, Yume y Ranta dejaron de beber en ese orden.

Ranta colapsó en el suelo, rodando sobre su espalda. “D-Duele. Bebí mucho...”

“Ohh,” Yume se agachó y se frotó el estómago. “Yume nunca ha estado llena de agua antes. Su estómago está hinchado...”

“Estás lleno. De agua.” Kuzaku se llevó una mano a la boca.

Ahora que lo pienso, Ranta y Kuzaku levantaron sus visores. Sus caras eran visibles. ¿Estaba bien? El guardia no decía nada, por lo que aparentemente no era un problema, pero a Haruhiro le inquietaba.

“Tal vez, si tenemos ese dinero...” Shihoru miró hacia la tienda de comestibles.

“¿Quieres decir que esa es la moneda en este lugar?” Mary estaba frotando la espalda de Yume.

Haruhiro miró desde la herrería a la tienda de ropa y bolsos, a la tienda de máscaras, a la tienda de comestibles, a la tienda general. Si eso fuera cierto, y pudieran descubrir cómo obtener más de esas monedas, podrían sobrevivir por el momento, al menos.

3. El Baño Prohibido

Cuando los seis juntaron todo el dinero que tenían sobre ellos, tenían 1 de oro, 87 de plata y 64 de cobre. Cuando se trataba de otras posesiones, todo lo que tenían eran sus efectos personales.

Fueron mostrándoles esto a los propietarios de la tienda de ropa y bolsos, la tienda de máscaras y la tienda de abarrotes, pero esas personas no mostraron interés y los ignoró.

El herrero estaba en el medio de un trabajo, por lo que no querían molestarlo, o más bien tenían miedo de que los matara si lo hicieran.

Pensaron que el propietario de la tienda general probablemente estaba adentro, así que tocaron la puerta. Tocarón tres veces y no obtuvieron respuesta, así que se dieron por vencidos.

Parecía que sería difícil adquirir más monedas negras dentro del asentamiento. Eso sería hacerlo demasiado fácil. Los estómagos a los que habían engañado haciéndoles creer que estaban llenos de agua ya habían vuelto a gruñir, y sintieron una sensación de crisis. Incluso si fuera solo uno o dos, tendrían que encontrar más monedas negras afuera.

Haruhiro se agarró el estómago vacío cuando salieron de la aldea. Su objetivo, sin decirlo, era encontrar monedas negras. Ellos discutieron su plan.

Era peligroso, o mejor dicho, no sabían si era peligroso o no, así que no irían demasiado lejos. Al hacer un mapa mental de la zona con la aldea en el centro, ampliaron poco a poco su rango de operaciones.

Primero cruzaron el puente e intentaron ir derecho. Corrieron hacia un bosque después de recorrer unos cien metros. Descubrieron que era denso con plantas altas, blanquecinas y retorcidas que probablemente eran árboles. Hacer su camino a través de él no parecía que iba a ser fácil. No pudieron seguir.

Volvieron, viajando alrededor del foso y descendiendo por el acantilado. El lecho del río era en su mayoría de arena. Era extrañamente cálido.

Haruhiro y los demás subieron a la orilla del río. El río parecía profundo, y su corriente rápida.

Haruhiro sumergió su mano vacilante en el agua negra pura. Abrió los ojos de par en par con sorpresa. "...Es tibio. Este río."

"¿En serio?" Ranta se quitó los zapatos y los calcetines, entrando al río descalzo. "¡Whoa! ¡Hablas en serio! No hace calor, ¡pero está tibio! ¡Podríamos usar esto en lugar de un baño!"

"Un baño..." Shihoru murmuró distraídamente. "Quiero tomar un baño..."

"Así es..." Mary miró hacia el cielo y suspiró. "Un baño..."

Yume soltó una risa tonta. "Bañarse, probablemente se sentiría muy bien, eh."

"Sí..." Kuzaku asintió. "Todo el mundo huele bastante horrible. Yo mismo incluido, estoy seguro."

"¡Entremos!" Ranta les dio un pulgar hacia arriba. "¡Todos juntos! Quiero decir, ¿dónde está el problema, solo esta vez? ¡No hay nada como estar desnudos juntos para construir camaradería, dicen! Quiero decir, ¡está súper oscuro! ¡Nadie va a ver mucho! ¡Gejejejejejeje!"

"Eso nunca va a pasar, y lo sabes." Haruhiro sintió un fuerte impulso de golpear a Ranta, pero no quería perder energía innecesariamente. "Lo siento, pero vamos a guardarlo para más tarde. Necesitamos encontrar algunas monedas negras y obtener algo para comer. El baño puede venir después de eso. Comprobaremos que sea seguro, y los chicos y chicas se turnarán para bañarse por separado."

"¡Qué mierda, Haruhiro! ¡Yo estoy en contra! ¡En contra, en contra, en contra! ¡En contraaaaaa!" Ranta hizo mucho ruido, pero el resto de sus camaradas estuvieron de acuerdo con Haruhiro.

"-¿Whuh?" Yume, que todavía había estado chapoteando en el agua a lo largo de la orilla del río, reacia a irse, recogió algo. "¿Oh? ¿Qué es esto? Fue enterrado en la... arena? Es redondo y..."

Haruhiro lo tomó de Yume. "...Es una moneda negra."

"Podría haber más, ¿verdad?" Ranta se puso a cuatro patas y comenzó a buscar monedas negras con tal vigor que parecía que podría salir a nadar. "¡Busquen! ¡Todos ustedes! Déjenme decirles, sin embargo, que lo mío es mío, y lo de ustedes, por supuesto, es mío también."

“Espera hablar dormido para cuando estés durmiendo, hombre.” Incluso mientras gruñía, Haruhiro comenzó a buscar monedas negras.

Todos eran bastante, no, muy serios al respecto.

Eventualmente, la luz similar a la llama de la cresta distante desapareció por completo, y el área quedó encerrada en una oscuridad total. No estaban lejos del pueblo, y habían escuchado los golpes del martillo del herrero no hace mucho, pero ahora eso había desaparecido por completo.

Era de noche. ¿Cuánto tiempo habían estado buscando monedas negras? Haruhiro no estaba del todo seguro, pero a pesar de todo, ya era de noche.

“¡Eso fue todo! ¡Nunca encontramos otra!” Ranta golpeó el agua.

“Supongo que no es tan fácil...” Kuzaku estaba sentado en el lecho del río.

“D-De todos modos...” Shihoru exprimió el agua del borde de su túnica empapada. “Podríamos regresar, a ver si podemos comprar comida con esa moneda...”

“Eso es verdad.” Yume sonó como si ella estuviera llorando un poco. “Yume se está poniendo muy hambrienta, y ha estado haciéndola triste...”

“Después de todo, podría comprar más de lo que pensamos.” Mary trató de consolarlos, lo cual era un poco inusual para ella.

“Sí, tienes razón...” Ranta bajó la cabeza. No tenía mucha energía, y era difícil culparlo por eso.

“Hagamos eso... supongo...” Dijo Haruhiro lánguidamente, luego se dijo a sí mismo: No, no, eso no es lo suficientemente bueno. Un líder no puede permitirse dejar que su ánimo baje así. “¡V-Vámonos, chicos! ¡Es hora de comer!”

Sin embargo, incluso escalar el acantilado de dos metros en su camino de regreso resultó ser una tarea difícil. Regresaron al puente con pies inestables y se sorprendieron por lo que encontraron.

La Atalaya C, en el otro lado del puente, era para todos los propósitos una puerta. Si no pudieran pasar por esa puerta, no podrían entrar al pueblo. La puerta que se había abierto un poco antes estaba ahora cerrada, por alguna razón.

“¿Por qué?” Haruhiro presionó un puño contra su frente. “¿Porque es de noche?”

“¡A quién le importa!” Ranta bajó su visor y comenzó a correr por el puente.

“¡O-Oye!” Haruhiro ni siquiera tuvo que detenerlo.

El vigía de la Atalaya C colocó una flecha en su arco. Cuando se fijó en él, Ranta hizo algo más que detenerse de repente. Se lanzó en un increíble kowtow de salto.

“¡Lo siento! ¡No dispaes, no dispaes! Te lo ruego, por favor, ¡no me dispaes!”

Funcionó a su favor, tal vez. Mientras que el vigía no bajó su arco, tampoco lo hizo. Ranta retrocedió con la cabeza todavía inclinada, llegando finalmente a donde estaban Haruhiro y los demás.

“¡Eres un pedazo mierda! ¡Idiota calvo! ¡Casi me muero ahí, maldición!”

“Oye, no me critiques...” Haruhiro se sintió mareado. Se sentía tan débil por el hambre que era difícil hablar en absoluto.

“Tendremos que esperar a que se abra la puerta... supongo. O, como se siente tonto esperar, ¿quieres ir a buscar monedas negras? No, eso no está pasando... Ninguno de nosotros está preparado para eso...”

No tenían la fuerza de voluntad para moverse. O la energía. Haruhiro y los demás se sentaron o se acostaron dónde estaban. Incluso cuando estaban colapsados allí, la sensación de inanición los atacó implacablemente. Sin embargo, no podían hacer nada más que sentarse ahí y tomarlo. Incluso si comenzaban a quedarse dormidos, la intensa hambre los despertaría de nuevo.

Les hizo querer atacar a alguien. Mientras luchaban contra ese impulso, su conciencia volvía a desvanecerse. Ese somnoliento sueño se rompía fácilmente por la dolorosa hambre.

Las tres chicas se quedaron juntas, durmiendo y luego volviendo a levantarse.

Yume frotó la cabeza de Shihoru. “Tan hambrienta...” Murmuró. “Oye, Shihoru, ella solo tomará un poco, ¿así que Yume puede comerte?”

“Si no te importa que te coma a ti también...”

“Ohhhhh,” gimió Yume. “Si eso significa que ella puede tener algo de Shihoru, tal vez a Yume no le importe que la coman...”

“¿Quieres probar comer el uno al otro...?” Murmuró Shihoru.

“Eso suena bien... Shihoru, te ves sabrosa, después de todo...”

“Um, ¿te importa si como, también...?” Mary se aventuró.

“Si lo haces, entonces déjanos comerte también, Mary,” dijo Yume.

“Claro... Cómeme... si me dejas comer, haré cualquier cosa en este punto...”

“-Haah.” Ranta rodó en una bola como una especie de gusano muerto. “¿De qué están malditamente hablando las mujeres? Maldita sea... estoy celoso... En serio, en serio...”

Kuzaku estaba tendido de espaldas con los brazos y las piernas extendidos, cantando algo. “Ella lanzaba conchas de mar junto a la costa... Peter Piper picoteaba pimientos picados... ¿Cuánta madera podría tirar una marmota si una madera de marmota tira madera?”

“Bueno, supongo que aún no estamos en nuestro límite...” Haruhiro sonrió débilmente. “No estamos en nuestro límite, o lo que es un límite, un límite... libite... ribbite... jejeje...”

En este mundo de oscuridad interminable, era difícil creer que la mañana volvería, pero finalmente lo hizo.

Incluso antes de que la luz se asomara por detrás de la cresta, se escuchó un aullido ominoso, y el vigía de la Atalaya C abrió la puerta desde el interior. Inmediatamente después, la cresta distante se iluminó.

Haruhiro y los demás se pusieron de pie, apresurándose a ser los primeros en cruzar el puente. El herrero no había ido a trabajar todavía, pero la olla en la tienda de comestibles ya estaba humeando. Haruhiro le ofreció la moneda negra al propietario del cangrejo gigante que estaba revolviendo la olla con un cucharón. El cangrejo gigante miró hacia adelante y hacia atrás desde la moneda hasta Haruhiro y los demás con los ojos que sobresalían detrás de su máscara.

“¡Danos algo de comer!” Haruhiro inmediatamente comenzó a suplicar. “¡Nos morimos de hambre! ¡Tomaremos cualquier cosa, en serio, cualquier cosa, mientras sea comestible!”

El cangrejo gigante sacó seis cuencos de madera o algo así, y recogió el contenido de la olla, el estofado o algo así, dentro de ellos.

Haruhiro y los demás dieron las gracias y luego tomaron sus tazones. Habría sido agradable tener algunas cucharas, pero no las necesitaban.

Haruhiro tomó un sorbo del estofado espeso, caliente y negruzco. Él no entendía del todo el sabor. Pero, era tan bueno que podría morir. Cuando miró a su alrededor, todos los demás estaban hambrientos devorando su estofado.

Estamos muy felices, pensó Haruhiro desde el fondo de su corazón. Eran felices. Estamos felices, muy felices. Es insensible a la mente, como si hubiera esencia de regocijo en cada poro de nuestros cuerpos. Estamos malditamente felices.

Él había sorbido el espeso caldo en un santiamén. Sin embargo, él todavía no había terminado. Todavía quedaban los ingredientes sólidos. Haruhiro metió los ingredientes en el fondo de su tazón.

“¡¿Ick?!” Gritó sorprendido.

Después de todo, esos ingredientes, claramente parecían ciempiés. Estos son... ciempiés... ¿no es así?



“¡Gajajah! ¡La comida de un hombre es su castillo!” Ranta dijo algo incomprensible, luego arrojó con valentía esos bichos en su boca y los masticó. “-¡¿Guwaaeh?! ¡¿Eughhhh?!”

Aparentemente eran amargos. Ranta escupió a los insectos. Era solo de esperar, realmente. Se veían bastante asquerosos. Probablemente era mejor no comerlos. Pero... No era suficiente. Honestamente, esto no era suficiente para llenarlos.

Haruhiro miró al cangrejo gigante. Cuando lo hizo, el cangrejo gigante le ofreció una especie de pincho de carne frita. La fe comenzó a echar raíces en el corazón de Haruhiro. Su dios era un cangrejo gigante que dirigía una tienda de comestibles.

Mientras Haruhiro contenía las lágrimas, tomó la brocheta de carne con gratitud, con tanta gratitud. Él lo mordió antes de siquiera pensar, ¿esta carne es segura? Era gris, duro, y parecía ser ahumado en lugar de frito, pero no estaba mal. Era seco y difícil de tragar, pero liberaba más y más sabor a medida que lo masticaba. Parecía que lo mantendría sintiéndose lleno por un tiempo.

El cangrejo gigante le dio a cada uno de los otros uno de los pinchos de carne ahumada, también. Eso significaba que una moneda negra valía al menos seis tazones de sopa de insectos y seis brochetas de carne misteriosa ahumada.

Con su hambre satisfecha, ahora querían agua. Sin embargo, probablemente necesitarían otra moneda negra para usar el pozo nuevamente. Tendrían que prescindir por ahora, y hervir el agua del río más tarde. Mientras Haruhiro estaba preocupado, ese idiota Ranta saltó directamente al pozo, bajó el cubo, sacó un balde de agua y se lo bebió con avidez. El guardia del pozo no se movió.

-¿Huh? ¿Está bien?

Cuando Ranta terminó, Haruhiro bebió un poco de agua, vacilante. El guardia bueno realmente no iba a hacerle nada. Porque habían pagado el día anterior? Si una moneda negra era buena para seis cuencos de estofado de ciempiés y seis pinchos de carne ahumada, tal vez una moneda negra para agua para seis personas había estado pagando en exceso. Entonces, esa era la razón por la que les estaba dejando beber de nuevo hoy... ¿tal vez?

En cualquier caso, una vez que todos se rehidrataron a sí mismos, finalmente comenzaron a sentirse como ellos mismos de nuevo. No, aún no.

“Um, Haruhiro-kun...” Shihoru levantó su mano. “Me gustaría tomar un baño ahora...”

No se atrevió a decir que tenemos mayores preocupaciones.

Bueno, razonó Haruhiro, probablemente podamos pensar en cómo obtener más monedas negras mientras nos preparamos para bañarnos y mientras nos bañamos. Estoy seguro de que podemos. Una vez que nos sentimos bien actualizados, algo puede venir a la mente, después de todo. Sí. Un baño. Vamos a tomar un baño.

Haruhiro y el grupo abandonaron el pueblo y tomaron un viaje expreso al lecho del río. Tal vez no necesitaban estar tan apurados, pero no podían ayudarse a sí mismos.

Primero, cavaron un hoyo cerca del río. Luego, conectaron el agujero al río con un canal. Una vez que el agujero se llenó con agua del río, cerraron el canal. Se decidió que las chicas irían primero, luego los chicos. Mientras las chicas estaban en el baño, los chicos esperaban en algún lugar a distancia.

El agujero que usaban como bañera era de un metro y medio de ancho, con una profundidad de aproximadamente un metro. El agua del río solo tenía una temperatura corporal aproximada, pero era mucho mejor que el frío. Levantaron una linterna, y no estaba nublado. Su trabajo fue según lo planeado, sin interrupción, y el baño tibio al aire libre se completó.

“Bueno, iremos allá,” dijo Haruhiro a las chicas.

Haruhiro, Ranta y Kuzaku dejaron atrás a Yume, Shihoru y Mary mientras se alejaban unos veinte metros del baño al aire libre. Justo al lado del acantilado. Incluso cuando salió el sol, o mejor dicho las llamas se elevaron, este mundo todavía estaba oscuro. No había forma de que pudieran ver a las chicas desde aquí, así que esto era probablemente lo suficientemente lejos.

Aun así, era extraño. Ranta estaba extrañamente callado.

No. Él había estado callado.

“Bueno, es hora de comenzar la operación, ¿verdad?” Preguntó Ranta.

“Eso pensé...” Suspiró Haruhiro. ¿Cómo iba a detener este depravado?

Afortunadamente, Haruhiro no tuvo que hacer nada. Eso fue porque Kuzaku repentinamente lo detuvo.

“No te dejaré hacer eso.”

“¡Ay! ¡Ow, ay! ¡Espera, maldición, Kuzacky! ¡¿Qué estás haciendo?! Las articulaciones no, hombre, en serio, ¡hazlo suave en las articulaciones! ¡Eso duele, maldición! ¡Déjame, idiota!”

“Nah, eres muy fuerte, Ranta-kun. Si no voy tan lejos, te escaparás.”

“¡Me estás rompiendo el brazo! ¡Mi hombro! ¡Estallarás mis órganos! ¿Qué vas a hacer si muero, ¿eh? ¡Idiota!”

“No morirás tan fácilmente, Ranta-kun. Esto está bien.”

“No está bien, no está bien, no está bien. Duele, duele, duele. Me estoy muriendo, me estoy muriendo, me estoy muriendo. Déjame ir, déjame ir, déjame ir.”

“Puedo decir que estás haciendo que suene peor de lo que es, ¿sabes?”

“... ¡Maldita sea, eres demasiado presuntuoso, Kuzacky! ¡¿No puedes mostrarles a tus mayores el respeto apropiado?!”

“Lo hago. En realidad, tengo un poco de respeto por ti, de hecho.”

“¡Entonces déjame ir! ¡Desnudas! ¡Veré a las chicas desnudas! ¡Tetas! ¡Tengo una enfermedad que me matará si no veo algunas tetas desnudas! En serio, hombre, ¡no estoy mintiendo aquí!”

“...Bueno, hay algo de ese respeto,” le dijo Kuzaku. “Eso fue un poco demasiado.”

Ranta no es una persona digna de respeto, así que creo que está bien, pensó Haruhiro. Aún así, Kuzaku seguro fue rápido para actuar. ¿Eso es? ¿Lo suyo con Mary? Tiene que ser. Él no quiere que sea vista. Ella es su... ¿qué? ¿Novia? ¿Amante? Es lo mismo. Él no quiere que otros hombres vean a una persona desnuda con la que está en ese tipo de relación. Así es como es. Probablemente. Es natural sentirse de esa manera.

Incluso Haruhiro podía entender eso.

Todavía soy virgen, ¿sabes? ¿Qué hay de Kuzaku? ¿Crees que ya lo están haciendo? ¿Cómo, sabes?

Haruhiro se sentó en el suelo y se cubrió la cara con las manos. ¿En qué estaba pensando? Fue estúpido. ¿Qué importaba? Él no tuvo tiempo para esto.

Está bien. Él realmente no tenía tiempo para eso.

Monedas negras. ¿Cómo podrían encontrarlas? De los cadáveres, y del lecho del río. Los métodos que se basaban en el azar de esa manera no eran buenos. ¿Había una manera más segura? Si tuvieran que ganar dinero, ¿podrían trabajar? Al igual, haciendo algún tipo de trabajo para los residentes de esa aldea? ¿Sería eso factible? ¿Incluso sin hablar su idioma? No parecía ser así.

Dinero. Dinero, eh Las monedas negras eran dinero. ¿Eran la moneda de esa aldea? Si lo fueran, había una economía en efectivo, pero, ¿podría ser práctico un sistema en el que se intercambiara dinero en efectivo por un solo pueblo como ese? Había tal vez cincuenta de ellos allí como máximo. Cada una de las tiendas tenía una selección bastante amplia de productos. ¿No era demasiado para una aldea de cincuenta? ¿Tenían otros clientes? ¿Otros como Haruhiro y el Party...?

“¡Eek!” Escucharon la voz de alguien.

No solo una voz. Un grito.

“¡Oye!” Ranta noqueó a Kuzaku.

Kuzaku rápidamente se puso de pie. “¡¿Mary... san?! ”

Haruhiro comenzó a correr tan pronto como estuvo de pie. “¡¿Mary?! ¡¿Yume?! ¡¿Shihoru?! ”

“¡Nu-chah...!”

Ese fue el grito de batalla de Yume. ¿Ella estaba luchando? ¿Contra qué? ¿Un enemigo?

Hubo un violento chapoteo.

“¡Wah...!”

¿Esa era la voz de Shihoru? Al igual, ella trató de escapar, luego cayó al río, ¿o algo así?

“¡Ha!”

Eso fue Mary. La voz de Mary. Parece que ella está peleando.

“H-Haremos lo posible para no ver nada!” Haruhiro sacó su daga y su sap. Pero, sí, pensó que este no era el momento de preocuparse por lo que podrían o no ver.

Corrió tan rápido como pudo. Podía distinguir contornos vagos. Parecía que Yume y Mary se movían con sus armas, como había pensado. Estaban fuera del baño. ¿Dónde estaba Shihoru? ¿El río? ¿Ese era el enemigo?

Al principio, Haruhiro pensó que era una lagartija o algo así. Su postura era baja, como si se arrastrara. Eso era rápido. Saltó rápidamente de izquierda a derecha, esquivando los ataques de Yume y Mary. Era aproximadamente del tamaño de una persona.

Antes de que pudiera pensar algo, Haruhiro se movió. Él agarró a su enemigo por detrás. Spider. No era una lagartija. Esto era todo peludo. Lo que sea. Fue a enterrar su daga a un lado de su cuello, pero el enemigo forcejeó violentamente.

Saltó. Boing, hacia arriba en diagonal. Alto.

“¡Whoa...!” Gritó Haruhiro, instintivamente se aferró al enemigo.

Oh mierda. El enemigo se inclinó hacia atrás en el aire. Como estaban las cosas ahora, iban a aterrizar de espaldas. Haruhiro estaba aferrándose a esa espalda, lo que significaba que Haruhiro iba a ser aplastado contra el suelo, ¿no?

Cuando trató de escapar, el enemigo se envolvió alrededor de él. Hubo un ruido desagradable. El impacto golpeó casi todo su cuerpo. Él no podía respirar. Su cabeza estaba dando vueltas.

El enemigo se alejó de Haruhiro. Entonces atacó de inmediato. Haruhiro levantó ambos brazos tratando de proteger su cuello y cara. Al menos tenía que evitar morir, de alguna manera.

“¡Gahhh!” Kuzaku saltó, tratando de golpear al enemigo con su espada larga.

El enemigo saltó directamente hacia atrás, luego corrió.

“¡Aquí estás!” Ranta corrió, cortando al enemigo.

Buen trabajo en equipo, pensó Haruhiro, pero era cuestionable si realmente podía darse el lujo de tomarse las cosas con calma y alabar mentalmente a sus camaradas.

Intentó levantarse. No es bueno. Incluso ponerse de lado le duele. Por todas partes.

Siento que voy a vomitar. Patético. No tuve cuidado. Perdi mi cabeza. ¿Por qué no podría mantener la calma? Es frustrante. Que embarazoso. ¿Qué soy, un novato? Ese fue un error de novato. No hay excusa para eso. Duele...

Kuzaku y Ranta estaban persiguiendo al enemigo. Mary y Yume corrían hacia él.

“¿Haru?!” Mary gritó.

“¿Haru-kun!” Yume gritó.

No, eso es genial, pero realmente no lo es. Quiero decir, ustedes dos están desnudas, ¿verdad? Estaba demasiado oscuro para ver los detalles, pero todavía se sentía mal por eso. Haruhiro cerró los ojos, pensando que era lo mínimo que podía hacer.

“¿Dónde está... Shihoru...?” Dijo con voz ronca.

“¿Nya?! ¡Está bien! ¡Shihoru! ¿Dónde estás, Shihoru? ¿Estás bien?!”

“E-E-Estoy bien...” Respondió Shihoru, lo que fue suficiente para que Haruhiro se sintiera profundamente aliviado.

Pero todavía era demasiado temprano para relajarse, ¿no? Al igual, esta no era una situación en la que pudieran.

“¿Haru! ¡Usaré mi magia ahora!” Mary grito.

“No, no puedes hacer eso... quiero decir, magia de luz... despide luz... Antes de que hagas eso... ponte algo de ropa...”

“¿Realmente es el momento de decir eso?!” Mary se enojó con él.

Lo siento. En serio, en serio lo siento.

“¿Mary-san, aquí, ropa!” Kuzaku regresó, arrojando la ropa de Mary hacia ella.

“¿En verdad no me importa!” Gritó Mary, pero aun así se puso lo que pudo rápidamente. Luego comenzó a tratar a Haruhiro.

“¡Maldicioooooón!” Gritó Ranta. “¡Se escapó de nosotros, idiota!”

“¡Estúpido Ranta, no vengas aquí!” Gritó Yume.

“¡Callate! ¡Me gustaría salir de mi camino para ver tus pequeñas tetas!”

“Shihoru está aquí, también, ¿sabes?”

“¡Por supuesto que quiero ver las tuyas! ¡Me encantaría miraras, por supuesto! ¡Gwejehejeje!”

“Jess, Yeen, Sark, Kart, Fram...”

“¡Wow, wow, wow, espera, espera, Shihoru! ¡Sin magia! Ese es el hechizo Thunderstorm, ¿no? Si como uno de esos, ¡seré una tostada!”

Haruhiro mantuvo sus ojos apretados.

Si los abro, podría ver todo tipo de cosas, ¿sabes? Quiero decir, Mary está cerca. Está lo suficientemente cerca como para sentir que parte de su cuerpo me toca. No voy a mirar, sin embargo. Te juro que no, ¿de acuerdo? Me siento tan avergonzado de mí mismo por todo, quiero llorar.

Aun así, ¿no podemos siquiera tomar un baño en paz? Hombre, esto es difícil...

4. U Naa

La magia de luz y la magia oscura eran utilizables. Sin embargo, sus efectos y duración se habían reducido a aproximadamente un tercio de lo que solían ser, y no solo se necesitaba más del doble del poder mágico habitual para lanzarlas, parecía que hacerlo era increíblemente agotador tanto para la mente como para el cuerpo.

Gracias a eso, Protection era tan ineficiente que prácticamente no se podía usar. Incluso con los hechizos de sanación, siete de Cure, cuatro de Heal o incluso uno de Sacrament eran suficientes para drenar por completo el poder mágico de Mary.

Decidieron que Ranta usaría Demon Call para convocar a Zodiac con la mayor frecuencia posible. Ranta era un terrible Caballero Oscuro que no podía hacer un uso efectivo de su magia oscura de todos modos. Además, Zodiac era útil con solo estar cerca.

Haruhiro y el Party nombraron el pueblo donde está el pozo, Well Village (Pueblo del Pozo) y el río con el agua tibia, Lukewarm River (Río Tibio). Las direcciones cardinales no estaban claras, pero partiendo de la teoría de que el Lukewarm River corría de norte a sur, decidieron que río arriba estaría al norte y aguas abajo estaría al sur. Durante el día, el fuego se elevaba, y el cielo del este donde estaba la cresta ardiente se volvería un poco más brillante. Parecía que no podían cruzar el Lukewarm River, por lo que, por el momento, tendrían que buscar al oeste de él.

Había un bosque que se extendía hacia el oeste de Well Village. ¿Qué hay del sur? Parecía que había enemigos agresivos en el lecho del río, por lo que decidieron subir al acantilado e intentar ir hacia el sur desde ahí.

“Estamos... ¿Qué tan lejos estamos de Well Village?” Kuzaku se volvió y miró.

“¿Como un kilómetro?” Yume dejó escapar un extraño sonido de mnnggh mientras pensaba en ello. “¿Tal vez cerca de eso?”

“Tch.” Ranta chasqueó su lengua y pateó sus pies un par de veces. “Maldición, es difícil caminar así. ¡Es tan blando! ¿Qué demonios es esto? ¿Está tratando de hostigarme?”

“Ejeje... Ranta... Tu misma existencia es una forma de acoso... Eje... Eejeheje...”

“Oye, Zodiac, ¿qué se suponía que significaba eso, ¿eh?”

“P-Pero, esto podría ser un poco agotador...” Shihoru estaba usando su báculo para mantenerse mientras caminaba.

“¿Estás bien?” Preguntó Mary. “Shihoru, si es necesario, puedes apoyarte en mí.”

“Gracias, Mary... pero si tropiezo, te derribaría conmigo...”

“Si sucede, sucede.” Mary parecía que ella estaba sonriendo, solo un poco.

Haruhiro sonrió ligeramente, también.

No, un líder sin valor que está jodido no tiene derecho a sonreír. Aun así, parece que Mary, Shihoru y Yume se llevan muy bien ahora. No podría estar más feliz por ellas.

Mary era un poco diferente cuando nos conocimos, pero escuché que ella era una persona alegre con una personalidad agradable antes. Bendecida con buena apariencia, toma en serio su trabajo como Sacerdote, tiene una buena personalidad, ¿qué clase de supermujer perfecta es ella? Como camarada y como amiga, no podría pedir más. Ella es bastante ideal. Como líder, estoy feliz. Sin embargo, teniendo una novia así, estoy seguro de que Kuzaku debe estar aún más feliz...

“El área al sur de Well Village es un pantano, eh.” Haruhiro sofocó un suspiro que casi se escapa, entrecerrando los ojos. “Parece que sigue así por un tiempo...”

“Es difícil entrar, seguro, pero no todo está mal, ¿sabes?” Dijo Yume. “La superficie aquí, hace sonidos. Va squick, squick. Entonces, si algo va a ocurrir, lo sabrás de inmediato, ¿eh?”

“Maldición, Yume,” se quejó Ranta. “¡Incluso con esas pequeñas tetas tuyas, ahí vas, diciendo algo que suena útil!”

“¡Deja de llamarlas pequeñas todo el tiempo!” Gritó Yume.

Hay algo en lo que dijo Yume, pensó Haruhiro. Es cierto, es fácil mantenerse alerta aquí. Por ahora, quiero expandir nuestro rango, así que vamos a ir un poco más lejos.

Con eso decidido, se fueron otros trescientos metros más o menos, pero en ese punto el suelo no estaba solo blando, había charcos y parecía que sus pies se iban a atascar. El agua tenía unos cinco centímetros de profundidad como máximo, pero había puntos blandos y puntos duros en el fondo, lo que empeoraba las cosas. Actualmente...

“Oye, ¿no hay algo enterrado aquí?” Preguntó Haruhiro.

“¡Un tesoro, eh!” Ranta inmediatamente se agachó y empujó sus manos en el barro. “...¿Oh? Ahí está. Hay algo. Esto es-”

“¿Deberíamos iluminarlo?” Preguntó Yume, a lo que Haruhiro asintió. “Hm.” Yume sacó una linterna y la encendió.

“Aquí.” Ranta trajo lo que había sacado a la linterna de Yume. Era un objeto blanquecino con forma de vara.

Haruhiro inmediatamente lo entendió. Estaba bastante claro de qué se trataba.

“¿Un hueso...?”

“Hay un montón de ellos,” dijo Ranta. “¿Crees que todo el lugar podría estar lleno de cadáveres?”

Zodiac cacareó. “Uje... Ranta... Te vas a convertir en huesos aquí, también... Ujeje... Ujejejeje...”

“¡No digas cosas siniestras como esa! ¡Maldición, Zodiac!”

“Veamos.” Haruhiro tomó una decisión y asintió. “Bueno, no estoy muy interesado en eso, pero puede que no solo sean huesos, también podríamos encontrar sus cosas. Podría haber monedas negras. En este momento, las necesitamos mucho.”

No hubo objeciones. A diferencia del agua en el Lukewarm River, el agua en los charcos era fría. Cuando estaban agachados en ella, podía ser francamente fría. No era un trabajo fácil, pero en comparación con el hambre y la deshidratación, no era nada.

Finalmente...

“¡Ah...!” Shihoru tragó saliva mientras levantaba algo. “¡Una moneda negra!”

“¡Oh, ho!” Ranta le dio una palmada a Shihoru en la espalda. “¡Bien! ¡Bien hecho, Shihoru!”

“...No aproveches la situación para tocarme.”

“¿De ninguna manera?! ¿Estás reaccionando ahora? ¡¿En serio?! No es el momento para eso, ¿verdad? ¿No estas feliz?”

“Kejeje... Ranta... Tu existencia lo arruina todo... Kejejejeje...”

“Si mi propia existencia es el problema, no hay lugar para arreglar eso, ¿sabes? ¡Solo digo!”
Gritó Ranta.

Los descubrimientos continuaron después de eso. Había más que solo monedas negras. Encontraron dos espadas cortas no oxidadas, una espada larga, una cosa metálica similar a una máscara, así como cuatro monedas negras.

“Hmm...” Ranta escudriñó la espada larga antes de dársela a Kuzaku. “Te quedas con esta, Kuzacky. Se ve bastante bien, y probablemente podamos usarla con un poco de nitidez, pero es demasiado simple para mí. Un poco demasiado larga, también. Además, el efecto entumecedor de mi Lightning Sword Dolphin no se ha acabado todavía.”

“...Gracias.”

“Las dos espadas cortas van a Haruhiro,” continuó Ranta.

“Keje... Ranta está actuando importante... Muere, maldito... Kejeje...”

“¡¿Oye, Zodiac?! ¡¿Podrías dejar de insultarme todo el tiempo, como si fuera lo más natural?!”

“Hmm,” dijo Haruhiro, examinando las espadas cortas. “Nah, creo que una es suficiente para mí. ¿Qué tal si tomas la otra, Yume? La más grande es más o menos del tamaño de tu machete.”

“Nya. Ahora que lo mencionas, lo es, ¿eh? Bueno, entonces, tal vez Yume la tome.”

“¿Qué tal la máscara?” Mary intentó ponérsela. “-Oh. Un encaje perfecto.”

Fue hecha para parecerse a una especie de criatura. No es un humano. No se parecía a ninguna criatura que Haruhiro conociera, pero si lo empujaban a nombrar uno... ¿un mono, tal vez? Parecía un poco tonto, con una forma de aspecto divertido.

“T-Te queda bien... realmente,” dijo Shihoru, luchando por mantener el nivel de su voz.

“¡Bwah!” Ranta se echó a reír y señaló a Mary. “¡Sí, lo hace! ¡Es la mejor! ¡Una obra maestra! ¡Esa es para Mary! ¡Decidido!”

“¡Y-Yo no la quiero!” Mary se quitó la máscara, tratando de dársela a otra persona, pero todos cruelmente se negaron a tomarla. “Realmente no la quiero, ¿de acuerdo? ¡Solo la estaba probando!”

Haruhiro, por alguna razón, no estaba seguro del por qué, miró a Kuzaku.

No, el porqué es obvio. Es como, Kuzaku, hombre, ¿no vas a ayudarla? ¿Cómo no puedo pensar eso? Cuando algo como esto está sucediendo, realmente. Después de todo, los dos son, bueno... ¿sabes?

Kuzaku fue el primero en romper el contacto visual, mirando hacia abajo. Parecía que se sentía incómodo.

¿Por qué? Ohh. Ya veo. No le han contado al resto de sus compañeros sobre su relación. ¿Porque lo están escondiendo? Es por eso que, incluso en momentos como este, le resulta difícil ser obvio al defenderla.

Está bien. No es necesario ocultarlo. ¿Por qué no hablas sobre eso ya? Esto es un poco doloroso. Si hicieras eso, me sentiría mucho mejor al respecto también.

Pero entonces, ahora no es realmente el momento de anunciarlo. Si de repente digan: “oigan, chicos, adivinen qué,” nadie sabría cómo reaccionar.

Incluso cuando Haruhiro pensaba en eso, Yume se ofreció a tomar la máscara a Mary.

“En ese caso, ¿tal vez Yume la tomé? Sería más fácil tener una máscara cuando volvamos a Well Village. Esta no es linda, pero tal vez cuando se acostumbre, comenzará a pensar que es linda.”

“Um... acerca de estas monedas negras...” Shihoru tomó una de las cuatro monedas negras que descansaban en la palma de su mano y se las mostró al resto del grupo. “Hay una pequeña diferencia en sus tamaños. Esta es grande, pero las otras tres son mucho más pequeñas. ¿Las cosas escritas en ellas? Parece que las letras son ligeramente diferentes...”

“Whoo.” Yume sostuvo la linterna más cerca. “Tienes razón. Es mucho más grande, eh.”

Haruhiro comparó la que Shihoru sostenía con las tres en su palma. “¿Crees que la valoración es diferente? ¿Cómo son la plata y el cobre? Pero el material es el mismo aquí. ¿Cómo eran las primeras dos que encontramos? Hmm, no recuerdo...”

“Vamos, al menos deberías recordar eso.” Ranta resopló. “¡Bueno, pero no como yo, sin embargo!”

“Kejeje... Porque tu cabeza está vacía... Keje... Kejeje... Pronto serás abrazado por Skullhell...” Zodiac de repente bajó la voz. “No pasará mucho tiempo... Kejejejeje...”

“Oye, Haruhiro.” Ranta hizo un gesto con la barbilla.

“...Sí.” Haruhiro dobló su rodilla, bajando su centro de gravedad. “Lo sé.”

¿Todos los demonios de los Caballeros Oscuros eran así? Haruhiro, siendo un Ladrón, realmente no lo sabía, pero Zodiac era realmente caprichoso. Entonces no podían confiar en la cosa. Solo era útil porque, cuando se acercaba el peligro, los advertiría sutilmente, a veces.

Haruhiro no tenía que dar órdenes, sus camaradas ya estaban en alerta. Él vaciló por un momento. ¿Debería hacer que Yume apague la linterna? No, si ella la apagaba ahora, apenas podrían ver nada hasta que sus ojos se acostumbren a la oscuridad. Eso sería malo.

Escuchó atentamente. Él lo escuchó. Un ruido. Era un sonido chapoteante. Del oeste. Chapoteo. Chapoteo. Se estaba poniendo más fuerte. Algo estaba caminando por el agua.

Se estaba acercando.

Haruhiro miró a Kuzaku, señalando hacia el oeste. Kuzaku asintió, luego bajó la visera de su casco, volteándose hacia el oeste.

Sucedió inmediatamente después de eso.

La cosa comenzó a correr. Yume giró la linterna en su dirección.

Ellos lo vieron. Una bestia negra. Enorme. Brillantes ojos amarillos, cuatro de ellos.

¿Era un perro? ¿Un lobo? No, no era nada de eso. Era lo suficientemente grande como para ser un tigre o un león. Tal vez más grande.

Llegó cargando hacia ellos. Kuzaku intentó detener su carga con su escudo, pero no sirvió de nada. Él fue enviado a volar.

“¡Gwah...!”

“¿No es así de malo?!” Ranta balanceó su Lightning Sword Dolphin. La bestia no esquivó. Increíblemente, la desvió con su frente.

Por el momento, al menos, parecía que le caía encima, pero más o menos se encogió de hombros.

Ranta saltó hacia atrás. “¡Maldición, es duro! ¿Cuán cabezadura es esa cosa?”

“Ohm, Rel, Ect, Del, Brem, Darsh.” Shihoru se envolvió en Armor Shadow. Anularía todos los ataques, o en su defecto, los detendría al menos un poco. Era el tipo de decisión fría que esperaban de Shihoru.

“¿Kuzaku?!” Mary gritó, pero hubo un “¡Estoy bien!” Inmediatamente seguido por el sonido de alguien levantándose en un charco de agua. Parecía que Kuzaku estaba bien.

La bestia movió su cabeza lánguidamente, mirando a cada uno de los miembros del Party. Sus hombros estaban a uno o dos metros del suelo. Su torso tenía quizás tres metros de largo. Era ridículamente enorme, y más que un poco intimidante, pero no era diez veces su tamaño ni nada por el estilo. Dicho eso, si se aferraba a uno de ellos, parecía que podía morder a través de un brazo, una pierna o incluso un cuello como si no fuera nada. Kuzaku tuvo la suerte de estar bien después de ser embestido por esa cosa.

Yume estaba agachada y respirando pesadamente. Ella tenía su machete preparado y en su mano izquierda, pero ella no tenía su arco listo. Su arco y flechas no iban a hacer nada útil contra un enemigo como este. Ya estaban en combate cuerpo a cuerpo de todos modos. Honestamente, estaban demasiado cerca de eso. Si se daban la vuelta para huir, la bestia inmediatamente se abalanzaría sobre ellos, sin duda. Ese sería el final de esto. Los mataría en un instante.

La bestia aún no había lanzado un grito de ningún tipo. Cada vez que escuchaba el sonido de su cola golpeando el agua ligeramente, el corazón de Haruhiro saltaba. Si dejara escapar un rugido o un aullido, probablemente moriría de shock.

Que miedo...

Además, ¿qué era de todos modos? ¿Este era el territorio de la bestia e intentaba expulsar a Haruhiro y los demás por invadirlo? Pero, en ese caso, habría intentado intimidarlos primero, ¿verdad? Entonces, ¿ellos eran su presa? ¿La bestia estaba tratando de cazarlos? ¿Para satisfacer su apetito? ¿Eso era todo...?

Quería escapar. Pero el equilibrio aquí es malo, está oscuro, la criatura parece rápida, y sería muy difícil escapar sin sufrir bajas. Tenemos que luchar contra eso... ¿no?

Si estaba buscando comérselos, probablemente solo tenían que lastimarlo un poco. Si lo hicieran pensar: estos tipos son duros, retrocederá.

Esa es la sensación que tengo. Quiero pensar que es verdad.

“¡Estamos haciendo esto!” Haruhiro se puso tenso, declarando eso tan poderosamente como pudo. “¡No se junten! ¡Rodeen lo mientras intentan no terminar justo frente a él!”

Cuando Haruhiro y el Party se movieron, también lo hizo la bestia. Era corpulento, pero increíblemente liviano en sus pies.

Ranta. La bestia se abalanzó sobre Ranta.

“¡Whoa!”

Parecía que Ranta no había bajado la guardia. ¿Había tratado de esquivarlo mientras engañaba a la bestia con su extraño juego de pies? Probablemente era su habilidad de Caballero Oscuro, Missing.

En un terreno más sólido, podría haber tenido éxito. Desafortunadamente, no lo logró. Mientras Ranta se apartaba del camino de la bestia, tropezó y cayó en un charco de agua.

“¡¿Gwah?! ”

“Sigue intentándolo, Ranta... Keje... Fwejeje...”

“¡Ranta-kun!” Kuzaku intentó golpear a la bestia con Punishment. El Punishment de los Paladines era similar al Rage Blow de un Guerrero, pero ajustan su defensa con su escudo mientras balancean su espada. Esa diferencia salvó a Kuzaku. La bestia esquivó increíblemente rápido, luego balanceó su pierna delantera.

Un golpe de la bestia. Fue un gancho. Kuzaku lo bloqueó con su escudo de alguna manera, pero no fue capaz de soportar el impacto y fue derribado.

“¡Jess, Yeen, Sark, Kart, Fram, Dart!” Shihoru lanzó un hechizo Thunderstorm a la bestia. Varias líneas delgadas de rayos atraparón a la bestia. La bestia dejó escapar un gemido, todo su cuerpo temblaba, pero no cayó. Sacudió su cabeza, girando su cuerpo hacia Shihoru.

“¡Chuwang!” Yume dejó escapar un grito extraño mientras se lanzaba de cabeza hacia la bestia.

Mary estaba tratando de atacar con su bastón corto, también.

La bestia rugió, girando en su lugar para golpear con éxito a Yume y Mary. Las dos aterrizaron en el agua.

“¡Maldición, no me tomes a la ligera! ¡Oh, Oscuridad, oh Señor de los Vices!” Ranta estaba sobre una rodilla con la punta de su espada apuntada hacia la bestia. “¡Blood Venom!”

Nada bueno salía de Ranta usando magia oscura. Incluso cuando algo con un aura extraña y aterradora se encendió en el cuerpo de Ranta y en realidad envolvió a la bestia como se suponía que debía hacerlo, Haruhiro todavía no tenía nada más que un mal presentimiento sobre lo que estaba sucediendo. Para empezar, la efectividad de la magia oscura ya se había reducido. ¿Por qué alguien se desvía de su camino para usarla?

Sin embargo, por un momento, la bestia tropezó. Se recuperó rápidamente, pero algo estaba claramente mal con eso.

Blood Venom. Era un hechizo que usaba el miasma de Skullhell para debilitar el cuerpo del objetivo, o eso era lo que Haruhiro recordaba que era. Ciertamente, la bestia parecía que de repente se sentía enferma, o algo así.

Gracias a eso, tenía una oportunidad. Podría elogiar a Ranta por eso más tarde. O más bien, si él podía escapar sin elogiar a Ranta, lo haría. Ranta siendo Ranta, tenía la garantía de actuar engreído al respecto, después de todo.

Si él decía que no tenía miedo, sería una mentira. Pero Haruhiro estaba seguro de que tendría éxito. No importa cuán feroz era su enemigo, era una bestia de cuatro patas.

Saltó por detrás, aferrándose a su espalda. Él apuñaló su daga en su cuello. Apuñaló con todas sus fuerzas. Apuñaló al demonio.

Naturalmente, la bestia se revolvió. Giró, agitando violentamente sus patas delanteras y traseras mientras intentaba tirarlo. Pero debido a su estructura corporal, ni sus patas delanteras ni traseras podrían alcanzar su espalda. O eso pensó Haruhiro, pero entonces una de sus garras traseras se hundió profundamente en el muslo derecho de Haruhiro y lo desgarró.

“¡¿Gwah?!”

Dolía tanto que Haruhiro fácilmente se dejó caer. Peor aún, soltó su daga que aún estaba clavada en la bestia. Además de eso, cayó de cara en un charco de agua, dejándolo incapaz de ver nada. Él tampoco podía respirar adecuadamente.

Esto es algo malo, ¿no? Como, ¿tal vez voy a morir...?

“¡Jess, Yeen, Sark, Fram, Dart!”

Si Shihoru no hubiera lanzado su hechizo Lightning, Haruhiro podría haber sido el primero en ser víctima de la bestia.

“¡Nngahh!” Eso definitivamente había lastimado a la bestia. Ese fue el sonido de ese grito, y su enorme cuerpo cayó hacia los lados, levantando una gran cantidad de agua fangosa. Haruhiro no lo vio por sí mismo, pero podía oírlo perfectamente.

La daga. Fue la daga, eh.

La daga de Haruhiro todavía estaba atrapada en el cuello de la bestia. Eso era a lo que Shihoru apuntaba con su Lightning.

“Eje... Ahora... Ejejeje...” Zodiac los estimuló.

“¡No necesitas decirnos!” Gritó Ranta.

“¡Sí!” Gritó Kuzaku.

Sintiendo que era su hora de atacar, Ranta y Kuzaku atacaron a la bestia. Cuando Haruhiro se limpió la cara y se levantó, pensó: podemos hacer esto.

La bestia huía. Despegó.

Eso fue rápido.

Bueno, el mundo era difícil para todos. Si se hubiera quedado por más tiempo, habría sido demasiado tarde. Tenía que poder tomar decisiones instantáneas, o nunca podría sobrevivir. La bestia había desaparecido por completo en poco tiempo.

“¿Alguien está herido?” Preguntó Haruhiro, levantando su mano. “Aparte de mí.”

“En cuanto a mí,” dijo Kuzaku, “me duele un poco la espalda, y eso es todo.”

“Yume está muy bien.”

“Yo también lo estoy,” dijo Shihoru. “Gracias a todos ustedes...”

“¡Soy totalmente invencible, después de todo!” Ranta se jactó.

“No te preocupes... Keje... Algún día... morirás instantáneamente... Kejeje...”

“¡Ahora, escucha, Zodiac! Me molesta, ¿entonces podrías no decir eso como si fuera una profecía?”

“Haru, déjame ver.” Mary se apresuró y se agachó junto a él, colocando la pierna izquierda de Haruhiro sobre su rodilla. “Esto es bastante malo. No seas demasiado imprudente.”

“...Um, no, no estaba planeando ser imprudente en absoluto. Ni siquiera estaba esperando lastimarme. Yo solo era demasiado optimista, podrías decir. En serio, lo siento por esto.”

“¿Estabas tratando de compensar lo de antes?” Mary le preguntó en un susurro.

Eso era... honestamente, podría haber sido parte de eso. Cuando fueron emboscados en el lecho del río, Haruhiro había sido el único herido, y tuvo que tener a Mary para curarlo. Eso había sido un error. Esta vez, quería hacer algo impresionante y mostrar su lado bueno.

¿Podría decir definitivamente que no había intentado hacer eso? Probablemente él había tenido ese tipo de motivo oculto en algún lugar en el rincón de su mente.

Aun así, él era el líder. Él era un Ladrón barato, después de todo. No era del tipo que llevaba a su equipo demostrando lo capaz que era, o del tipo que mostraba un gran liderazgo, pero... de vez en cuando, ¿sabes? Si él no les hizo pensar: “Oye, él es mejor en esto de lo que pensamos,” de vez en cuando, le sería difícil seguir.

Si Ranta comenzaba a menospreciarlo, eso causaría todo tipo de problemas, después de todo. Eso, y lo enojaría.

Sin embargo, no se limitó a Ranta; era para todos ellos. Él prefería que ellos lo respetarán, a que lo despreciaran.

Haruhiro miró hacia otro lado, respondiendo: “Tal vez un poco,” en voz baja.

“Te respeto, Haru, y te estoy agradecida,” dijo Mary en una voz aún más tranquila que la de Haruhiro. “Todos lo hacen. Sabes, mucho.”

“Lo sé... creo.”

“Bueno, está bien, entonces. Déjame sanarte.”

“Bien...” Haruhiro cerró los ojos.

No quiero ver a Mary de cerca así, pensó. No quiero que ella sea tan amable conmigo. Me gusta, sí. Pero es doloroso, supongo que podrías decir. No, realmente estoy agradecido por eso.

Haruhiro había resultado herido, había tenido a Mary para curarlo, y había perdido su daga favorita. La espada corta que habían encontrado mientras recogían el barro en el fondo del charco de agua no iba a ser útil como estaba. No era como si no pudiera afilarla él solo, pero no tenía una piedra de afilar. Si es posible, quería un herrero adecuado para hacer el trabajo.

Decidió llamar al área con charcos de agua donde había una gran cantidad de restos durmiendo, Corpse Swamp (Pantano de Cadáveres).

Sentía que todavía podían obtener más monedas y objetos negros en Corpse Swamp, pero había animales peligrosos como esa bestia de cuatro ojos que vivía por aquí. Tendrían que tener mucho cuidado a medida que realizaban su trabajo. Si bajaran la guardia, los comerían a todos. Tenían que pensar de esa manera.

A pesar de todo, dado que se habían apoderado de una gran moneda negra y tres pequeñas, decidieron regresar a Well Village. No solo era Corpse Swamp el que estaba frío, también estaban empapados, por lo que sentían frío hasta los huesos. Querían calentarse junto a una fogata o algo así. Ellos querían comer y beber, también.

Haruhiro y el Party escondieron sus rostros y cruzaron el puente. Una vez que estuvieron dentro de Well Village, se sintieron profundamente aliviados. Incluso cuando sintieron ese alivio, la atmósfera sombría del pueblo y la extrañeza de sus residentes cuyo idioma no hablaban amenazaban con abrumarlos.

Había demasiados obstáculos. ¿Serían capaces de asegurar sus necesidades básicas a partir de ahora? ¿Podrían vivir aquí? ¿Podrían tener un nivel de vida razonable? No era como si quisieran vivir en este mundo. Querían irse a casa. A Grimgar. ¿Había un camino de regreso? Si no hubiera...

¿Qué pasa si nunca podemos irnos a casa? ¿Entonces qué? ¿Qué debemos hacer?

“Oye...” Ranta señaló al herrero. “Mira. Hay... alguien ahí, ¿sí?”

El herrero con la parte superior del cuerpo masiva y los ojos sanguinolentos estaba golpeando con su martillo.

Había alguien frente a eso.

“Alguien, sí, pero...” Kuzaku negó con la cabeza. “...Bueno, sí, es alguien.”

¿Era un cliente, tal vez? Podría ser uno de los residentes de Well Village, pero Haruhiro no lo reconoció. Si lo hubiera visto una vez, lo recordaría.

Era alto. Fácilmente dos veces la altura de Haruhiro. Parecía, bueno, como un espantapájaros (scarecrow). Se parecía a un espantapájaros. Si no se hubiera movido con pasos tambaleantes, de vez en cuando agachándose, inspeccionando las mercancías del herrero, en otras palabras, si se hubiera quedado completamente quieto, podría haber pensado: “¿Qué hace un espantapájaros ahí?”

Naturalmente, los espantapájaros no se movían, por lo que en realidad no era un espantapájaros. Además, tenía esos brazos largos y delgados. Había manos en el extremo de sus brazos, con lo que parecían diez o más dedos de alambre. Llevaba algo así como un impermeable sobre su cabeza. Había algo que parecía una máscara en su rostro, también.

“¿Crees que es un cliente?” Preguntó Yume en voz baja.

“Un cliente...” Repitió Shihoru, estremeciéndose. “¿Está arrastrando algo detrás de él?”

“¿Un cadáver...?” Mary se cubrió la boca con las manos.

Haruhiro dejó escapar un profundo suspiro. Vamos a calmarnos. Todo está bien. Cálmate, hombre. Mantén la cabeza despejada. Está bien.

Well Village era una zona segura, o se suponía que lo era, ¿verdad? Él pensaba eso. Incluso si se encontraran con una criatura de aspecto peligroso aquí, si solo actuaran como, Oh, hola, o simplemente lo ignoran, no pasaría nada... ¿probablemente? ¿O Haruhiro solo suponía que eso era cierto? ¿Podría estar completamente equivocado? Para empezar, ¿qué base tenía para pensar eso? Se sentía como si no hubiera ninguna...

El cadáver. Como Mary dijo, probablemente era un cadáver. Scarecrow-san (un nombre temporal) arrastraba lo que solo podía ver el cadáver de una criatura humanoide detrás de él. Además, al mirar más de cerca, ¿no era acaso el cadáver de una bestia colgando del hombro derecho?

Scarecrow-san tomó bruscamente una enorme espada y se volvió hacia el herrero, diciendo: “¿U naa?”

No, ¿realmente había dicho “u naa”? Era una voz gutural, difícil de escuchar correctamente, por lo que no estaba seguro, pero eso era lo que Haruhiro había escuchado.

El herrero dejó de golpear, levantó tres dedos en su mano izquierda y luego levantó ocho. “Son zaa.”

Sí. El herrero no tenía cinco dedos en cada mano, tenía ocho.

“Ouun daa,” dijo Scarecrow-san, sacudiendo la cabeza.

“Bowna dee,” respondió el herrero.

“Giha,” Scarecrow-san devolvió la enorme espada de donde la había sacado.

“Zeh naa.”

El herrero parecía insatisfecho, agitando su mano izquierda, luego volvió a balancear su martillo. Scarecrow-san había tratado de comprar esa espada, pero no habían podido llegar a un acuerdo sobre el precio o algo así. Scarecrow-san abandonó la herrería y se dirigió a la tienda de comestibles.

“¿U naa?” Dijo Yume, inclinando su cabeza a un lado inquisitivamente. Ella estaba usando la máscara de simio. “¿Eso significa ‘cuánto’ o algo así?”

“¡Oye, no digas lo que iba a decir, no cuando tienes unas tetas tan pequeñas!” Gritó Ranta.

“¡No las llares pequeña y estúpido Ranta!”

“Si eso significa que...” Shihoru asintió levemente, “...podría facilitar las compras...”

“U naa.” Mary lo repitió varias veces. “Vale la pena intentarlo, creo.”

“Eso suena bien,” dijo Kuzaku.

Haruhiro aceptó en silencio. Estuvo bien. El “U naa” de Mary. Fue lindo. Sí. Pero, quiero decir, ¿y qué? O más bien, quiero dejar de ser tan extrañamente consciente de todo lo que hace Mary. No puedo dejar que continúe. No es bueno para mí estar pensando así.

Parecía que Scarecrow-san había comprado un plato de estofado de insectos. Llevó su boca al cuenco, tragándolo. Lo limpió todo de una vez, masticando los insectos con gusto.

“¿Comenzó cuando perdimos a esa persona?” Dijo Haruhiro en voz alta. “¿Fue eso cuando tuve miedo de probar todo tipo de cosas?”

5. Dificultades en Todos Lados

”¿U naa?” = “¿Cuánto?”

“Faa noo” = “Hola” / “Zee naa” = “Adiós.”

A = 1, Muu = 2, Son = 3, Jo = 4, Do = 5 Kua = 6, Shi = 7, Zaa = 8, Zama= 9, Zamu = 10, Zan = 11, Zaji = 12

Yume y Ranta habían intentado decir varias cosas al herrero y al cangrejo gigante, y estaban relativamente seguros de todas esas cosas.

Los números eran un poco complicados. Haruhiro y los demás estaban acostumbrados a la matemática de base 10, probablemente porque, como humanos, tenían diez dedos. Los residentes de Well Village, sin embargo, tenían diferentes números de dedos. Entonces aquellos con ocho dedos usaban base 8, y aquellos que tenían un total de doce dedos entre sus dos manos usaban base 12. Así era como parecía funcionar. Si señalaban sus dedos y preguntaban “¿U naa?” El vendedor levantaba una serie de dedos para mostrarles el precio. Sin embargo, si no sabían cuántos dedos tenía el vendedor, podría llevar a malentendidos.

Había tres tamaños de moneda negra. Las que Haruhiro y los demás habían pensado que eran más grandes, eran las medianas, y las pequeñas eran ligeramente más pequeñas. El vendedor había tenido la amabilidad de dejarles ver una de las monedas grandes. Era notablemente más grande que las monedas medianas, gruesas, y tenía líneas de color plateado que lo atravesaban.

Las monedas grandes se llamaban rou, las monedas medianas se llamaban ruma, y las monedas pequeñas se llamaban wen. Parecía que las rou eran bastante valiosas, por lo que la mayoría de las compras se realizaban en ruma y wen. Entonces, ¿cuántas wen debían tener para una ruma? Eso también era problemático, ya que no parecía haber ningún valor establecido.

Ahora, en cuanto a cómo funcionaba eso, con el herrero y el tendero, 8 wen era igual a 1 ruma. Sin embargo, en la tienda de ropa y bolsos, 12 wen era igual a 1 ruma, y en la tienda de máscaras, 5 wen era igual a 1 ruma. Variaba de tienda en tienda, o más bien de persona a persona.

Siendo ese el caso, cuando el herrero dijo, “Son zaa,” que era tres seguidos por ocho, levantó tres dedos, luego levantó ocho dedos, eso significaba tres veces ocho, que era 24 wen, o 3 ruma.

Si el vendedor de ropa y bolsos decía “Jo Zaji,” que era cuatro seguidos por doce, levantaba cuatro dedos, y luego los doce dedos en ambas manos, lo que significaba cuatro veces doce, que era 48 wen o 4 ruma.

Era una situación extraña donde la diferencia entre 3 ruma en un lugar y 4 ruma en el otro era casi el doble de la cantidad en wen. Pero, aparentemente, esto era un estado de cosas completamente normal en Well Village.

La moneda que habían encontrado en el cuerpo y la que habían encontrado en el lecho del río eran monedas de tamaño mediano. El cangrejo gigante era bastante flojo con respecto a los precios, y si le pagaban 1 ruma, les permitiría a los seis comer hasta que estuvieran llenos. En cuanto al agua de pozo, después del 1 ruma que pagaron la primera vez, no se les había pedido que pagaran nuevamente. Probablemente no era una tarifa por uso, sino un pago único por el derecho a tener acceso al pozo.

Uh huh, sí, eso no es plausible en absoluto. Hay humanos que usan base 27 en la Tierra ahora mismo. Ha habido humanos que han usado la base 60 en la historia y muchos otros. Es mucho más plausible que hayan decidido una base matemática común por el bien de la comunicación, y no se haya basado necesariamente en los dedos.

Desarrollaron su coraje para preguntarle al herrero qué costaría tener una espada corta afilada. Indicó un precio de 3 wen. Ranta hizo todo lo posible para tratar de regatear ese precio, pero no fue bueno. Al no tener otra opción, ignoraron las vehementes protestas de Ranta y pagaron 3 wen para lograrlo.

En este punto, la suma total de la fortuna del Party era de 1 ruma. Era suficiente para alimentar a todos. Negociaron con el cangrejo vendedor, pidiendo todo lo que no fuera estofado de insectos que pudieran obtener, y luego comieron hasta que estuvieron llenos.

Mientras tanto, el herrero terminó de afilar la espada corta. Era un trabajo excelente, pero había llegado la noche y la puerta ya estaba cerrada. Con la puerta cerrada, no regresarían a menos que la rompieran.

No tenían ganas de encontrar un lugar al azar para acostarse y dormir, por lo que decidieron dar un paseo por Well Village. Por cierto, Scarecrow-san no había abandonado el pueblo todavía y estaba tumbado cerca de la Atalaya A.

Además del herrero, la tienda de ropa y bolsos, la tienda de máscaras, la tienda de comestibles y la tienda general que daba a la plaza central, el pueblo tenía otros nueve edificios. Podían ver al más grande al otro lado de la plaza. Estaba hecho de piedras apiladas, e increíblemente tenía ventanas de vidrio, incluso si estaban un poco nubladas. Había luz que se filtraba a través de las ventanas, así que parecía que alguien vivía ahí, pero no tenían ganas de visitarlo.

En cuanto al resto, a la izquierda de la plaza, al norte, había cuatro edificios. Y al otro lado, al sur, también había cuatro edificios. Estas eran todas chozas hechas de madera o barro, con techos de paja o tejas de madera. Si tuvieran los materiales, el Party probablemente los imitaría y construirían una cabaña simple como una de esas.

Pasaron por varios residentes. Algunos eran humanoides y otros no humanoides, pero todos escondían sus rostros. El Party trató de saludarlos con un “Faa noo,” para ver qué pasaba, pero fueron ignorados.

Había un muelle en el lecho del río dentro del foso. Sin embargo, estaba deteriorado y podrido en algunos lugares. No había señales de ningún barco.

Tal vez podrían bañarse con seguridad si usaban el lecho del río dentro de Well Village. Era una idea que les vino a la mente, pero no estaban seguros de que se les permitiera comenzar a cavar. Haruhiro y los otros eran recién llegados y forasteros, después de todo. No querían hacer nada estúpido y ofender a los residentes. Si iban a intentarlo, acordaron que debería ser después de tener una mejor idea de la situación.

Decidieron acampar en un terreno vacío donde no había edificios para no molestar a ninguno de los residentes. Hacía frío, pero si se envolvían en sus capas, aún podían conciliar el sueño.

Las chicas se acurrucaron juntas para compartir calidez. Honestamente, los chicos estaban celosos, pero no había manera de que se acurrucaran así. Era mejor aguantar el frío. Mientras pudieran seguir pensando de esa manera, de alguna manera se las arreglarían para hacerlo.

No pasó mucho tiempo antes de que Ranta comenzara a roncar fuerte. Las chicas susurraban entre ellas también. Mirando la forma en que Kuzaku estaba dando vueltas, tampoco podía dormir. Bueno, por supuesto que no podía. Ranta era el raro aquí.

Haruhiro estuvo a punto de entablar una conversación con Kuzaku varias veces, pero cada vez se detenía en seco. Finalmente, las chicas se callaron, y Kuzaku dejó de dar vueltas.

Debería dormir, voy a dormir, vamos, dormir. Haruhiro intentó dormir él solo, pero cuanto más lo hacía, menos adormecido se sentía. Solo podía pensar en todo tipo de tonterías sin sentido y quedarse allí desanimado por la absoluta desesperanza de su situación.

Esto no es bueno, pensó. Necesito tomar decisiones. Hay cosas en las que puedo pensar y cosas que no puedo. Revisa lo que hicimos hoy. Toma nota de lo que he aprendido. Entonces mañana. Solo piensa en lo que haremos mañana. Hasta que mañana llegue. Es mejor simplemente olvidar todo más allá de entonces. Quiero decir, incluso si lo pienso, no tengo idea de qué va a pasar. No, supongo que sí sé algo de eso. Todos vamos a morir algún día. Esa es la única certeza. Sí, seguro que moriremos. No importa qué. Bueno, ¿eso no lo hace todo sin sentido? Tarde o temprano, moriré. Mis camaradas morirán. Me pregunto cómo. ¿Dolerá? ¿Será aterrador?

Manato. Moguzo. ¿Cómo fue cuando ustedes murieron? ¿Pensaron: “No, no quiero morir,” ¿o algo así, tal vez? ¿Podré morir al menos razonablemente satisfecho? Si tuviera que morir en este momento, sé que me arrepentiría. No quiero morir todavía. No quiero ver más caras muertas. Es mejor no pensar en esto. Es muy horrible. ¿Qué hicimos ayer y hoy? ¿Qué haremos mañana? Si me concentro solo en eso, eventualmente pasará el tiempo, y...

“¡Boweeeeeeeeeeeeeeeeeeh!”

“¡¿Whuh...?!” Haruhiro se puso de pie y miró a su alrededor.

Parecía que sus camaradas también se habían despertado.

Yume se frotó los ojos. “Eso le dará a alguien un ataque al corazón,” dijo.

“¿Fue un gallo... piensas?” Shihoru estaba sosteniendo su pecho.

“Eso me sorprendió...” Mary susurró.

“¡Nngh...!” Ranta se estiró. “¡Bueno, ese es un sonido refrescante para despertar!”

“¿Cómo?” Kuzaku refunfuñó.

Puedes decir eso de nuevo, pensó Haruhiro.

Mirando a su alrededor, vieron que arriba de la barra de la que colgaba el balde del pozo, había una criatura parecida a un pollo marrón, pero probablemente no era un pollo. Era terriblemente grande para eso, después de todo.

“¡Boweeeeeeeeeeeeeeeeeh!”

El ominoso bramido aparentemente provenía de esa criatura. Qué terrible manera de despertar.

“Me duele todo el cuerpo...” Kuzaku rodó sus hombros y se golpeó la parte baja de la espalda.

“Bueno, vamos a darlo todo de nuevo hoy.” Haruhiro trató de alentarlos por un sentido del deber, pero su voz sonó increíblemente débil.

“¡Sin embargo, todavía vamos sin desayuno!” Dijo Ranta, y luego dejó escapar una carcajada.

“Está bien,” dijo Yume, hinchando sus mejillas bajo su máscara. “Solo piensa en eso como seguir una dieta.”

“Si pierdes más carne de tus pequeñas tetas, ¿qué vas a hacer?” Preguntó Ranta.

“¡Los pechos de Yume no han cambiado tanto!”

“Bueno, déjame tocarlas entonces! ¡Lo comprobaré por ti!”

“Eres un poco demasiado directo ahí, ¿no?” Kuzaku parecía asustado. “Con tus demandas y tus deseos...”

“¡Me muero de hambre aquí!” Le gritó Ranta a Kuzaku. “¡Tomaré tetas pequeñas, o lo que sea que pueda obtener! ¡Solo quiero apretar algo! ¡Con todo el peligro en el que estamos metidos, mi deseo sexual se está agotando! ¡Ohhhhhhhhhhhhhhh! ¡Quiero procrear!”

“Eres demasiado peligroso, hombre...” Haruhiro estaba preocupado por Ranta.

“Si tan solo él muriera...” Dijo Shihoru. Probablemente estaba al menos medio en serio.

“¿Porque es de mañana...?” La respuesta de Mary era un misterio. Ella podría haber estado medio dormida todavía.

“Ranta.” Yume retrocedió mientras aún estaba sentada. “Eres súper desagradable.”

La forma en que lo dijo fue tan grave que incluso un pedazo de basura como Ranta podría haberse sentido un poco herido.

Ranta imitó poner algo a un lado en el aire. “Está bien, poniendo esa broma fuera del camino, sigamos adelante.”

“¿Crees que puedes jugar así?” Shihoru no lo estaba dejando.

“¡Sí, creo que puedo! ¡Hazme un favor y déjame!”

“¿Por qué deberíamos hacerte algún favor?” Suspiró Haruhiro. “De todos modos, ir sin desayuno va a ser difícil. Tendremos que ganar al menos 3 rumas hoy para que esto no vuelva a ocurrir.”

“Bien, Parupiro, danos una explicación detallada de cómo vamos a ganar lo suficiente para evitar que se repita esto. Te escucharé. Será mejor que estés agradecido.”

No era como si Haruhiro tuviera un plan increíble. “Buscar monedas negras en Corpse Swamp y otras cosas de valor. Permanecer alerta por la bestia de cuatro ojos y otras criaturas similares. Eso era todo.”

Ranta gritó: “¡Aburiiiiido!” Y se mostró vehemente en contra, pero el resto del Party estaba a favor. Dejaron Well Village y se dirigieron a Corpse Swamp.

Era bueno tratar de mantenerse en guardia, pero, ¿qué podían hacer, prácticamente, si aparecía una bestia de cuatro ojos? Podría haber otras amenazas aún desconocidas también. ¿Podrían lidiar con ellas? Había muchas razones para preocuparse, pero esta era la forma más confiable en la que tenían que ganar dinero en este momento. Tenían que hacerlo.

Ese día encontraron 1 ruma, 5 wen, una espada oxidada y una punta de lanza. Afortunadamente, la bestia de cuatro ojos nunca apareció.

Cuando regresaron a Well Village, trajeron al herrero la espada, la punta de la lanza y su botín del día anterior, la espada corta de Yume y la espada de Kuzaku. El herrero levantó cuatro dedos. Eso aparentemente significaba que pagaría 4 wen por todos juntos. Lo más probable es que los usara como chatarra, por lo que probablemente los estaba valorando a 1 wen cada uno, para un total de 4 wen.

Agonizaron por un rato, pero el herrero no era del tipo que les permitiera negociar, y llevar armas que no iban a usar era solo un peso extra. Las vendieron, y con las 4 wen que les dieron, su dinero en efectivo llegó a un total de 1 ruma y 9 wen. Podrían alimentar a todos en la tienda de comestibles por 8 wen o 1 ruma, así que tenían más que suficiente para dos comidas. ¡Podrían comer antes de ir a dormir, y luego otra vez cuando se despertaran en la mañana!

Se sentía bien salir a trabajar con el estómago lleno. El hambre siempre los ponía nerviosos.

Hagamos más hoy que ayer, pensó Haruhiro. Nuestro objetivo es 3 ruma.

La bestia de cuatro ojos era aterradora, pero no la sintió cerca de ahí. Yume, Mary y Haruhiro encontraron 1 moneda de tamaño mediano, 2 monedas pequeñas y dos espadas en rápida sucesión. Las cosas iban bien.

“¿Hm?” Ranta sacó algo largo del charco de agua. “¿Qué es esto?”

“¡Myeeeeek!” Yume saltó hacia atrás. “¡Está deslizándose alrededor!”

“¡¿Ohh?! ¡Tienes razón! ¡Se está moviendo, ¿eh?!” Ranta fue a tirarla. Sin embargo, la cosa se envolvió alrededor del brazo derecho de Ranta y no lo soltó. “¿Qué, qué? ¿Qué? ¿E-E-Es una serpiente?!”

“Ah...” Kuzaku miró hacia abajo. “H-Hay una en mi pierna, también...”

Cuando miraron hacia abajo, de hecho, había algo largo enrollado en la pierna izquierda de Kuzaku.

¿Una serpiente? ¿Eso es lo que era? ¿Era peligrosa? ¿Venenosa? ¿Cómo lo sabrían?

“N-No te muevas, Kuzaku,” tartamudeó Haruhiro. “No, ¿quizás deberías moverte...?”

“¿Cuál es?”

“¡Gwahhhhhhhhhhhhh!” Ranta trató desesperadamente de quitar la serpiente de él, pero no pudo hacerlo. “¡¿Qué diablos, qué diablos, qué diablos es esto?! ¡Da miedo, asusta, asusta!”

“¡Ah...!” Shihoru se congeló. “Po-Po-Podría haber M-M-M-M-Muchas de ellas... justo debajo de nosotros...”

“¿Eh...?” Mary levantó su bastón corto como si fuera pesado. ¿Por qué ella haría eso?

Había una de las cosas parecidas a serpientes alrededor, también.

“C-C-C-C–Calma.” Haruhiro respiró hondo. “N-N-No es como si nos estuvieran atacando. Tampoco parece que vayan a hacerlo. Está bien. Estoy seguro. Solo digo. P-Probablemente.”

“Keje...” Zodiac había estado justo al lado de Ranta solo hace un momento, pero ahora estaba lejos de ellos por alguna razón. “Creer sin pruebas... es una locura... Kejeje...”

“¿Zodiac está tratando de advertirme?! ¡Esa es una señal muy mala!” Ranta trató de quitarse la serpiente con su mano izquierda. Sin embargo, no había señales de que la iba a quitar. “¡Nnnngh! ¡A-A-Ayuda! ¡Alguien ayúdeme! ¡Sálvenme, idiotas!”

“¡Noooooooooooo!” Mary balanceaba su bastón corto salvajemente. Incluso con todo eso, la cosa parecida a una serpiente todavía se sostenía fuertemente.

“Uwahhhhhhhhhhhh.” Kuzaku estaba tropezando.

¿Qué, qué, qué? No era solo su pierna izquierda? ¿También había algo parecido a una serpiente en su pierna derecha? No, ¿había dos o tres más, trepando por las piernas de Kuzaku e intentando atraparlo?

“O-Ohm, Rel, Ect, Del, Brem, Darsh...” Shihoru lanzó Armor Shadow para envolver a una sombra elemental a su alrededor. Pudo haber sido una cosa tranquila y racional de hacer. Sin embargo, para ser honesto, Haruhiro no estaba del todo de acuerdo con lo que hacía.



“¿H-Haru-kun?!” Yume miró apresuradamente a Haruhiro.

No, no me preguntes, era algo que no podía decir. Haruhiro era el líder, después de todo.

Bien. Soy el líder. Pero, líder o no, hay cosas que no puedo hacer y cosas que no sé, ¿sabes? Aun así, si no hago algo, es descaradamente obvio que las cosas van a salir mal, ¿sí?

“¡Salgan del agua!” Llamó Haruhiro. “¡Eso es lo primero! ¡Sería un poco incómodo tratar con ellas aquí!”

Yume y Shihoru salieron corriendo. Ranta y Mary lo imitaron, uno agitando su brazo y la otra su bastón mientras lo hacían. Haruhiro tiró de Kuzaku del brazo mientras corría.

Mientras se iban, Ranta gritó. Sonaba como si hubiera sido mordido en alguna parte.

“¿Estás bien, Ranta?!” Gritó Haruhiro.

“¡Idiota! ¡No hay manera de que esté bien! ¡Ve a morir! ¡Maldita sea, duele!”

Está gritando, y todavía se está moviendo, así que se ve bastante bien, pensó Haruhiro.

En un momento de buena suerte, una vez que salieron de Corpse Swamp, las cosas parecidas a serpientes naturalmente retrocedieron. Sin embargo, solo se sintieron aliviados por un momento, porque Ranta colapsó y comenzó a convulsionar.

“Gweh... guhguhguhguhguhguhguhguh, oughhhhhhhh, gurbbbbbbbb...”

“¿Ranta?!” Yume quitó el casco de Ranta. “¿Ranta?!”

Incluso a primera vista, claramente era malo. Ranta estaba echando espuma por la boca. Veneno. Las cosas como serpientes deben haber sido venenosas.

Mary inmediatamente usó Purify para eliminar el veneno, pero Ranta todavía estaba tendido ahí sin fuerzas.

“Urgh... no puedo creerlo. Casi me matan ahí. Maldito sea todo...”

“Ejeje... ¿Por qué no... acabas de dejarte abrazar por Skullhell...? Eje... Ejeje...”

“Vamos, Zodiac, si lo intimidas en un momento como este, ¡entonces bam! ¡Vas a tener un buen golpe!” Yume estaba siendo inusualmente amable con Ranta.

En realidad, Haruhiro no estaba seguro de cuándo o cómo sucedió, pero Yume lo dejaba descansar su cabeza sobre su regazo. Eso era tan increíblemente inusual, que dudaba de su visión.

“Espera... ¿Ya se ha ido el veneno? Siento que me voy a morir... Lo siento, Yume... Déjame descansar un poco más...” Ranta gimió.

“¿Huh? Bueno, claro, a Yume no le importa.”

“Por otra hora...”

“¿Eso no es un poco largo?”

“Bien, solo treinta minutos, entonces...”

“Nyaa...”

“Gejeje... Caíste... Ranta te ha engañado... Gehjeje...”

“¿Eh? ¿Lo hizo?”

“¡Y-Yo no lo hice!” Gritó Ranta. “¿De qué estás hablando, Zodiac? ¡En serio, me siento muy mal! C-Como, tengo náuseas, dolor de cabeza y dolor de estómago, ¿está bien? ¡No estoy inventando esto!”

“¡Eso suena súper falso! ¡También estás actuando con mucha energía!” Exclamó Yume.

Por supuesto, Ranta fue desalojado por la fuerza del regazo de Yume. Eso no importaba, pero aun así, estaban en un aprieto ahora. Su método confiable y garantizado para adquirir monedas negras en Corp Swamp vino no solo con la amenaza de la bestia de cuatro ojos, sino con una segunda amenaza ahora: esas cosas parecidas a serpientes, las venenosas serpientes del pantano. Difícilmente podría llamarse un método confiable.

“¿Así qué? ¿Qué vas a hacer ahora, Parupiro?”

Cuando Ranta le preguntó eso en un tono gruñón, Haruhiro casi chasqueó.

¿Qué quieres decir con?: “¿Qué voy a hacer?” ¿Me estás presionando? Al menos pregúnteles: “¿Qué vamos a hacer?” ¡Tenemos que empezar hablándolo primero, obviamente!

Mientras Haruhiro masticaba completamente a Ranta en su cabeza, ayudó a calmarlo. Incluso si le pegó un chasquido a ese (sucio) (basura) (estúpido) y dejó en claro que estaba

equivocado, el tipo era basura, así que no era como si tuviera un cambio de opinión. Si Haruhiro le gritaba, solo lo cansaría. Era una pérdida de ira perfectamente buena.

“Tal vez podríamos intentar ir al bosque...” comenzó Haruhiro.

Cuando propuso la idea, el resto la aceptó con sorprendente facilidad.

¿Está bien? Él se preguntó. ¿Todos los demás no están pensando lo suficiente sobre esto? No podía evitar sentirse así, pero tal vez era solo que no podían encontrar la energía para hacerlo. La verdad era que Haruhiro sentía lo mismo a veces. Era una mala tendencia. Dicho eso, no podía simplemente no hacer nada. Si no hacían algo, nada, no podrían seguir viviendo.

Por ahora, decidieron ir al bosque en algún lugar cerca del puente de Well Village. Fue más difícil de lo que esperaban. Los árboles retorcidos y blanquecinos crecían tan densamente que incluso encontrar un hueco lo suficientemente grande para que una sola persona pasara era difícil. ¿Tendrían que cortarlos a medida que avanzaban?

Kuzaku dijo algo esperanzado. “Si es así, probablemente no haya grandes bestias, ni nada de eso.”

Shihoru señaló algo desagradable. “Podría haber serpientes o algo así, aunque...”

“Shihoru-” comenzó a decir Haruhiro, luego negó con la cabeza.

“¿Eh? ¿Qué es?”

“N-No, nada. Tienes razón... Podría haber serpientes, eh... Venenosas...”

“¿Q-Qué tal si volvemos?” Ranta estaba asustado.

Te sirve bien, pensó Haruhiro. Pero él no estaba más interesado en lidiar con las serpientes. No quería que lo mordieran como Ranta.

“Tengan cuidado,” Mary les advirtió. “Solo puedo lanzar Purify tantas veces como puedo lanzar Heal.”

Yume dijo: “Oye, oye,” señalando hacia el oeste. “Muuuy por allá, ¿sabes? Está lejos, pero ¿hay algo que esté por allá, tal vez?”

“Brillando...” Haruhiro entrecerró los ojos y miró en esa dirección. “Oye, tienes razón.”

Lo que era, no podía decirlo con certeza, pero definitivamente había algo como una luz más allá de los árboles. O al menos así lo parecía.

“¿Crees que podemos llegar allí?” Preguntó Kuzaku en un susurro. “¿Hacer todo así, antes de que llegue la noche?”

“Es difícil decir qué tan lejos está, después de todo...” Ranta estaba siendo extrañamente tímido.

Por cierto, Zodiac ni siquiera había venido al bosque con ellos. Parecía que el demonio podría quedar atrapado en las ramas y esas cosas, así que tal vez había declinado por esa razón. Si no tenía a Zodiac con él, Ranta era solo un pedazo de basura, que valía menos que basura.

Shihoru sugirió vacilante: “¿Deberíamos regresar?”

Haruhiro miró a Kuzaku, Yume y Mary. No solo ninguno de ellos dijo nada, no hicieron nada que expresara una opinión.

“Sí...” Dijo Ranta, siendo el único que estuvo de acuerdo con Shihoru.

Esto no era bueno. Este ambiente no era bueno en absoluto. Él quería cambiarlo, pero ¿cómo? Haruhiro no tenía idea.

Por ahora, al menos, quería tiempo para pensar... ¿tal vez? Pero incluso si lo pensaba, ¿encontraría una respuesta? Quería tiempo... No, eso no era, solo quería huir de esta situación por ahora, ¿no? Puede que no solo haya sido Haruhiro; tal vez todos se sintieron de esa manera.

Sí, esto no está bien, eh, pensó Haruhiro. No va a funcionar así. No así. No hay dos formas de hacerlo, esto no es bueno... pero aun así.

“¿Qué tal si volvemos, por ahora?” Propuso Haruhiro.

Él había seguido y lo había dicho. Aunque, como líder, necesitaba enderezarlos. Era un momento en el que necesitaba castigar a sus camaradas o alentarlos, y él lo sabía más que bien, pero no podía hacerlo. Él estaba más allá de toda esperanza. Su fuerza lo había dejado.

¿Podremos continuar así, de aquí en adelante...?

6. ¿Qué es Vivir?

Si podían continuar o no, no tenían más remedio que intentarlo.

Además del 1 wen que ya tenían, tenían 1 ruma y 2 wen que habían encontrado en Corpse Swamp, más 2 wen que habían conseguido vendiendo las dos espadas al herrero como chatarra, para un total de 1 ruma y 5 wen. Estaban un poco cortos de las 2 rumas que necesitarían para dos comidas, pero si negociaban con el cangrejo gigante que dirigía la tienda de comestibles para darles lo que pudiera, probablemente saldría bien con ellos. Claro, el vendedor parecía un cangrejo, pero él (¿ella?) era un buen tipo. Probablemente.

Haruhiro no sabía qué hora era, por lo que solo podía mirar la cresta en la distancia y juzgar si la intensidad de las llamas se estaba apagando, o si todavía estaba bien, para determinar si se acercaba la noche. Aparte de eso, solo podía confiar en su estómago y su intuición. ¿Cómo hacían un seguimiento del tiempo la gente de Well Village? Podrían decirle si lo preguntaba, pero no era una pregunta que él pudiera expresar con solo gestos y un vocabulario extremadamente limitado.

Aunque habían comido, parecía que todavía había tiempo antes de la noche. Si simplemente se sentaran en el suelo en silencio, eso sería bastante difícil a su manera. Shihoru estaba guardando silencio, y quería hacer algo al respecto, pero no sabía cómo.

“¡Bingoooo!” Yume dejó escapar un grito extraño y se levantó de un salto. “Escucha, Yume, ella tenía una idea. ¿Qué hay de hacer una fogata?”

Ese era el plan de Yume. El bosque los mantenía alejados, y no sería fácil entrar, pero al menos ahí podrían encontrar madera seca. La recogerían y armarían una fogata justo a las afueras de Well Village. Los calentaría. Cuando la noche se acercara, podrían apresurarse dentro del pueblo. Probablemente no era tan peligroso al lado del pueblo, por lo que podían dormir cerca del fuego.

Se acordó por unanimidad, hagámoslo.

Salieron del pueblo, reuniendo ramas caídas en el borde del bosque. Yume identificó los que estaban bien secas, colocando los que estaban medio secas a un lado.

Establecieron las cosas un poco lejos del puente. Pusieron ramas gruesas en el fondo, y luego apilaron las más delgadas en la parte superior. Si pusieran las delgadas en la parte inferior, se quemarían como el carbón.

Yume era buena en encender fuegos. Eso era de esperarse de un Cazador. Una vez que Yume tenía un brillante fuego encendido, lo vigilaba, arrojando más ramas al fuego y soplando para hacerlo más fuerte. Si dejaban las ramas medio secas cerca del fuego, con el tiempo se secarían y podrían usarlas.

“Esto es cálido...” Ranta se sentó con sus rodillas contra su pecho, sacando sus manos hacia el fuego. “En serio, en serio es cálido... Es malditamente relajante... El fuego es lo mejor... Lo mejor de toda la historia... Oh, las comodidades de la civilización...”

“Um, Ranta.” Kuzaku estaba sentado con las piernas cruzadas. “¿Estás llorando?”

“No lo estoy. No son lágrimas, son mocos...”

“El moco sale de tus ojos, eh...” Shihoru estaba sentada demasiado cerca del fuego. “Bruto...”

“¡Lárgate! Cuando un hombre se divierte, ¡no vayas a criticarlo y arruinarlo, idiota!”

Mary se agachó, poniendo sus palmas hacia el fuego, y cerró los ojos. Sus labios se aflojaron un poco, y se veía cómoda.

“Si pudiéramos atrapar algunos peces...” Yume estaba sentada entre Shihoru y Mary con sus piernas en forma de “W,” mirando al fuego que comenzó. “Entonces podríamos cocinarlos y comerlos.”

“Pescando, eh...” Haruhiro estaba, por supuesto, sentado frente al fuego como todos los demás. “¿Crees que hay peces en el río? Quiero decir, es tibio...”

“Bueno, no sería raro si fuera así,” dijo Ranta, resoplando. “Como, podría haber peces devoradores de hombres. ¿No crees?”

“Si hacemos un fuego en el lecho del río,” Mary comenzó a decir, “podría mantener alejados a los enemigos, y luego podríamos bañarnos en paz, ¿tal vez?”

“No, entonces podríamos ver.” Kuzaku miró hacia abajo por alguna razón. “Eso es malo, ¿no?”

“Oh.” Mary bajó la cabeza. “...Está bien.”

“No me importaría.” Ranta llameó su nariz. “Incluso si puedes ver. En general, estoy de acuerdo con la desnudez. En realidad, ¿hay algo de qué preocuparse? Como, ya sea que te vean o no. No importa. Si eso significa que puedes bañarte, prepárate para hacer algunos sacrificios. Es una compensación. De hecho, ve y hazlo. No me importa si me ves. Entonces, chicos, déjenme verlos. Es justo. No hay problema. Eso está perfectamente resuelto, ¿eh? Bueno. Vamos a hacerlo ahora mismo.”

“¿Por qué no vas tú solo?” Dijo Shihoru con frialdad.

Pero sí quiero bañarme, pensó Haruhiro. Como dijo Kuzaku, una fogata iluminaría las cosas, así que eso no es bueno, pero ¿no hay alguna manera de que podamos hacerlo seguro? Tal vez deberíamos considerar seriamente cavar un agujero para usar como bañera en la orilla del río dentro de Well Village. Quiero decir, no es como si los residentes estuvieran enojados. Podrían estar dispuestos a pasarlo por alto. Puede que ni siquiera les importe. Tal vez intente preguntarle al cangrejo gigante, al herrero o al guardia. Aunque siento que tendría problemas para explicar qué es bañarse...

Haruhiro no tenía la voluntad de luchar contra la somnolencia que lo atacaba. Se acostó y se fue a dormir. ¿Qué pasa si una bestia salvaje los atacaba? Él lidiaría con eso cuando sucediera. Era una forma de pensar mala y fortuita, pero estaba cansado y estaba cálido.

Por favor. Solo por hoy. Solo por hoy, no-

“...ro-kun... ruhiro-kun... Oye... Haruhiro-kun...”

Alguien lo estaba sacudiendo para despertarlo.

Shihoru. Era Shihoru.

“¿Eh...? ¿Qué pasa?” Haruhiro se sentó, mirando hacia la cresta en la distancia. “¿Eh? ¿La noche no ha terminado todavía?”

“Mira.” Shihoru señaló hacia el puente.

“...Um, oh.” Decir que Haruhiro estaba conmovido sería una subestimación. “¿Qué?”

Ahí. Era justo allí. Algo, en frente del puente.

¿Un caballo? ¿Eso era todo? ¿No era terriblemente peludo, y grande para eso? Esa criatura parecida a un caballo tiraba de una carreta. ¿Era una carreta? Un vagón. Era terriblemente grande. ¿Lo que justo estaba cargado en él? Estaba cubierto, por lo que no podía decirlo.

Había una criatura humanoide agachada junto al vagón. Esa criatura, me recuerda a alguien, pensó Haruhiro. Tenía una parte superior terriblemente musculosa, pero las piernas extremadamente cortas.

Oh. El herrero. Tenía la misma estructura corporal que el herrero de Well Village. ¿Tal vez este hombre que era dueño del carruaje y el herrero era la misma raza?

Este tipo llevaba una capucha que bajaba sobre los ojos, y tenía algo así como una pipa en la boca que despedía humo. Estaba fumando tabaco, aparentemente.

Todos excepto Haruhiro y Shihoru todavía estaban dormidos. La fogata se había apagado. El vagón tenía luces tipo lámparas colgando de él, por lo que era un poco brillante.

“...¿Cuánto tiempo ha estado allí?” Haruhiro le preguntó a Shihoru en un susurro.

“Um... ah...” Shihoru se inclinó más cerca de Haruhiro. Ella debe haber estado asustada. “Me desperté con el sonido de la carreta que se acercaba... Parecía que había salido del bosque...”

“¿Salió del bosque? ¿Una gran carreta como esa fue capaz de pasar?”

“A lo lejos...” Shihoru hizo un gesto hacia el noroeste con su barbilla. “Parece que hay un camino o algo por el estilo. El carruaje vino de ahí, después de todo...”

“Hmm... Un camino, eh. ¿Así qué? ¿Hace cuánto tiempo fue eso?”

“No podría decir... pensé que estaba teniendo un sueño extraño al principio...”

“Ohhh... Sí, eso tiene sentido. Entiendo. No esperarías que algo así salga de la nada.”

“Entonces, la carreta se detuvo ahí. Esa persona... salió. Luego, después de un rato, te desperté.”

“¿Quién crees que es?”

Finalmente, el pollo gigante de Well Village gritó: ¡Boweeeeeeeeeeeeeeeh! Y el resto de sus compañeros despertaron. Hubo un alboroto confuso sobre el vagón, pero eso hizo que el dueño del vagón mirara en su dirección, y todos cerraron sus bocas y se tensaron.

“¿Q-Quieres pelear, amigo?” Dijo Ranta con una voz increíblemente pequeña.

Tal vez el hombre lo escuchó. Cuando el dueño del vagón se puso de pie, Ranta realizó un kowtow.

Si se trata de eso, ofrezcamos a Ranta como un sacrificio, pensó Haruhiro. Sí, hagamos eso.

Lamentablemente, no fue necesario. Cuando el vigía de la Atalaya C abrió la puerta, el dueño del vagón volvió a entrar en él. El caballo peludo negó con la cabeza, y luego comenzó a tirar del vagón. Avanzó.

¿Podrá cruzar ese puente? Lo hizo, apenas. No era solo una cuestión de ancho. El puente parecía lo suficientemente fuerte como para soportarlo, y cada vez que las ruedas de la carreta giraban, las tablas del puente gritaban. El puente no iba a romperse, ¿era...?

Cuando el vagón cruzó el puente con seguridad, Haruhiro quiso estallar en aplausos. Aunque no es que él fuera a hacerlo.

Haruhiro y los demás escondieron sus rostros y siguieron el vagón hasta Well Village. El vagón se detuvo frente al herrero. Como podrían haber esperado, el dueño del vagón y el herrero estaban charlando como amigos cercanos.

“Esos dos tipos, tienen que ser hermanos, ¿verdad?” Ranta comenzó a sentir pánico por sí mismo, explicándose frenéticamente ante Haruhiro y los demás. “C-Cuando dije ‘esos tipos,’ ¡simplemente salió de esa manera! ¡No quería ser irrespetuoso! ¡Déjame decirte que los respeto! ¡En serio!”

“Como si me importara...” Suspiró Haruhiro. “Pero, parecen hermanos, o parientes al menos, eh. ¿Crees que la carga tiene algo que ver con el herrero?”

“Parece que comenzaron a descargar,” dijo Kuzaku.

No era solo el propietario del vagón; el herrero también ayudaba. Quitaron la tapa del vagón. El propietario se metió en la parte trasera del vagón, pasando el cargamento al herrero. El herrero lo llevó debajo del techo colgante de la herrería y lo tendió todo en el suelo.

“Oigan, chicos.” Ranta levantó el pulgar y señaló la herrería con él. “¿Qué tal si les diéramos una mano? Podríamos obtener mejores precios en el futuro, ¿sabes?”

“Con un claro motivo oculto...” Yume sonaba exasperada, pero no era una mala idea, por algo que venía de Ranta.

“Está bien.” Haruhiro asintió. “Vamos a ayudar. Solo nosotros tres chicos, por ahora. Si no tenemos cuidado, pueden enojarse y golpearlos hasta la muerte, así que Yume, Shihoru y Mary, todas ustedes se quedan aquí.”

Los temores de Haruhiro casi se hicieron realidad. El herrero levantó su martillo, tratando de intimidarlos y ahuyentarlos, pero cuando Ranta hizo una reverencia y trató desesperadamente de explicar, el herrero pareció entender. Aunque el herrero los miró dudosamente, les dejó ayudar con la descarga.

La carga era carbón. Haruhiro había escuchado en Altana que el trabajo de un herrero requería coque o carbón. Según lo que le habían dicho, el coque debía procesarse con carbón, pero el carbón se podía usar tal cual para producir altas temperaturas. También podría usarse para cosas como purificar agua.

Parecía que el dueño del vagón no solo lo había traído aquí, sino que también había hecho el carbón. Había una serie de hachas de aspecto robusto en el carro que Haruhiro pensó que solo podían haber sido diseñadas para talar árboles, por lo que el dueño de la carreta también era un leñador. Él era un carbonero.

Cuando se completó la descarga, el carbonero comenzó a ayudar al herrero. El carbonero realmente parecía disfrutarlo, pero el herrero se quejó de cada pequeña cosa que hizo. Por la forma en que actuaban, ¿el herrero era el hermano mayor y el carbonero el hermano menor? Tal vez el hermano menor había aspirado a convertirse en un herrero como su hermano mayor, pero no había tenido el talento, por lo que se convirtió en un carbonero para ayudar a su hermano. Bueno, esto solo era imaginación de Haruhiro, así que era solo una idea salvaje.

Tal vez como una forma de pagarles por su ayuda, el herrero exigió ver a Haruhiro y las armas del partido, luego él y su hermano menor trabajaron juntos. El Party fue realmente agradecido por eso.

Entonces el herrero sacó una espada. Era una hermosa espada gigante que brillaba en azul, tenía complicados diseños tallados en la hoja, y también había detalles finos en la empuñadura y el pomo. El herrero hizo que Kuzaku lo sostuviera.

En el momento en que lo hizo...

“¡Oh...!” Gritó Kuzaku con sorpresa.

Era realmente liviana. Tomó una posición de combate, giró una vez, y luego Kuzaku se estremeció de emoción.

“Esto es una locura. Es absolutamente loco. No es un chiste. Incluso un tipo como yo puede decir eso. Esta es una espada increíble...”

El herrero retiró la espada de Kuzaku, les mostró una moneda grande, luego levantó cinco dedos, seguidos por ocho dedos. Cuarenta monedas grandes... en otras palabras, el herrero quería decirles que esta espada costaba 40 rou. Haruhiro no podía imaginar cuánto era eso, pero si lo ponía en los estándares de Grimgar, ¿sería como 40 de oro? Las monedas grandes parecían realmente valiosas, por lo que podría haber sido más que eso. En cualquier caso, sabía que era lo suficientemente caro como para hacer que sus ojos se salieran de su cabeza. Podía haber sido el artículo más caro del herrero, o algo parecido.

Más tarde, mientras Haruhiro y los demás estaban comiendo su escasa comida en la tienda de comestibles, el vagón del carbonero comenzó a moverse. El vagón fue a la misma velocidad que una persona caminando. Haruhiro y los otros trataron de seguirlo. Tenían la intención de retroceder si el carbonero parecía molesto, pero parecía que no le importaba.

Cuando el vagón cruzó el puente, se dirigió hacia el norte por un momento, luego giró hacia el oeste. Shihoru tenía razón. Un camino. Había un camino a través del bosque. Los árboles habían sido despejados y había huellas de carretas en el suelo. Las ruedas de la carreta encajan perfectamente en ese camino.

La carreta iba a buen ritmo. El camino serpenteaba un poco, pero en su mayoría era recto.

Escucharon pájaros o algún otro animal. En el camino, Yume notó que el vagón estaba emitiendo un ruido extraño. Había objetos con forma de campana que colgaban del asiento del cochero donde estaba el carbonero. Emitían un sonido bajo y pesado. ¿Había algún significado para eso? ¿Cómo protegerse de las bestias?

Salieron a un área abierta. Había una pequeña choza como una cabaña de montaña. Al lado había un horno con techo y un cobertizo con carbón. Había un establo, también. Había una gran cantidad de leña acumulada. Parecía que allí era donde se quemaba el carbón.

El carbonero estacionó su carro y entró a la cabaña.

Haruhiro y los demás dieron un paseo por el sitio, luego trataron de ir al bosque. En esta área, muchos de los árboles habían sido cortados y eran más escasos, lo que facilitaba el paso.

Además del camino a Well Village, había otro camino que partía en una dirección diferente. Las huellas del vagon también estaban en esa. ¿A dónde conducía ese camino? ¿Había otros pueblos además de Well Village?

Cuando regresaron al sitio de la quema de carbón, el carbonero estaba sentado frente a su cabaña fumando. Parecía que se estaba relajando. Ni siquiera miró a Haruhiro y a los demás.

El caballo peludo había sido liberado, y estaba comiendo hierba. Si esa cosa los pateara, morirían instantáneamente. Incluso ser golpeado por la cola probablemente causaría algún daño. Probablemente era mejor no acercarse sin cuidado.

“Parece que nuestro mundo se expandió un poco... ¿tal vez?” Dijo Shihoru.

“Sí.” Kuzaku asintió con la cabeza.

“No es que nos haga ganar dinero.” Ranta se agachó, sacó un poco de la hierba y la giró alrededor de sus dedos. “Oh, sí, olvidé convocar a Zodiac. Oh bien...”

“Hay más en la vida que el dinero, ¿no?” Yume bajó la cabeza. “...Yume tiene hambre, sin embargo.”

“¿Quieres regresar?” Mary sugirió vacilantemente.

Haruhiro estaba agradecido por eso. Habían salido de allí en el fragor del momento, pero era difícil decir que habían ganado mucho por ello. No quería decir que no habían ganado nada, pero la verdad era algo cercano a eso. No quería irse a casa con las manos vacías. Pero, ¿qué más podían hacer?

“¡Regresemos!” Haruhiro trató de hacer una declaración fuerte, pero todos lo miraron graciosos, entonces él agregó un “...¿Tal vez?” Y trató de enturbiar las aguas.

Qué cojo... pensó.

Sí, él realmente era cojo. Él nunca había sido genial, pero sentía que últimamente había estado especialmente mal. Manato los hubiera guiado mejor y más inteligentemente. Tokimune habría arrastrado a todos con su alegría tranquila.

¿Qué hay de Haruhiro? Él solo podía hacer las cosas a su manera. Pero, ¿cuál era su propio camino? En definitiva, ¿qué era? ¿Qué debe hacer?

Ahora que habían sido tirados a una situación ridícula como esta, sus defectos se hacían cada vez más evidentes. Estaba tan equivocado que, honestamente, Haruhiro estaba deprimido, y estaba completamente perdido por lo que debía hacer.

Él quería que alguien confiara en él. Desesperadamente. No podía dejar de lado su deber. Él lo sabía, pero honestamente quería abandonarlo. Dejarlo todo, y huir.

Haruhiro y el Party seguían el camino a través del bosque hacia Well Village. ¿Qué debería estar haciendo ahora? ¿Qué debería notar y qué tenía que hacer al respecto? Haruhiro necesitaba pensar en eso. Lo hizo, pero... sus pensamientos estaban dominados por su insatisfacción, su descontento, su disgusto, así como su inquietud, su miedo y su desesperación.

¿Tal vez debería simplemente ser abierto con ellos y decirlo? ¿Qué pasaría si él dijera, en este momento: “Así son las cosas, ya sabes, y soy el líder, sí, pero no estoy actuando como uno, lo siento,” y se disculpa de esa manera? Si lo hiciera, podría sentirse mejor.

Haruhiro era el único que se sentiría mejor. ¿Qué pensarían sus camaradas? Ranta le respondería con seguridad.

Como si se preocupara por Ranta.

¿Las chicas simpatizarían con él? Podría usar algo de simpatía. Él quería que lo mimaran un poco. Quería liberarse de esta tensión, esta presión.

El camino era bastante ancho, y era fácil caminar, pero estaban en una oscuridad casi total, por lo que Yume llevaba una linterna. Haruhiro miró hacia atrás y vio la cara de Yume, luego vio a Shihoru que caminaba junto a ella, y sus ojos se vieron atraídos por cierta parte de su anatomía. Él inmediatamente dio media vuelta.

Oh mierda. Había estado pensando algo realmente extraño ahí. No, no había sido un pensamiento. Fue un impulso. Haruhiro estaba nervioso ahora. Estaba disgustado consigo mismo.

Había sentido una repentina lujuria, y por alguna razón había sido por Shihoru. ¿Tal vez porque los pechos de Shihoru llamaron su atención, y eso había causado el aumento repentino de su libido? No, la relación de causa y efecto entre los dos no importaba. Lo que

importaba era que lo había sentido. Además de eso, su mitad inferior ahora estaba en un estado que le resultaba difícil de describir.

Oh no, oh no, oh no, oh no, oh no, oh no...

El caso es que Haruhiro, como todos, tenía un sexo. Sin embargo, sentía que el suyo no era tan fuerte, y prefirió mantener las cosas con moderación. Sintió que lo hizo, en su mayor parte. Soy un hombre joven y saludable, así que no puedo evitar que fuera algo que no quería pensar. Él no quería pensarlo.

Soy un hombre joven y saludable, así que no puedo evitarlo...

Ahora, tenía que usar la línea que nunca había querido usar para consolarse. No es que me haya consolado en absoluto, ¿de acuerdo? ¿Qué pasa contigo, Haruhiro? Te estás volviendo loco, Haruhiro. Estás cansado, Haruhiro. ¿No me digas que te estás convirtiendo en un animal enloquecido por el sexo? ¿Aquí? ¿En un momento como este? Detenteeee...

Mientras hacía todo lo posible para contener la urgencia de agarrar su cabeza y gritar...

“-¿Nya?” Yume hizo un sonido extraño. “Solo tal vez, ya sabes, ¿podría haber algo allí afuera?”

“¿Alguna cosa? ¿Qué quieres decir?” Ranta tragó saliva. “¿Qué es?”

“P-P-Paren.” Haruhiro rápidamente levantó la mano, pero todos ya se habían detenido.

“Yume, ¿dónde está?”

“¿Por ahí, tal vez?” Yume señaló detrás de ellos a la derecha. “Hay un sonido. Una presencia, ¿tal vez?”

Kuzaku dejó escapar un profundo suspiro, desenvainó su espada y preparó su escudo. “¿Deberíamos retroceder?”

“Um-ehm.” Haruhiro negó con la cabeza para aclararlo. “Bien, veamos. Kuzaku, ve en la dirección que Yume indicó. Ranta, estarás... a la izquierda de Kuzaku. Estaré a su derecha. Mary, protege a Shihoru. Yume, cubre la retaguardia.”

Sus camaradas cayeron en formación en poco tiempo. Él era el único un poco lento. Haruhiro no pudo evitar sentirse así. Sus decisiones y sus acciones fueron lentas.

Ya no soy duro, ¿verdad...? Estaba exasperado consigo mismo por pensar eso de repente. ¿Soy estúpido? Este no es el momento, ¿verdad?

Por un momento, contuvo la respiración y se quedó quieto. No pasó nada. Él tampoco escuchó nada.

“¿Estás segura de que no lo imaginaste?” Preguntó Ranta en voz baja.

“¿Taaaal vez?” Yume no negó la posibilidad.

“Nos mantendremos en guardia por ahora,” Haruhiro miró alrededor del área. Nada aquí, pensó, y estaba a punto de hacer una mueca. “Volvamos a Well Village...”

Hubo una serie de sonidos kohh, y algo que parecía destellar aquí y allá. Se estaban acercando a ellos.

¿Criaturas? No es tan grande, sin embargo. Más de uno o dos. Cinco de ellos, ¿tal vez seis? ¿Más?

Kohh. Kohh. Kohh.

¿Era ese el sonido de ellos ladrando? ¿Clamoroso?

“¡Vienen!” Gritó Haruhiro, diciendo lo que todos ya sabían.

Inmediatamente, Kuzaku usó Bash y envió algo volando con su escudo.

“¿Monos?!” Ranta hizo girar su Lightning Sword Dolphin. Él no golpeó.

Monos. Realmente eran como monos. Sus cuerpos estaban cubiertos de pelaje negro o marrón, y tenían colas. Patearon desde el suelo con sus patas delanteras y traseras para saltar sobre ellos, pero no corrían como bestias de cuatro patas. Agarraron árboles con sus patas delanteras y apartaron ramas con ellos. Pero sus rostros eran menos monos y más perrunos. Podrían llamarse inuzarus, monos-perro, tal vez.

Haruhiro derribó un inuzaru con el sap en su mano derecha, luego trató de patear a otro, pero lo esquivó. Aunque derribó al primero, fue un golpe débil. El inuzaru saltó sobre él de nuevo. Se agachó y apuntó con su espada corta, pero la esquivó.

“¡Son pequeños y rápidos, malditos! ¡Leap Out!” Ranta se lanzó hacia adelante, dibujando una figura 8 con su Lightning Sword Dolphin. “¡Seguido por Slice!”

El inuzaru que cortó dejó escapar a un Kohhhh moribundo... y se derrumbó.

Ranta levantó su Lightning Sword Dolphin en alto. “¿Cómo es?! ¡Soy increíble!”

Sí, sí, sí, sí, lo entendemos, ahora deja de perder el tiempo y sigue luchando, ¿de acuerdo? Era lo que Haruhiro quería decir, pero antes de que pudiera, los inuzarus aullaron kohh, kohh, kohh, y comenzaron a retirarse.

“¿Creen que pueden huir, eh?!” Ranta estaba a punto de ir tras ellos, pero se detuvo de inmediato. “Bueno, solo diremos que estaban aterrorizados de mí. ¡Soy el Caballero Oscuro definitivo, Ranta, después de todo! Por cierto, lo último es sobre cómo soy el temor definitivo, no cómo soy definitivamente poderoso. Sin embargo, yo soy eso también! ¡Gajajahaja!”

“...¿E-Están todos bien?” Haruhiro miró a cada uno de sus camaradas. “Todos ustedes lo están, ¿verdad?”

“Sí.” Kuzaku bajó su espada.

“Nyan.” La respuesta de Yume fue tan incomprensible como siempre, pero probablemente podría interpretar que estaba bien.

“Eso me sorprendió...” Shihoru dejó escapar un profundo suspiro.

“¿Ya no vienen más?” Mary todavía tenía su bastón corto preparado.

Por ahora, no parecía que alguien estuviera herido.

Ranta caminó hacia el cadáver del inuzaru. No, todavía no estaba muerto. Tenía cortes por todas partes y estaba temblando. Aun así, estaba claro que iba a respirar por última vez. Sin dudar un momento, Ranta pisoteó la nuca del inuzaru y la aplastó, matando a la criatura.

Haruhiro pensó: Oye, ¿está realmente bien? Pero comparado con aguantar su sufrimiento hasta el final, podría haber sido mejor terminarlo rápidamente.

Ranta se agachó, mirando al inuzaru antes de girarse hacia Haruhiro. “Así que, este tipo, ¿crees que sería comestible si lo cocinamos?”

Al parecer, Ranta no se hacía llamar el temor definitivo por nada. Era un título autoproclamado. Aun así, las cosas en las que pensaba eran terribles.

Naturalmente, el resto de sus camaradas no le dieron una respuesta favorable. Matar criaturas vivientes y comérselos. A veces puede parecer cruel, pero no era nada si no natural.

Aun así, incluso si mataban goblins, nunca considerarían comer uno. Los inuzarus tenían aspecto de mono, por lo que sentían la misma aversión a él, el mismo sentimiento de que era tabú. Sin embargo, también tenían hambre y no tenían dinero para comprar alimentos.

“¿Crees que puedes descuartizar lo, tal vez?” Preguntó Haruhiro, con cierto tipo de determinación escondida en su corazón.

“Unngh...” Yume parecía increíblemente descontenta con la idea. “No es imposible, no. Yume, ella realmente no quiere hacerlo, pero puede...”

“Sacar la piel y los órganos, ¿eh?” Ranta pasó un brazo por el hombro de Yume, actuando demasiado amistoso. “Debería ser un juego de niños, eh. ¡Yume, sé que puedes hacerlo! ¡Ve a por ello!”

“¡Quita tus manos, tonto!” Yume apartó el brazo de Ranta. “¡Yume no quiere hacerlo después de todo!”

“No estoy realmente dispuesta a comerlo...” Shihoru se aclaró la garganta, luego se inclinó.

“Sí...” Mary se cubrió la boca con las manos.

“Si me dices que me lo coma, lo haré...” Dijo Kuzaku vacilante.

Kuzaku, eres un buen hombre.

Sí, eso era correcto. No era como si fuera carne humana. Era solo un animal parecido a un mono, eso era todo. Incluso si sabía mal, era mejor que morir de hambre. Si podían comer, tenían que comer.

“Yume, yo ayudaré, también.” Haruhiro miró a Yume directamente a los ojos. “¿Crees que al menos puedes intentarlo por mí? Si realmente no puedes, solo dime cómo hacerlo, y lo haré.”

Al final, Yume no se negó.

Haruhiro se llevó el cadáver del inuzaru, preparando una fogata al lado del puente de Well Village. Cuando el fuego estuvo listo, comenzaron el trabajo de descuartizar. Una vez que decidía hacer algo, Yume era confiable. Haruhiro solo fue capaz de levantarlo, voltearlo y mantenerlo quieto para ella. Yume hizo todo el trabajo importante. Yume ofreció parte del cuerpo a la Diosa Blanca Elhit, y luego comenzó a cocinar la carne que había puesto cuidadosamente en los pinchos sobre el fuego.

Cuando la carne estaba cocida, todos mordieron a la vez.

Cuando masticaron y tragara, Ranta giró la cabeza de un lado a otro.

“Bueno, sabe bastante normal, eh. No tan mal, no tan bueno. Sabría mejor con un poco de sal, tal vez...”

“Murrgh...” Yume frunció el ceño. “Tal vez no es tan sabroso...”

7. El Futuro Proyecto

Desagradable o no, era comestible, al menos.

Yume había aprendido la habilidad de caza Pit Trap. Había otras habilidades trampa como Foothold Trap y Snare Trap, pero Yume no sabía ninguna de esas. Además, Foothold Trap necesitaba equipo especializado. Aun así, su maestro le había mostrado su Snare Trap una vez, y había pensado que podría ser posible que ella construyera una, así que decidió probarla. Si configuran una serie de trampas cerca del camino hacia el sitio de la quema de carbón, es posible que puedan atrapar un inuzaru

Las serpientes venenosas del pantano daban miedo. La bestia de cuatro ojos merecía precaución también. Pero, por ahora, Corpse Swamp era el único lugar donde podían contar para obtener un ingreso.

Si hubiera serpientes, se moverían inmediatamente a otra parte, y si oían los pasos de la bestia de cuatro ojos, huirían de inmediato. Con esos acuerdos establecidos, Haruhiro y los demás decidieron continuar buscando monedas negras en Corpse Swamp.

Haruhiro no podía permitirse el lujo de estar desanimado y deprimido, a pesar de que había muchas e incontables cosas que podían hacer que se sintiera de esa manera, y nunca estuvo lejos de caer en el odio hacia sí mismo.

No había ayuda para eso. Siempre era así, así que se había acostumbrado un poco a eso. Haruhiro también había encontrado algunos trucos para recuperarse de eso. Si se daba por vencido y decidía que así era como estaban las cosas, podía aceptarlo.

Siempre fue un hecho que Haruhiro no tenía aptitud como líder. Él no tenía deseos de ser uno. Pero tenía que hacerlo, y no tenía más remedio que hacerlo, y por eso era uno. Por eso, naturalmente, era difícil para él, y la tensión aumentaba.

Haruhiro no era un santo, y de hecho era una persona ordinaria y mediocre, por lo que era de esperar que se volviera un poco loco y ansiara a sus camaradas.

No era como si no estuviera tratando de mejorarse a sí mismo. Para sus camaradas, y a sí mismo, quería convertirse en un mejor líder. Si solo pudiera. Pero no era tan simple. El

progreso no era constante. Era un paso adelante, dos pasos atrás, otro paso adelante, otro paso atrás. Eso está bien. Si no se decía a sí mismo eso, no podría continuar.

Un día, cuando fueron a Corpse Swamp, había varias bestias de cuatro ojos merodeando por allí, y no tuvieron más remedio que retroceder.

Otro día, cambiaron manchas varias veces, pero siguieron corriendo de las serpientes venenosas del pantano. Al final, Kuzaku y Yume fueron mordidos, dándoles un mal momento.

Incluso cuando los inuzarus caían en sus trampas, solían liberarse y escapar. Aún así, tal vez Yume estaba mejorando en la fabricación de trampas, porque a veces lograban atraparlos ahora. Estaban descubriendo cómo cocinarlos también. Si los desangraban rápidamente, condimentaban la carne con hierbas fuertes y la condimentaban con sal, podían ser muy sabrosos.

La tienda de comestibles vendía sal, pero una pequeña bolsa costaba una ruma entera. Era cara, así que eran tacaños con la forma en que la usaban.

En Well Village, aunque no todos los días, verían a los visitantes aquí y allá. Eran de muchas razas, pero todos se cubrían la cara, por lo que parecían estar al tanto de la regla para entrar al pueblo. Tal vez no era solo Well Village quien hacía esto; tal vez era una regla que se mantenía en todo el mundo, o en toda esta región.

Los visitantes venían principalmente para el comercio. Algunos venían a vender, otros a comprar y otros a hacer ambas cosas. Los ingredientes en la tienda de comestibles eran recolectados por un número de personas de Well Village, o traídos por cazadores como Scarecrow-san.

Los residentes del edificio de piedra aún no se habían mostrado. Haruhiro y su grupo más o menos reconocieron a todos los demás.

Los vigías de las cinco torres de vigilancia y el guardia en el pozo funcionaban por turnos, y había nueve en total, por lo que Haruhiro sabía. Al parecer, se les permitía comer en la tienda de comestibles sin pagar.

Fuera de esos nueve, el herrero y todos los demás tenían que pagar para comer. Además, los residentes de Well Village solo comían una vez, tal vez dos veces al día como máximo.

Bueno, debido a consideraciones presupuestarias, Haruhiro y el Party estaban haciendo lo mismo.

No podían contener nada parecido a una conversación adecuada con los residentes. Gracias a eso, no habían podido obtener el permiso por adelantado, y había tomado coraje para seguir adelante y probarlo, pero habían logrado bañarse con seguridad en la orilla del río en Well Village. Cuando se dejaron llevar y trataron de hacer una fogata ahí, también, el guardia bien había venido y lo había apagado sin permitirles decir nada, por lo que aparentemente hacer eso era contrario a las reglas.

Hacía frío y era desagradable dormir sin fuego. Eso hizo que dormir fuera sea preferible.

Por lo tanto, cuando pasaban su decimonovena noche en este mundo, su dinero disponible había alcanzado más de 4 ruma, y habían desarrollado patrones en su estilo de vida.

4 ruma solo valía para cuatro comidas, dos días de comida. No era una gran cantidad de dinero, pero incluso el haber ahorrado un poco les dio cierto grado de comodidad. Por el momento, Haruhiro sostenía todas las monedas negras como propiedad compartida de todo el grupo, pero cuando ahorrarán más, tenía la intención de dar a cada uno su parte. Entonces él podría comprar un poco de esto, un poco de eso. Pequeños sueños se abrirían a él.

“Pero, hombre,” dijo Ranta, volteándose en la cama “No podemos seguir así para siempre. Quiero decir, estoy cansado de cavar en el barro.”

“No importa si estás cansado de eso...” Shihoru estaba acurrucada junto al fuego con Yume y Mary.

Las tres se habían bañado antes de que Well Village cerrara la puerta por el día, así que, de alguna manera... parecían extrañamente radiantes, y Haruhiro no podía soportar mirar a las chicas directamente. Curiosamente, cuando miraba demasiado tiempo, se excitaba un poco. Pero refrenar sus deseos más básicos era la especialidad de Haruhiro.

Sí. ¿Tal vez no? Tal vez no...

¿Cómo lo estaban manejando Ranta y Kuzaku? ¿De vez en cuando Kuzaku se escabullía y hacía tú-sabes-qué con Mary? Sin embargo, si eso estaba sucediendo, incluso Haruhiro tendría que darse cuenta. Sí, no parecía que sucediera. ¿Se estaban deteniendo? No tenían que hacerlo. Ya había poco para disfrutar aquí. Un poco de diversión les haría bien. Era necesario, de hecho.

Pero golpeando a Kuzaku en el hombro con una sonrisa, diciéndole que podían hacer todo lo que querían, y que estaba bien... eso parecía estar mal, de alguna manera. O mejor dicho, Haruhiro nunca podría hacerlo...

Tumbado sobre su espalda, Kuzaku sollozó un poco. Aparentemente tenía un resfriado. "...Siento que nuestra eficiencia está disminuyendo. Bueno, eso es lo que siento. Todavía no hemos limpiado el lugar, pero parece que tendremos que ir a las áreas infestadas de serpientes venenosas o a las que las bestias de cuatro ojos siempre aparecen..."

"¿Qué te parece ir un poco más lejos la próxima vez?" Yume tenía su mejilla contra el pecho de Shihoru, y ella estaba abrazando a Mary al mismo tiempo.

Maldita sea, Haruhiro estaba celoso... No, no, no, no, no.

"Había un camino más allá de la casa del carbonero." Mary parecía un poco cansada. Ella parecía adormilada.

"En realidad, también me he sentido curioso acerca de eso." Haruhiro miró al fuego. Oh llamas, devuelvan mis sentidos. Por favor, él oró. "¿Hay otra aldea por ahí, o algo así? ¿O tal vez una ciudad más grande? Aunque, incluso si la hay, no estoy seguro de que nos importe."

"De todos modos, ese es nuestro candidato número uno," declaró Ranta con un clic de su lengua. "Aparte de eso, podríamos cruzar el pantano de cadáveres y dirigirnos hacia el sur. Dirigirse río abajo a lo largo del Lukewarm River también es una opción. Había algo en el lecho del río, pero si lo decidimos, podemos tratar con lo que sea."

Haruhiro siguió mirando al fuego, sin apartar la mirada. "Pero no es como si tuviéramos algo más."

"¿Eres estúpido, Parupiro?" Dijo Ranta con desprecio. "Es un mundo nuevo, maldita sea. No hay forma de que tengamos algo para seguir."

"Bueno, sí, pero no piensas en las cosas lo suficiente."

"Llámame audaz y valiente," declaró Ranta. "Bueno, ya sabes cómo es. Calcular todo eso es la tarea que tenemos entre manos. Pero tenemos otra tarea que realizar, ¿no? Una importante."

"No quiero escucharla." Shihoru se tapó las orejas. "No puede ser nada bueno."

Haruhiro miró hacia Shihoru, luego se arrepintió al instante. Yume tenía su cara prácticamente enterrada en el pecho de Shihoru, mientras que Mary estaba apoyada contra Yume, con los ojos medio cerrados. Quería castigarse a sí mismo por pensar descuidadamente: Oye, comparte algo de esa calidez conmigo.

“Estoy diciendo que podríamos terminar viviendo aquí para siempre.” Ranta adoptó un tono serio, completamente fuera de lugar para él. “Tenemos que estar listos para eso... ¿sabes?”

“Oye, ahora...” Haruhiro luchó por encontrar una respuesta. “¿Qué estas diciendo? Eso es tan repentino.”

“Es un hecho, y tú lo sabes,” respondió Ranta. “No estoy equivocado, ¿verdad?”

“La esperanza es-”

“-No se ha perdido todavía, ¿es eso? Oh, vamos, Parupirorin. No comiences a hablar como un héroe de sangre caliente. Nunca has sido tan positivo y optimista. Encara los hechos. Es posible que nunca lleguemos a casa. Si es así, tenemos que vivir aquí hasta que caigamos muertos.”

Mary respiró profundo, lo sostuvo y luego exhaló suavemente. Ella estaba mirando distraídamente en el fuego.

Shihoru comenzó a abrir la boca, pero no dijo nada.

Yume dejó escapar un gruñido extraño.

“Dices que quizás nunca volvamos a casa.” Kuzaku se sentó. “¿Pero dónde está el hogar? ¿Grimgar?”

“¿Eh?” Ranta arqueó una ceja y miró a Kuzaku. “¿Qué se supone que significa eso, Kuzacky?”

“Nah, solo estaba pensando en eso. Parece que no estábamos siempre en Grimgar, después de todo.”

“Claro, pero no recordamos nada antes de eso,” dijo Ranta.

“Bueno sí...”

“No hables de cosas estúpidas,” respondió Ranta. “Además, el problema que estoy planteando ahora no tiene nada que ver con eso. Obtener una pista. Maldito idiota...”

“No tienes que llegar tan lejos, sin embargo.”

“¿Eh?! ¿Estás buscando una pelea, amigo?! ¡Adelante!”

“Detente.” Mary los detuvo.

Normalmente ese hubiera sido el trabajo de Haruhiro, pero su mente estaba en otra parte.

“Estamos buscando un camino de regreso a nuestro mundo original,” le había susurrado Shima.

De regreso, pensó Haruhiro. De regreso a nuestro mundo original. ¿Qué significa eso, de todos modos?

Haruhiro tocó el receptor que colgaba de su cuello a través de su ropa. Con todo lo que había pasado, no sería extraño que Soma se contactara con ellos. En secreto, esperaba que lo hiciera. Pero el receptor no había mostrado signos de vibración. ¿No funcionaba en todos los mundos, tal vez?

Haruhiro negó con la cabeza. No tiene sentido vivir en eso. Él y los otros estaban aquí. Aquí y en ninguna otra parte. Estaban en otro mundo, no en Grimgar, ni en el Reino del Atardecer.

Podrían pasar toda su vida aquí. La posibilidad, por supuesto, había cruzado por su mente antes.

“Ranta,” dijo Haruhiro. “Lo sabía sin que tuvieras que decírmelo. Es... muy probable que eso pueda suceder. Lo sé muy bien. ¿Y qué? Incluso si nos preparamos para aceptar eso, nada cambiará, ya sabes. Lo que tendremos que hacer no cambiará. Todo es lo mismo.”

“Idiota. ¿Eres estúpido? No hay forma de que sea lo mismo.” Ranta se levantó, golpeándose la palma izquierda con el puño derecho. “¡Tenemos que propagarnos, maldita sea! En otras palabras, ¡hacer un bebé! ¡Ha-cer-be-bes!”

“Que...” Shihoru sostuvo a Yume con fuerza.

“Tú-” Haruhiro estaba perdido por las palabras.

Mary negó con la cabeza como diciendo: Increíble.

Yume parecía simplemente estupefacta.

“Lo que sucede con Ranta-kun es que,” murmuró Kuzaku, “pase lo que pase, siempre será Ranta-kun.”

“¡Entonces, con eso decidido!” Ranta saltó hacia arriba, mirándolos a todos. “¡Decidamos sobre las parejas! ¡Convenientemente tenemos tres chicos y tres chicas! Con tres parejas, si cada uno bombea alrededor de diez mocosos, ¡tendremos una población de treinta y seis personas en poco tiempo! ¡¿Cómo es?! En cuanto a mí, bueno, esto es solo, ya sabes, parte del proyecto de dejar atrás a los descendientes, así que no voy a ser exigente, pero, sí, si tuviera que elegir, quiero... Hm...”

“Me rehúso,” Shihoru levantó su mano.

Sin perder el ritmo, Mary hizo lo mismo. “Absolutamente.”

Yume sacó su lengua. “¡Yume dice jamaaaás!”

“Oyeee, vamos, vamos.” Ranta se puso la mano izquierda en la cadera, moviendo su dedo índice derecho y señalando los. “No hay rechazo de decir no aquí. Este es un proyecto con nuestro futuro en mente. No seas egoísta. Los chicos y chicas no pueden tener bebés sin los otros, por lo que vas a cooperar si quieres o no. Es tu deber, maldita sea.”

“No intentes impulsar este proyecto por tu cuenta, amigo...” Murmuró Haruhiro.

“Cállate, Parupyuronosuke. Estoy haciendo esto porque no tienes esperanza. ¡Oh, lo entiendo, lo entiendo! No es como si pensara que alguien aquí me ama, ¿está bien? No hay ayuda para eso. Voy a aguantar las sobras. De acuerdo, primero, Kuzacky.”

“...¿Eh? ¿Yo? ¿Qué?”

“¿Tienes alguna preferencia? ¿Cuál de las tres quieres?”

“¿Qué?” Kuzaku puso su gran mano en la parte posterior de su cabeza, mirando hacia abajo. “Uh...”

No había necesidad de que él respondiera. Pero, sinceramente, Haruhiro estaba algo interesado en lo que diría. Sabía cómo se sentía Kuzaku, pero ¿cómo lo expresaría frente a los demás? Quizás no lo haría. ¿Intentaría bromear para salir de eso?

“¿Qué pasa? ¡Date prisa!” Gritó Ranta, saliva volaba por todos lados. “¡Rápido! ¡Hazlo rápido! ¡Date prisa! ¡Date prisa! ¡Dateeeee prisa!”

“Hmm...” Kuzaku se cruzó de brazos y cerró los ojos.

¿No estaba tardando demasiado? Haruhiro miró a Mary para medir su respuesta.

¿Huh? Eso no es lo que esperaba, pensó Haruhiro.

Él había pensado que ella estaría actuando torpemente, o esperando ansiosamente a Kuzaku. Pero ella no lo estaba. En lugar de eso, tenía las rodillas apretadas con ambas manos, con una expresión como si pudiera disculparse en cualquier momento. ¿Qué era eso? ¿Era un, “lamento ponerte en el lugar, Kuzaku,” o algo así?

Bueno, tal vez lo era, pero se sintió fuera de lugar de alguna manera. No era como Mary. “¿Cómo Mary”? ¿Haruhiro conocía a Mary lo suficiente como para decir qué era y qué no era ella? No era como si él no la conociera en absoluto...

“¡Estás muy indeciso!” Ranta pisoteó sus pies. “¡Hazlo rápido! Para las tetas, ¡ve a Shihoru! Para la cara, ve a Mary! Si te gustan las cosas raras, ¡ve a Yume! Eso es todo a lo que se reduce, ¿verdad?”

“...¿Podemos sepultar a este tipo?” Preguntó Shihoru en un tono tan oscuro que te haría estremecer. “Todos nosotros juntos.”

“Yo voto sí.” Mary se levantó, borrando toda expresión de su rostro.

“Tengo que estar lista para un entierro fácil primero.” Yume sonrió ampliamente, sacando su machete.

“¡¿Espera, qué?!” Ranta cayó sobre su trasero y retrocedió. “Deja de hablar sobre enterrarme y de cómo hacerlo, ¿de acuerdo? ¡¿Bueno?! ¡Paremos esto! ¡¿Por favor?! ¡Lo entiendo, me detendré! ¡¿Bien?! ¡Tendré más cuidado en el futuro! Quiero decir, todo fue una broma, ¿de acuerdo? No tienes que tomártelo tan en serio, ¿verdad? No hablaba en serio, así que, ¡perdóname, te lo ruego! ¡En serio, en serio...!”

Con el kowtow de Ranta, la conversación murió instantáneamente, y todos se fueron a dormir solos. Haruhiro tenía dificultades para dormir. Había mucho flotando en su cabeza.

¿Qué hay de Kuzaku y Mary? Él se preguntó. ¿Las cosas van bien entre ellos? Es decir, en esta situación, realmente no tienen tiempo para eso, ¿eh? Pero si tiene que suceder de todos modos, quiero que sean felices juntos...

Trató de fingir que era un buen tipo, pero solo le dolió el pecho.

Además, ¿qué es la felicidad de todos modos? Ni siquiera lo sé...

Durmieron y despertaron con el grito del pollo gigante que anunció la llegada de la mañana. Un nuevo día había comenzado.

Por ahora, cruzaron el puente hacia Well Village y bebieron del pozo. Una vez que se lavaron la cara en el lecho del río, era hora de un desayuno agradable.

Ese era el plan, pero ya había alguien en la tienda de comestibles. Por supuesto, no era extraño que hubiera un cliente, pero este les llamó la atención.

“...Ese tipo.” Ranta señaló al cliente. “¿No es un poco demasiado humano?”

El cliente que acababa de aceptar un plato de sopa de insecto del cangrejo gigante tenía dos brazos, dos piernas, una sola cabeza y sin cola. El medía tal vez 180 centímetros de alto. Más alto que Haruhiro, más bajo que Kuzaku. Llevaba un sombrero de ala ancha, o más bien, un sombrero trenzado hecho de hierba seca tejida en un cono poco profundo, así como una bufanda que le cubría la mitad inferior de la cara, y un abrigo que le llegaba hasta las rodillas. Además del arma con forma de hacha en su cadera, tenía una mochila grande llena de espadas, una ballesta y más atado a él. Era como un arsenal andante.

El cliente apartó su bufanda y se llevó el tazón a la boca, volteó la cara un poco mientras sorbía la sopa de insectos. Cuando el caldo se había ido, recogió los ingredientes sólidos, es decir, los insectos, con los dedos, se los metió en la boca y los masticó con gusto antes de tragar.

No hay forma de que sea humano, pensó Haruhiro por un segundo, pero no era tan extraño que a un humano le gustara el sabor de los insectos.

El cliente dijo: “Ruo keh,” y devolvió su tazón a la tienda del cangrejo gigante antes de volverse hacia el grupo.

“¡¿Oh?!” Ranta saltó hacia atrás, adoptando una postura que le permitiría realizar un kowtow inmediatamente si era necesario. Ese pedazo de basura (y baba) debería haber dejado de llamarse a sí mismo un Caballero Oscuro y comenzar a llamarse a sí mismo un Caballero Kowtow.

Aun así, era cierto que la postura del cliente era intimidante. Incluso con todo el equipo pesado que llevaba, se quedó allí como si no fuera pesado en absoluto. Por la forma en que estaba parado, su centro de gravedad era estable. Podía moverse rápidamente en cualquier

dirección que quisiera. No había tensión innecesaria en ninguna parte de su cuerpo. Él no tenía aberturas, se podría decir.

Se sintió como: “Este tipo es bueno,” ¿tal vez...?

Kuzaku llevó su mano a la empuñadura de su espada, luego la soltó lentamente, exhalando mientras lo hacía.

“Es...” Dijo Shihoru.

¿Qué es? Haruhiro quería preguntar, pero no pudo.

El ambiente era terriblemente pesado.

Yume gimió, y Mary intentó decir algo. Eso fue cuando sucedió.

“Ustedes.” El cliente habló. “¿Podría ser, que son humanos?”

8. Su Superior en la Vida

“Mi nombre es Unjo,” dijo el hombre en el mismo idioma que utilizaron Haruhiro y los demás.

Para su sorpresa, este hombre, el Sr. Unjo, había explicado que “la noche ha venido miles de veces” desde que se había extraviado en este mundo.

¿Los días aquí eran del mismo largo que los del otro mundo, o eran diferentes? Eso era incierto, pero si trabajaban bajo la hipótesis de que eran lo mismo, incluso dos mil días serían cinco años y medio, y si eran tres mil, entonces el Sr. Unjo había estado en este mundo por más de ocho años. Él había sobrevivido todo ese tiempo.

“Es difícil de creer,” dijo Unjo con voz ronca que parecía tener un tono irónico y risible. “Eso estoy viendo... humanos. Ha sido tan largo. Así que, muy, muy largo desde la última vez que estos ojos vieron a un humano vivo. Nunca pensé que lo harían. Sin embargo, ahora lo hacen.”

Haruhiro entendió las palabras que Unjo habló. Sin embargo, su acento era extraño, y su orden de palabras podría ser extraño. Quizás él no había hablado el lenguaje humano en mucho tiempo.

Una vez que descubrió que el Sr. Unjo era un ser humano, como ellos, Ranta lo acribilló con interminables preguntas. “¡Senpai, Senpai, Senpai, por favor, enséñanos! ¿Eras también de Altana? ¿Eras un soldado voluntario? ¿Cómo has llegado a este mundo? Honestamente, ¿qué pasa con este mundo?”

“Altana...” Él Sr. Unjo susurró para sí mismo, luego se quedó en silencio por un largo tiempo.

Mientras Ranta estaba yendo, “¡Sí, sí, Alneta! ¡Sí, Analta! ¡No, Atana! ¡No, Altana! Hombre, ¡quiero volver a Altana! Para mí, Altana es el hogar donde está mi corazón, pero ¿y tú, Senpai? Si pudieras regresar, ¿lo harías? ¿Hay un camino de regreso? Si hubiera, ya lo habrías usado, ¿sí? No, pero, ya sabes, si tienes una pista o algo así, ¿podrías decírnos, está bien? ¿Qué tal?”

Ranta solo siguió divagando.

En serio, córtalo, idiota, pensó Haruhiro, e intentó detenerlo, pero, como de costumbre, Ranta le espetó cuando lo hizo.

“¿Ehh?! No estoy hablando contigo, amigo! ¡Estoy preguntando a nuestro Senpai aquí! ¡Cierra la boca y vete a dormir, idiota! ¡Tienes ojos somnolientos, así que vete a dormir para siempre, idiota! Además, ¡espero que te pongas calvo y explotes también!”

“Um.” Haruhiro ignoró al pedazo de mierda e inclinó la cabeza en señal de disculpa hacia el Sr. Unjo. “Lo siento. Nuestro pedazo basura sin valor debe molestarte.”

“¡Eres basura! ¡Haruhiroooo! ¡Espero que vayas girando al infierno!” Gritó Ranta.

“Es comunicativo.” De repente, el Sr. Unjo extendió la mano y agarró a Ranta por la cabeza.

“¿Nwah?!” Ranta se congeló.

La basura de Ranta llevaba su casco para ocultar su rostro, pero el Sr. Unjo había agarrado su cabeza, casco y todo. No era tan alto como Kuzaku, pero sus manos eran mucho más grandes.

“Altana...” Él Sr. Unjo susurró la palabra una vez más, empujando hacia abajo con tanta fuerza que era como si estuviera tratando de aplastar a Ranta. “Me había olvidado de Altana. Sí. Porque nunca podré volver.”

“Ow, ow, owwww... P-P-Por favor, perdóname, Senpai...”

“¡Dé-!” Yume dio un paso adelante, tragando saliva. “¡Déjalo ir! Ranta no quiso ofender, está bien, tal vez lo hizo, pero aun así, él es camarada de Yume y de todos...”

“Camarada...” El Sr. Unjo aclaró su garganta dolorosamente, luego liberó a Ranta. “Camaradas, eh. Esos, no tengo ninguno. No a uno.”

“¡Ahhh!” Ranta se giró y puso algo de distancia entre él y el Sr. Unjo. “E-E-Estoy, E-Esroy vivo... ¿no? Y-Yo no estoy muerto, ¿verdad?”

“Desafortunadamente, no,” Dijo Mary sin emoción.

“¿Has venido por todo este camino?” Preguntó Shihoru con voz temblorosa, agarrando fuertemente su báculo. “¿P-Por tu cuenta...?”

El Sr. Unjo no respondió, levantando su bufanda para cubrir la mitad inferior de su rostro.

“No puedo regresar. Tampoco puedes. Esto es una tumba. Mía. Y tuya.”

“¿En serio?” Kuzaku exhaló levemente,

Haruhiro sintió ganas de bajar la cabeza, pero se obligó a seguir mirando hacia arriba. Si miraba hacia abajo ahora, nunca se recuperaría. Él fue vencido por ese sentimiento. Tenía que decir algo. Menos para el Sr. Unjo, y más para el grupo en general.

“Pero, Unjo-san, todavía estás vivo, ¿verdad?”

El Sr. Unjo se volvió hacia Haruhiro, levantando un poco su sombrero trenzado. Vio los ojos del Sr. Unjo.

Él es humano, Haruhiro pensó una vez más. Este era un humano de buena fe. Probablemente era mucho mayor, literalmente, su Mayor, pero era humano, igual que ellos. Él había vivido solo en este mundo, sobreviviendo solo. ¿Qué tan difícil debe haber sido eso?

Debe haber sido difícil. Debe haber sido solitario. Pero, aun así, el Sr. Unjo estaba vivo.

El Sr. Unjo podría no sentirse de esta manera, pero era la prueba viviente de algo.

Este lugar no era una tumba.

Podría convertirse en uno algún día, pero todos tenían que morir algún día. En el momento en que una persona moría, ese lugar se convertía en el sitio de su muerte. Pero ese momento no había llegado todavía. Depende de Haruhiro y los demás, pero si hacían las cosas bien, podrían sobrevivir aquí.

“Es un honor conocerte,” dijo Haruhiro. “Si no te importa, me gustaría verte de nuevo y aprender todo tipo de cosas de ti.”

“Enseñar. Yo.” Los hombros del Sr. Unjo se sacudieron una y otra vez. “A todos ustedes.”

“No sabemos nada, después de todo,” le dijo Haruhiro.

“Río abajo.” El Sr. Unjo señaló en la dirección en que fluía el Lukewarm River. “Están ahí. Los muertos. Es una ciudad. Unas ruinas. Ellos no están muertos. Sin embargo, son muertos.”

“...¿Qué hay ahí?” Preguntó Haruhiro.



“La ciudad de los muertos. Restos. Ustedes son soldados voluntarios.” El Sr. Unjo le dio la espalda a Haruhiro y a los demás. “Es una buena opción. Para ustedes, humanos...”

Haruhiro quería perseguir al Sr. Unjo que se marchaba y preguntarle dos o tres cosas más. Sin embargo, no pudo. La espalda del Sr. Unjo estaba claramente rechazando a Haruhiro y los demás.

Déjame ser. Eso era lo que parecía que estaba diciendo, y Haruhiro sintió que eso era lo que deberían hacer.

Esta reunión probablemente tuvo mucho impacto en el Sr. Unjo como en ellos. No, considerando cuánto tiempo había vivido solo, debe haber estado aún más sorprendido. Si es así, podría haber estado increíblemente confundido.

El Sr. Unjo entró al edificio hecho de piedras apiladas. Había luz que se escapaba de la ventana, como siempre, por lo que los residentes tenían que estar dentro. El Sr. Unjo podría estar familiarizado con ellos.

“¡La ciudad! ¡De los muertos!” Ranta se puso repentinamente optimista, dejando escapar una risa cursi y maliciosa. “¡Nadie esperaba esto! ¡No! ¡Es justo como lo anticipé! ¡Nuestro camino ha sido revelado! ¡Yahoooo! ¡Soy tan increíble!”

“¿Cómo tiene sentido?!” Yume le dio un codazo a Ranta. “No tuvo nada que ver contigo, Ranta! ¡Fue todo por Kampyo-san!”

“Te refieres a Unjo-san,” la corrigió Haruhiro, suspirando. “La ciudad de los muertos, eh...”

“...Suenan aterrador.” Shihoru bajó la cabeza, abrazándose a sí misma, incluido su báculo.

“Los muertos, eh...” Kuzaku estaba mirando el edificio de piedra.

“‘No están muertos’, dijo.” Mary inclinó la cabeza hacia un lado confundida. “¿Qué quiso decir? Como él los llama muertos, esperaríamos cadáveres que todavía se muevan por algún motivo, o fantasmas de algún tipo.”

Cuando Ranta había estado a favor de hacerlo, Haruhiro había querido negarse rotundamente, pero... él Sr. Unjo los había llamado soldados voluntarios. El pasado del Sr. Unjo seguía siendo un misterio, pero tal vez realmente había sido un soldado voluntario en algún momento. El Sr. Unjo podría haber estado cuidando a Haruhiro y a los demás como sus menores. Él dijo que era una buena opción para ellos.

Era un lugar que era una buena opción para los soldados voluntarios.

La ciudad de los muertos.

Hizo pensar a Haruhiro, no sé nada de eso. Pero, por alguna razón, su corazón estaba bailando. No porque pensara que sería divertido. Él no era Ranta. Solo que estaba un poco emocionado. Él no podía negar eso.

Incluso habiendo llegado a este mundo sin sentido, sin forma de llegar a casa, y sin saber qué será de nosotros al día siguiente, todavía somos soldados voluntarios, pensó Haruhiro. ¿Se ha convertido en una segunda naturaleza para nosotros ahora? No, no me gusta. Dáme un respiro. Aun así, incluso cuando Haruhiro pensó eso, tomó la decisión de inmediato.

“Vamos a verla.”

Haruhiro no estaba solo. Ranta quería ir, también, por supuesto, pero también lo hicieron Yume, Shihoru, Mary y Kuzaku. Parecía que, al final, la forma de vida del soldado voluntario se había filtrado en sus huesos.

Algunos de ellos fueron proactivos, otros pasivos. Cada uno tenía sus propias actitudes y tendencias diferentes, pero todos habían llegado a la misma conclusión. De hecho, ninguno de ellos planteó una objeción.

Cavar en el barro nunca había sido el mejor trabajo para ellos como soldados voluntarios. La ciudad de los muertos. ¿Por qué no ir a echarle un vistazo?

Haruhiro y los otros desayunaron, luego salieron de Well Village. El lugar estaba río abajo a lo largo de Lukewarm River, pero decidieron seguir el río sin bajar al lecho del río. Había una bestia viciosa viviendo ahí que probablemente se les acercaría sin hacer ruido y los atacaría. No sabían qué más podría estar ahí, ni de dónde podría llegarles.

Al principio, la luz que ardía en la cresta distante había sido demasiado tenue, ofreciendo poca tranquilidad. Cuando el fuego que no era el sol se levantaba, dejaba de estar completamente oscuro, pero no se volvía tan brillante que como el día. La oscuridad solo disminuía ligeramente, pero en algún momento, ya se habían acostumbrado a eso. Su sentido de la profundidad de la oscuridad parecía ser cada vez más agudo. No era brillante, pero tampoco les parecía oscuro. La oscuridad del mediodía era un poco más fácil para Haruhiro de lo que había sido antes.

Sintió que su audición había mejorado, también. Tenía una idea clara de los cambios en el aire y los olores. Incluso sin mirar, podía determinar las posiciones de sus camaradas, sus pasos, y tener una vaga sensación de lo agotados que estaban.

Eventualmente, una neblina llegó desde el Lukewarm River, cubriendo toda el área.

“Keje... Kejeje... Kejejejejeje... Keje...” Zodiac, que no había dicho nada desde que Ranta había convocado al demonio en Well Village, de repente se echó a reír.

“¿Q-Qué fue eso, de la nada? ¿Zodiac?” Ranta estaba claramente asustado.

“Eje... Nada... Ejeje... Realmente... Nada... Ejejeje...”

“¡Ahora me tienes realmente preocupado!”

“Keje... No te preocupes... Ranta... No es nada... Kejeje... No tienes nada de qué preocuparte...”

“No, es por eso, ¿ves? Me preocupa porque dices cosas de una manera que me preocupa. Es un poco aterrador, ¿podrías pararlo? ¿Bueno? ¿Oye, Zodiac? ¿Eh? ¿Por qué estás tan callado? Respóndeme. ¿Bien? ¿Zodiac...?”

“Callate un poco también, Ranta.” Haruhiro estaba tratando de detectar cualquier presencia en la oscuridad llena de niebla delante de ellos. “Zodiac está tratando de decirnos algo. Toma una pista.”

“Sí, y estaba tratando de sacarle eso, ¿no?” Exigió Ranta.

“Kejeje... Como si te dijera... Kejejeje...”

“¡Escucha, Zodiac!” Gritó Ranta. “¿Has olvidado quién de nosotros está a cargo aquí? Yo, el Caballero Oscuro, soy el maestro, y tú eres mi sirviente demonio, ¿de acuerdo?”

“Ni hablar...” dijo Shihoru.

“Eso es al revés,” agregó Mary.

Yume intervino seriamente, “Tal vez si fueras unas-cinco-centésimas tan lindo como Zodiac-kun.”

“Un lindo Ranta-kun, eh...” Kuzaku reflexionó para sus adentros, luego dejó escapar un pequeño suspiro.

“¡Oyeeeeee!” Ranta aulló. “¡No digan lo que quieran de mí, chicos! Si no lo cortan, ¡en serio les daré una paliza! ¡Lo digo en serio! Les mostraré lo aterrador que soy cuando me pongo seriamente serio, y—”

Cuando Haruhiro se detuvo y levantó una mano, Ranta inmediatamente cerró la boca.

Todos se detuvieron y contuvieron la respiración.

¿Ahora qué hacer? Haruhiro no estaba seguro de eso. Debido a la niebla, no sabía qué era, pero había algo más adelante. Sintió que podría ser un edificio.

¿Deberían ir todos a comprobarlo juntos? ¿O Haruhiro debería ir solo? Como Ladrón, era más fácil actuar solo en muchos sentidos. Era más fácil, sí, pero también aterrador.

“...Vuelvo enseguida,” dijo Haruhiro, su miedo lo hizo hablar en un tono más cortés que de costumbre.

“Ten cuidado,” Mary le dijo. “No hagas nada imprudente.”

Gracias, pensó. De alguna manera, eso me da la fuerza para intentarlo. Además, lo siento, Kuzaku.

Bueno, no es motivo para disculparse, estoy seguro. Mary está preocupada por mí como camarada. Eso es un hecho. Incluso si eso es lo que tiene que ser, me da ánimo. ¿Dónde está el problema en eso? ¿Bien...?

Haruhiro se alejó de sus camaradas, usando Sneaking para avanzar hacia el aparente edificio.

¿Hay algo más que yo en movimiento? No lo creo. No ahora, al menos.

La dirección de la niebla, el aire y el viento habían cambiado. Había algún obstáculo que bloqueaba el viento y lo hacía cambiar de dirección.

Haruhiro se acercó. Vino a la vista. El edificio.

Era un edificio hecho de piedras apiladas. Pero estaba colapsando. Podría haber tenido la forma de una caja al mismo tiempo, pero solo quedaban dos tercios más o menos.

Él no vio un techo. ¿Se había derrumbado? Era un edificio en ruinas.

Este no era el único edificio en ruinas aquí. Había otro. No, incluso más que eso. Aquí ahí y en todas partes. Había muchos de ellos.

El Sr. Unjo había mencionado las ruinas. Este era el lugar, eh. La ciudad de los muertos. Este era su destino, eh. Que significa...

...Que estaban aquí, tenía que asumirlo. En el lugar con los seres que permanecían desconocidos para ellos, los muertos que no estaban muertos.

Haruhiro presionó su palma hacia la pared exterior del primer edificio en ruinas. Trató de empujar. No se movió. Después de probarlo, puso su espalda a la pared. Él tomó aliento.

Primero, intentaré hacer un circuito de este edificio en ruinas. Si parece que puedo entrar... ¿lo intento? ¿Está bien? De cualquier manera, haré un circuito alrededor de eso.

Miró a su alrededor, escuchó atentamente, y cuando hizo un medio circuito alrededor del edificio, buscando los muertos, golpeó una abertura.

¿Una entrada? ¿Había una puerta aquí? Ya no.

Él asomó la cabeza a mitad de camino. Estaba demasiado oscuro para ver, pero había algún tipo de restos esparcidos por todos lados. No había lugar para caminar. Parecía peligroso entrar.

Ahora, en cuanto a los muertos, no están aquí, creo. No lo están, ¿verdad?

Siguiente. En el próximo edificio en ruinas. Haruhiro decidió buscar en el siguiente edificio más cercano. Era un poco más grande que el anterior. Tenía la mitad de su techo, también. No había una puerta en la abertura que pareciera una puerta.

Tenía un mal presentimiento. No, no solo un presentimiento. Había sonidos. Él podía escucharlos.

¿Qué eran esos sonidos?

Aplastar. Masticar. Morder. Masticar. Hahh. Nnngh. Sorber. Crujido. Crujido. Tragar. Morder. Jadeo.

Tenía algunas ideas de lo que podrían ser esos sonidos. No estará contento de que esté en lo correcto, pero aún tenía que verificar.

Vaya, hola, señor Muerto, silenciosamente saludó algo en su mente, tratando de sonar lo más alegre posible mientras miraba alrededor del edificio a través de la abertura.

Ahí estaba. Él había encontrado uno. No muy lejos. Era una criatura humanoide con cola, agachada y comiendo algo.

¿Ese era uno de los muertos? Parecía sorprendentemente normal. Ahora, ¿qué estaba haciendo el Sr. Muerto?

Haruhiro estaba interesado. ¿Pero tal vez era mejor retroceder por el momento? Haruhiro trató de usar su precaución natural, pero por alguna razón el Sr. Muerto se volvió hacia él, gimiendo...

¿Lo había visto?

En un momento como este, gritar y correr sería un mal plan. Primero, debería ver cómo reaccioba. Haruhiro se aseguró de estar preparado mental y físicamente para poder reaccionar rápidamente si lo atacaba. Oye, no era un hecho que fuera su enemigo, ¿sabes? ¿Incluso podría ser amigable, después de todo? Sí, no es probable, ¿eh?

El muerto recogió un objeto parecido a un arma y se puso de pie. ¿Cómo un arma? No, era un arma. Con una hoja gruesa y curva en la mano, el muerto comenzó a caminar.

Venía. De esta manera. Con pasos lentos. El muerto llevaba algo así como una cota de malla, con un protector de hombros solo en el hombro derecho, junto con guanteletes y grebas. Llevaba un casco, pero su cara no estaba oculta.

Los ojos... ¿qué eran esos ojos? Blancos. No parecían brillar, pero sus dos ojos eran muy blancos. Su boca grande estaba mojada con un líquido viscoso y baboso.

Haruhiro miró hacia la cosa que yacía ahí donde el muerto había estado agachado. Él no estaba sorprendido. No lo sacudió tan mal. Él tenía razón. Eso era todo.

Esa cosa parecía ser otra criatura. Probablemente tenía forma humanoide, pero le daba ocho o nueve de cada diez probabilidades de que ya no estuviera vivo. Haruhiro no miró por mucho tiempo, y no habría podido ver bien en la oscuridad, pero no quería verlo particularmente, así que tal vez estaba bien con eso.

Oh, Sr. Muerto, ¿estabas comiendo? ¿Te molesté? Pensó Haruhiro. Si lo dejaba con una disculpa, no habría estado dispuesto a aceptarlo, pero el muerto ya estaba ganando velocidad. Este no era el momento de disculparse.

Haruhiro rápidamente sacó su cabeza hacia atrás, corriendo para esconderse a la sombra del edificio vecino. Incluso si huía, tenía que hacerlo en silencio, muy silenciosamente.

“¡Shaah!” Gritó el muerto.

“¿A dónde fue?!” ¿Eso era lo que significaba?

Haruhiro podía oír los pasos del muerto. Se movió a tiempo con esos pasos.

¿Tal vez debería llevarlo de vuelta? ¿Atraerlo hacia los demás? ¿Merece un intento?

Esta era la ciudad de los muertos. Si esa cosa era uno de los muertos, no necesariamente estaba solo. Podría haber otros. Pero ese era el único al que sintió su presencia. Por ahora.

Ya había encontrado a Haruhiro, y, como soldado voluntario, Haruhiro y su grupo no habían venido aquí para hacer turismo y pasar un buen rato. Ellos tenían un objetivo aquí, sí: cazar. Habían venido a cazar a los muertos, como deberían hacerlo los soldados voluntarios.

Los muertos con cola.

Podría ser una buena prueba de sus habilidades.

Haruhiro se detuvo. El muerto se estaba acercando. Apareció a la vuelta de la esquina.

Cuando esos ojos blancos vieron a Haruhiro, abrió la boca de par en par. “¡Kaah!”

Estaba corriendo hacia él.

Bien, pensó Haruhiro. Ven.

El corrió. En cuanto a encontrar el lugar donde todos estaban esperando, estaba bien. Recordaba la dirección y la distancia aproximada. Él no arruinaría esto. Se volvió en esa dirección, y corrió. El enemigo era bastante rápido, pero si Haruhiro corría a su máxima velocidad, nunca lo atraparía.

“¿Haru-kun?!” Escuchó la voz de Yume.

“¡Hay un enemigo!” Gritó Haruhiro. “¡Lo traigo conmigo!” Luego añadió: “¡Solo uno!”

“¡Déjanoslo a nosotros!” Respondió Kuzaku.

Ahí. Él podía verlo. Kuzaku estaba saliendo con su escudo listo.

“¡Cuento contigo!” Haruhiro corrió hacia Kuzaku.

Inmediatamente después de que pasaran el uno al otro, Kuzaku usó Block contra la espada curva del muerto, y luego lo golpeó con un Thrust. El muerto de siguió adelante, indiferente. Kuzaku tampoco retrocedió. Chocaron.

“¡Leap Out!” Ranta rápidamente saltó al lado de donde estaba el muerto y movió su espada larga en un movimiento en forma de ocho. “¡Seguido por Slice!”

El efecto de Lightning Sword Dolphin se había agotado y se la habían vendido al herrero, por lo que Ranta estaba usando su vieja estándar, Betrayer Mk. II. El muerto lo esquivó como si se tirara al suelo, pero la espada de Ranta aún lo golpeó en algún lugar.

No pudo atravesar. Llevaba cota de malla.

Cuando el muerto cayó y se levantó, Kuzaku se acercó. “¡Ahí!” Golpeó con su espada larga. Kuzaku había recogido esta espada larga en Corpse Swamp y la había reparado el herrero.

El muerto golpeó fuertemente el casco y gimió, “¡Nguoh!” Pero no titubeó. Sin perder el ritmo, levantó su espada curva y siguió el contraataque.

Ahora, Kuzaku fue el obligado a retroceder. “¡Aww, maldita sea! ¡Soy tan debil!”

“¡No entres en pánico!” Le gritó Haruhiro a Kuzaku, mirando a la espalda del muerto.

Yume y Mary estaban en modo de espera, defendiendo a Shihoru. Era solo un enemigo, por lo que la formación tenía sentido. Podría haber refuerzos, después de todo.

Si eso sucedía, Haruhiro quería que Yume y Shihoru respondieran de inmediato. Mary tenía que proteger a Shihoru como su máxima prioridad, después de todo. Todos sabían lo que deberían estar haciendo.

“Eje...” Zodiac-kun solo estaba flotando. “Ranta... No eres tan bueno como presumes... Ejeje... Terminalo... Ejejejeje...”

“¡No necesito que me digas eso!” Ranta lanzó una violenta embestida contra el muerto. Fue Hatred, seguido de un combo de dos golpes. Luego, cuchilladas diagonales desde arriba a la izquierda y hacia arriba a la derecha.

En el momento que Betrayer Mk. II cruzó con la espada curva del muerto, usó Reject. El Caballero Oscuro era valioso cuando no enfrentaba directamente a sus enemigos. Donde un Guerrero cruzaría las espadas con el enemigo, un Caballero Oscuro no lo haría. Las alejaría en un instante, o apartaría el golpe.

Esta vez, Ranta hábilmente lo empujó hacia atrás. Luego, al mismo tiempo, cayó de espaldas. Aunque estaba retrocediendo, lo hizo a una velocidad increíble.

“¡Exhaust!”

El muerto tropezó un poco, pero logró prepararse. Ranta pateó el suelo.

Esta vez, él estaba avanzando. De nuevo, a una velocidad increíble.

“¡Toma esto! ¡Leap Out!”

Ranta cargó directamente contra el muerto. Con ese tiempo, no podría esquivarlo.

Betrayer Mk. Se estrelló contra el plexo solar del muerto. Atravesó, o tal vez no. Ranta estaba en posición de empujar al muerto hacia abajo. Pero en cambio, inmediatamente saltó hacia atrás.

“¡Maldición!”

“¡Hashaah!” El muerto se puso de pie, balanceando alrededor su espada curva. Parecía más enérgico que antes.

Kuzaku desvió la espada curva con un fuerte sonido metálico, luego atacó al muerto con un grito. El muerto fue tirado al suelo, pero aun así se levantó.

“¡Shih! ¡Hyahhh!”

“¡Dios, ¿qué es esa cosa?!” Gritó Yume.

Honestamente, ¿qué era?

“¿¿Cómo se supone que esta cosa está muerta?!” Ranta chasqueó la lengua. “¡Me parece muy animado!”

Sus ataques no estaban funcionando, ¿tal vez? El muerto tenía una mancha negra en el estómago. La Betrayer Mk. II había perforado su cota de malla, hiriendo al muerto. Había recibido un golpe en la cabeza de la espada larga de Kuzaku, y él también lo había atacado. Pero todavía estaba bien.

¿No estaba sufriendo? ¿No sentía dolor? ¿Porque estaba en un estado de emoción? ¿O solo era muy resistente? En cualquier caso, probablemente era mejor suponer que esa cosa no tenía sentido del dolor.

Primero, tenían que romper su postura. Luego tenían que golpearlo hasta que dejara de moverse.

Hace mucho tiempo, Haruhiro y los demás hacían viajes regulares a la Ciudad Vieja de Damuro, cazando goblins que parecían más débiles que ellos. Esa estrategia de atacar a un enemigo y pulverizarlo les había valido su apodo, los Goblin Slayers. Simplemente tenían que hacer eso aquí.

Haruhiro, por casualidad, estaba detrás de eso. El muerto estaba tan distraído por Kuzaku y Ranta, que probablemente había olvidado que Haruhiro existía.

Eso no era una coincidencia. Haruhiro se había estado moviendo furtivamente para asegurarse de que lo olvidara.

¿Backstab? ¿Spider? No. Haruhiro eligió otro movimiento. Corrió adentro, manteniendo sus pasos lo más silenciosos posible. Todavía no lo había notado. No cambió.

Entonces, como si estuviera pensando: “Bien,” Haruhiro intervino con fuerza. Él realizó una patada de salto. Le dio una patada al muerto en la espalda con ambos pies.

“¡Fungoh!” El muerto se lanzó hacia adelante.

“¡Ahora!” Gritó Haruhiro, pero Ranta ya estaba en movimiento para entonces. Kuzaku no estaba muy atrás de él. Haruhiro se unió, también.

No dejes que se ponga de pie. Aparta su arma de sus manos. Apaga toda resistencia. No pienses en cortar, apuñalar o cualquier cosa así. Ignora el hecho de que estamos usando espadas, y puños.

De los tres, Ranta era el más acostumbrado a esto. Usó la punta de su espada para quitar el casco de la cosa.

Aplastala. Su cabeza. Haz un desastre sangriento y pulposo. No te muevas. Deja de luchar. ¿Estás haciendo eso de nuevo? ¿Vas a hacer eso de nuevo? Bueno, no ayuda, entonces. Tendremos que ir todo el camino.

Kuzaku presionó su escudo hacia abajo. “¡Ahhhhh!”

“¡Rrrrrrrrrrrrrgh!” Ranta apuñaló a Betraye Mk. II en su cuello. Luego, después de torcerla y cortarlo con fuerza bruta, finalmente dejó de moverse.

Inhalando fuertemente, Haruhiro retrocedió, mirando alrededor del área. Vio a Yume, Shihoru y Mary. Mary hizo el signo del hexagrama, cerró los ojos por un momento y luego asintió. Eso aparentemente significaba que todo estaba bien.

“¡Siiiiiiiiif!” Ranta levantó a Betrayor Mk. II en alto, dejando escapar un grito de victoria. Luego, en un instante, saltó sobre el cadáver del muerto. “¡Botín, botín! ¡Mío, mío, miiiiío! Si no tienes nada, te haré pagar por ello, ¡muerto sin valor alguno! ¡Te mataré en serio!”

“...Vamos, hombre.” Haruhiro quería decir algo, pero se dio cuenta de que realmente no tenía derecho a hacerlo.

Aun así, la técnica con la que Ranta atravesó la cota de malla era más que impresionante. Haruhiro incluso podría haber llamado brillante, pero no quería felicitarlo.

“¿Hm?” Ranta tomó algo entre sus dedos. “¡¿Oye, oye, oye, oye, oyeeeeee?!”

Kuzaku levantó su visor, dejando escapar un suspiro. “¿Qué? ¿Has encontrado algo bueno?”

“Ta-dah!” Ranta orgullosamente lo mostró. “¡No solo algo!”

Honestamente, el corazón de Haruhiro dio un vuelco.

Esto podría ser amor, pensó. Sí, no lo es.

Había más de una de las cosas que Ranta había apretado en su mano. Había varias de ellas. Negra, y redonda...

“Wow...” La boca de Yume quedó abierta.

“...¿Eh?” Shihoru aún dudaba a medias de lo que veía.

“¿Qué es?” Mary inclinó su cabeza hacia un lado.

“¡Son monedas negras, tonta! ¡Ah, y...!” En este momento, Ranta estaba sonriendo más que nunca en su vida. “¡Son cuatro! ¡Cuenta! ¡Cuatro de ellas! ¡Gracias!”

Haruhiro casi sonrió, pero se detuvo. Antes de relajarse y celebrar, había cosas que hacer primero. Si no se obligaba a pensar de esa manera, iba a perder toda su tensión.

Aun así, cuatro monedas negras, ¿eh? Él pensó. Mirándolas, son monedas de tamaño mediano. Eso es 4 rumas.

Haruhiro tuvo que controlarse para no comenzar a contar sus pollitos antes de que nacieran.

Estable. Tómallo lento y estable, se dijo a sí mismo. Usa métodos que brinden certeza.

Él no quería celebrar sin ninguna razón. No quería hacer estallar sus esperanzas y luego hacerlas trizas. Tendría que llevarse bien con ese lado frágil de sí mismo, y seguir adelante.

9. Etiqueta de Confesión

Kuzaku golpeó a un muerto en la cara usando Bash. La cabeza del muerto retrocedió, pero sus cuatro brazos aún se extendían tratando de atrapar a Kuzaku.

Ranta entró desde la derecha, y Yume desde la izquierda, ambos cargando hacia el muerto. Betraye Mk. II y el machete de Yume apuñalaron en sus flancos.

Con el muerto tosiendo y convulsionando, y un brillo agudo en sus dos ojos blancos mientras escupía un moco marrón de su boca como una herida, Haruhiro lo agarró por detrás, clavando su espada corta en su cuello.

Acuchillar lo así no era suficiente para matar a un muerto. O para detenerlo, más bien. Los muertos no se detenían hasta que estuvieran completamente muertos.

Gritando con esfuerzo, Haruhiro movió su espada mientras giraba el cuello del muerto. De ida y vuelta, izquierda y derecha, violentamente. Se rompió. O más bien, salió. La fuerza desapareció repentinamente del cuerpo del muerto. Se colapsó. Hacia atrás.

Haruhiro rápidamente escapó, perdiendo el equilibrio y aterrizando en su trasero. Estaba a punto de tirar la cabeza cortada del muerto, pero lo pensó mejor, en su lugar la dejó en el suelo.

“¡Aww sí! ¡Es hora de saquear!” Ranta atacó con valentía los restos del muerto.

Haruhiro siempre se encontraba pensando esto: “Pero ¿no podría ser un poco menos grosero al respecto?”

“¡Haruhiro-kun!” Shihoru señaló la niebla con su báculo.

Mary estaba rápidamente a su lado, con su bastón corto listo.

Kuzaku, a través de respiraciones entrecortadas, levantó su escudo una vez más, girando su brazo derecho, que sostenía su larga espada, una vez para hacer ejercicio.

Otro, eh, pensó Haruhiro, poniéndose de pie con un suspiro. “Ranta, ¿cómo estuvo?”

“¡Espera, maldita sea!” Ranta dejó escapar una pequeña risa vulgar. “Bien, ¿tenemos dos monedas de tamaño mediano y una pequeña! ¡Eso es 2 rumas y 1 wen! ¡Ni medio malo, si lo digo yo mismo!”

“¡Si terminaste ahí, intenta prepararte para ayudar!” Yume le dio un golpe a Ranta en la espalda con su rodilla.

“¡Oye, no me patees, Tetas Pequeñas!”

“Keje...” intervino Zodiac. “Lo que sea, solo apúrate... Tú, pobre... Kejeje...”

“¡Zodiac! ¿De dónde sacas llamarme, a tu invocador y maestro, pobre?!” Ranta gritó.

“Te queda bien...” Haruhiro entrecerró los ojos.

Venía. Ojos blancos. Era un muerto. Corriendo hacia ellos. Este muerto era como un cangrejo, de alguna manera. Le recordaba al cangrejo gigante. Eso dificultaría la pelea, pero no podía permitirse decir eso.

“Parece difícil, ¡así que tengan cuidado!” Llamó Haruhiro.

Los muertos llegaban en una multitud de formas. Pero había cosas que todos tenían en común. En términos de apariencia, eran sus ojos. Los muertos tenían ojos blancos. No era que no tuvieran un iris, o algo por el estilo, pero era casi como si sus cuencas oculares hubieran sido rellenas con un líquido blanco. Cuando morían, sus ojos volvían a la normalidad, por lo que aparentemente era parte del proceso que los transformaba en muertos.

Además, parecía que los muertos realmente no sentían dolor. Gracias a eso, salvo matarlos destruyendo su corazón o cerebro, o cortándoles la cabeza, continuarían.

La otra cosa que todos ellos tenían en común era que eran caníbales. Los muertos no se movían en grupos. Parecía que los muertos veían a otros muertos como sus enemigos, o más bien como su presa.

Habían pasado siete días desde que Haruhiro y los demás habían comenzado a ir y venir a la Ciudad de los Muertos. En ese momento, habían sido testigos de la alimentación de los muertos en varias ocasiones. Cada vez, había sido un muerto comiendo a otro muerto.

Los muertos se atacaban unos a otros, y el vencedor se alimentaba de la carne y las entrañas del muerto derrotado, robando cualquier equipo utilizable. Luego se llevan las monedas negras de los muertos derrotados. Este era el típico comportamiento de un muerto. O más bien, aún tenían que encontrarse con un muerto que actuara de manera diferente.

Si todos los muertos eran así, entonces la Ciudad de los Muertos era un objetivo particularmente agradable para Haruhiro y los demás, que se habían visto obligados a

continuar como soldados voluntarios, incluso ahora que habían llegado a este sombrío y peligroso nuevo mundo.

Había muchos tipos diferentes de muertos. Eso significaba que había una gran variación en las habilidades de combate de cada uno. Podría haber muertos que sean tan increíblemente fuertes que Haruhiro y los demás no podrían tener la esperanza de vencerlos, y podrían encontrar uno así mañana... no, hoy.

Entonces, había riesgos, por supuesto. Sin embargo, en general, no necesitaban planear una batalla contra múltiples muertos. Eso no solo era porque los muertos no formaban grupos, sino que se estaban atacando entre ellos.

Sorprendentemente, cuando un muerto tenía la opción de atacar a Haruhiro y al Party o a otro muerto, elegiría al muerto. Cuando dos muertos peleaban, era una excelente oportunidad para aprovechar. Claro, era algo horrible de hacer, pero ser un soldado voluntario siempre había sido un trabajo sucio, uno en el que las consideraciones éticas no influían en las cosas. Este no era un oficio que Haruhiro pudiera recomendar a cualquiera que fuera una buena persona, o que le gustara considerarse una buena persona.

En cualquier caso, ambos muertos ignorarían a Haruhiro y los demás, totalmente concentrados en derrotar al otro muerto y devorarlo. Siendo ese el caso, Haruhiro y los demás podían enjambrar a los dos muertos que solo tenían ojos el uno para el otro y matarlos a los dos.

Incluso si no lo decían en voz alta, la mayoría de los soldados voluntarios pensarían esto después: “Gracias por la comida gratis.”

Incidentalmente, aquellos como Haruhiro que no eran tan insensibles a lo que estaban haciendo, aunque podían haber sido cobardes al respecto, inventaban excusas. No era que sintieran que lo que estaban haciendo estaba bien y no tenían dudas al respecto. “Tengo que hacer esto para sobrevivir,” se decían a sí mismos para calmar sus conciencias, hasta que finalmente se acostumbraban. Incluso si vuelven a la normalidad y se enferman ocasionalmente, probablemente lo volverán a olvidar antes de que llegue el día siguiente.

Al finalizar su séptimo día de caza en la Ciudad de los Muertos, su grupo regresó a Well Village.

Hoy habían recogido 9 ruma y 11 wen. El equipo de los muertos estaba en muy mal estado, y cualquier pieza por lo general solo valía 1 wen, por lo que no se molestaban en traerlas a menos que pareciera particularmente buena.

Sus activos compartidos habían excedido 20 ruma, y deberían haber acumulado cada uno rumas en activos personales desde que comenzaron a dividir el dinero entre ellos hace tres días. La comida todavía cuesta 1 ruma para los seis, así que con dos comidas al día por 2 rumas, ahora tienen un poco de margen de maniobra para gastar.

Hoy, mientras las chicas se bañaban, Ranta comenzó a beber en la tienda de comestibles.

Está bien. La tienda de comestibles tenía alcohol.

Había una serie de variedades de alcohol en jarras, y las baratas costaban 1 wen. Haruhiro no pensaba mucho en el sabor, pero Ranta era un verdadero fanático de el, y había estado bebiendo mucho recientemente. Era una posibilidad real de que la gran mayoría del dinero de Ranta se gastara en alcohol.

Siendo ese el caso, Haruhiro y Kuzaku decidieron deshacerse del totalmente borracho Ranta y darse un baño cuando las chicas terminaron.

El agujero en el lecho del río que usaban como baño había sido excavado en un lugar donde era improbable que los residentes de Well Village miraran. Había hecho que sus corazones se aceleraran cuando se habían bañado al principio, pero ahora simplemente se desnudaron, y también descubrieron sus rostros. Mantienen sus cascos o cualquier otra cosa a mano, solo para estar seguros; si alguien se acercaba, podían cubrirse rápidamente. Todavía no había causado ningún problema, por lo que probablemente estaba bien.

A los chicos ya no les importaba estar desnudos juntos. Incluso con sus ojos ajustados a la oscuridad, todavía estaba oscuro. Siempre y cuando no se esfuercen por ver nada, no podrán ver nada.

Primero se lavaron las manos y las caras en el río. Por alguna razón, la tienda de comestibles vendía jabón, así que era conveniente. También lavaron el resto de sus cuerpos rápidamente. Entonces, finalmente, se hundieron en el baño.

El agua del Lukewarm River estaba más baja que la temperatura corporal; era, tal como lo decía el nombre que le dieron, tibio. Les hubiera encantado tomar un baño caliente, pero si comenzaran a exigir lujos como ese, no tendría fin.

“Menos mal...” Haruhiro giró lentamente la cabeza de un lado a otro. Se masajeó los hombros. Si se sentaba con su trasero tocando el fondo de la bañera, el agua era lo suficientemente profunda como para llegar a los hombros de Haruhiro. Él también podía estirar las piernas. Sin embargo, era un poco apretado para Kuzaku con su cuerpo más grande. Ser alto no siempre era muy bueno. Sin embargo, Haruhiro todavía estaba un poco celoso.

“Hooombre.” Kuzaku se frotó la cara con ambas manos. “Sabes, hoy fue un poco... No sé. Bueno, sí. Hoy fue bastante agotador, eh...”

“Claro que sí,” estuvo de acuerdo Haruhiro. “Hiciste un buen trabajo. Debes estar cansado.”

“Oh, no, debe haber sido mucho más agotador para ti. Comparado conmigo, al menos.”

“Tú eres el que está afuera arriesgando tu cuello, Kuzaku. Solo estoy, tú sabes, pasando el rato en la parte de atrás.”

“Estás usando tu cabeza,” se contradijo Kuzaku. “Es un trabajo duro, ¿no? En cierto sentido. Yo, solo hago lo que me dices. Mientras lo haga, todo funciona de alguna manera. Al igual que, debes estar preparando las cosas para lo que pueda suceder, ¿verdad?”

“Es porque estás haciendo un buen trabajo en tu papel de tanque.”

“¿Hablas en serio? ¿Estoy haciendo un buen trabajo?”

“Lo haces, hombre.”

“Nah, tengo un largo camino por recorrer. No soy tan bueno.”

“Soy muy serio acerca de mis cumplidos, ya sabes,” dijo Haruhiro. “Eres bastante exigente contigo mismo.”

“Un poco, sí...” Kuzaku de repente se calló. Hubo una extraña pausa antes de hablar nuevamente. “...Umm, no tengo la oportunidad de hacer esto a menudo, me refiero a hablar contigo, a solas. ¿Te importa si pregunto algo?”

“¿Eh? Oh, claro,” dijo Haruhiro. “...¿Q-Qué?”

“Se trata de Moguzo.”

“...¿Moguzo?”

Ah, de eso se trata, pensó Haruhiro, pero también pensó: Sí no fuera eso, ¿qué preguntaría?

De todos modos, la pregunta lo había tomado por sorpresa. No había esperado escuchar el nombre de Moguzo de Kuzaku.

“Claro, no me importa. Por supuesto. Pero, Kuzaku, um... Nunca, bueno, no tuviste nada que ver con Moguzo, al menos no directamente, ¿cierto?”

“Bueno, no. Aunque sé quién era el tipo.”

“...¿Te molesta?” Preguntó Haruhiro.

“Como, ustedes nunca hablan de eso. Como, nunca me comparas con Moguzo, ¿verdad? Por lo menos, nunca me dices cuando lo haces.”

“No lo haría... no.”

“Pero, ya sabes, pienso en eso. Al igual, no hay manera de que no me compares con él. Me pregunto cosas como: ‘¿Soy tan bueno como Moguzo?’ O ‘¿Estoy logrando llenar el agujero que dejó?’ Lo siento.”

“No... No hay necesidad de disculparse de la nada.”

“No, solo estaba pensando, no está bien hablar de que estoy llenando el agujero. Eso no es algo que pueda llenar. No es algo que pueda llenarse. Así es con los camaradas, ¿no es así? Yo, después del tiempo que he estado con ustedes, puedo sentirlo. Irreemplazable, esa es la palabra que estoy buscando. Eso es lo que son los camaradas, sí. Esta no es la mejor manera de decirlo, pero solo porque un tipo muere, no puedes dejar que otro tipo lo reemplace. No es tan simple. Incluso si te obligan a hacerlo, se siente mal, podrías decir. Realmente no puedo decirlo bien. Como, no puedo ser el reemplazo de Moguzo. Pero, por otro lado, quiero encontrar una manera de protegerlos a todos, de una manera diferente a como lo hizo Moguzo. Soy un Paladín, incluso si no soy grande, así que siento que tengo que protegerlos a todos.”

“...Hombre...”

Oh, esto no está bien, pensó Haruhiro. Él se echó agua en la cara. ¿Qué rayos? Deja de hacer eso. Me estás persiguiendo aquí. No sé qué decir.

No soy bueno en esto.

No era que Kuzaku se hubiera acostumbrado gradualmente a su papel y creciera como un tanque naturalmente. Mientras percibía un alto muro llamado Moguzo que no podía ver, se

había enfrentado al enemigo y a sí mismo, y luchando con todo lo que tenía. Tenía un firme sentido del propósito, derramando sangre para sus camaradas mientras mejoraba paso a paso con un esfuerzo minucioso.

¿Haruhiro había podido ver eso?

¿Haruhiro había podido entender las batallas por las que estaba pasando Kuzaku?

No había forma de que él pudiera decir que sí. Su mente había estado demasiado ocupada en otro lado. Básicamente, tenía bastante tiempo para cuidarse solo. Basta de excusas, sin embargo. El hecho era que Haruhiro no le había dado a Kuzaku todo el crédito que debía.

Perdón por ser tan inútil como líder, y por haber quedado corto de muchas maneras, Haruhiro pensó desanimado.

Sería fácil inclinar la cabeza. ¿Pero de qué serviría disculparse con Kuzaku? Haruhiro podría sentirse mejor si lo hiciera, pero eso era probablemente todo lo que lograría. Era pura autosatisfacción.

“Moguzo era...” Haruhiro se pellizcó la nariz y respiró por la boca.

Oh demonios. Creo que voy a llorar. No, estoy bien. Puedo contenerlo

“Era un camarada importante. Sí. No creo que pueda ser reemplazado. No podemos olvidarlo, y no lo haremos. Pero aun así... Murió. Él se fue. Moguzo se fue ahora. No quiero decir que sea por eso, pero ahora, Kuzaku, eres el tanque de nuestro grupo, y creo que eres el único que puede serlo.”

“...Vaya.”

“¿Eh?”

“Jaja...” Kuzaku se cubrió la cara con sus grandes manos. “Estoy llorando aquí. Que risa...”

“No me reiré de ti, sin embargo...”

“Honestamente, sería mejor si lo hicieras,” dijo Kuzaku. “Hombre, esto es vergonzoso.”

“No, no lo es.”

“¿Podrías hacerme un favor y no contarle esto a nadie? Especialmente Ranta-kun.”

“...¿Crees que lo haría?”

“Nah, no lo hago. Solo digo que es seguro.”

“No voy a hablar de eso.” Sin una razón real, Haruhiro usó su dedo para mover un poco de agua en dirección a Kuzaku.

“¡Oye!” Kuzaku lo devolvió. “¿Por qué fue eso? ¡Eres como un niño!”

“No, tú lo eres.”

“Tú empezaste.”

“No lo haré de nuevo, ¿de acuerdo?”

“¿Lo juras?”

“Lo juro, lo juro,” dijo Haruhiro, luego inmediatamente recogió un poco de agua y la arrojó sobre la cabeza de Kuzaku.

“¡Sabía qué harías eso!” Kuzaku respondió inmediatamente.

¿Qué demonios estamos haciendo...? Haruhiro comenzó a sentirse tonto, y decidió detener la pelea, pero aún tomó un tiempo antes de que eso sucediera. Honestamente, ¿qué estaban haciendo?

Pero fue divertido. Fue tan estúpido que no pudo evitar reír. En este momento, sintió que podía hablar sobre eso.

Debería preguntarle sobre eso directamente, pensó Haruhiro. Él necesitaba aclarar las cosas. Por extraño que parezca, honestamente quería que Kuzaku encontrara la felicidad.

¿Eso era una exageración? No, él no lo creía. Por el momento, Haruhiro y los demás se quedarían estancados viviendo aquí. ¿Y si eso duraba un año, dos años, cinco años, una década o incluso más? No podían continuar como soldados voluntarios para siempre, sin hacer otra cosa que cazar, comer y dormir. También necesitaban tener algún tipo de vida fuera de eso. Podrían obtener permiso de los residentes de Well Village para construir una casa para ellos dentro de la aldea, por ejemplo. O, con la vista puesta en el futuro, podrían encontrar trabajos que no sean la caza.

Si ambas partes lo quisieran, podrían emparejarse en parejas. Si hubiera niños que nacen como resultado, todos podrían protegerlos y nutrirlos juntos, y eso podría funcionar para motivarlos a todos.

Tal como estaban las cosas, eso era todo un sueño, un pequeño producto de su imaginación, pero podría suceder. No sería extraño que algo suceda.

“Escucha, Kuzaku,” dijo Haruhiro. “¿Te importa si pregunto algo, también... tal vez?”

“Por supuesto. ¿Qué?”

“Es algo personal, sin embargo.”

“No te contengas. Tú y yo somos amigos, hombre. -No, tal vez me dejé llevar ahí. Actuando de una manera tan vergonzosa de nuevo...”

“Ahora es realmente difícil para mí decirlo...”

“Lo sé, ¿verdad?” Dijo Kuzaku. “Lo siento. Oh, pero en serio, puedes preguntarme cualquier cosa. No creo que esté ocultando nada.”

“B-Bueno, entonces.” Haruhiro se aclaró la garganta.

¿Qué es esto? ¿Un zumbido en mis oídos? ¿Algo como eso? ¿O es otra cosa? Estoy ridículamente tenso. ¿Cómo lo menciono? No soy bueno hablando de esto. Pero entonces, ¿tengo algo en lo que sea bueno? Realmente no, eh. Sí, no tengo nada. Oh bien. Está bien ser normal. Le preguntaré directamente. Esa es la única forma.

“¿C-C-Cómo están las cosas? ¿Con M-M-M... M-Mary?”

Él tartamudeó. Tartamudeó como loco. Había querido hacerlo sutilmente, como si no fuera gran cosa. Él no pudo. Al final, fue imposible. Esto fue lo mejor que Haruhiro pudo hacer.

“Uhh...” Kuzaku se mordió el labio superior con los dientes inferiores. Era una especie de exhibición diestra, en lo que se refería a morderse los labios. “¿Qué quieres decir con cómo están las cosas?”

“¿Eh?” Haruhiro vaciló. “Pero. Ya sabes, um... ¿Qué? ¿Eh? Quiero decir, ¿sabes? Kuzaku, tú y Mary son... Bueno, son, um...”

“¿Qué es eso de Mary... -san y yo?”

“¿E-Eh? ¿Estás... molesto?” Preguntó Haruhiro.

“No, no estoy molesto.”

“No, pero, de alguna manera, pareces muy molesto...”

“No, hombre, no estoy molesto, ¿de acuerdo?”



“No, no, lo estás totalmente, ¿verdad? Quiero decir, te ves súper infeliz.”

“Eso no es... Ngahh.” Kuzaku comenzó a golpearse en la cabeza con ambas manos. “Guhh. ¿Cómo lo explico? No es así, en serio. No estoy molesto. Además, ¿qué hay de Mary y yoooo? ¿Qué estás tratando de deciiiiir? Aghhhh.”

“W-Wow, Kuzaku, cálmate, hombre.”

“No me digas que me calme,” espetó Kuzaku.

“Puedo decir. Claramente no estás tranquilo. Parece que estás perdiendo la cabeza. ¿Eh? ¿Por qué? Quiero decir, tú y Mary van a...”

“¡Lo entiendo! Te contaré toda la historia, ¿de acuerdo?” Interrumpió Kuzaku, usando grandes gestos mientras hablaba. “Mira, pasaron muchas cosas entre Mary... -san y yo. No, nada realmente. Pensaba que ella es muy genial. Honestamente, ya sabes cómo funciona. Tengo algo por ella.”

“...Sí.”

“Quiero decir, ella no solo es hermosa, también es divertida. No sé, ella habla en serio, pero hay algo poco confiable acerca de ella. ¿Poco confiable? No, eso no es. ¿Qué es? Ella es linda.”

“...Oh, sí... supongo.”

“Creo que sí,” dijo Kuzaku. “Entonces, bueno, es por eso que me enamoré de ella. Tuve la oportunidad de hablar con ella a solas algunas veces, así que de alguna manera estaba dejando caer pistas sobre eso.”

“...¿Como cuando estábamos en Lonesome Field Outpost?”

“¿Eh? ¿Lo sabías? ¿Lo notaste?”

“...Sí, un poco.”

“Bueno, no sé qué decir,” dijo Kuzaku. “Probablemente soy del tipo que cede si presionas un poco, ya sabes. Inseguro, supongo que podrías decirlo. Entonces, cuando dije que quería su consejo sobre cosas que me preocupaban, ella estaba dispuesta a escucharme, ¿sabes? Además, yo y Mary... -san, ambos nos unimos al grupo después de todos los demás. Teníamos eso en común, por lo que también había eso.”

“...Ya veo.”

“Sentía que las cosas iban bien. Como, ‘Tal vez ella tiene un punto débil para mí. Las cosas se ven bien, ¿eh?’ Eso es lo que pensé”

“...Eso es lo que pensaste.”

“¡Correcto! Es lo que pensaba. Entonces, por supuesto, tuve que ir por eso.”

“... ¿Ir por qué?”

“Una confesión, por supuesto”

“...¿Te confesaste a ella?”

“Maldición, lo hice,” dijo Kuzaku con firmeza. “Quiero decir, no podía dejar las cosas de manera vaga para siempre. Eso no se sentiría bien. Para cualquiera de nosotros.”

“...¿Así es... cómo es?”

“Es diferente para todos,” dijo Kuzaku. “Para mí, sin embargo, si veo una oportunidad y se siente bien, lo hago.”

“¿Tú... la llevaste a otra parte?” Preguntó Haruhiro.

“Después de todo, iba a ser una larga charla. Eso fue en Lonesome Field Outpost.”

“...¿Esa vez, antes de que volviéramos a Altana?”

“Sí. ¿Eh? ¿Por qué sabes sobre eso? Oh, esa vez, no estabas en la carpa, eh. ¿Estuviste afuera mirando, tal vez?”

“...Un poco, sí.”

“Urgh. Ya viste eso, eh. Que embarazoso. Sí, fue justo después de eso. Fui y me confesé a Mary... -san. Pensé que funcionaría, también. Recibí una respuesta inmediata.”

“...¿Inmediata?” Preguntó Haruhiro.

“Cuando se trata de ese tipo de cosas, ella es realmente cortante y seca al respecto. Si lo pienso, ella mantuvo límites firmes, ¿sabes? Solo podía malinterpretarlo, o era demasiado optimista. Pensé que había un buen estado de ánimo entre los dos.”

“...¿Y?”

“Fue así.” Kuzaku se metió la barbilla, sacudiendo la cabeza un poco a izquierda y derecha.

“No.”

“...¿Se suponía que era tu imitación de Mary?” Preguntó Haruhiro.

“Sí. Es como ella, si lo digo yo mismo. Fue una respuesta de una sola palabra, después de todo. Por supuesto, ella me lo explicó después de eso. Era como, ya que somos camaradas, ella podría ser mi amiga, pero nada más que eso. Ella no está interesada ahora. Ella no quería distracciones. Mary... -san, ella se disculpó, y me hizo sentir mal por ponerla en esa posición. Entonces, yo estaba como: ‘Lo siento por hacer esto incómodo. Por favor, mantengamos las cosas como siempre.’ Acordamos hacer eso.”

“...Entonces...” dijo Haruhiro lentamente. Terminó en silencio... ¿Los dos no están... saliendo? ¿Es así? ¿Tal vez...?

Haruhiro notó que se estaba hundiendo. El agua llegaba a su barbilla. Entonces se cubrió su boca. Luego todo el camino hasta su nariz. Oye, te vas a ahogar, se advirtió a sí mismo.

“¿Haruhiro...?” Preguntó Kuzaku, preocupado.

“¡Ahh!” Haruhiro se levantó apresuradamente fuera del agua, evitando la muerte. “Entonces así es como fue. Oh... Yo... Ya veo. Hombre, pensé... no sé, que ustedes dos lo estaban callando, o algo... estaba... equivocado, ¿eh?”

“Si hubiera funcionado, estaba planeando contarte todo,” dijo Kuzaku. “Sería incómodo mantener algo así en secreto. Si tuvieras gente ocultándose a tus espaldas, ¿no sería desagradable?”

“Puede que no sea feliz al respecto... no,” dijo Haruhiro. “Tienes razón.”

“Es una lástima que no haya podido hacer mi gran anuncio.”

“...Bueno, sí.”

“Oh, ¿estás tratando de consolarme?”

“...¿Un poco?”

“Está bien, hombre. Ya estoy bien sobre eso. Quiero decir, claro, todavía la amo, y estaría mintiendo si dijera que no me molesta en absoluto. Pero tenemos mayores preocupaciones.”

“Sí...” murmuró Haruhiro.

“Puedo prescindir del romance. Por ahora al menos. Lo dejo a Ranta-kun. Aunque podría estar buscando algo diferente.”

“En su caso, es más primitivo, casi infantil...”

“Es honesto consigo mismo,” dijo Kuzaku. “Me gusta eso de él.”

“A mí, no me gusta mucho.”

Kuzaku se rió, frotándose la cara un par de veces con sus grandes manos. Probablemente no había terminado tanto como había dicho. Eso fue lo que Haruhiro pensó. Dicho eso, el chico no necesitaba ser consolado. Kuzaku estaba mirando hacia adelante.

¿Cómo estaba Haruhiro, en comparación con eso?

Él pensó en eso. Realmente no lo sé, pero, por ahora, ¿tal vez estoy un poco demasiado aliviado...? ¿Por qué me siento tan aliviado en este momento?

10. Más y Menos

La Ciudad de los Muertos no solo era más grande que Well Village, probablemente también era más grande que Altana. Debe haber sido una ciudad bastante grande antes de ser reducida a ruinas. Naturalmente, eso significaba que muchas personas habían vivido aquí una vez. Habían sido más que algunos miles. Tal vez un orden de magnitud más que eso, decenas de miles de personas, había vivido aquí.

Había una gran estructura tipo castillo en el centro de la ciudad. Haruhiro pensó que era como un castillo, pero, bueno, probablemente era un castillo. Por lo que se ve, el castillo estaba compuesto por una torre principal rodeada por otras ocho torres, pero tres de esas torres se habían derrumbado por completo, y dos de ellas estaban a medio camino. La torre principal apenas estaba rota, pero abrir sus puertas de metal oxidado y poner un pie dentro requeriría mucho coraje. Además, ¿cómo iban a abrir esas puertas cuando no se movían en lo más mínimo empujando o tirando un poco?

Cuando rodearon el castillo, encontraron dos entradas traseras, pero aún no podían convencerse de intentar entrar. Era simplemente demasiado aterrador.

Había tres caminos empedrados que conducían desde el castillo hacia el norte, sur y oeste. Cada uno de ellos tenía una plaza en el camino. Estos caminos principales y plazas estaban extrañamente vacíos, y rara vez veían a los muertos cerca de ellas. Para decirlo de otra manera, los caminos principales y las plazas eran relativamente seguros.

En el lado norte de la ciudad, había muchos edificios que estaban medio destruidos o casi completamente destruidos. Además, cuanto más cerca estaban del Lukewarm River, más pesado era el daño a los edificios.

Al sur del castillo, las calles estaban en gran parte intactas. En el Barrio Suroeste en particular, parecía que el lugar sería bastante habitable si los muertos no estuvieran cerca. Aunque, en términos realistas, no había posibilidad de que el Party viviera ahí. Si encontraban un edificio relativamente sólido, era seguro asumir que había un muerto en el interior. Parecía que también necesitaban descansar, y el Party ocasionalmente veía a los muertos durmiendo en los callejones o detrás de los escombros. Sin embargo, los muertos se despertaban a la menor perturbación, por lo que era difícil atacarlos mientras dormían.

¿Qué hacían los muertos dentro de esos edificios? En realidad, no lo sabían, pero incluso si estaban dormidos, el menor ruido los despertaría. Entonces atacarían brutalmente a los intrusos. Si el Party no quería sorpresas desagradables, era mejor permanecer fuera de los edificios en la Ciudad de los Muertos.

La niebla del Lukewarm River flotaba espesa sobre la mitad este de la ciudad, haciendo que la visibilidad fuera increíblemente pobre. Por eso Haruhiro y los demás acechaban en la mitad este de la ciudad en busca de los muertos.

En particular, los restos del mercado en el Barrio Noroeste o el Distrito de Almacenes, donde había restos de una hilera de grandes edificios que parecían almacenes, constituían buenos objetivos.

Parecía que había un sistema de clases, o más bien algún tipo de rangos, entre los muertos, también. El Barrio Noreste no tenía más que muertos débiles, con el Barrio Noroeste como el siguiente paso, seguido por el Barrio Sureste y finalmente Barrio Suroeste. Sus números siguieron la tendencia opuesta, con los muertos siendo más abundantes en el Barrio Suroeste, con números decrecientes en el Barrio Sureste, el Barrio Noroeste y finalmente el Barrio Noreste.

Para los caníbales como los muertos, las áreas más densamente pobladas facilitaban encontrar presas. Eso significaba que había mucha competencia para ellos. Era la supervivencia del más apto, por lo que eso podría significar que solo los muertos fuertes sobrevivían.

Sin embargo, los débiles tenían sus propias formas para luchar. Si conocieran sus límites y fueran en busca de presas que pudieran vencer, el nivel más bajo de muertos llegaría al Barrio Noreste. Ahí solo encontrarían debiluchos como ellos. Mientras comían y devoraban a los débiles, crecerían en confianza. Insatisfechos con la falta de presas, se dirigirían hacia el Barrio Noroeste. Si sobrevivían ahí, se trasladarían al Barrio Sureste. En última instancia, irían al Barrio Suroeste, donde los muertos más experimentados se reunían, luchaban y se alimentaban.

Haruhiro y los demás hacían todo lo posible para evitar el Barrio Suroeste. Estaba plagado de muertos hasta el punto de que era ridículo, y la forma en que luchaban era feroz, o más bien, extrema. Esos muertos usaban cualquier cosa que les venga a la mano como un arma arrojadiza, y les encantaban los ataques furtivos. Tratarían de matarte con un solo golpe, y

luego huir si eso falla. Los muertos poderosos del Barrio Suroeste eran astutos como regla general.

Por supuesto, había muertos poderosos tan feroces que destacaban entre los demás, también.

Una vez, vieron a un poderoso muerto que se alimentaba desde lejos. Fue totalmente loco. Parecía un león sobre sus patas traseras, de unos tres a tres metros y medio de altura. Golpeó a un poderoso muerto que parecía un oso, que era más grande que él, derribándolo con una serie de dos patadas, y luego levantando fácilmente su enorme cuerpo.

En el siguiente momento, Haruhiro dudó de su propia visión. El poderoso muerto león fácilmente partió en dos al poderoso muerto oso. ¿Qué tan fuerte era?

Mientras se bañaba en una lluvia de sangre, tembló con un placer inconfundible mientras reía a carcajadas. Era más que aterrador. Si se acercaban, serían asesinados en un instante. Era bastante probable que los mataría incluso si no lo hicieran.

Siendo ese el caso, el Barrio Suroeste de la ciudad era demasiado peligroso. Los muertos del Barrio Sureste también lo eran. Se acercarían sigilosamente a ti en medio de la niebla densa, haciéndolos bastante desagradables de tratar. Y había muy pocos muertos en el Barrio Noreste. Por lo tanto, se había decidido que el Barrio Noroeste era el correcto.

Honestamente, el Barrio Noroeste de la Ciudad de los Muertos no podría haber sido más perfecto para Haruhiro y el grupo. Hubiera sido justo llamarlo el terreno de caza ideal.

Primero, eliminó su presencia con Hide. En segundo lugar, se movió con su presencia eliminada con Swing. En tercer lugar, utilizó todos sus sentidos para detectar las presencias de otros con Sense.

Usando el arte secreto de los Ladrones, Stealth, al máximo, Haruhiro avanzó como una sombra.

Mientras usaba Stealth, las rodillas y los codos de Haruhiro nunca estaban rígidos. Siempre se inclinaban suavemente. Bajó las caderas, arqueó la espalda y no dejaba que el cuello se le pusiera rígido. Estaba listo para responder a cualquier tipo de choque en cualquier momento. Mantenía una postura que le permitía respirar mientras sus pies avanzaban lentamente sin titubear.

En lugar de centrar su atención en un punto, Haruhiro miró la imagen completa. Sentía como si sus ojos se hubieran metido en la parte posterior de su cráneo. En realidad, estaba usando

movimientos de los ojos y pequeños giros de su cabeza para expandir su campo de visión. Si esto se hacía correctamente, incluso podría ver detrás de él, donde se suponía que no podría hacerlo.

Él no escuchaba solo con sus oídos. Sentía el sonido con todo su cuerpo. Convirtió todo su cuerpo en un sensor, y con él recogió no solo el sonido, sino también cada estímulo, cada tipo de cambio.

Vio a un muerto asomando la cabeza en los restos de un edificio en el Distrito de Almacenes y mirando a izquierda y derecha.

¿Deberíamos atacarlo todos juntos? Haruhiro se preguntó.

Sin embargo, era común que un muerto en el Barrio Noroeste huyera tan pronto como sintiera que estaba en desventaja. Especialmente un muerto como este, que estaba cerca del tamaño de Ranta. Llevaba un casco y una armadura de aspecto liviano y llevaba un arma corta parecida a una alabarda, pero había algo que parecía asustado y vacilante al respecto. No se veía tan fuerte.

Eso no garantizaba que fuera débil, pero parecía que podría huir, por lo que Haruhiro decidió que iba a rodearlo. Si él podía terminarlo, bien. Si no parecía que fuera capaz de hacerlo, podría perseguirlo hasta donde esperaban sus camaradas.

Ranta era el único que había estado en contra de este plan. Eso significaba que estaban pasando por eso.

Entonces, en este momento, Haruhiro estaba acercándose a la espalda del muerto.

Estaba a menos de diez metros de distancia. Ocho metros. No, incluso mientras pensaba todo eso, Haruhiro todavía estaba en movimiento, por lo que ya estaba a unos siete metros de distancia. Seis metros.

Si dijera que no se sentía tenso en lo más mínimo, eso habría sido una mentira. Pero cuando tenía a su objetivo a la vista, era extrañamente tranquilizador. Eso podría haber sido parte de su naturaleza de Ladrón. O tal vez solo era Haruhiro. A menudo leía las espaldas de las criaturas vivientes. Incluso en situaciones más tensas en las que no podía permitirse el lujo de observarlos con calma, sus espaldas le proporcionan mucha información a Haruhiro.

Lo más fácil de entender era si eran mentirosos o no. Si eran honestos o torcidos podría haber sido otra forma de expresarlo. ¿Eran inocentes o intrigantes? ¿Eran confiables o no?

Este muerto era un mentiroso y deshonesto, del tipo indigno de confianza que intentaba atraer a sus oponentes a las trampas. Haruhiro podía sentir eso por la forma en que se inclinaba, por la forma retorcida en que se sostenía. Pero el muerto también era superficial. Decía mentiras obvias. Confiaba en su nariz para olfatear a la estúpida presa que caería en la trampa. Si no creía que podía ganar, no dudaría ni por un momento antes de huir.

Lo siento, pensó Haruhiro, pero no voy a dejar que hagas eso.

Él silenciosamente desenvainó su espada corta. Su funda estaba bien engrasada y mantenida.

Eran otros tres, dos, un paso de distancia. No podía permitirse pensar que ninguno de esos pasos era especial. Si les daba una importancia especial excesiva, su objetivo lo notaría.

Aquí está el truco, Barbara-sensei le había dicho una vez. Cuando se trata de esconderse, robar o matar, los haces de la misma manera. En este mundo, y en cualquier mundo, nada es especial. No puedes pensar que las cosas son interesantes, o que son aburridas. Los haces todos de la misma manera, sin ninguna motivación particular.

No puedo hacer eso, Barbara-sensei, se había quejado, pero lo misterioso era que, cuando todo iba bien, a veces podía hacer esas cosas como si todas fueran lo mismo.

Haruhiro se acercó al muerto por detrás como si estuviera colgando sobre él, luego envolvió su brazo izquierdo alrededor de su cabeza. Con un agarre de revés, apuñaló su espada corta contra su cuello, luego giró, retorciendo todo su cuerpo para romper su cuello.

Si dejaba escapar un suspiro de alivio, Barbara-sensei lo regañaría. No, ella no solo le gritaría, lo haría tropezar, pondría sus articulaciones en un candado, y luego lo haría desmayarse en agonía. “¡Hazlo todo de la misma manera! ¡¿Cuántas veces tengo que decirte esto antes de que lo entiendas, Old Cat?!”

Este camino era precario. Era del tipo de colina empinada donde, si bajaba la guardia, no se detendría, sino que bajaría rodando. No sabía si volvería a ver a Barbara-sensei otra vez, pero las enseñanzas de su maestra todavía estaban vivas dentro de él.

Probablemente. No, definitivamente. Seguía perseverando por ese camino empinado y estrecho, ¿no?

Sí, ¡el camino del Ladrón!

“¡Oyeee. Lo hice!” llamó Haruhiro.

Mientras llamaba a sus camaradas, Haruhiro pensó que tal vez estaba actuando un poco fuera de lugar. ¿Me estoy dejando llevar, tal vez? Al igual, las cosas van muy bien con los muertos del Barrio Noroeste. Este campo de caza es demasiado lucrativo. Puedo trabajar duro como el líder del Party, mientras continúo avanzando en el camino del Ladrón, aunque solo lo hago de la misma manera. Puedo verlo de esa manera, también. De hecho, lo estoy haciendo todo de la misma manera. Pero, de alguna manera... Sí. Me asusta. Todo ha ido muy bien. Esto no es lo que es la vida, ¿verdad?

“¡Oye, Parupirorinnosuke!” Ranta saltó y se puso a trabajar en el muerto caído. “¡Derribar uno tu solo es demasiado para una pulga insignificante como tú!”

“Keje...” dijo Zodiac. “Hablar como un humano es demasiado para ti, Ranta... Keje...”

“No, Zodiac, soy un humano honesto, ¿de acuerdo? Quiero decir, soy un hombre humano respetable, ¿de acuerdo?”

Siguiendo rápidamente a los pasos de Ranta y Zodiac, llegaron Yume, Shihoru, Mary y Kuzaku. Todos se detuvieron y luego retrocedieron.

“¿Eh?” Ranta miró a Yume y a los demás. “¿Qué, chicos? ¿Qué pasa? ¿Mi aura demasiado respetable, especial y madura los intimida?”

“...¿Madura?” Shihoru se burló como si la idea fuera ridícula. “...¿Cómo?”

“¿Respetable?” Yume frunció el ceño, se sacó el labio inferior y se encogió de hombros. “¿Cómo?”

Mary negó con la cabeza. “Si lo llamas infantil, me sentiría mal por los niños reales.”

“Están todas sincronizadas, ¿eh? ¡Perfectamente, también! ¡Son un trío! ¡¿Qué clase de trío son, eh?! ” Ranta les gritó mientras revolvía las pertenencias del muerto. “¡Bien, bien por mí! ¡Digan lo que quieran! ¡Tengo mi alma gemela, Zodiac, después de todo! ¿Eh...?”

“Justo ahora.” Kuzaku señaló por encima de la cabeza de Ranta. “Desapareció, hombre.”

Haruhiro estaba sorprendido por eso. “...Wow, Zodiac. Aprendiste un truco así solo para poder hostigar a Ranta.”

“¡N-No!” Ranta se puso de pie y se volvió hacia Haruhiro. “N-Ninguno de ustedes lo entiende, ¿de acuerdo? ¡Zodiac no lo está haciendo para hostigarme, o algo así! ¡Él lo hace como una forma de mostrar su amor!”

“¿Qué quieres decir con ‘él’?” Preguntó Haruhiro. “Honestamente, ustedes dos parecen un poco distantes.”

“¡N-N-No lo somos! No hay distancia entre nosotros. Yo y Zodiac somos cercanos. Siempre estaremos en aaaaamor. ¡Idiota, idiota, idiota!”

“Lo entiendo, lo entiendo. Ya lo entiendo, así que sigue, sigue saqueando, ¿de acuerdo? Te gusta eso, ¿verdad?”

“¡No! ¡Odio, odio, lo odio! ¡Hazlo tú, estúpido idiota!”

“¿Ah sí? Bueno, lo haré yo, entonces.”

“¡Idiota! ¡Obviamente voy a hacerlo! ¡Como si alguna vez te dejaría manejarlo, Parupiro! ¡Lo haré todo! ¡Yo! ¡No lo olvides, Paruparu!”

“¿Qué es un Paruparu...?”

“Paaaruparuparuparuparuuuu,” se rió Ranta. “¡Ejejeje!”

Había momentos en que Haruhiro legítimamente quería asesinar a ese pedazo de mierda (y basura). Sin embargo, no lo haría.

Ranta volvió al trabajo, y encontró dos monedas medianas y tres pequeñas. También había un anillo en la mano izquierda del muerto. Pensaron que podían venderlo, por lo que decidieron tomarlo también. Eventualmente otro muerto vendría y limpiaría el cuerpo para ellos, bueno, devorarlo, en realidad, para ser franco, podían dejarlo aquí.

“A el siguiente,” dijo Haruhiro. Cuando terminaron su trabajo, lo mejor era seguir adelante.

Sus camaradas también lo sabían, así que incluso Ranta hizo lo que Haruhiro dijo sin ningún problema. Rápidamente se marcharon, yendo a buscar su próximo objetivo. Tenían que regresar a Well Village antes de que se apague la llama, por lo que no podían perder tiempo.

Difícilmente estamos perdiendo el tiempo, pensó Haruhiro. Cuando las cosas van en nuestra dirección, honestamente, todo parece ir bien. Aunque los buenos tiempos no pueden durar para siempre.

No te dejes llevar, Haruhiro tuvo que recordarse a sí mismo varias veces al día. Mantente en guardia. Tiene que haber trampas esperándonos en todas partes. Esto es solo una coincidencia. No durará. No sabemos cómo será el mañana. No, incluso hoy, en este

momento, la desgracia podría venir hacia nosotros. Alguien, tal vez incluso yo, podría cometer un terrible error.

Sus ojos se encontraron con los de Mary.

Por alguna razón, Mary le sonrió.

Todo va bien, ¿eh? Haruhiro pensó. ¿No, no, no? ¿Qué estoy pensando? No, no, no. No estoy pensando en absoluto. No, no es que no esté pensando, solo que no estoy pensando esto, o eso, ni nada en particular sobre Mary. No pretendo estar pensando nada.

Pero no puedo evitar ser consciente de ella. Es culpa de Kuzaku. Por supuesto, Kuzaku no hizo nada malo. No es eso. Es solo que Kuzaku abriéndose a mí es lo que lo desencadenó, eso es todo.

Haruhiro era, por supuesto, el líder del Party, por lo que era malo para él tener sentimientos únicos o especiales de ese tipo para un solo miembro del Party como Mary. Probablemente no era algo bueno.

-O así es como se siente. ¿Correcto? Eso tiene que ser correcto, ¿verdad?

Pero Akira-san y Miho estaban casados, se recordó a sí mismo. Eso es un romance dentro del Party. También estaban Gogh y Kayo. Esos dos incluso tenían un hijo adoptivo.

Cuando lo pensó un poco, Haruhiro comenzó a sentir que, después de haber pasado tanto peligro juntos, era perfectamente natural que ese tipo de sentimientos brotarán entre ellos, y que formarían un vínculo fuerte. Además, cuando pensaba en una relación con alguien fuera del Party, realmente no se sentía realista. De hecho, no se sentía realista en absoluto. Bueno, había personas como Mimorin, pero él no tenía sentimientos románticos por ella, y tal vez nunca volvieran a encontrarse.

En ese caso... no, no, no, ¿qué estoy pensando? ¡En ese caso, nada! ¿Me estoy poniendo un poco demasiado vertiginoso, tal vez? Necesito enfocarme, diligente y seriamente en mi trabajo como líder. Porque soy torpe.

Honestamente, no soy bueno en esto. Hacer esto y hacer eso al mismo tiempo, todo está más allá de mí. Si no me enfoco solo en una cosa, mi cabeza revuelve todo.

Haruhiro se detuvo en un camino angosto en el Distrito de Almacenes.

Haruhiro, el Ladrón, tomó la delantera. Kuzaku estaba listo para intervenir si era necesario. Detrás de ellos estaba Yume. Mary estaba en algún lugar donde podía proteger a Shihoru, y Ranta llevaba la retaguardia. Esta era su formación básica para explorar la Ciudad de los Muertos.

“...¿Haruhiro?” Kuzaku ya tenía su espada larga y su escudo listo.

“¿Nyan?” Yume dejó escapar un ruido extraño, mirando alrededor del área.

“¿Ehh? ¿Qeeé?” Ranta se volvió para mirar detrás de él.

Shihoru inhaló bruscamente y se encogió dentro de sí misma.

Mary inmediatamente se puso en posición de proteger a Shihoru, bajando su postura. Mary era terriblemente valiente en momentos como este. Era un hecho difícil de negar, pero no tenía tiempo para mirarla con admiración.

La sangre se secó instantáneamente de la cara de Haruhiro. Ni siquiera estaba seguro de cómo había logrado reaccionar. De todos modos, se lanzó hacia adelante. Antes de poder hacer un rollo, escuchó un objeto masivo que impactó en el suelo justo detrás de él, y sintió una onda de choque.

“¡Corran!” Gritó Haruhiro sin verificar qué era. ¿De dónde había caído? ¿Del cielo? Bueno, los edificios por aquí estaban relativamente intactos. Debe haber estado acechando en algún techo cercano, apuntando a Haruhiro y los demás.

¿Haruhiro y los demás, o solo a Haruhiro?

Venía. Cargando contra él, ¡qué miedo!

Haruhiro corrió. Se lanzó a toda velocidad, doblando en una esquina. Lo único que sabía sobre su enemigo era que era un muerto, y era bastante grande, pero pensó que con su gran tamaño, ¿tal vez no podría hacer giros cerrados? Esa era la esperanza.

Tal como lo había pensado, no podía cambiar de dirección bruscamente, y dio un giro más amplio. Eso puso algo de distancia entre ellos, por lo que Haruhiro pudo echarle un vistazo a su perseguidor, incluso si no era muy bueno.

Aw, hombre, pensó. Parece un león. Tenía la sensación de que sí, pero parece león. Como un león parado sobre sus patas traseras. Eso es lo que parece.

Pero es un poco, no, mucho más pequeño que el león que vimos esa vez, ¿no? ¿Tal vez solo se ve de esa manera porque quiero pensar eso? No, de verdad, es pequeño, ¿verdad?

Si ese hubiera sido el poderoso muerto que parecía un león, Haruhiro ya estaría muerto hace tiempo. Sin duda era aterrador. Pensó que su corazón iba a saltar por su garganta, porque era ridículamente aterrador, pero no se libraría de eso si el que estaba detrás de él fuera el verdadero león. Si hubiera sido así, Haruhiro probablemente se encogería de miedo, incapaz de moverse hasta que lo devorara. Eso era lo loco que había sido el poderoso muerto león. Este no era tan malo.

Haruhiro entró en un callejón y saltó dentro de un edificio a través de una pared que se derrumba. ¿Qué estaban haciendo sus camaradas? ¿Habían escapado? Haruhiro no creía que fueran tan desalmados como para abandonarlo.

No escaparían, creo. Probablemente no huirían. No me abandonarían, estoy seguro de eso.

El probablemente no tan poderoso muerto león, estaba persiguiendo diligentemente a Haruhiro.

Haruhiro dejó el edificio a través de la entrada. El muerto león se lanzó tras él. Él no podía correr más rápido. Esa cosa tenía que ser más rápida que él.

“¡Haruhiroooo...!” Escuchó la voz de Ranta.

Aun así, estoy sorprendido de haber logrado esquivarlo la primera vez que esa cosa saltó sobre mí, pensó Haruhiro mientras rodaba dentro de otro gran edificio.

Tenía dos pisos. Había escaleras. Él corrió hacia ellas. Eran de madera. Escaleras débiles. Ellas cedieron, y su pie casi queda atrapado. A él no le importaba. Subió las escaleras de dos en dos y siguió subiendo.

El muerto león destruyó las escaleras mientras intentaba subir, luego dejó escapar un rugido.

Haruhiro llegó al segundo piso. Había una ventana. Él podía ver afuera a través de eso. Ranta estaba ahí. Kuzaku estaba ahí. Yume, Shihoru y Mary también. Estaban corriendo de por ahí. Ninguno de ellos había notado a Haruhiro en el segundo piso todavía.

Haruhiro se asomó por la ventana. “¡Huyan! ¡Vamos, escapen!”

“¡¿Qué...?!” Ranta miró a Haruhiro, luego inmediatamente lo saludó. “¡Hombre, baja aquí ya! ¡Está adentro también, ¿no?!”

Haruhiro no pudo replicar. El muerto león aún intentaba subir al segundo piso. Incluso si las escaleras se hubieran derrumbado por completo, finalmente llegaría hasta aquí. Ranta tenía razón. Por una vez.

Haruhiro, no saltó por la ventana. Él no tenía ese tipo de agallas. Se sentó a horcajadas sobre el marco de la ventana, lo agarró con firmeza con las manos y luego colgó. Desde esa posición, él se soltó. No sintió mucho impacto cuando aterrizó; sus piernas solo se sentían un poco entumecidas.

“¡Vamos, vámonos de aquí, montón de bozos!” Ranta ya había empezado a correr.

“¿A quién llamas bobo?!” Gritó Yume detrás de él mientras corría.

“¡No dije eso, monstruo de tetas pequeñas! ¡Hey, chicas, si se quedan al lado de ese monstruo, sus tetas se marchitarán y se convertirán en miserables y pequeñas tetas como las de ella!”

“...Eres el peor, tú, vil monstruo,” murmuró Shihoru mientras alcanzaba a Yume.

“Sí, soy el peor, eso me convierte en el número uno, ¡eh! ¡Hurra! ¡Hurra! Gajajaja!”

“Lo respeto...” Kuzaku corrió con su armadura sonando.

“¡No, ve y adórame! ¡Estoy ofreciendo una gran ayuda! ¡Pueden volverse mil veces más eróticas! Gwajejejeje!”

“Eso no es una ayuda, es algo negativo de lo que nunca se recuperarán...” Haruhiro obligó a sus piernas ligeramente entumecidas a seguir y alcanzar a sus camaradas.

“¡Haru!” Mary le gritó.

“¿Sí?!”

“¡Por eso, justo ahora!”

“¿J-Justo ahora?”

Mary hizo una pausa dramática. No, tal vez no sea una pausa dramática, pero no dijo lo siguiente por un tiempo.

Mientras bromeaban, el muerto león asomó la cabeza por la ventana del segundo piso y rugió.

Haruhiro se obligó a sí mismo a acelerar, alcanzar a Mary y doblar en la esquina. Casi exactamente en ese momento, ella le dio una palmada en el hombro, sorprendiéndolo.

“¡Obtienes un demérito*!”

『* Nota: Demérito, significa que ha bajado su mérito o desmerecer.』

“¿Qué...?!”

¿Que significaba eso? Se sentía como si lo hubiera entendido, pero también como si no lo hubiera entendido.

Mary no lo miraba a los ojos. ¿Estaba enojada? ¿O estaba avergonzada?

Podía haber sido ambas.

11. Un Trabajo en Progreso

Temían enfrentarse a una crisis de vida o muerte en cualquier lugar. Si cometieran un error, sería una catástrofe. Hubo innumerables veces cuando eso fue cierto. Incluso sería justo llamarlo una ocurrencia diaria.

Haruhiro estaba acostado, mirando hacia la hoguera. Envuelto en una manta hecha de un material misterioso que había comprado del huevo aplastado con brazos que era el propietario de la tienda de ropa y bolsos, y usando su bolso como almohada, estaba bastante cómodo.

Estaba cansado y empezaba a quedarse dormido, pero aún no estaba completamente dormido. Este tipo de estado de mitad y mitad no era tan malo. Era un lujo que podía disfrutar. Uno que no podía saborear sin haber asegurado primero su seguridad.

Sus camaradas ya estaban todos dormidos. Mientras escuchaba a cada uno de ellos respirando superficialmente o roncando, pensó para sí mismo: Todos logramos pasar otro día. Eso es bueno. Aparte de todo lo demás, es increíble tener un mañana.

Yume y Mary estaban dormidas, entrelazadas en los brazos de la otra. Parecía que cuando Yume se dormía, ella se acurrucaría con cualquiera que estuviera cerca. ¿Como si ella anhelara la calidez de alguien más, tal vez? A Mary no parecía importarle. Esta noche, sin embargo, Shihoru estaba un poco lejos de ellas dos.

De repente, Shihoru se levantó. “Haruhiro-kun? ¿Estás despierto?”

“...¿Uh?” Haruhiro se levantó un poco, apoyándose con los codos. “Oh, sí.”

“Hay algo que quería... hablar contigo. ¿Está bien?”

“...¿Quieres hablar? Por supuesto. Sí, por supuesto que podemos hablar.”

Sería un poco incómodo hacerlo donde estaban, así que caminaron a lo largo del foso de Well Village, luego se agacharon uno al lado del otro.

“Entonces, ¿qué pasa?” Preguntó Haruhiro. “Sabes, es un poco raro, agachados así...”

“...Sí. Tal vez. Uh... Hay dos cosas. La primera es sobre lo que sucedió durante el día...” Shihoru se detuvo, como si fuera difícil hablar. “Puede que no sea mi lugar decir esto... pero, ya sabes, es solo que... realmente me ha estado molestando...”

“...Claro,” dijo Haruhiro. “Te escucharé. Háblame.”

“Haruhiro... No te valoras lo suficiente, creo.”

“¿Lo... hago? ¿Eh? ¿Así es como se ve?”

“Así es,” le dijo Shihoru. “Si se tratara de eso, tratarías de sacrificarte... ¿verdad?”

“¿Tal vez? Hmm. Aunque no planeo hacerlo... ¿Sabes?”

“Desearía que dejaras de hacer eso.” Shihoru miró hacia abajo, con los hombros temblando.

“Lo siento, no sé si debería estar diciendo esto... pero me recuerda a Manato. No quiero que... mueras por nosotros.”

“...Sí.” Haruhiro se frotó la frente. “Bueno, tampoco quiero morir. Lo digo en serio.”

“Entonces... cuídate mejor, por favor.”

“No es que no me valore a mí mismo...” Haruhiro pellizcó las esquinas interiores de sus ojos. Tenía que presionarlos bastante fuerte. Así era como se sentía. “Probablemente solo valoro más a los demás. Quiero decir, sin ustedes, no podría hacer nada. Como, ¿la motivación para seguir viviendo? No creo que pueda encontrar eso. Entonces, si, por ejemplo, tuviera que elegir entre tú o yo, probablemente elegiría ayudarte a sobrevivir. No es que quiera hacerlo. Sería simplemente instintivo, creo. Una decisión rápida.”

“Si solo uno de nosotros pudiera sobrevivir... Haruhiro-kun, preferiría que fueras tú.”

“Es un verdadero dilema, eh,” dijo Haruhiro.

“¿Qué pasa si fuera entre tú y Ranta-kun? ¿Cuál escogerías?”

“Ranta,” contestó Haruhiro sin dudarlo, luego se sorprendió por eso. “...Vaya. ¿En serio? Este es Ranta del que estamos hablando. No sé si me gusta esto...”

“...Me alegro.”

“¿Eh? ¿P-Por qué?”

“Que eres... nuestro líder,” dijo Shihoru. “Nuestro camarada... y amigo.”

“...Sí, me estás haciendo querer bucear en el foso en este momento.”

Shihoru rió, entonces Haruhiro también pudo reírse. Estaba contento de que Shihoru fuera su camarada y su amiga. Se sintió de esa manera desde el fondo de su corazón.

“Entonces, ¿qué era lo otro?” Preguntó Haruhiro.

“Lo segundo era...” Shihoru cerró los ojos, puso su mano sobre su pecho y respiró hondo. ¿Qué estaba tratando de hacer? Shihoru estaba tratando de hacer algo. Podía decir eso, al menos.

El aire estaba tenso. Haruhiro contuvo la respiración y esperó.

Shihoru abrió los ojos. “Elementales... vengan...”

“¡Wow!” Haruhiro cayó de espaldas, sorprendido.

Justo en frente de la cara de Shihoru, él era un vórtice giratorio de algún tipo. Era pequeño. No lo habría llamado del tamaño de un guisante, pero tenía el tamaño de un pulgar. No tenía nada que pudiera llamar una forma o forma concreta. Había un vórtice giratorio ahí, entonces él sabía que algo tenía que estar ahí.

Shihoru extendió la mano derecha. Ella lo dejó ahí, en su palma.

“Flota,” ordenó Shihoru, y flotó. “Cae,” dijo, y descendió nuevamente a su palma.

Shihoru repitió ese proceso de subida y bajada varias veces, con un grado de concentración que habría sido notablemente extraño, incluso a simple vista.

No habría sido una exageración llamarla poseída. Shihoru estaba rechinando los dientes. Sus ojos no parpadeaban. Su cabello se balanceó inquieto. Mientras la miraba, Haruhiro se puso la piel de gallina.

“...Libérate,” dijo Shihoru, forzando la palabra.

La cosa de repente dejó escapar ruidos extraños y comenzó a cambiar. Como si lo empujaran desde adentro, salió. Apareció esa cosa púrpura oscura que estaba en algún lugar entre una luz y una neblina. No, estaba luchando por aparecer.

Estaba tratando de nacer. Eso era lo que parecía. Eso era porque, dependiendo completamente de cómo lo miraras, era en forma de estrella, o incluso en forma humana, y

parecía que estaba pateando y luchando con ambas piernas y ambos brazos. Pero luego se le acabó la fuerza... y desapareció con un poof.

“...No está bien.” Shihoru se desplomó decepcionada. “Lo he intentado varias veces, pero... simplemente no puedo hacer que funcione.”

“¿Funcione? Qué-” Haruhiro se frotó la garganta. Había intentado tragar, pero tenía la boca seca. “...¿Qué hiciste? Shihoru... ¿Eso era magia? No, pero no hubo ningún canto... Tampoco dibujaste sigilos elementales...”

“Lo que dijo Gogh-san... ¿Lo recuerdas? Él dijo: ‘Liberamos un elemental y luego activamos un poder alternativo. No te enseñarán estas cosas en el gremio’...”

“Ohh,” dijo Haruhiro. “...Vagamente, pero sí.”

“He estado pensando en eso desde entonces,” dijo Shihoru. “En el gremio, aprendemos que hay elementales en el mundo, criaturas mágicas que normalmente no puedes ver con tus ojos. Podrías decir que lo que aprendí a hacer fue domar esos elementales y usar la magia subordinándolos a mi voluntad.”

“Honestamente, dudo que realmente lo entienda, pero sigue.”

“Desde hace un tiempo, hay algo de lo que tengo dudas.”

“Ehh, ¿qué es?”

“Incluso en un clima caluroso y sofocante, puedes llamar a los elementales de hielo y usar la magia de hielo de Kanon,” dijo Shihoru. “Incluso a la mitad del día, no hay ningún efecto en tu habilidad para usar la magia de la sombra Darsh.”

“Entonces, ¿los elementales son solo elementales, y el mundo real, solo lo material? ¿El calor está en lo material? Y, la luz, y las sombras, y otras cosas, también? No interactúan directamente con los elementales... ¿Es eso? ¿Algo así?”

“Pero, la cosa es que con magia puedes congelar cosas, hacerlas explotar y más,” dijo Shihoru. “Entonces, me preguntaba si no es que no interactúan en absoluto... tal vez. Estaba pensando que era extraño.”

“¿Uh, lo siento? No estoy seguro de poder seguir el ritmo de esto, pero... Entonces, lo que acabas de hacer, no fue magia... ¿Eso es todo?”

“Intenté trabajar bajo la teoría de que los elementales son solo elementales,” dijo Shihoru. “Arve, Kanon, Falz, Darsh... pensé que tal vez esos eran solo algo que los humanos inventaron solos, y no la verdadera forma de los elementales. Eso estaba más cerca de la sensación que tenía de ellos también.”

“Magia, no te enseñarán en el gremio, eh...”

“Quiero mejorar en el uso de la magia,” dijo Shihoru. “Todos siempre me están protegiendo, así que quiero ser capaz de prestarles mi fuerza.”

“No, ya eres fuerte, ¿lo sabes?”

“...No es suficiente, creo. Pero, quiero decir, no hay gremio en este lugar, ¿verdad?”

“Sí... no lo hay,” dijo Haruhiro. “De ninguna manera.”

“Si no puedo obtener nuevos hechizos... nuevos poderes sin que me enseñen... No puedo cambiar. Entonces... yo quería hacer algo al respecto por mi cuenta.”

Eres increíble. Fue lo único que Haruhiro pudo decir. Shihoru era realmente increíble. Haruhiro se conmovió.

Si Barbara-sensei no está aquí, tendré que inventar algo nuevo por mi cuenta.

¿Había habido siquiera una vez en la que él hubiera pensado eso? Nunca le había pasado por la cabeza.

“Pero...” Shihoru bajó la cabeza, frunciendo el ceño. “Hay algo sobre eso que me preocupa. Me hace sentir incómoda, podrías decir. En cierto modo, esto es como... rechazar cómo he usado la magia hasta ahora. Creo que también podría tener un efecto en la magia que aprendí del gremio.”

“Um, entonces... No estás decidida si seguir adelante con eso... ¿es eso?”

“...Correcto.”

“Estará bien,” le aseguró.

Quiero decir, no es que lo sepa, pero aun así...

Haruhiro no era un Mago. Incluso si lo fuera, no estaba seguro de poder decirle algo definitivo. Puede ser irresponsable tranquilizarla tan fácilmente. Aun así, él quería empujarla

hacia adelante, ¿sabes? Quería apoyar a Shihoru, que estaba trabajando muy duro. Pensó que debería, y no era como si no pudiera ayudar.

“Escucha, si algo sale mal, estaré ahí para intervenir y respaldarte,” dijo Haruhiro. “Todos lo estaremos. Estará bien. Es decir, tener un objetivo puede ayudar a motivarte. Estoy seguro de que eso también juega. Quiero decir, esta sería tu propia magia original, ¿verdad? Quiero verla. Sí, estoy seguro de que también sería bueno para el Party.”

“...Gracias.”

“No, no, no. Debería agradecerte. Recupere mi energía ahora. No sé nada de magia, pero a partir de ahora, si surge algo, hablemos de eso, ¿de acuerdo? Si estás de acuerdo con hablar conmigo, seré todo oídos.”

“Sí,” dijo Shihoru. “Haré eso.”

“¿Lo harás? Magia, no te enseñarán en el gremio, ¿eh? Apuesto a que no se limita a la magia. Yo también pensaré un poco.”

“Eres un buen líder,” dijo Shihoru.

“¿Eh?”

“Lo eres, Haruhiro-kun.” Shihoru le dedicó una sonrisa poco característica. “Eres el mejor líder que podríamos pedir... ¿lo sabías?”

“...Jeje.” Haruhiro no pudo evitar sonreír, por lo que cubrió la mitad inferior de su rostro con una mano. “C-Corta eso, ¿quieres? Me darás la impresión equivocada.”

“Eso no sucedería... ¿verdad? No contigo, Haruhiro-kun.”



“¿Crees? No sé... Estoy tratando de evitar que suceda. Estoy siendo cuidadoso con eso, sinceramente. Como, hay veces que me dejo llevar. Porque da miedo.”

“Es por eso que podemos confiar en ti.”

“¿Estás tratando de felicitarme hasta la muerte?” Preguntó Haruhiro. “Se siente así, ¿sabes? Me estás haciendo sentir cosquillas...”

“Lo siento.” Shihoru miró hacia el foso, tomando un breve respiro. “Es solo que... quería decirte lo que estaba pensando. Tengo que transmitir todo lo que pueda. No quiero... Arrepentirme de nuevo.”

Haruhiro de repente se encontró incapaz de hablar. Él quería estar de acuerdo con ella, así que asintió.

Uno al lado del otro en el borde del foso, durante un rato, se agacharon ahí en silencio.

Es algo misterioso, pensó. Este silencio no es incómodo en absoluto. Eso es porque es Shihoru, eh. Si estuviera con Mary, podría no ser así.

Eso fue cuando sucedió.

“Haruhiro-kun... ¿te gusta Mary?”

“¡¿Ehh...?!” Se lanzó hacia adelante, casi cayendo al foso.

Después de eso, obviamente, Haruhiro negó desesperadamente sus sospechas. Resultó que Shihoru no tenía muchas razones para creer eso, y ella pareció aceptarlo cuando él le dijo que no, pero Haruhiro tenía que tener cuidado de no hacer nada que pudiera provocar malentendidos en el futuro.

¿Son malentendidos? Él pensó. ¿Eso es verdad? Me pregunto...

12. Kinuko-sama

“¡Estoy muriendo! ¡Duele!” Gritó Ranta mientras usaba Leap Out para ponerse frente al enemigo. “¡Está claro que nuestro día 49 está maldito!”

El enemigo trató de volverse hacia Ranta. Sin embargo, con excelente sincronización, Kuzaku empujó con su escudo recientemente adquirido frente a él, y le impidió hacerlo.

“¡Grahhh!” Gritó Kuzaku.

“¡Ngh...!” Ranta movió la espada negra que había comprado al herrero hacia flanco del enemigo. “¡Por supuesto, quise decir que está maldito por ti, amigo!”

Mientras el muerto león tosió y escupió sangre de sus fauces aterradoras, envolvió su brazo izquierdo alrededor de Ranta. Kuzaku se estaba interponiendo en el camino de su brazo derecho, por lo que no podía moverse del modo que quería. Kuzaku no solo estaba interfiriendo con sus movimientos; él gritó y apuñaló su espada en sus entrañas, también.

Yume soltó la cuerda estirada de su arco. Su flecha voló. Golpeó al muerto en la frente.

Bien, Haruhiro quería felicitarla, pero Yume gritó: “¡Nyan!” Consternada. Ella debe haber estado apuntando a los ojos, pero falló. Aun así, estuvo cerca.

Haruhiro mantuvo una cabeza nivelada mientras se agarraba su espalda, clavando su espada corta en el cuello del muerto. Su espesa y dura melena se interpuso en el camino. Retiró su espada y apuñaló de nuevo, no. Él lo sintió. Su cuerpo estaba lleno de una fuerza anormal.

Haruhiro lo soltó y saltó lejos. “¡Aléjense de eso por ahora!”

“¡Bien!” Gritó Kuzaku.

“¡Maldición!” Gritó Ranta.

Kuzaku y Ranta, ambos siguieron inmediatamente la orden de Haruhiro y retrocedieron. En ese instante, el muerto león dejó escapar un rugido verdaderamente escalofriante. Fue un fuerte ruido que pareció atrapar a todos los que lo escucharon por las entrañas, arruinándolos por dentro. Incluso si hubieran estado preparados, hubiera sido duro. Les hizo querer cubrirse los oídos y gritar: ¡Por favor, para! De hecho, Haruhiro, Kuzaku, Ranta y Yume se encogieron. Incluso Zodiac, que solo estaba ociosamente flotando cerca, lo hizo. Mary

también lo hizo, pero Shihoru, que estaba a su lado con su mente agudamente concentrada, fue la única que no lo hizo.

“¡Dark!” Gritó Shihoru.

Cuando Shihoru dijo ese nombre, pareció como si saliera de una puerta que se había abierto desde un mundo invisible. Las largas y oscuras cuerdas se enroscaron en una espiral y tomaron una cierta forma. Era como una persona. Casi del tamaño correcto para caber en la palma de un ser humano. Oscuridad del tamaño de una palma. Era un elemental.

Después de mucho ensayo y error, Shihoru se había decidido por esta forma. Si le preguntaras sobre eso, Shihoru diría que todavía era un trabajo en progreso, y que debe tener una forma verdadera, una más apropiada para él.

Independientemente, Dark se había unido a Shihoru. Así era como lo veía Haruhiro. Después de todo, Dark apareció al lado de la cara de Shihoru, y se sentó en su hombro.

Eso no fue todo, tampoco.

“¡Ve!”

Cuando Shihoru dio esa orden, Dark obedeció. Salió volando del hombro de Shihoru con un misterioso chillido, o tal vez solo un ruido, mientras se lanzaba hacia el muerto león.

Dark golpeó al muerto león en el pecho. No hubo impacto. Fue absorbido en su cuerpo. ¿Eso hizo algo? ¿Qué había hecho Dark? Eso no era del todo claro. Pero, de todos modos, el muerto león gimió y se dobló como si hubiera recibido un golpe sólido en el plexo solar, luego cayó sobre una rodilla. Dark estaba teniendo un efecto en eso.

Antes de que Haruhiro pudiera gritar: “¡Ahora!” Ranta ya estaba cargando contra él. Dibujó un ocho con su hoja negra y... no.

Ranta dibujaba un infinito, no un ocho.

“Infinito... ¡Danza del Purgatorio Negro!”

Primero un infinito, luego un ocho. El ocho fue seguido por otro infinito. Después del infinito, un ocho. Él los encadenó. Encadenó y encadenó.

El muerto león no llevaba ninguna armadura real, pero su cuerpo estaba protegido con piel dura y gruesa, grasa absorbente de impactos y músculos gruesos. Gracias a eso, los ataques

de corte fueron prácticamente ineficaces contra eso. Aun así, Ranta lo cortó. Sin aprender su lección, cortó y cortó como loco. Al final, tropezó hacia atrás, sin aliento.

“¿Qué hay de eso...?!” Kuzaku apuñaló al muerto león en el vientre otra vez, justo donde él mismo lo había apuñalado antes, y se retorció. “...¿Se suponía que era infinito?!”

“¡Nguhhhhhhh!” El muerto león se retorció, arrojando sangre.

“¡Ese es Ranta!” Yume disparó una flecha tras otra.

Ella estaba usando Rapid Fire. Tres disparos. El primer disparo falló, pero el segundo conectó un golpe perfecto en el ojo derecho del muerto león, y el tercer disparo salió disparado del casco de Kuzaku.

“¡Wow!” Gritó Kuzaku.

“¿Nyan?! ¡Lo siento por eso!”

“¡Bwajah!” Ranta rápidamente le devolvió el golpe. “¡Esa es Yume!”

“¡Cállate, estúpido Ranta!”

“Eje... Es cierto, eres demasiado ruidoso... Cállate, Ranta. Para siempre... Ejeje...”

“¡Zodiac! ¡Básicamente me estás diciendo que muera, ¿no?!” Ranta gritó.

“¡Auugh...!” El muerto león intentó alejar a Kuzaku.

Kuzaku clavó los talones, deteniéndose en el suelo. Forzó su espada larga aún más profundamente, y la retorció. “¡Rahhh!”

Haruhiro saltó sobre el muerto león por detrás, clavando su espada corta en su espalda. Rompió las capas de piel, carne y grasa. Su hoja pasó entre sus costillas, pero no fue bueno. Él no alcanzó sus órganos.

“¡Haru!” Mary lo llamó, por lo que Haruhiro decidió mantener cierta distancia entre él y el muerto león. Cuando se enfrenta a un enemigo de este nivel, un simple ladrón como Haruhiro difícilmente podría asestar un golpe mortal. Esa era la suposición más segura. Si él pudiera ver esa línea, las cosas serían diferentes, pero no era algo que pudiera ver si lo intentaba.

Con un rugido, el muerto león intentó usar ambas manos y ambas piernas para alejar a Kuzaku de él. Kuzaku se resistía, pero las probabilidades estaban contra él en una prueba de fuerza pura.

“¡Muere ya!” Ranta golpeó al muerto león con su hoja negra en la cabeza, pero aún no podía cortarlo.

Él muerto león finalmente pateó a Kuzaku, haciendo que perdiera el equilibrio.

“¡Guh!”

El muerto león inmediatamente dio media vuelta y echó a correr.

“¿Crees que puedes escapar?!” Gritó Ranta, persiguiéndolo. No, solo fingió hacerlo. Ranta hizo dos, tres pasos y luego se detuvo, chasqueando la lengua. “¡Perdimos nuestra oportunidad de matarlo! ¡Es porque no tienen esperanza, lo saben! Si hubiéramos tenido otro de mí, ¡podríamos haberlo matado!”

“...Sí, solo sigue hablando.” Haruhiro miró a su alrededor, comprobando que no hayan otros muertos, y luego respiró hondo.

“Kejeje... Si hubiera dos de Ranta... este mundo sería una pesadilla... Keje... Kejejeje...” Zodiac se rió.

“¿Qué quiere decir eso?!” Ranta gritó.

“Exactamente como sonó,” murmuró Shihoru.

“Zodiac es muy amable.” Mary sonrió fríamente. “En todo caso, fue una evaluación generosa.”

“Ustedes. ¿Qué les haría?!”

“Has estado haciendo todo tipo de cosas.” Yume infló sus mejillas y tiró de la cuerda en su arco. “Nyan. ¿Estuvo cerca... no creen?”

“Difícil de decir.” Kuzaku levantó la visera de su casco, doblando su cuello. “Pensé que podría seguir adelante, pero no pude. ¿Fue como si nos hubiéramos perdido algún factor decisivo? ¿Tal vez?”

“Pero la magia de Shihoru fue efectiva.” Haruhiro le dio un pulgar a Shihoru.

“¿Tú crees?” El cuello de Shihoru se encogió en su cuerpo con vergüenza. “Espero que haya sido así.”

“Estuviste genial.” Mary le dio unas palmaditas en la espalda a Shihoru. “Creando magia a tu propio estilo. Podría aprender de tu ejemplo.”

“...Eh jeh,” Shihoru soltó una risita tonta.

“¡Gracias a mí!” Ranta infló su pecho. “¡Es porque siempre estoy presumiendo de mi estilo desenfrenado! ¡Fue mi influencia! ¡Claramente!”

“Keje...”

“¿Q-Qué, Zodiac? Si tienes algo que decir, dilo. Somos amigos. No hay necesidad de detenerme ahora. -Espera, ¿estás desapareciendo? ¡¿Por eso?! Espera, Zodiac, vuelve, ¿de acuerdo? Si te vas así, será incómodo para mí cuando te convoque nuevamente, ¿sabes?”

El muerto león era un enemigo problemático que a veces aparecía en el Barrio Noroeste de la Ciudad de los Muertos. Hasta hace poco tiempo, no habían tenido más remedio que huir en el momento en que atacaba, pero ahora podían luchar incluso con una base. Lo habían enfrentado varias veces, por lo que se estaban acostumbrando. Sin embargo, teniendo en cuenta la experiencia que habían adquirido, probablemente estaba bien pensar que Haruhiro y los demás se estaban volviendo más fuertes.

De hecho, su equipo también había mejorado. Kuzaku se había hecho con un escudo trapezoidal curvado, según el herrero de Well Village, al parecer se llamaba Gushtat, y, después de poner sus manos en un par de guanteletes livianos y resistentes, Ranta había reemplazado su armadura por una liviana, que parecía más ominosa. Él la llamaba Death Armor. Un idiota completo y absoluto.

En cuanto a Haruhiro, su capa, su armadura de cuero, guantes, pantalones y todo lo demás se habían vuelto tan sucios y andrajosos que no podían repararse, por lo que compró unos bonitos y oscuros reemplazos al vendedor de ropa y bolsos en Well Village. Para un peto y algo así, había conseguido un conjunto de piezas de cuero a juego hechas de lo que, en una inspección más cercana, parecía cuero de serpiente. Él era bastante aficionado a ellos. Tuvo que modificar un par de guantes de siete dedos para sus manos de cinco dedos, pero se había acostumbrado tanto a ellos ahora que se sentían extrañamente familiares para él, y eran fáciles de usar.

Parecía que Yume había decidido aumentar su defensa de una manera que no impediría su habilidad para usar su arco. Ella llevaba varios protectores diferentes aquí y allá. Probablemente estaban hechos de hueso y cubiertos con una resina de algún tipo, pero realmente eran livianos.

El sombrero y la túnica de Shihoru también estaban muy deshilachados, así que las chicas se habían ido juntas a comprarle algo que pareciera adecuado en la tienda de ropa y bolsos. Habían hecho eso, pero parecía que estaba un poco apretado en el área del pecho. Aun así, tal vez la túnica que había tenido hasta ahora era muy holgada.

Ranta susurró a Haruhiro, en voz baja para que Shihoru no pudiera escucharlo, “No solo estaba escondiendo unas grandes. En serio, esas son unas tetas torpedo que está balanceando. Quiero decir, hombre, ella está aún más apilada de lo que pensaba.”

Honestamente, Haruhiro estuvo de acuerdo, pero todavía sentía la necesidad de matar al tipo por decirlo.

Como Clériga, Mary había dudado en hacerlo, pero se deshizo de su túnica de clérigo, que estaba muy dañada. Buscó una capa blanca para reemplazarla, pero no pudo encontrar una, por lo que se decidió por una azul oscuro. Era una buena opción para su tipo de cuerpo, y se veía bien con eso. También había adquirido un bastón con una cabeza que parecía que sería doloroso ser golpeado, pero eso había sido un botín, no algo que ella había comprado.

Por cierto, todos habían comprado máscaras en la tienda de máscaras, haciendo que el tiempo que pasaban escondiéndose en Well Village fuera algo más cómodo. También compraban sus necesidades diarias a medida que surgía la necesidad. Ahora había muchas menos cosas que sentían que faltaban en sus vidas.

Aparte de eso, lo más notable era la nueva magia de Shihoru. Ella le había dado forma al elemental al que había llamado Dark, que ahora podía controlar.

Parecía que la razón por la que Dark se parecía a una sombra elemental era porque Shihoru se especializaba en la magia de la sombra Darsh. Los elementales se alimentan del poder mágico de un mago para tomar forma y ejercer su poder. Por eso, el mago y el elemental influyeron directamente en el otro. Siendo un Ladrón, Haruhiro realmente no lo entendía, pero podría ser similar a lo que sucedía con el demonio de un caballero oscuro.

De todos modos, la nueva magia de Shihoru, Dark, acababa de ser creada y todavía era un trabajo en progreso, por lo que todavía había todo tipo de potencial ahí.

Shihoru había elegido el camino de la magia Darsh, que se especializaba en hechizos de apoyo e interferencia, pero también había recogido la magia de Falz para ganar un poco de poder destructivo, y también había incursionado un poco en la magia de Kanon. Su camino había tomado una serie de giros y vueltas. Sin embargo, pasar de una cosa a otra probablemente no era lo que Shihoru realmente quería hacer. Ella era una persona seria, del tipo que hubiera querido perseguir una sola cosa hasta donde ella pudiera tomarlo.

¿Podría Dark, tal vez, convertirse en esa única cosa para Shihoru? Haruhiro esperaba eso.

Su 49º día en este mundo terminó y comenzó el 50º.

Cuando entraron a Well Village para lavarse la cara y tomar el desayuno, Haruhiro y los otros se encontraron con él otra vez.

“¡Oh, ho!” Ranta saltó en el aire. “¡Es Unjo-san!”

Usando un sombrero trenzado, este hombre que era como un arsenal andante con hachas, espadas, ballestas y más colgando de su cadera y mochila, estaba bebiendo un plato de sopa de insectos. Esta era solo la segunda vez que lo habían visto, pero era inconfundible. Era el Sr. Unjo.

Cuando el Sr. Unjo terminó de beber el caldo, eligió los insectos con los dedos y se los comió. Luego, cuando el cuenco estaba vacío, dijo: “Ruo keh,” devolviéndolo al cangrejo gigante antes de volverse finalmente hacia Haruhiro y los demás.

“Ustedes, ¿eh? Soldados voluntarios. Todavía viven, ¿verdad?”

“¡Gracias a ti!” Ranta se apresuró e hizo una bomba en el puño. “¡Quiero decir, hombre, esa Ciudad de los Muertos! Cuando nos contaste sobre ese lugar, ¡realmente nos ayudaste! ¡Desde entonces, nuestra calidad de vida ha tenido un gran repunte! ¡Eres el mejor, Unjo-san! ¡Unjo-san para presidente! ¿Presidente...? ¿Tal vez el rey sería mejor? Bueno lo que sea. Ejejejejeje. ¿Te gustaría eso, Su Excelencia?! ¡No, en realidad, ¿qué hay de Su Majestad?! ¡¿Quieres eso?! ¡¿Así es como va a ser?!”

“Hombre, en verdad eres molesto...” Haruhiro luchó contra un fuerte dolor de cabeza mientras empujaba a Ranta a un lado e inclinaba la cabeza en señal de disculpa. “Lo siento por nuestra estúpida e inútil pedazo de basura...”

El Sr. Unjo agarró el borde de su sombrero trenzado y lo tiró hacia abajo. Él no dijo una palabra. ¿Qué significaba eso? ¿Estaba enojado, tal vez...?

Ranta tragó saliva y golpeó a Haruhiro en el costado. “T-Tú idiota. ¡Esto es tu culpa! ¡Todo!”

“¿Por qué...?”

“¡Tú eres el líder, maldita sea! ¡Eso significa que todo es tu responsabilidad, pedazo inútil de esmegma!”

Con una mirada hacia atrás a Haruhiro, quien estaba tan exasperado que no tenía la voluntad de enojarse apropiadamente, el Sr. Unjo comenzó a caminar.

¿A dónde iba? Para la tienda general que estaba al lado de la tienda de comestibles? Bueno, la llamaban tienda general, pero la mayor parte de lo que la tienda tenía en exhibición era basura. Lo que es más, fuera de las raras ocasiones en que el vendedor larguirucho que vestía todo de color gris oscuro estaba afuera, no estaba abierto para los negocios.

El dueño no estaba en este momento. La puerta del edificio todavía estaba cerrada.

Una vez, Ranta había dicho algo estúpido sobre una prueba de coraje, o algo así, y llamó a la puerta. No hubo respuesta.

La tienda general era la tienda más misteriosa de Well Village. Para empezar, Haruhiro y los demás empezaron a llamarla tienda general por su cuenta. Puede que ni siquiera sea una tienda en absoluto.

El Sr. Unjo no llamó a la puerta de la tienda general. De repente la abrió. Era una puerta corrediza. El Sr. Unjo entró silenciosamente.

—Espera, ¿eh? Haruhiro pensó, sorprendido. ¿Está bien?

“¿Q-Qué deberíamos hacer?” Ranta se había refugiado detrás de Haruhiro en algún momento.

“...¿Qué quieres decir? Por ahora, aléjate de mí.”

“Oye, amigo, no me aferro a ti porque me gusta. No entiendas la idea equivocada, idiota.”

“Hmm.” Kuzaku presionó su cuello y lo giró. “Estoy interesado, ya sabes. La verdad sea dicha.

“Sí,” dijo Yume sin hacer nada. “Probemos entrar.”

Bueno, estamos dentro de Well Village. No es que nos vayan a matar, razonó Haruhiro. Probablemente.

La puerta de la tienda general todavía estaba abierta. Haruhiro primero intentó mirar por dentro. Él se llevó una sorpresa.

No había ninguna ventana, y las paredes que estaban débilmente iluminadas por una lámpara estaban cubiertas de... ¿Eran tabletas de piedra? ¿O tabletas de arcilla, tal vez? De cualquier forma, la visión de una gran cantidad de tabletas rectangulares, grandes y pequeñas, con símbolos e imágenes talladas en ellas, era abrumador para Haruhiro. ¿Esos eran símbolos, letras? Algunas de las imágenes incluso eran a color.

Incluso sentado en una silla en la parte de atrás, el desgarrado comerciante parecía largo y delgado. El Sr. Unjo dejó su gran mochila en el suelo. Parecía que estaba tratando de sacar algo desde adentro. Resultó ser una tableta de piedra.

“Wowie...” Yume se agachó en la puerta. “¿Qué es todo eso? Es asombroso.”

Ranta levantó el visor de su casco y miró a su alrededor, mirando. “¿Tesoro, eh...?”

“¿Esto es todo lo que hay?” Shihoru miró alrededor de la habitación, luego suspiró. “Aunque, de alguna manera, podría ser un tesoro...”

“Esto podría no ser una tienda general,” dijo Mary en voz baja. “¿Podría ser un museo, tal vez?”

“El material parece lo suficientemente viejo como para serlo.” Kuzaku vagó por el interior. Comenzó a tocar una de las tabletas de piedra, pero luego retiró su mano. “Tal vez tocarlas es una mala idea.”

El larguirucho comerciante aceptó la tableta de piedra del Sr. Unjo, colocándola sobre el escritorio y sosteniéndola con ambas manos.

Haruhiro se estremeció un poco. Había visto algo un poco aterrador. Las manos del comerciante larguirucho. Tenían cinco dedos, pero en las palmas. Si los propios ojos de Haruhiro no lo estaban engañando, había ojos ahí. El comerciante larguirucho estaba usando esos ojos para examinar la tableta de piedra.

El Sr. Unjo se volvió hacia Haruhiro. “Aquí, no hay libros. Sin libros de papel. Sin embargo, quedan registros. En piedra, en arcilla. En tabletas. El sabio del ojo en la mano, Oubu, es un investigador. Él colecciona tabletas. Si una tableta es valiosa, él la comprará.”

El sabio del ojo en la mano, Oubu, presumiblemente se refería al comerciante larguirucho. Cuando las manos del sabio Oubu se alejaron de la tableta, el sabio buscó entre los cajones del escritorio y sacó algunas monedas negras. Ellas eran grandes. No eran pequeñas o de tamaño mediano. Monedas grandes. No solo una. Dos de ellas.

Dos monedas grandes significaban 2 rou. Dependiendo de la tienda a la que fueran, o más bien de la persona, el valor de ellas podría oscilar entre 20 y 50 rumas. Era una fortuna

Tomando las dos monedas del sabio Oubu, el Sr. Unjo las metió sin ceremonias en su mochila. “Ruo keh.”

“Avaruu seha,” respondió el sabio Oubu, con sus manos volviendo a la tableta de piedra en el escritorio. Con esos ejos en las manos, estaba examinando de cerca la tableta recién adquirida.

“Lumiaris y Skullhell.” De repente, el Sr. Unjo mencionó dos nombres inesperados mientras señalaba una de las tabletas de piedra. “La batalla entre los dioses está representada.”

“¡Ohh...!” Ranta corrió, presionando su rostro cerca de la tableta de piedra. “¡Habla en serio! ¡Este tipo a la derecha, su cara se parece al símbolo de Skullhell!”

“Lumiaris siempre está representado por el hexagrama, nunca dibujado, pero-” Mary parecía intrigada también, y entrecerró los ojos ante la tableta de piedra. “¿La mujer de la izquierda, esa es Lumiaris...?”

Esta tableta de piedra era oblonga y rectangular. En el lado derecho había un hombre con una cara de calavera, y a la izquierda una mujer de pelo largo. El hombre sostenía una gran guadaña en su mano derecha, una espada en su mano izquierda, y solo tenía una pierna. La mujer estaba desnuda, con una gran esfera en su mano derecha y una pequeña esfera en su izquierda. Había un arco iris en su espalda.

La mitad derecha del fondo era de noche, y la mitad izquierda era de día. Había muchas criaturas diminutas en la parte inferior. Estaban alineados con el hombre o la mujer, y luchaban entre sí. Estaban corriendo entre sí con espadas, había flechas que volaban de un

lado a otro, y se podía ver que muchas de las criaturas se habían derrumbado. Había una sangrienta batalla en curso.

“Sucedio aquí,” dijo el Sr. Unjo en voz baja. “Lumiaris y Skullhell estaban aquí. Aquí en Darunggar.”

“¿Darung... gar?” Preguntó Haruhiro mientras miraba las otras tabletas de piedra y arcilla.

“Así es como laman aquí a este lugar.”

“El Dios de la Luz, Lumiaris y el Dios Oscuro, Skullhell, pelearon aquí en Darunggar...” dijo Shihoru con cautela. “Hace mucho tiempo, la gente de Darunggar se puso del lado de Lumiaris o Skullhell, y pelearon... ¿Eso es todo?”

“¿Quién ganó... me pregunto?” Kuzaku frotó el hexagrama grabado en su propia armadura.

“Oye, hombre.” Ranta resopló. “Mira qué oscuro es aquí. Obviamente, mi amado lord Skullhell ganó el día, ¿verdad?”

“¿Pero la magia de luz también funciona aquí?” Mary inmediatamente refutó. “Si Lumiaris perdió, ¿no es extraño que su poder todavía llegue hasta aquí?”

“Puedes decir eso, pero va para mi magia oscura, también, ¿sabes? Bueno, ambas se sienten que son menos de la mitad de efectivas de lo normal.”

“Bueno, entonces.” Yume estaba mirando otra tableta de piedra. “Debe haber sido un empate, ¿no crees?”

“Entonces, ¿ahora los dos han ido a Grimgar?” Haruhiro inclinó la cabeza hacia un lado.

“...¿Cómo llamarías un grupo de dioses, de todos modos? ¿Una banda? No. ¿Una multitud? No. ¿Un Party? No. ¿Tal vez un panteón...?”

“El curso de la batalla sigue siendo desconocido.” El Sr. Unjo se llevó la mochila al hombro.

“El sabio del ojo en la mano, Oubu, dice que él no sabe. Él está investigando eso. Independientemente, Lumiaris y Skullhell salieron de Darunggar. Darunggar es un mundo sin Dios.”

“Se fueron...” Haruhiro se tiró un poco del pelo en la parte posterior de la cabeza. “-Espera, ¿a dónde se fueron?”

Shihoru tragó saliva. “Hay... un camino, en alguna parte? Sin un camino desde Darunggar a Grimgar, no podrían haberse ido... ¿verdad?”

“¡Eso significa una cosa!” Gritó Ranta. “Podemos llegar a casa, ¿verdad?”

Kuzaku miró al Sr. Unjo. “Si pudiéramos volver, ¿no lo habría hecho ya?”

“Oh, sí.” Yume dejó escapar un profundo suspiro. “Con Konjo-san todavía aquí, probablemente sea cierto, eh...”

“Te refieres a Unjo-san, ¿de acuerdo?” Haruhiro la corrigió, luego volvió a la pista.

Realmente, él no estaba tan conmocionado. Él había estado pensando: Quiero irme a casa. Sería bueno si pudiéramos, pero últimamente había comenzado a sentir: Bueno, si no podemos regresar, está bien, también.

Si se volvieran incapaces de encontrar pistas sobre cómo regresar después de cien, doscientos días de estar aquí, tendrían que empezar a trabajar bajo la suposición de que tendrían que vivir sus vidas aquí de verdad. Echarían raíces en Darunggar. ¿Al comenzar familias, por ejemplo? Por supuesto, eso sería algo que naturalmente comenzarían a considerar. Probablemente era algo importante. Haruhiro no podía excusarse, diciendo: Yo soy el líder. En todo caso, como líder, él necesitaba tomar la iniciativa.

No había garantía de que no terminara confesando.

No, eso no es probable, ¿eh? No puedo, ¿verdad? O más bien, ¿qué es una confesión? ¿Qué voy a confesar? ¿A quién? No sé en qué estoy pensando.

Mientras Haruhiro se hacía esas preguntas sin sentido, el Sr. Unjo abandonó el laboratorio del sabio Oubu, que no era una tienda general en absoluto. Él podría haber dicho algo primero, pero este era el Sr. Unjo, por lo que era difícil culparlo, supuso Haruhiro.

Haruhiro y los demás también salieron del laboratorio y vieron que el Sr. Unjo se dirigía hacia un edificio diferente. Era el edificio más grande de Well Village, hecho de piedras apiladas, con ventanas de vidrio. En la experiencia de Haruhiro, siempre se filtraba luz desde las ventanas de vidrio. Tenía que haber alguien viviendo ahí. O eso siempre había supuesto, pero nunca había visto a nadie que viviera ahí.

El Sr. Unjo también había entrado al edificio la última vez. Haruhiro recordó eso. No había visto a nadie más entrar o salir.

El Sr. Unjo abrió la puerta, mirando a Haruhiro y a los demás. Sígueme, parecía estar diciendo. Habiéndolo interpretado de esa manera, Haruhiro y los demás siguieron al Sr. Unjo al interior del edificio.

Haruhiro tenía la piel de gallina. Era una sensación muy extraña.

¿Qué es este lugar? Se preguntó Haruhiro.

El mundo llamado Darunggar. Well Village. No se sentía como ninguno de esos. Este lugar era diferente.

A diferencia de los otros edificios en Well Village, este tenía un piso adecuado, y había una alfombra distribuida. Había estantes. Había una sola mesa. Había cinco sillas. Parecía que había otra habitación en la parte posterior. A cada lado de la ventana de vidrio, había cortinas. Había candeleros sentados aquí y allá. Todos estaban iluminados. Cuatro de las sillas estaban colocadas alrededor de la mesa. Solo había una en el centro de la habitación.

Ahí, en medio de todo, estaba sentada.

Ella era humana. Vistiendo un vestido rojo. Con calcetines blancos, zapatos negros, una cinta roja, cabello rubio y ojos azules. Parecía una niña con la piel pálida.

Eso fue lo que pensó al principio. Rápidamente se dio cuenta de que ese no era el caso.

“...¿Una muñeca?” Haruhiro parpadeó y volvió a mirar.

¿Por qué había pensado que ella era humana? Estaba bien hecha, pero claramente vieja, y su piel estaba resquebrajada aquí y allá. Sus ojos se quedaron abiertos. Pero su cabello parecía haber sido peinado, y aunque los colores de su atuendo se habían desvanecido un poco, no estaba desgarrada ni deshilachada en ninguna parte.

“Espera...” Ranta se quedó sin palabras.

No era solo esa muñeca y los muebles. Esta habitación estaba llena de muchas cosas únicas y diferentes. En los estantes, la parte superior de la mesa e incluso el piso. Lo que es más, aunque no eran todos...

Esto, y eso, y esto, y eso, todo es familiar.

La cosa con forma de marco apoyado contra la pared. Esa cosa redonda sentada en la mesa. La cosa gruesa y rectangular. La cosa con dos objetos tipo disco conectados con una cosa

similar a una banda. El objeto delgado y rectangular que parecía encajar en su mano. La cosa con forma de tablero con muchos botones en ella. El objeto con vidrio en el frente, que era un rectángulo con esquinas redondeadas.

Los he visto. Probablemente. Lo más probable.

Él sabía que debía haberlo hecho. Y, sin embargo, su confianza estaba empezando a vacilar. Disminuyó rápidamente. ¿Los había visto antes? ¿De verdad? ¿Cómo podía decir eso con seguridad?

Él ni siquiera lo sabía. No podía recordar sus nombres, ni cuándo ni dónde los había visto. No podía recordarlo, pero... ¿Cómo podía decir que los había visto antes? ¿Qué evidencia tenía?

Aun así, había cosas ahí que él podía identificar con firmeza. Había algunos pares de anteojos. Uno tenía el borde negro; uno tenía marcos metálicos. Otro tenía bordes de caparazón de tortuga. Las lentes estaban rotas, o perdidas en algunos casos, pero claramente eran anteojos.

Los estantes tenían libros sobre ellos, también. Sin embargo, no eran como los libros que había visto en Grimgar. Eran más delgados, y muchos eran pequeños. También había latas y contenedores transparentes. Pero a pesar de que estaban claros, no parecían ser de vidrio.

El Sr. Unjo dejó su mochila en el suelo y sacó algo de adentro. Era blanco, un pequeño objeto parecido a una pelota. Cuando el Sr. Unjo lo puso sobre la mesa, hubo un sonido fuerte.

La pelota no rodó. Parecía que su superficie estaba llena de baches.

“¿Qué... qué es esa cosa?” Preguntó Kuzaku. “Lo sé... o siento que debería hacerlo, pero ¿qué es eso?”

“¿Quién sabe?” El Sr. Unjo miró lentamente alrededor de la habitación. Podría haber estado comprobando qué tan lejos se habían apagado las velas. “Yo no. Yo no, pero son diferentes, puedo decir eso. Las cosas en esta sala son diferentes.”

“...Diferentes.” Shihoru negó con la cabeza. “Me siento igual. Son diferentes.”

Mary presionó una mano contra su pecho. “¿Reuniste todo esto?”

“No,” respondió el Sr. Unjo inmediatamente. “Cuando llegué, esta habitación estaba aquí.”

“Nya...” Yume recogió el objeto delgado y rectangular de la mesa. Cuando ella lo acarició con su dedo, el polvo se fue, y era muy liso. Yume inclinó la cabeza hacia un lado y la miró divertida. “...¿Nwuh?”

“¿Los aldeanos comenzaron la colección, entonces?” Ranta miró a la muñeca, aparentemente asustada. “¿Nadie vive en esta casa? ¿Aparte de esa chica?”

El Sr. Unjo hizo un gesto hacia la muñeca con su barbilla. “No toques a Kinuko.”

“Kinu... ko... Espera, ¿te refieres a la muñeca?”

“Todo el mundo la llama así.”

“Hmm,” dijo Ranta. “Bueno, ella no parece una Kinuko para mí. Más a una Nancy, en todo caso.”

“Ella no se siente como Nancy,” no estuvo de acuerdo Shihoru. “De ninguna manera.”

“Bueno, ¿cómo se siente ella, eh? ¡Habla, tetas torpedo!”

“Torp...” Shihoru cubrió sus pechos con sus brazos. “...¿Q-Quizás una Alicia (Alice)? Algo como eso...”

“Alicia, ¿eh? Hmm.” Ranta se cruzó de brazos. “De cualquier manera, Kinuko está bien.”

“Los dioses han dejado a Darunggar.” Unjo levantó su mochila. “Ella es su reemplazo. En esta aldea, adoran a Kinuko. Ella vino de otro mundo... dicen.”

“Es verdad...” Haruhiro asintió. “Ella no se parece a nada de este mundo. Sí. Aun así, dicho eso, si me preguntaras si era de Grimgar...”

“No hay manera.” Yume todavía estaba jugueteando con el delgado objeto rectangular. “Eso es verdad, pero Yume, ella tiene este sentimiento misterioso, ¿sabes? Es todo tan nostálgico, de alguna manera. A pesar de que no tiene ni idea de lo que se supone que es esta cosa, siente que lo sabe. Extraño...”

“Los objetos extraños también son adorados,” dijo Unjo. “Si encuentras algo que parece bueno, tráelo aquí. Ofrece lo a Kinuko.”

“Quieres decir, um...” Ranta siempre fue vulgar y sin clase. “¿Gratis?”

El Sr. Unjo solo dio un bufido bajo y no respondió la pregunta.

Haruhiro inclinó la cabeza un poco. "...Lo siento por él. En serio."

"¿Eh? ¿Por qué te disculpas, Parupiroooo? Eres un idiota, o algo? Sí, eres un idiota, eh." Ranta no se arrepintió. "Bueno, ya sabes, supongo que funciona así. Incluso si no hay dinero, dicen que Kinuko es una diosa. ¿Tal vez podemos esperar algún tipo de bendición? Eso haría que valga la pena hacerlo. Sí. Sí. Si encontramos algo, hagámoslo volver aquí."

"...Pero aun así." Kuzaku estaba agachado frente al objeto como un cuadro. "¿Para qué está todo esto aquí? ¿O es 'por qué' la pregunta para hacer? ¿Cuál es? No puedo decir todo muy bien, pero ¿no es extraño?"

Haruhiro pudo entender lo que Kuzaku quería decir. Él entendió, pero no pudo expresarlo muy bien. Era frustrante no poder ponerlo en palabras, y pensó que era realmente extraño.

"Estamos buscando un camino de regreso a nuestro mundo original." Las palabras de Shima volvieron a él.

Un camino de regreso. Para su mundo original.

La cabeza de Haruhiro dolía. En sus sienes, no, más adentro, sintió un dolor fuerte pero agudo. Había algo ahí. Él no pudo evitar sentirse de esa manera. Pero sus manos no pudieron alcanzarlo. Estaba dentro de su cabeza, después de todo. No podía meter un dedo dentro y pescar. ¡Oh, si pudiera!

"Unjo-san," dijo Haruhiro.

"¿Qué?"

"Unjo-san, tú, ¿alguna vez has pensado en querer regresar a nuestro mundo original, o algo por el estilo?"

"Mundo original." El Sr. Unjo repitió las palabras hacia él, y luego guardó silencio.

"Espera..." Mary miró a Haruhiro desde detrás de su máscara. "Por nuestro mundo original, ¿no te refieres a Grimgar?"

"...¿Eh?" Shihoru se tapó la boca. "No Grimgar, nuestro original..."

Yume miró hacia el techo. "...¿Fwhuh?"

"Original-" Kuzaku estaba sumido en sus pensamientos. "Nuestro original..."

“Oye, oye, oye. ¿Qué quieres decir, original?” Ranta intentó reír, pero se detuvo. “...¿Qué? Venimos de otro mundo antes de estar en Grimgar... ¿Eso es todo?”

“Si no lo hicimos, entonces, ¿de dónde venimos?” Preguntó Mary, tanto para sí misma como para cualquier otra persona. “No recuerdo nada de antes, pero teníamos que estar en algún lugar, eso es seguro. No hay forma de que recién nacióramos así.”

“¿De dónde venimos?” La voz de Shihoru temblaba un poco. “Por dónde venimos, quiero decir... en mis recuerdos, recuerdo, le pregunté a Haruhiro-kun, ‘¿Dónde está este lugar?’”

“...Um,” la chica detrás de él preguntó tímidamente: “¿Dónde está esto, crees?”

“Mira, preguntarme no va a ayudar,” Haruhiro estaba bastante seguro de haber respondido.

“...Claro, por supuesto. Um, ¿a-alguien... lo sabe? ¿Dónde está este lugar?”

Shihoru, recordó Haruhiro. Está bien. Esa fue Shihoru. Pero, ¿dónde estábamos?

“Estábamos mirando a la Sra. Luna.” Yume aplaudió. “Ella era toda roja. Eso seguro fue sorprendente.”

“Ahh,” dijo Yume, ya que ella parecía darse cuenta, también. Ella parpadeó repetidamente, luego se rió entre dientes. “Sra. Luna es roja. Eso es súper lindo.”

Yume. Esa había sido Yume. Él podía recordar. Bien. En ese punto, habían notado la luna. Había sido rojo rubí, en algún lugar entre una luna creciente y una media luna.

¿Por qué es roja? Él había pensado. Una luna roja parecía extraña.

¿Dónde habían estado?

“...¿La colina?” Murmuró Haruhiro.

Habían estado en lo alto de la colina al lado de Altana. Había filas de tumbas, y Manato y Moguzo fueron enterrados ahí. Estaban ahí... y Choco, también.

Choco. ¿Choco...? Camarada de Kuzaku. Una Ladrón. Uno de los soldados voluntarios menores. Ella había caído en la batalla en la Fortaleza Capomorti.

¿Eso era todo? Él no sabía. Algo lo estaba molestando. ¿Como si hubiera olvidado algo...?

Ojos grandes. Con bolsas debajo de ellos. Labios sensuales. Una chica con un corte bob.

Choco.

La camarada de Kuzaku... Ella había muerto. Él nunca la volvería a ver.

“Estábamos ahí en la colina.” Haruhiro miró a sus camaradas. “...Eso es correcto, ¿no? Por lo menos, Shihoru, Yume, Ranta, y Manato y Moguzo también estaban ahí. Kikkawa, Renji, Ron, Sassa. Adachi, Chibi-chan, también. Ellos estaban ahí. En esa colina. Vimos la luna roja. Kuzaku, Mary, ¿cómo fue para ustedes?”

“La colina...” Mary murmuró para sí misma distraídamente. “...Lo recuerdo. Solo vagamente, sin embargo. Creo que mi primer recuerdo probablemente sea en la colina al lado de Altana.”

“Yo también, creo.” Kuzaku asintió. “Es una especie de... Oh, sí, estuve ahí. Con ellos. Sin embargo, de lo que hablamos...”

“Qué casualidad.” Incluso el Sr. Unjo intervino, sonriendo levemente. “Yo también recuerdo haber visto la luna roja en esa colina. ‘La luna está roja,’ pensé. ‘Qué espeluznante’...”

“...¿No es extraño?” Haruhiro retiró una de las sillas alrededor de la mesa y se sentó en ella. “Que apareciéramos en esa colina, quiero decir. Quiero decir... Eso es extraño. Realmente lo es. No importa dónde estuviéramos antes de venir a Grimgar, si lo pienso normalmente, como un túnel ahí. Algo así, que debimos haber pasado, ¿verdad? Luego aparecimos... en la colina.”

“Había una torre.” El Sr. Unjo repentinamente se quitó su sombrero trenzado. Su cabello corto se había vuelto medio blanco. Aunque la mitad inferior de su cara estaba oculta por su abrigo, todo lo que estaba al descubierto estaba expuesto. Tenía una frente pronunciada, y parecía ser un hombre de unos cuarenta o cincuenta años. Poniendo su sombrero trenzado sobre la mesa, el Sr. Unjo tomó asiento, también. “Si mi memoria es correcta, era la ‘Torre Prohibida.’”

“La torre sin entrada ni salida...” Todo el cuerpo de Shihoru estaba temblando en este momento. “Nunca supe para qué era... Pensé que era extraño. Por todo ese tiempo...”

“Podría ser-” Ranta se sentó en el suelo. “Tal vez salimos de esa torre, ¿no creen?”

“¿A pesar de que no hay entrada ni salida?” Preguntó Mary, dubitativa.

“Hmm...” Ranta se golpeó la cabeza. “Ahí está. Ese es el problema. Pero, sabes, es extraño si nadie puede entrar o salir. No tiene sentido. Tiene que haber una puerta escondida en algún lado, ¿verdad?”

“Hiyomu probablemente lo sepa, ¿no crees?” Dijo Yume. “Hiyomu, ella nos llevó desde la colina hasta la casa de Bri-chan en Altana, ¿sabes?”

“También fue así para mí.” Mary asintió.

“Sí.” Kuzaku levantó su mano ligeramente.

“Yo también.”

“Para mí-” el Sr. Unjo presionó su frente. “Fue un hombre, creo... ‘Llámame Saa,’ nos dijo. ¿Quién es este Bri-chan?”

“Veamos,” respondió Haruhiro. “Es el jefe de la oficina de Red Moon, el Cuerpo de Soldados Voluntarios del Ejército de la Frontera de Altana. Su nombre es Britney.”

“Britney.” Los ojos del Sr. Unjo se abrieron de par en par. “...¿Ese hombre que actuaba como una mujer? Con ojos azul claro.”

“...¿Lo conoces?”

“Lo conozco. Su verdadero nombre es Shibutori.”

“¿Shibutori?!” Exclamó Ranta. “¿El nombre de Bri-chan es Shibutori?!”

“Shibutori era de una generación más joven,” dijo el Sr. Unjo. “Comparado conmigo. ¿Es el jefe de la Oficina del Cuerpo de Soldados Voluntarios ahora?”

“Um, Unjo-san,” Haruhiro preguntó vacilante. “¿Cuánto tiempo ha pasado desde que llegaste a Darunggar?”

“Cinco mil, seiscientos setenta y seis veces,” dijo el Sr. Unjo con una mirada lejana. “Desde que comencé a contar, eso es. Esa es la cantidad de veces que se ha roto la oscura noche, y ha llegado la mañana pálida.”

“...Cinco mil seiscientos-”

¿Era la duración de un día en Darunggar igual a un día en Grimgar? ¿Era diferente? Eso no estaba claro, pero si fueran lo mismo, Sr. Unjo había pasado un total de quince años y doscientos un días aquí en Darunggar.

“Antes de ahora, ¿has visto algún otro, um... humano como nosotros?” Se aventuró Haruhiro.

“Ninguno. Esta es la primera vez. Ustedes son los primeros.”

“¿En serio...?” Incluso Ranta sonó dolido por eso. “Eso es... Eso es... En serio, eh, tiene que haber sido bastante difícil, eh. En serio...”

“Me he acostumbrado.” El Sr. Unjo bajó los ojos a la mesa. “...Estaba acostumbrado a ello. No podía volver, de todos modos. Me había dado por vencido hace mucho tiempo. La vida aquí no es tan mala. El hogar de un hombre es su castillo. Las cosas que parecen extrañas se vuelven normales. Aprendes el idioma también. Tengo conocidos aquí. Tu idioma, es casi extraño para mí. Me he olvidado la mitad. Mientras hablamos, recorde. Me gusta esto. Pero, de cualquier manera, no puedo regresar. Ustedes, humanos, también prepárense para eso. Esa colina. La Torre Prohibida. Nada de eso importa. La puerta escondida. Incluso si existe, no pueden encontrarla. No pueden probar que existe. Vivir aquí. Esa es la única opción. Hasta que mueran, vivan. No importa dónde estén, es lo mismo. Eso es todo lo que hay para nosotros.”

“No somos solo nosotros.” Shihoru ahogó las palabras. “Lala y Nono... Una pareja que tenía mucha más experiencia y habilidad que nosotros también vino a Darunggar. Además, no es como si viniéramos directamente de Grimgar.”

“¿Qué?” El Sr. Unjo clavó su dedo derecho en la mesa. “¿De dónde vinieron a Darunggar?”

Sería difícil para Haruhiro decir que lo recordaba claramente. La distancia y la dirección que habían recorrido era un poco borrosa. Aun así, Haruhiro explicó con tanto detalle cómo pudo, pero sin hacerlo innecesariamente complejo, la secuencia de eventos por los cuales habían viajado desde el Reino del Atardecer a Darunggar, y luego cómo habían llegado a Well Village.

“Aguas arriba...” el Sr. Unjo se rió, como asombrado. “Ustedes tienen buena suerte. Es un milagro que estén bien.”

Por lo que les contó, el bosque al norte de Well Village era el hogar de los yegyorns, que, según el Sr. Unjo, significaban “polillas de niebla,” una especie de polilla venenosa. Su veneno era intensamente poderoso, y solo tomaba un instante hacer que la mayoría de las criaturas vivientes se desmayaran en agonía. Sin embargo, una especie de criatura parecida a una comadreja llamada getaguna era la única excepción. Esas criaturas tenían resistencia al veneno de yeggorn, y los yegyorns ni siquiera las atacarían en primer lugar.

Los yegyorns acribillaban a sus presas y las dejaban inconscientes, momento en el que las getagunas se apresurarían a devorar las entrañas. Los yegyorns bebían la sangre de su presa, luego ponían sus huevos en la carne. Con el tiempo, los huevos eclosionarían. La carne podrida les proporcionaría sustento a medida que crecían, hasta que finalmente emergían como polillas y tomaban vuelo.

Los yegyorns eran pequeños, solo del tamaño de la punta del dedo de un bebé. Eran fundamentalmente imposibles de evitar en los oscuros bosques de Darunggar, y para cuando los hubieras notado, ya habrías sido mordido.

De hecho, el Sr. Unjo dijo que la dosis de veneno de uno de ellos no era tan grande, pero donde había uno, se podía esperar que hubiera cientos más, por lo que sería muchas veces en rápida sucesión.

También había yegyorns en el río hacia el norte. Además, a lo largo del río había tobachi, que aparentemente significaba “desagradable” o “difícil de tratar,” un grupo de criaturas que se especializaban en ataques furtivos que acechaban por todas partes, por lo que era necesaria precaución. Había muchos tipos de tobachi, y era más un nombre colectivo para las feroces criaturas carnívoras que vivían a lo largo del río.

Naturalmente, los tobachi a menudo caían presa de los yegyorns y getagunas.

Aparte de eso, había criaturas con cara de mono llamadas gaugai, probablemente eran lo que el Party llamaba inuzarus, que se extendían por una amplia área. Eran omnívoros, pero su comida favorita era getaguna.

El bosque de polillas, Adunyeg, al norte de Well Village, era increíblemente peligroso, y las personas con buen sentido no entrarían ahí.

Por la forma en que el Sr. Unjo lo dijo, si planeaban cruzar el Adunyeg para regresar al Reino del Atardecer, es mejor que estén preparados para morir en el intento. Si tomaba tres días, dos días o un día, el Sr. Unjo no podía imaginarse viajando a través del Adunyeg sin encontrarse con yegyorns. Y si los encontraran, ese sería el final. Había momentos en que uno o dos yegyorns vagaban por Well Village, y cuando eso sucedía siempre había pánico, les dijo.

“B-Bueno, ¿no te alegra que no hayamos ido a averiguarlo?” Ranta tragó saliva. “Bueno, no es que regresar al Reino del Atardecer nos haría algún bien. Ese lugar era loco y peligroso a

su manera. Aun así, apuesto a que Lala y Nono no están tan calientes, probablemente. Quiero decir, no me puedo imaginar que sean tan afortunados como yo. Ellos deben estar muertos. Nos usaron todo lo que pudieron y luego nos tiraron, así que tengo que decir que lo tenía previsto...”

“De todos modos, no han venido a este pueblo, ¿verdad?” Dijo Kuzaku.

“Probablemente no.” El Sr. Unjo estaba empezando a sonar bastante pesimista. “Aun así, dicho eso, hay otros pueblos. O ciudades en lugar de pueblos.”

Naturalmente, eso tenía sentido. Sería extraño y antinatural si este fuera el único pueblo que queda después del enfrentamiento entre Lumiaris y Skullhell.

Pero Haruhiro se sorprendió.

“Vaya-” Haruhiro estaba perdido por las palabras. Él intercambió miradas con cada uno de sus camaradas.

“Nyyan.” Yume presionó sus manos contra sus mejillas. “Así que hay ciudades...”

“¿D-Dóndede están?!” Ranta se corrigió a sí mismo. “¿Dónde...? ¡Dime por favor! ¿Podría localizarlas, buen señor?”

“...¿Dime?” La voz de Shihoru estaba goteando de odio.

“No me importaría decírselo a la gente.” El Sr. Unjo se puso su sombrero trenzado. “La razón por la que no podemos regresar a Grimgar. Mientras tanto, podría llevarlos a la ciudad de Herbesit. Eso solo si quieren que lo haga.”

13. Revelación

Antes de partir, Haruhiro y los demás escucharon los consejos del Sr. Unjo, o más bien sus instrucciones, y realizaron preparativos minuciosos.

La ciudad de Herbesit estaba al oeste de Well Village, y un viaje de tres días a pie. En el camino, tendrían que acampar en el bosque. Había pocos de los yegorns que había mencionado en el bosque al oeste, pero había una colonia de gaugais (inuzarus) en esa área. También había varios viciosos carnívoros y omnívoros, así como los durzoi, que aparentemente significaba “viejos” o algo así, una raza humana que tenía cuatro brazos.

Según el Sr. Unjo, los durzoi eran cazadores orgullosos, principalmente trabajando por su cuenta para atacar grandes bestias carnívoras llamadas vaguls. Si un grupo robaba a su presa, se convertirían en enemigos vengativos y peligrosos, pero mientras sus intereses no fueran perjudicados, se mantenían en gran medida benignos. Aun así, el grupo necesitaría tener cuidado con esos vaguls, así como con otras bestias incluyendo siddas, wepongs y gaugais. Esas bestias usaban diferentes tácticas, y serían inteligentes para explotar cualquier abertura.

Había un método que les permitía evitar la mayoría de las bestias, y esa era una campana como la que estaba en el vagón del carbonero.

Podían comprar una campana repelente de bestias al herrero. No era barata. Cuesta un total de 20 rumas, pero aparentemente era una necesidad para atravesar el bosque, probablemente por eso valía tanto.

En el bosque occidental, básicamente necesitaban seguir usando la campana repelente de bestias en todo momento. El Sr. Unjo naturalmente tenía una campana propia, pero él les dijo que sería difícil atravesar el bosque solo. Tener camaradas facilitaría el viaje. Cuando tenían que acostarse para descansar, otros podían turnarse para tocar la campana.

Además, si bien no eran una amenaza tan grande como la de los yegorns, el bosque también albergaba insectos venenosos y serpientes, por lo que era mejor no dejar ninguna piel expuesta mientras dormían.

Haruhiro y los demás compraron una tela gruesa de la tienda de ropa y bolsos para hacer carpas. También hicieron ropa interior nueva de tela que era suave para la piel. Consiguieron

comida en conserva y velas en la tienda de comestibles. También compraron aceite hecho de alguna planta.

Haruhiro y los demás habían tratado a Oubu, el sabio del laboratorio, como una tienda general, pero resultó que la verdadera tienda general de Well Village era la tienda de comestibles del cangrejo gigante.

Una vez hecho esto, el Party siguió al Sr. Unjo y partió de Well Village.

Primero siguieron el camino con las huellas de la carreta hasta el lugar de la quema de carbón. El camino no terminaba ahí. Haruhiro y los otros ya habían pensado en eso una vez. Si continuaran hacia allá, ¿a dónde llegarían? Según el Sr. Unjo, el camino finalmente llegaba a una intersección de tres caminos, como un tenedor.

El Sr. Unjo abrió el camino, con su campana repelente de bestias colgando de su mochila, así que por ahora, todo lo que Haruhiro y los demás tenían que hacer era seguirlo. Mientras tuvieran la campana del Sr. Unjo, tal vez ellos mismos no necesitaran tocar la campana. Ese pensamiento cruzó por sus mentes, pero eso dependería demasiado de un extraño.

El carbonero, que parecía idéntico al herrero de Well Village, estaba haciendo algún tipo de trabajo en su horno. Al parecer, el Sr. Unjo también estaba familiarizado con el carbonero, porque tuvieron una conversación agradable antes de ordenar a Haruhiro y los demás que descansaran ahí.

“No hay un lugar más seguro en estos bosques,” les dijo el Sr. Unjo. “No hay hombre más amigable que él más allá de este punto. Una vez que comprendan eso, descansen al contenido de su corazón.”

Por la forma en que habló el Sr. Unjo, la gente de Herbesit podría no ser necesariamente amistosa.

Haruhiro estaba un 99% lleno de inquietud, pero era ese último 1% de esperanza lo que le impidió retroceder. Haruhiro y los demás tenían que saber. Y no solo por escucharlo, tenían que saber de primera mano. Ver para creer. Había cosas que no podrían entender hasta que las vieran y las sintieran por sí mismos. Sería un error actuar con información que solo habían escuchado de otros. Si era una decisión que iba a afectar su futuro, mucho más.

Una vez que tomaron una pequeña siesta, el Sr. Unjo presionó para que se fueran. Todo lo que estaba más allá de la choza del carbonero era un mundo nuevo y desconocido para

Haruhiro y los demás. Estaban tensos, pero el Sr. Unjo estaba caminando rápidamente, y no pasó nada. Parecía que la campana repelente de bestias estaba haciendo un gran trabajo.

Mientras estaban en el bosque, no podían ver la cresta distante. Sin embargo, el cielo todavía se iluminaba un poco, por lo que podían distinguir la noche del día.

El Party llegó a la intersección de tres caminos, ese mismo día. El Sr. Unjo eligió el camino que conduce al suroeste. Dijo que si iban al noroeste, alcanzarían las montañas empinadas. Podían ver el contorno de las montañas a lo lejos.

El camino con las huellas de la carreta no habían sido dejadas por el carbonero; aparentemente era algo que había existido durante mucho tiempo. Era lo mismo para el lugar del carbonero y había habido otro carbonero antes del actual.

De acuerdo con las tabletas de arcilla y piedra, incluso después de que Lumiaris y Skullhell se habían ido, la guerra había durado mucho tiempo en Darunggar entre las fuerzas de la Diosa de la Luz y las fuerzas del Dios Oscuro. En otras palabras, entre las fuerzas de la luz y la oscuridad. Con Darunggar firmemente dividido en dos bandos, no habían podido volver a estar juntos incluso después de que sus líderes se habían ido.

Ese trágico conflicto fue, increíblemente, arrastrando hasta este día. Por ejemplo, los muertos eran descendientes de los adoradores de Skullhell, y mataban y devoraban a los otros, rezando por la eventual destrucción de todo. Las personas reunidas en Well Village eran descendientes de aquellos que habían seguido a Lumiaris, y contaban historias del día en que Lumiaris regresaría, trayendo luz al oscuro Darunggar. Por otro lado, pensaban que era meramente como una leyenda, como lo era la predicción de que el mundo terminaría en la oscuridad. Su adoración de la muñeca Kinuko y objetos de otro mundo podría haber sido una manifestación de esos sentimientos deformados.

Según el Sr. Unjo, después de haber descifrado las tabletas, parecía que ciertas razas habían construido reinos, y elementos de la oscuridad y las facciones de la luz se habían reconciliado para formar espacios de vida compartidos en el pasado. Sin embargo, se garantizó que cualquier grupo más grande que un pueblo o ciudad colapsaría bajo presiones internas o externas. Cada vez que un rey que había usado su liderazgo para construir un país, moría o era asesinado, la tierra rápidamente se convertía en una guerra civil y todo se arruinaba.

Darunggar aparentemente significaba algo así como “la tierra de la desesperación.” Sin embargo, este mundo no siempre había sido conocido con ese nombre. Originalmente, había sido Fanangar (paraíso) gobernado por Enos (un dios). Cuando Enos se dividió en el conflictivo Lumiaris y Skullhell, se convirtió en Jidgar (campo de batalla). Cuando el mundo fue abandonado por ambos dioses, los cielos y la tierra se vieron envueltos por la desesperación.

Siguieron siguiendo las huellas de la carreta a través del profundo bosque. Todavía no había señales de ninguna bestia. Estaban agradecidos con las campanas repeledoras de bestias por eso. Al caer la noche, Haruhiro sintió que alguien lo miraba. Cuando le informó al Sr. Unjo, le dijo que era un durzoi.

“En estos bosques, sucede todo el tiempo,” les dijo el Sr. Unjo. “No intentes buscarlos. Nunca los encontrarás. Si se vuelven hostiles, serás el objetivo. Nada bueno saldrá de eso.”

Haruhiro probablemente podría haber hecho lo que dijo el Sr. Unjo y no dejar que le moleste. Pero, honestamente, se sorprendió.

Había llegado noche, así que levantaron tiendas de campaña y durmieron por turnos mientras mantenían sonando las campanas que repelen a las bestias. No lo sintió cuando estaba dentro de la tienda, pero cuando era su turno de campanero, a veces se sentía extrañamente inquieto.

Los monstruos también hacían ruidos a veces. Eso tuvo que ser deliberado. Los cazadores durzoi estaban eligiendo hacer ruido para ver qué haría. Si Haruhiro actuaba de una manera hostil, una flecha podría venir volando en su camino de inmediato. El durzoi podría estar más cerca de lo que imaginaba. Podría volverse para encontrarlos ahí mismo, solo para que su vida se apague en el siguiente momento. No podía negar que era una posibilidad.

O tal vez se estaban divirtiendo intimidando al Party y poniéndolos en guardia...

Haruhiro no consiguió dormir bien, pero cuando llegó la mañana, ya no sentía la presencia del durzoi.

Se ha ido, eh, pensó. No, no hay forma de estar seguro de eso. No puedo bajar la guardia. ¿O estoy pensando demasiado en esto, tal vez?

“Si sigues preocupándote así, y te hará quedar calvo uno de estos días, hombre.” Ranta se rió con desprecio.

Cabreó a Haruhiro, pero darle la hora a Ranta solo empeoraría las cosas, así que solo dijo, “Sí, sí...” y lo dejó pasar. Pero luego ese pedazo de basura de Ranta se inclinó cerca de la oreja de Haruhiro y susurró: “C-A-L-V-O, ¿de acuerdo?”

Si solo Ranta pudiera haber desaparecido en lugar del durzoi. En realidad, desearía poder cambiar a Ranta por un durzoi en el Party.

Mientras pensaba eso, descubrió que su miedo e inquietud hacia el durzoi se aligeró. Incluso la basura puede ser útil para algo de vez en cuando.

Hubo un incidente más tarde ese día, cuando el cielo comenzó a oscurecerse. Había algo bloqueando el camino por delante de ellos. Peor aún, fuera lo que fuera eso, se estaba moviendo. No, tal vez “retorcerse” sería la mejor palabra para describirlo.

Eran criaturas largas y delgadas. Había una gran cantidad de ellas. Un número increíble.

A primera vista, parecían... como entrañas. ¿Intestinos, tal vez? Si él hiciera una comparación más razonable, serían como gusanos. Intestinos que eran tan gruesos como su muñeca. No, gusanos. Había una gran masa de ellos, y estaban bloqueando el camino de la carreta.

“...¿Qué son esos?” Preguntó Kuzaku con voz ronca.

Sorprendentemente, el Sr. Unjo negó con la cabeza. “Quién sabe.”

“Eek...” Shihoru dejó escapar un pequeño grito y retrocedió. Era fácil entender por qué ella se sentiría así.

“E-Estará bien, ¿de acuerdo?” Yume miró a Haruhiro. “...Creo que va a estar bien, ¿verdad?”

No me preguntes, quiso decir, pero lo sostuvo. “...B-Bueno, no sé.”

“¡Parupiro!” Ranta le dio una palmada a Haruhiro en la espalda. “¡Ve! ¡Salta sobre ellos! Hazlo y sabremos si es seguro o no. ¡Hazlo! ¡Tú eres el líder, hombre! ¡Vamos!”

“No, no seas así.” Mary daba miedo en momentos como este. “¿Por qué no saltas en su lugar? Todos estaríamos en problemas si algo le sucediera a Haru.”

“¿Qué, y no te importa lo que me pase? ¡Ya será tarde para arrepentimientos una vez que me haya ido! ¿Alguna vez pensaste en eso antes de hablar, ¿eh? ¿Entiendes adecuadamente mi grandeza, lo especial que soy, mis contribuciones y mi potencial futuro?”

“Oh, sí, eres especial, está bien, Ranta-kun”, dijo Kuzaku.

“¡Kuzacky! ¡Bien, bien, bien! ¡Pensé que lo entenderías! ¡No eres solo un fanático después de todo! ¡Tienes que ser, como, un beanpole de nivel 2 o algo así! No, ¿tal vez incluso el nivel 3?”

“No es mucho cumplido...”

“Estoy cantando tus alabanzas aquí. ¿No puedes siquiera decir eso, idiota? Honestamente, ¿tienes altura y no tienes cerebro? Es por eso que eres un fanático, ¿eh? ¡Ajaja! ¡Tiene sentido!”

“Oye.” De repente, el Sr. Unjo agarró a Ranta por el cuello y comenzó a arrastrarlo.

“¡¿Euh?! ¿Q-Qué? ¡¿Que está pasando?! ¡¿Wow, Unjo-san?! ¡¿Quiero decir, Unjo-sama?! ¡¿Qué, qué?! ¡¿Deténgase?! ¡Wow! Eso es, wagh-”

El Sr. Unjo era fuerte. Arrastró fácilmente a Ranta con un brazo y lo arrojó al centro de la masa de gusanos gigantes o de intestinos en movimiento.

“¡Noooooooooooooooooooo...!” Ranta aterrizó de espaldas en medio del enjambre.
“¡Gwahhhhhhhhhhhhhhhhh...!”

Sucedió en un instante. Ranta fue engullido por los gusanos gigantes o los intestinos en movimiento, y el grupo lo perdió de vista. Si Zodiac estuviera aquí, ¿qué tipo de comentario estaría dando el demonio? No, ahora no era el momento de pensar en eso...

¿Tal vez? ¿Supongo...?

“¡¿R-Ranta...?!” Haruhiro gritó vacilante.

“¡¿Bhhhhhhhhhhhhhhhh?!” Ranta saltó desde el centro de los gusanos gigantes o moviendo los intestinos. Aún había gusanos envueltos alrededor de su cuello, brazos, piernas y torso, tratando de atraerlo de nuevo. Ranta luchó. “¡Estoy muriendo! Me estoy muriendo aquí, sálvame! ¡Me voy a morir! ¡Ayudaaaaa!”

“Si tenemos que...” murmuró Kuzaku, extendiendo su largo brazo para rescatar a Ranta.

Fue algo masculino de hacer. Haruhiro estaba impresionado. Pero, ¿no era peligroso? Tal como Haruhiro se había preocupado, los gusanos gigantes o los intestinos en movimiento atacaron a Kuzaku y a Ranta.

“¡Wah! ¡Oh, mierda!” Gritó Kuzaku.

“¡Dark!” Shihoru convocó al elemental llamado Dark, y lo hizo zambullirse en los gusanos gigantes o mover los intestinos. Eso redujo algunos, tal vez incluso algunas docenas de ellos, pero no fue suficiente.

Si simplemente hubiera sido Ranta, Haruhiro podría haberlo abandonado, pero Kuzaku también quedó atrapado ahora, así que no tenía más remedio que salvarlos. Al final, todos menos el Sr. Unjo tuvieron que ayudar a quitar los gusanos gigantes o mover los intestinos que habían capturado a Ranta y Kuzaku fuera de ellos uno por uno. Luego se alejaron de ese lugar por un rato, esperando que los gusanos gigantes o los intestinos en movimiento terminaran de cruzar el camino de la carreta. Cuando llegó la mañana, las extrañas cosas que se retorcían habían desaparecido por completo.

¿Qué eran esas cosas, de todos modos?

Sin embargo, pensar en eso no iba a dar ninguna respuesta. Tomando nota mental de que cosas así podrían suceder, caminaron durante un cuarto de día, hasta que el bosque de repente terminó.

El camino de huellas de la carreta continuó, en una pendiente gradual hacia abajo. Había una ciudad extendiéndose al otro lado. Mientras estaba medio derrumbada, todavía había una pared de defensa a su alrededor. De un vistazo, tenía un kilómetro de ancho... no, más que eso. Parecía un kilómetro y medio en cada lado.

Era brillante. Estas eran las luces de la ciudad. Sin duda, había cientos, posiblemente miles de personas viviendo en esta ciudad. Podían ver claramente varias figuras caminando por las calles principales. Parecía que había muchos edificios de piedra. Los edificios eran de un piso, dos pisos, tres pisos e incluso más altos. Había una serie de torres que se elevaban hacia el cielo.

El viento sopló de repente, y los árboles en el bosque crujieron. Poco después, oyeron el sonido de una campana. Era diferente de las campanas repelentes de bestias que llevaban el Sr. Unjo y el grupo de Haruhiro. Era un sonido más grande, más pesado y de alguna manera

triste. Probablemente había un campanario en algún lugar de la ciudad, y su campana se balanceaba con el viento. Una de esas torres podría ser un campanario.

“Esta es la ciudad de Herbsit.” El Sr. Unjo, que estaba a la cabeza del grupo, se quitó el sombrero trenzado. “No escondas tu cara en Herbesit. Pero tampoco hagas contacto visual con nadie. Se tomará como un desafío. Si te provocan, ignóralo. A la gente de esta ciudad le encanta pelear. Si no quieres un conflicto, baja la cabeza y permanece en silencio. Si quieres luchar hasta la muerte, entonces eso es diferente. Haz lo que quieras.”

Haruhiro y los otros se estremecieron.

¿Qué tan peligroso es este lugar...?

Resultó que era muy peligroso. Tan pronto como llegaron al final del camino de la carreta y entraron en la ciudad, un par de criaturas humanoides que estaban encorvadas lo más posible, pero aún más altas que Kuzaku, vinieron a pelear con ellos.

No podían decir lo que la pareja estaba diciendo, pero estaba claro que estaban haciendo algún tipo de acusaciones falsas. Uno saltó adelante y atrás frente al Sr. Unjo, haciendo sonidos burlones y aplaudiendo. El otro mantuvo su cara pegada a la de Shihoru, haciendo sonidos agudos, hee-haw, hee-haw.

Shihoru estaba prácticamente llorando. Haruhiro quería ayudar, pero si miraba a esas criaturas y decía: “Oye, déjala,” una pelea habría estallado en ese mismo momento. Shihoru tendría que soportar, y los demás tendrían que aguantarlo.

Eventualmente, cuando parecía que los dos se habían ido, Yume soltó un extraño grito. “¡Yow!” Cuando Haruhiro miró, ella se estaba frotando la parte posterior de la cabeza. Alguien le había arrojado una piedra, y había golpeado.

“¿Yume?! ¿Estás bien?! ” Ranta miró alrededor de la zona. “¡Maldición! ¿Quién hizo eso?! ”

“¡Detente!” Mary golpeó rápidamente a Ranta en el hombro con su bastón con cabeza. “Es una provocación obvia. No te dejes engañar tan fácilmente.”

“Mary, ¿estás segura de que no estás tratando de provocarme?” Ranta regresó. “Eso dolió bastante, hace un momento...”

“Oh, ¿verdad?” Mary lo sacudió ligeramente. “Yume. Sé que debe doler, pero soportalo. Te curaré más tarde.”

“Nyaaan. Gracias. Esta pequeña cosa vino volando, y luego, bam, fue solo una sorpresa. Solo hay un pequeño sangrado. Yume estará bien.”

“¿Estás sangrando un poco?!” Ranta continuó mirando hacia abajo, chasqueando la lengua. “Esos punks creen que pueden meterse con nosotros. Los arrancaré de una extremidad. En serio...”

“Él nunca aprende...” Kuzaku tenía una leve sonrisa irónica.

Shihoru rió fríamente. “Por supuesto que no. Es Ranta.”

“¿Y qué si soy yo, ¿eh?! ¡Bueno, Tetas Torpedo?! ¡Te andaré a tientas! ¡No, déjame que te busque a tientas!”

“Hombre...” comenzó Haruhiro, pero decidió que sería estúpido comprometerse con él y cerrar la boca.

Hubo frecuentes provocaciones por parte de los residentes después de eso, también. Ellos acosaban e insultaban, les arrojaban cosas, bloqueaban el camino, y eso era solo lo de menos. Había algunos que de repente los hacían tropezar, y otros que incluso llegarían a empujarlos. No importa cómo ignoraran, esquivaran y evadieran, estos asaltantes aparecían uno tras otro. Era agotador tanto a nivel físico como emocional.

Si el Sr. Unjo no hubiera estado ahí, habrían huido de la ciudad en cuestión de un minuto después de haber ingresado o haber tenido una pelea.

¿Haruhiro y los demás eran objeto de burlas por ser forasteros? Parecía que no era exactamente el caso. Había violencia uno a uno, uno contra muchos y muchos contra muchos que estallaban aquí y allá por la ciudad, e incluso escuchaban ocasionalmente gritos de muerte que parecían espeluznantes. Era difícil de creer, o al menos no querían creerlo, pero la gente no solo se lesionaba, sino que también se mataban. ¿Qué pasaba con esta ciudad...?

Era tal el estado de caos que las peleas estallaban en las calles principales con considerable frecuencia, y los espectadores apostaban por los resultados.

El Sr. Unjo se alejó de las calles principales, guiando a Haruhiro y los demás por las calles secundarias. Estas calles secundarias estaban un poco mejor. A ambos lados de la calle, que

era algo angosta, unos dos metros de ancho, había personas de diversas razas en cuclillas. Decían cosas con voces patéticas, sacando las manos. Si Haruhiro bajara la guardia, le quitarían la capa. Por lo que pudo ver, muchos de ellos resultaron heridos. Probablemente eran mendigos. Estaban tristes, deprimentes, y pronto se cansó de ellos, pero era mejor que las calles principales donde todo el mundo estaba ansioso por pelear, y había muertes constantes.

Aún así, sin embargo, ¿podrían vivir así? Había quienes claramente estaban al borde de la muerte, o no se movían en absoluto, y el olor a algo podrido flotaba en el aire. Parecía que varios de ellos no habían podido sobrevivir así y ya no estaban entre los vivos.

“No toques nada en esta ciudad que no necesites. No dejes que nadie te toque, tampoco.” El Sr. Unjo evitó las manos de los mendigos cuando dijo eso. “No querrás atrapar algo. No puedo decir que las enfermedades mortales no sean comunes aquí.”

“Sí...” Ranta murmuró. Incluso Ranta, que era una plaga en sí mismo, aparentemente tenía miedo de enfermarse.

Naturalmente, Haruhiro también le tenía miedo a la enfermedad. Mary había aprendido Purify, un hechizo para eliminar el veneno, y también funcionaba en algunas enfermedades. Algunos son la palabra operativa. Los resfriados comunes, por ejemplo, no se podían curar con magia. Si se enfermaban, tendrían que depender de qué medicina podrían obtener, y su propia resistencia y fortaleza mental para superarla. Haruhiro era muy consciente de que su cuerpo no era especialmente robusto, y que tampoco tenía una voluntad fuerte. Cuando se trataba de enfermedades, la prevención era la mejor medicina.

Mientras evitaban a los mendigos de las calles secundarias, corrieron directamente hacia una torre que no era particularmente alta, unos cinco metros de altura. El Sr. Unjo usó la aldaba de metal en la puerta. Poco después, la puerta se abrió.

Una mujer con la piel blanca casi translúcida vistiendo una túnica marrón salió. Su cabello peinado era gris. ¿Ella era humana? No, no lo era. Parecía cercana a ser humana, pero sus ojos no tenían blanco. Parecía que alguien le había metido bolas de cristal en los ojos. Además, tenía tres ranuras en cada mejilla, que se abrían y cerraban ligeramente. Eran casi como agallas.

“Unjo,” dijo la mujer antes de mirar a Haruhiro y a los demás con sus ojos vidriosos. “¿Akuaba?”

“Moa worute.” El Sr. Unjo hizo un gesto con la barbilla, como diciendo: Déjanos entrar. La mujer no solo dejó entrar al señor Unjo, sino a Haruhiro y los demás, en la torre.

El techo estaba alto. ¿Estaba abierto todo el camino hasta el techo? Las paredes eran casi completamente estanterías. Las estanterías tenían tabletas de arcilla y piedra, armas y armaduras, algún tipo de equipo, artículos que parecían fuera de lugar, plantas en macetas, y más. Había lámparas dejadas aquí y allá, así como escaleras y taburetes.

“Esta es Rubicia,” le presentó el Sr. Unjo.

La mujer presionó sus manos juntas frente a su pecho y se inclinó ante ellos. Esa podría ser la forma en que saludaban a la gente aquí.

“H-Hola.” Haruhiro intentó imitar a Rubicia. “Soy Haruhiro.”

“Soy Ranta.” Ranta se cruzó de brazos con arrogancia. “¡Me llaman Ranta-sama!”

“Kuzaku.” Kuzaku inclinó la cabeza ligeramente.

“¡Yuu-me!” Dijo Yume en voz alta, claramente enunciando, y luego sonrió. “Ejeje.”

“...Soy Shihoru.” Shihoru imitó a Rubicia como Haruhiro.

“Soy Mary.” Mary hizo una reverencia. “Encantada de conocerte, Rubicia-san.”

Rubicia asintió lentamente, intercambiando algunas palabras con el Sr. Unjo antes de descender las escaleras junto a la pared. Aparentemente había una habitación en el sótano.

“Aquí es seguro.” El Sr. Unjo dejó su mochila en el suelo. “Si quieren descansar, descansen. Rubicia traerá agua pronto. El agua no está infectada o contaminada. No se preocupen.”

“¡Correcto!” Ranta se sentó inmediatamente. “Vamos, si tienes una bonita casa segura como esta, dilo antes, Unjo-saaaaan, sheesh. Por cierto, ¿qué pasa con Rubicia-san? ¿Ella es, tu sabes? Nah, de ninguna manera...”

“Sí.” Respondió el Sr. Unjo. “Rubicia es mi esposa.”

Haruhiro no pudo evitar susurrar: “Wow.”

14. Dependencia

El amor era profundo.

Tal vez.

Bueno, no es que el inmaduro Haruhiro realmente lo entendiera.

Nacimiento, educación, raza, nada de eso tiene que ver con el amor... ¿se supone? Aunque era cuestionable si el Sr. Unjo y Rubicia eran realmente un amoroso esposo y esposa. Es posible que el Sr. Unjo simplemente se haya sentido solo, siendo un extraño en una tierra extraña, y haya buscado consuelo con una mujer que acaba de conocer. La mujer solo podría haberlo complacido por una sensación de lástima o algo así, también. Haruhiro no lo sabía, pero ese tipo de cosas podían pasar... ¿verdad? Si lo hicieran, ¿eso también era una forma de amor? ¿Podría llamarlo así? ¿Tal vez? ¿Hmm? Él se preguntó...

El hecho de que el Sr. Unjo y Rubicia no actuaran particularmente cerca hizo que algo se sintiera mal. ¿Era porque Haruhiro y los demás estaban ahí? ¿Porque estaban avergonzados? ¿Coqueteaban cuando no había nadie más cerca? ¿O así eran las cosas en Darunggar? Era difícil imaginar que una pareja continuara con lo que Haruhiro consideraba como la vida matrimonial aquí en Herbesit. Tal vez solo el hecho de que no se estuvieran matando entre sí ya significaba que estaban en una relación bastante buena. Pero Rubicia parecía una persona intelectual y tranquila, o algo tan cercano a una persona que, aunque ella no lo era, quería pensar en ella como si fuera una persona, por lo que no encajaba en Herbesit para empezar. ¿O había algunos tipos pacíficos y pacifistas viviendo tranquilamente aquí en esta ciudad también?

Con la torre de Rubicia como su base de operaciones, aprendieron una serie de cosas cuando el Sr. Unjo les mostró la ciudad durante el siguiente día o dos.

En la gran mayoría de Herbesit, las provocaciones, la violencia y el robo continuaban sin fin. Incluso las calles aparentemente vacías a veces eran territorio de pandillas de ladrones, por lo que era importante permanecer cautelosos. El campanario en el centro de la ciudad estaba controlado por una facción llamada Garafan, que aparentemente significaba “garra afilada,” y esa zona era especialmente peligrosa. El Sr. Unjo dijo que incluso él nunca se acercaba al campanario.

En la ciudad de Herbesit también estaban el Jagma (gran tormenta) y los Skullhellgs (hijos de Skullhell), otras dos organizaciones similares a pandillas, y, naturalmente, había una lucha violenta entre ellos. Pintando trazos más amplios, el centro de Herbesit era territorio de Garafan, el oeste de Herbesit era de Jagma, y el este de Herbesit era el de Skullhellgs. Si peleaban con cualquiera de estos tres grupos, estaban en problemas.

Sin embargo, en el Municipio Antiguo de Herbesit, había acueductos subterráneos, aunque apenas funcionaban, así como cementerios. Los que gobernaban el subsuelo aquí, los Zeran (los eruditos), eran un grupo excepcional que no favorecía la violencia. Dicho esto, no estaban en contra del uso de la fuerza para mantener la lucha bajo control, por lo que si alguien comenzaba una disputa clandestina, el castigo de los Zeran estaría esperándolos. Sabían todo sobre la complicada clandestinidad y tenían una cantidad considerable de combatientes, por lo que los Zeran no eran de ninguna manera débiles. De hecho, sería justo decir que, bajo tierra, eran increíblemente fuertes. Ni siquiera Garafan, Jagma y los Skullhellgs, las tres grandes pandillas de Herbesit, intentarían invadir el subsuelo.

Ahora, siendo ese el caso, podrías pensar que el subsuelo de Herbesit era un paraíso, y que los débiles deberían ir a vivir ahí, pero había razones por las que no podían hacerlo. Los Zeran no eran tan mezquinos como para rechazar huéspedes, pero eran elitistas de algún tipo, y no permitían que los forasteros se asentaran en el subsuelo. Además, había barrios sellados bajo tierra en los que solo podían entrar Zeran. Y para convertirse en uno de los Zeran, tenían que entender sus doctrinas y someterse a entrenamiento.

Por cierto, Rubicia era una antigua Zeran, y ella había vivido bajo tierra antes, pero se había mudado a la superficie por ciertas razones. Si bien ella todavía tenía conexiones en el subsuelo, era tratada esencialmente de la misma manera que un forastero.

Entonces, Haruhiro y los demás intentaron visitar el subterráneo. Había un mercado ahí, y podían comprar con monedas negras. Con herreros, tiendas de comestibles, tiendas de ropa y más, había una mayor variedad de tiendas y una mejor selección en cada una de las que había disponibles en Well Village. Sin embargo, los precios duplicaban o triplicaban lo que eran en Well Village, lo que hizo que las cosas fueran bastante caras. También había la diferencia de que todos trabajaban con la base 10.

Además, incluso en su tiempo ahí, el Party tenía una idea de cómo los Zeran despreciaban a los forasteros. O más bien, según el Sr. Unjo, cuando los extraños compraban en el mercado

clandestino, se les cobraba el doble de lo que pagaban los Zeran. Los forasteros podrían quejarse, eso no es justo, pero les dirían: si no te gusta, vete y nunca vuelvas, y eso sería el final. También había una serie de mercados en la superficie, pero las tres pandillas principales estaban involucradas en todos ellos, y eso no creó un ambiente en el que pudieran tomarse su tiempo para elegir artículos a su gusto. Querían evitar problemas, por lo que no tenían más remedio que usar el mercado clandestino.

Además, en el sótano de la torre de Rubicia, había un horno con una chimenea que llegaba hasta el techo, un área de cocina, un pozo increíblemente profundo y una tubería de drenaje que conducía a una alcantarilla; todas las cosas que necesitaban para vivir. Además, aunque al principio no habían notado esto, había dos pequeños entrepisos, y las habitaciones del Sr. Unjo y Rubicia estaban sobre ellos.

Estaban casados, pero dormían en habitaciones separadas... Incluso si Haruhiro hubiera querido preguntar sobre eso, no podía. Ya estaban imponiéndoles a los dos en su nido de amor. Sería un error hacer palanca innecesariamente además de eso.

El tercer día, cuando aprendieron un poco sobre Herbesit y comenzaron a sentirse un poco más cómodos, el Sr. Unjo dijo que se irían de la ciudad.

“Les mostraré la salida. La entrada a la salida, para ser precisos. Vine a Darunggar por ahí. Mis camaradas murieron todos. Yo era el único sobreviviente. Ya no tengo intención de regresar a casa. Hay un camino de regreso. Hay una manera, pero valoro demasiado mi vida como para tomarla. Vivir. He aprendido que eso es lo único que deseo.”

Antes de partir, Rubicia sostuvo la mano derecha del Sr. Unjo con ambas manos, presionándola contra su mejilla por un momento. Fue un contacto silencioso, como si fuera una especie de ritual.

El Sr. Unjo había dicho que no tenía intención de regresar a casa. ¿Era Rubicia la razón de eso, tal vez? Al conocerla, el Sr. Unjo pudo haber encontrado una razón para seguir viviendo aquí.

Cuando salieron de la torre de Rubicia y salieron de la ciudad de Herbesit, se dirigieron al oeste, en la dirección opuesta a la cresta donde la llama que no era el sol se elevaba cada día.

Estaba al oeste de Herbesit, y había granjas, grandes y pequeñas, rodeadas de vallas. En las granjas había estas criaturas con cuerpos bastante pequeños, como niños, volteando la tierra

o levantando tallos grises oscuros que parecían malas hierbas. Hubo una serie de veces cuando los gaugais (inuzarus) del otro lado de las vallas les ladraron.

“Nunca entren dentro de las vallas,” el Sr. Unjo les ordenó estrictamente. “Causará problemas.”

Sin embargo, no tenía que haberles dicho eso, ya que no tenían intención de ir dentro de ellas. No eran solo los pequeños trabajadores los que parecían esclavos y gaugais. Las granjas tenían leones erguidos y humanoides musculosos con cabezas de toro también. Estaban armados. Vigilaban de cerca el trabajo de los trabajadores y también se aseguraban que ningún intruso entrara en sus granjas. Si traspasaban, incluso si los guardias no detectaban directamente al grupo, los gaugais ladrarían como locos y los alertarían.

Una vez que pasaron las granjas, había cosas blancas que cubrían la tierra que se elevaban y bajaban suavemente. Ni siquiera tenían que recogerlos para saber lo qué eran. Eran huesos.

El Campo de Huesos, Zetesidona. Según el Sr. Unjo, era un antiguo campo de batalla donde las fuerzas de Lumiaris y Skullhell habían librado una vez una batalla intensa, y un gran poder había causado la muerte de decenas de miles. Los muertos se habían podrido, sus pertenencias habían sido robadas, y ahora solo quedaban huesos. Dijo que incluso esos huesos se molían y se extendían por los campos de los agricultores, que se usaban efectivamente como fertilizante. Zetesidona tenía una gran pila de huesos que, incluso con eso, todavía no se habían agotado.

Cuando pisaron un lugar donde se amontonaban los huesos, existía el riesgo de que cayeran y fueran enterrados. Mirando de cerca, había manchas donde la suciedad se asomaba por los huesos. Esos lugares estaban a salvo.

Tenían que vigilar su posición mientras cruzaban el Campo de Huesos. Pero si mantienen sus ojos constantemente abajo, eso también sería peligroso.

Había pájaros llamados skards aquí. Estas aves carroñeras parecían cuervos grandes, pero no podían volar mucho. Sus cuerpos eran demasiado pesados. La fuerza de sus piernas se había desarrollado para compensar eso, y era una visión aterradora ver a un skard apuntar desde lejos y luego cargar en línea recta para alcanzar su objetivo.

Si Haruhiro y el grupo fueran golpeados por uno de ellos, y aterrizaran en las profundidades, eso sería lo peor. Aparentemente así era como cazaban los skards. Dejaban caer a su presa en

las profundas pilas de huesos para que no pudieran moverse, y luego los picoteaban desde arriba. Eran feroces aves rapaces.

Para cuando llegaron al río marrón rojizo, el Dendoro, ya era de noche. El Dendoro no era un río grande, con la orilla opuesta a solo diez metros de distancia, pero su corriente era rápida, y de ninguna manera superficial. No podían caminar o cruzar nadando. Aparentemente había un puente río arriba, pero estaba muy lejos, así que decidieron acampar a la orilla del río.

Cuando el fuego en la cresta se asentó, las aves carroñeras del Campo de Huesos graznaron ominosamente. Podían oírlos todo el camino a la orilla del río, y eso dificultaba dormir.

Cuando los skards dejaron de graznar, la cresta en la distancia comenzó a arder. Haruhiro nunca durmió, pero eso no era nada nuevo. No fue gran cosa para él.

Caminaron a lo largo del río, y el puente apareció a la vista aproximadamente un cuarto de día. Haruhiro tenía un mal presentimiento sobre eso. Cuando se acercaron, el estado del puente se hizo evidente. Los muelles del puente seguían ahí, al igual que las vigas, pero las tablas habían desaparecido, por lo que no era mucho mejor que un puente de troncos. Haruhiro, el Ladrón, podría haber estado bien, pero sería un poco cruel esperar que el pesado Kuzaku o la Maga Shihoru cruzaran de esa manera. Sin embargo, el Sr. Unjo dijo: “Este es el único puente.”

O continúa o retrocede, eh, pensó Haruhiro.

Shihoru tardó mucho tiempo, y hubo una serie de veces en que parecía que Kuzaku iba a caer al río, pero lograron cruzarlo de alguna manera. El Sr. Unjo, por supuesto, y el resto de sus camaradas, incluido Haruhiro, lo hicieron sin problemas.

Había ruinas al otro lado del puente. O Haruhiro las llamó ruinas, pero no estaban tan intactas como la Ciudad de los Muertos. Hubiera sido mejor referirse a ellas como las ruinas de las ruinas. Sin embargo, estas ruinas de las ruinas cubrían una vasta extensión de tierra.

“Había una ciudad llamada Alluja aquí,” explicó el Sr. Unjo. “Si buscas, ocasionalmente encontrarás tabletas.”

“¿Eh?!” Ranta saltó, luego señaló hacia la distancia. “¡O-O-O-O-O-Oye, ¿hay algo ahí?! ”

“Probablemente solo sea un pilar o algo así...” Haruhiro puso su mano en la empuñadura de su espada corta solo para estar a salvo y la miró con los ojos entrecerrados. Al final, lo que

Ranta había señalado no se movió. Se veía en forma de persona, pero daría buenas probabilidades de que solo fueran los restos de un edificio. -¿No...?

Haruhiro bajó sus caderas y desenvainó su espada corta. “¿Simplemente se movió, tal vez? Esa cosa, justo ahora...”

“¡Mira!” Ranta sostuvo su hoja negra lista, escondiéndose detrás del Sr. Unjo. “¡M-Mátalo, Unjo-san! ¡Te respaldaré! ¡Totalmente!”

“Sí, estoy seguro de que lo harás, totalmente...” Kuzaku preparó su espada larga y su escudo para poder usarlos en cualquier momento, luego se movió hacia arriba. “Hay algo, ¿verdad? Algo aquí.”

“Logoks,” dijo el Sr. Unjo. “Árboles humanoides, se llaman.” Sacó el hacha que colgaba de su cadera.

La cosa que se parecía a los restos de un edificio estaba caminando hacia ellos con pasos tambaleantes. Poco a poco ganando velocidad. Venía. Corriendo hacia ellos. El logok. Un árbol humanoide. Ciertamente parecía un árbol. Tenía un torso como un tocón con piernas y brazos como ramas, no, tal vez ramas como brazos y piernas. De todos modos, los movimientos eran incómodos, pero no era lento.

Kuzaku estaba listo para enfrentarlo de frente, pero el Sr. Unjo arrojó su hacha. El hacha giró en el aire, luego cortó una de las patas del logok. El logok perdió su equilibrio y se cayó.

“Los logoks no mueren,” explicó tranquilamente el Sr. Unjo. “Aplasta, y evita que se muevan.”

“¡Entendido!” Ranta saltó al logok y lo cortó con su espada negra. “¡Ojojojajo! ¡Pan comido! ¡Gajajajajaja!”

“Escucha, hombre...” Haruhiro estaba tan disgustado con Ranta que se sintió horrible.

“¡Nyan!” Yume dejó escapar un grito extraño. “¡Todavía hay más!”

Haruhiro había pensado lo mismo. Bueno, no, no en realidad, pero no es extraño que haya más. Al mirar a mi alrededor, veo que aparecieron otras figuras humanoides. ¿Aparecieron? Tal vez esa no es la palabra correcta. De todos modos, probablemente sean logoks. Cinco, seis de ellos. Más, tal vez.

“No son fuertes,” dijo el Sr. Unjo mientras sacaba otra arma de su mochila. “Sin embargo, son numerosos y problemáticos.”

“¡Veré a Shihoru!” Mary sostuvo su cabeza y se paró con Shihoru detrás de ella.

Shihoru asintió, como diciendo: tengo a Mary aquí, así que no se preocupen por mí.

Son numerosos y problemáticos, pensó Haruhiro, recordando lo que el Sr. Unjo había dicho. Era cierto, había muchos de ellos. Para entrar en cifras aproximadas, cuando pudieran tomar un descanso, habrían desmantelado cuarenta de las cosas. Cincuenta, posiblemente.

Ranta estaba resollando, exhausto, y de cuatro patas. “¿Vamos a tener que pelear contra estas cosas para siempre...?”

“No. Usaré esto.” El Sr. Unjo recogió una rama seca que parecía que una vez había sido el brazo o la pierna de un logok. Cuando lo encendió, un humo blanco se elevó y dejó escapar un olor agri dulce. No era intolerable, pero estaba mucho de ser agradable.

“...Um, ¿el hedor aleja los logoks?” Preguntó Haruhiro, tratando de no respirar por la nariz.

“Sí.” El Sr. Unjo miró a su alrededor. “Solo para estar seguros, toma todo lo que podamos.”

“Tch,” se quejó Ranta, pateando piezas de logok. “Esto apesta. Huele desagradable. – ¡¿Bwuh?!” El Sr. Unjo lo había pateado en el trasero. “¡Lo siento! ¡H-H-Huele encantador, ¿no?! ¡Es un olor dulce, ¿sí?! ¡Bien, es hora de recoger todo lo que pueda!”

Bueno, Haruhiro no creía que el Sr. Unjo pateara a ninguno de ellos más que a Ranta, pero tampoco quería que los logoks los acunaran a donde quiera que fueran, así que trabajaron arduamente para juntar pedazos de logok. ¿Cuánto tiempo pasó después de que comenzaron a caminar de nuevo?

Haruhiro miró atrás. ¿Lo había imaginado? Volvió a mirar hacia adelante y caminó.

...¿Eh? No, había algo extraño, después de todo.

Haruhiro levantó su mano, haciendo que todos se detuvieran. “¿Um, Unjo-san?”

“¿Qué?”

“No estamos siendo seguidos... ¿verdad?”

“Es posible,” dijo el Sr. Unjo como si no fuera nada. “El olor de logok repele los logoks. Sin embargo, a cambio, atrae nives”

“¿Pezones?” Yume inclinó la cabeza hacia un lado. “¿Qué son esos?”

『*Nota: Yume lo confunde con nipples, que significa pezones. Esto, obviamente, no tiene sentido en español.』

El Sr. Unjo se bajó su sombrero trenzado. “...Es nivles.”

“Idiota.” Ranta señaló su propio pecho. “Si fueran pezones, tienes un par. ¿Por qué aparecerían pezones aquí? ¿Estás obsesionada con los pezones o algo así, Yume?”

“...Entonces, ¿qué es un nivle?” Shihoru ignoró a Ranta y preguntó.

“Lagartos,” respondió el Sr. Unjo inmediatamente. “Cerca de cuatro metros de largo.”

“¡Cuatro!” Kuzaku dejó escapar una breve y extraña risa. “...U-Un poco grande, ¿eh?”

“Ciertamente lo son...” Mary miró a su alrededor. “...No son pequeños, no.”

El Sr. Unjo sacó el hacha de su cadera. “Son menos como lagartos, y más como pequeños dragones.”

“Oh, hombre...” Haruhiro se inclinó hacia adelante. Su estómago duele. “Personalmente, no quiero encontrar ningún dragón... No aquí... No, no en cualquier parte...”

“S-S-Sí, b-b-bueno, digo que q-q-quiero conocerlos,” declaró Ranta.

“Estás diciendo eso, Ranta, pero tu voz está temblando.”

“¡Y-Y-Y-Yume! ¿Por qué estás perfectamente calmada?! ¡Es un dragón, maldición! ¡Ya sabes, ¿un dragón?!”

“¿Crees que son lindos, esos drangos?”

“¡No drangos, dragones, idiota!”

“¡Yume no es una idiota!”

“¡A-A-A-A-A-Aquí viene...!” Haruhiro exhaló con fuerza.

La criatura estaba a unos cinco metros en la parte trasera. Se asomó por la esquina de una pared en ruinas. Tenía menos de un metro de alto, pero era grande para un animal de cuatro patas. Realmente grande. Era una lagartija de color verde intenso, ¿o más como un cocodrilo? No, ¿un dragón? Tenía una cresta carnosa en la parte superior de la cabeza.

“¿Nosotros... corremos?” Haruhiro le preguntó vacilante a Unjo para pedirle consejo.

“Son persistentes,” dijo. “Nos perseguirá por días. Tenemos que matarlo. Es venenoso. Si te muerden, será serio. Ten cuidado.”

『*Nota: probablemente los nivles están inspirados en los dragones de komodo.』

“Sí, señor...” Haruhiro respondió como un niño sin querer.

Eso no es bueno. Necesito mantener la compostura. Probablemente he estado relajándome porque el Sr. Unjo está con nosotros. Yo soy el líder aquí. El líder, Haruhiro se dijo a sí mismo. Cuando hay una persona confiable a mi lado, dependo de ellos. Soy una persona débil. Sucede todo el tiempo, pero aún así no me gusta. Sí. Soy débil. Realmente soy desesperadamente débil, así que al menos debo tratar de mantener la compostura.

El nivle constantemente caminaba hacia ellos. Sus pasos eran prácticamente silenciosos. Fue increíble que él lo hubiera notado antes. Si no lo hubiera hecho, podría haberles tendido una emboscada eventualmente. Incluso si hubieran corrido más rápido y pensarán que habían logrado perder lo, aún podría estar sigilosamente detrás de ellos.

El Sr. Unjo tenía razón. Tenían que arreglar esto aquí.

“Kuzaku, cuento contigo,” dijo Haruhiro. “Toma la cabeza. Yume y Ranta, los lados. Mary, quédate con Shihoru. Shihoru, apóyanos con Dark. Usa el momento que mejor funcione para ti. Unjo-san, si se trata de eso, por favor ayuda.”

“Muy bien,” respondió el Sr. Unjo, su voz sonaba un poco amable.

Haruhiro probablemente tenía unos ojos bastante adormilados en este momento.

“...Está bien,” dijo. “Vamos a hacerlo.”

15. Porque Él Tiene una Razón

Alluja había sido una vez una ciudad enorme. Incluso había teorías que decían que había sido próspera antes de que comenzara el conflicto entre Lumiaris y Skullhell.

Llevó un día entero cruzar las ruinas de Gran Alluja. Durante ese tiempo, tomaron una serie de descansos, y aquellos que pudieron dormir la siesta lo hicieron, pero incluso si podían dejar de lado su miedo a los logoks, tendrían miedo a los nivles.

Resultó que los nivles se alimentaban principalmente de logoks, pero los humanos eran mucho más apetecibles para ellos. Si vieran, oyeran o detectaran a un humano, realmente los perseguirían hasta los confines del mundo. No solo eso, no solo atacaban ciegamente; también eran desagradables por encontrar buenas oportunidades para hacerlo.

El Sr. Unjo dijo que tenían cuatro metros de largo, pero que variaban según el espécimen individual, y variaban desde tres metros de largo hasta cerca de cinco metros los más grandes. Los machos tenían cresta, mientras que las hembras no. Cuanto más grande y vistosa era su cresta, más violento era un macho, pero esos los atacarían de frente con confianza, haciéndolos más fáciles de manejar. Sorprendentemente, las hembras las que eran más apagadas en su apariencia eran las peligrosas. Las hembras estaban calculando, y rápido, también. Haciéndolas adversarias temibles.

Haruhiro y los demás mataron siete nivles mientras cruzaban la ciudad en ruinas. Cuatro machos, tres hembras. Cada pelea había sido a muerte. Fueron afortunados de que los nivles no cazaran en grupos. Si hubieran tenido que enfrentar más de una de esas cosas al mismo tiempo, no habrían tenido una oportunidad.

Las pieles de los nivles aparentemente se vendían por un buen precio, pero también eran voluminosas, por lo que no parecía que valiera la pena llevarlas. Intentaron cocinar y comer su carne, y no era desagradable ni nada.

Cuando llegaron al final de las ruinas, había una ladera cuesta abajo. La inclinación no era particularmente empinada, pero bajaba mucho. Era como si fuera todo el camino hacia las profundidades de la tierra. Caía tan lejos que, incluso durante el día, se puso tan oscuro que no podían ver lo que tenían delante.

Si no hubieran tenido al Sr. Unjo ahí para guiarlos, nunca hubieran bajado. Fue un poco aterrador, después de todo.

“Um, ¿qué pasa aquí...?” Haruhiro se armó de valor para preguntar.

“Orcos,” respondió el Sr. Unjo, tan indiferente como siempre.

“¿Caminar?” Repitió Yume.

No, Yume, pensó Haruhiro, eso no es. ¿Por qué estás caminando? Bueno, estamos caminando, sin embargo.

“Espera...” Mary comprobó con él, “Por orcos, ¿quieres decir...?”

“Son similares a ellos, al menos,” dijo el Sr. Unjo mientras descendía la pendiente un paso a la vez. “Además, también se llaman orcos aquí en Darunggar.”

“¡Wow!” Ranta se estremeció. “Maldita sea. Ahora tengo la piel de gallina. Es como, ya sabes. En nuestro mundo, los orcos son el enemigo, pero aquí, casi siento afinidad con ellos... Bueno, no, no del todo, pero aún así...”

El Sr. Unjo resopló. “Ellos son el enemigo aquí también.”

“Esos orcos,” dijo Shihoru en una voz tan silenciosa como el zumbido de un mosquito, “¿podrían haber venido de Grimgar...?”

“La entrada a la salida...” Kuzaku susurró para sí mismo.

El Sr. Unjo simplemente dijo: “¿Quién sabe?” Luego, después de un largo silencio, como si lo estuviese recordando por primera vez en mucho tiempo, dijo: “Esta podría haber sido su patria.”

La colina era rocosa, pero estaba cubierta de finos guijarros que eran como arena. Por eso, tenían que tener cuidado o se resbalarían.

La pendiente aparentemente estaba libre de nivles. Eso era probablemente porque los logoks que principalmente cazaban vivían en Alluja.

Aquí y allá, había agujeros de aproximadamente un metro de diámetro. El Sr. Unjo los evitó. Cuando se le preguntó por qué, dijo: “Porque hay gujis.”

Por lo que les contó, un guji era una criatura en algún lugar entre un mono y un oso, y luchaban hasta la muerte para defender sus guaridas. Si hurgabas en su guarida aunque fuera

un poco, a veces saldrían más de diez gujis, y se convertiría en un gran problema. Si pudieras atraparlos, los gujis eran comestibles, pero eran musculosos y su carne era inusualmente dura, incluso cocinada. Si lo cocinabas hasta que se ablandara, se suponía que el caldo era bueno. No es que fueran a atrapar uno, ni a cocinarlo.

Eventualmente, comenzaron a ver luces rojas aquí y allá. La temperatura estaba subiendo, también. Hacía un poco de calor. Había vapor elevándose por todas partes. La palabra “cráter” brilló en la mente de Haruhiro. ¿Podrían las luces ser lava... tal vez?

Pasaron cerca de uno de ellos lo suficientemente pronto. Estaba burbujeante y humeante. No es broma, parecía que realmente era lava. Si resbalaran y cayeran, sería peor que solo quemarse.

También encontraron un río. Ni siquiera estaba a la altura de las rodillas, y el agua estaba algo más que tibia, estaba algo caliente. No demasiado caliente, sin embargo.

“¿Una fuente termal?” Mary cuestionó.

“¡Baño mixto!” Exclamó Ranta.

“¡De ninguna manera!” Yume golpeó a Ranta en la parte posterior de la cabeza.

“También es potable,” dijo el Sr. Unjo, haciendo un gesto hacia el río de aguas termales con la barbilla. “El sabor es extraño, pero no causará indigestión. Descansaremos aquí.”

El Party no fue a baños mixtos, obviamente, pero cavaron un agujero en el lado del río, y los chicos y chicas se turnaron para bañarse. El Sr. Unjo se ofreció para actuar como vigilante, afortunadamente.

“No sé qué decir...” dijo Kuzaku una vez que se había hundido hasta los hombros. “¿No te hace sentir feliz de estar vivo? ¿Solo yo? Como, podría morir satisfecho en este momento. Nah, no quiero morir, sin embargo. Se siente bien...”

“Sé cómo te sientes...” Haruhiro recogió un poco del agua en sus manos, lavándose suavemente la cara. “Esto es bueno. Quiero decir, maldición, esto es lo mejor...”

“¿Qué quieres decir?” Ranta se cruzó de brazos. “¡Estoy decepcionado de ustedes dos! Podríamos convencerlas de que se metan con nosotros. Si ustedes dos hubieran estado de acuerdo conmigo, habrían dicho ‘Bueno, esta vez, supongo que tendremos que hacerlo.’ ¿Son idiotas? ¿Qué tan mierdas son ustedes?”

“...Tengo curiosidad de los motivos por los que crees que había alguna posibilidad de que lo hubieran aceptado,” preguntó Haruhiro.

“¿Eh? Se trata de sentimientos, hombre, sentimientos. Dicen que cuando viajas, debes dejar atrás tu sentido de la vergüenza, ¿verdad? Si todos hicieran eso, estarían de acuerdo para un baño mixto, ¿no crees? Quiero decir, las chicas no son estúpidas.”

“Bueno, Yume, Shihoru y Mary no son tan estúpidas como tú, así que no pensarían eso.”

“¡Callate! ¡Quería hacer un baño mixto! ¡Quiero bañarme con algunas chicas! ¡Quierooooo!”

“Eres como una especie de demonio de baños mixtos, ¿eh?” Kuzaku suspiró profundamente.

“Hombre, esto se siente bien...”

Tal vez porque se había bañado bien o debido a la falta de sueño, Haruhiro durmió bien. Yume tuvo que sacudirlo para despertarlo, y sintió vergüenza por eso.

El Sr. Unjo les dijo que una vez había sobrevivido usando este Río Termal como su abrevadero. Eso fue aparentemente cuando también había comido carne de guji.

Una vez que cruzaron el Río Termal y continuaron hacia adelante, el terreno se niveló. En el momento en que se dieron cuenta, sin embargo, un acantilado se levantó en su camino. No era un callejón sin salida. Había fisuras en el acantilado.

Las fisuras serpenteaban hacia adentro, se estrechaban y se ensanchaban. Podían ver unos pocos metros más adelante, lo que les hizo sentirse increíblemente incómodos. ¿El Sr. Unjo había encontrado este camino y había llegado por sí mismo?

Si Haruhiro se hubiera encontrado en la posición del Sr. Unjo... no podría haberlo hecho. Él ni siquiera necesitaba pensar en eso. Hubiera sido imposible para él. Él no tenía la habilidad o el apego a la vida.

Cuando estaba haciendo algo por sus camaradas, Haruhiro podía intentarlo bastante duro. Pero cuando se trataba de sí mismo, era inútil. No podía soportar el dolor, el sufrimiento o incluso la falta de esperanza. Para bien o para mal, eso era exactamente lo que Haruhiro era como persona.

¿Qué hay de sus camaradas? Kuzaku, Yume, Shihoru y Mary probablemente eran muy cercanos a Haruhiro en ese sentido. Podría ser que el único que podría haber retenido ahí por su propio bien era Ranta.

Esa era probablemente una fortaleza del Party, y también una debilidad. Todos podían llevarse bien, con una excepción, y podían cooperar, pero mirándolo con más dureza, todos eran altamente codependientes y frágiles a la hora de hacerlo. Si incluso uno de ellos muriera, probablemente perderían la voluntad de pelear de manera adecuada. No era una situación en la que quisiera pensar, pero era algo en lo que tenía que pensar como líder. Este era territorio enemigo, después de todo.

“Whoaaaa...” Ranta respiró.

Él sonaba como un idiota. Pero, bueno, era una vista increíble, se podría decir.

Al final del camino serpenteante de la fisura, una vista majestuosa apareció ante ellos.

Podían ver cientos, tal vez miles, de corrientes de lava que subían y bajaban a medida que se extendían. Había colinas. Había montañas. Había peñascos. Había edificios, grandes y pequeños.

Sí.

La mayoría estaban tallados en peñascos, pero sin duda eran edificios. Estaban reforzados y decorados con puntales de hierro, y había un edificio que también parecía una especie de altar o templo. Había torres. Aunque no eran rascacielos, aquí también había algunos edificios de tamaño mediano.

Intercalado entre dos estrechos flujos de lava, ese camino, sí, realmente era un camino, el camino, las calles de la ciudad, extendidas de una a otra. Había grandes edificios que daban a las grandes calles y filas de pequeños edificios que daban a los pequeños.

El cielo ya estaba oscuro. Era de noche. Pero gracias a la lava, esta era una ciudad sin noche.

Un pueblo.

Ese era un pueblo. O tal vez una ciudad.

“...De ninguna manera.” La voz de Kuzaku se quebró mientras hablaba.

“Es-” Haruhiro no pudo encontrar las palabras para hablar.

“Eso es...” Preguntó Shihoru en una voz diminuta. “¿La ciudad de los orcos? ¿Todo ello...?”

“Menos mal,” dijo Yume. “Claro que es una gran ciudad, ¿eh?”

Yume lo estaba tomando con calma. Demasiada calma, en todo caso.

“¿Eso es todo?” Mary hizo la pregunta que Haruhiro quería hacer. “¿La entrada a la salida?”

“Sí.” Por alguna razón, hubo una ligera risa en la voz del Sr. Unjo. “Esa es la entrada a la salida. Vine por esa ciudad, Waluandin.”

“Son nuestros enemigos, ¿verdad?” Kuzaku se frotó la parte inferior de la espalda. “Los orcos...”

“Claramente,” declaró el Sr. Unjo. “Los orcos no dejan pasar a nadie más que a sus compañeros orcos. El ganado es un asunto aparte, sin embargo.”

“¿P-Piensas que deberíamos dejar que nos críen? Puede ser más fácil...” Ranta miró a los demás, luego se aclaró la garganta. “E-Estoy bromeando, obviamente. No hay forma de que yo lo diga en serio, ustedes, idiotas.”

“Puede que no sea una mala jugada.” El Sr. Unjo se acarició la barba. “Más realista que correr por ahí, al menos.”

“L-L-L-Lo sé, ¿verdad? ¿De acuerdo? Hejejejejejejeje...”

“Está siendo sarcástico...” suspiró Haruhiro. “Figuras mucho por tu cuenta.”

“¡Cállate! ¡Lo sabía! ¡Solo estaba jugando, estúpido, idiota!” Gritó Ranta.

“Entonces...” Yume hinchó las mejillas y señaló hacia la ciudad de Waluandin. “¿Ahora que? Ya estamos aquí, ¿sabes? Sería bueno intentar acercarse.”

“Yume-san tiene agallas...” Kuzaku parecía seriamente desilusionado por lo que estaba sugiriendo.

“Bueno, solo si no es peligroso, ¿sabes?” Dijo Yume. “Si fuera peligroso, Yume piensa que sería mejor que nos fuéramos también.”

“¡Obviamente sería peligroso!” Ranta pisoteó el suelo. “¡Deberías saber eso!”

“¡Si solo es un poco peligroso, podría estar bien!”

“Puede que no lo sea...” Shihoru parecía lista para colapsar en cualquier momento.

“¿Dónde...?” Haruhiro presionó su garganta. Él tenía que ser hombre. Él podría estar en estado de shock, pero había estado preparado para esto hasta cierto punto. Aunque, solo hasta cierto punto. “¿Por dónde pasaste? Unjo-san. Quiero decir, ¿en qué área?”

“No recuerdo. Estaba desesperado.” El Sr. Unjo dejó lentamente su mochila, agachándose junto a ella. “Lo único que sé con certeza es que dos de mis camaradas murieron en Waluandin. Iehata y Akina. Fueron asesinados por orcos, y escapé. Solo.”

Por lo que el Sr. Unjo les dijo escuetamente después de eso, su Party había encontrado dificultades en la frontera de los antiguos reinos de Nananka e Ishmal.

El territorio del antiguo Reino de Nananka fue invadido por orcos, y el antiguo Reino de Ishmal era territorio no-muerto. El Sr. Unjo y sus camaradas, cuando aún eran jóvenes y estaban llenos de vigor, habían asaltado audazmente la base principal del enemigo y lucharon de manera uniforme con poderosos no-muertos. Sin embargo, un día, fueron atrapados por un ataque sorpresa, y uno de sus camaradas, el Ladrón, Katsumi, murió.

Mientras habían estado corriendo en territorio enemigo, habían vagado en una zona nublada y se habían perdido. Pasaron por una cueva y salieron a una zona montañosa oscura con ríos de lava, donde pensaron que estaban a salvo. Aunque, cuando vieron a los lagartos nadando en esos ríos, sintieron que algo estaba mal.

Afortunadamente, esos lagartos, que habían decidido que deberían llamarse salamandras, no los habían atacado, pero entonces un dragón aterrador se había comido las salamandras. El Party del Sr. Unjo había sido perseguido por ese dragón rojo oscuro, el dragón de fuego.

Dos de los camaradas del Sr. Unjo, el Paladín Ukita y el Mago Matsuro, aparentemente habían sido comidos por ese dragón de fuego. Mientras los devoraban, el Cazador, Unjo, el Guerrero, Iehata y la Clériga Akina huyeron tan rápido como pudieron.

Y luego llegaron a Waluandin. Lo que les había esperado ahí era miles, decenas de miles de orcos.

Haruhiro trató de ordenar sus pensamientos.

En la actualidad, hay dos formas de salir de Darunggar.

La primera opción era tomar la ruta por la que habían llegado. Regresarían a Well Village, luego viajarían a través del viejo nido de gremlins para llegar al Reino del Atardecer. Sin embargo, el bosque del norte estaba infestado de polillas de niebla llamadas yegyorns.

Bueno, estuvieron bien en el camino hasta aquí, por lo que probablemente podrían regresar... pero eso no era algo en lo que Haruhiro fuera lo suficientemente optimista para pensarlo. Fue un milagro que hubieran llegado a Well Village sin encontrarse con ningún yegyorns. No podía esperar que el milagro sucediera dos veces.

Si iban a contar con un milagro para llevarlos al Reino del Atardecer, esa era una gran apuesta. Incluso si funcionaba, ¿había alguna esperanza para ellos en el Reino del Atardecer? No podía decir que no había ninguna, pero tendrían que buscar esa semilla de esperanza mientras eran perseguidos por los cultistas, los gigantes blancos y las hidras. Eso no suena fácil. Sonaba realmente, increíblemente difícil.

La segunda opción era atravesar de alguna manera la Montaña del Dragón de Fuego que estaba al otro lado de Waluandin, y de alguna manera llegar al lugar neblinoso. Eso estaba en territorio enemigo peligroso, pero incluso dejando eso de lado por el momento, Waluandin iba a ser un problema. ¿No había forma de llegar a la Montaña del Dragón de Fuego sin pasar por Waluandin, que estaba llena de orcos? Incluso si había alguna buena forma de hacerlo, todavía estaba el dragón de fuego ahí.

—Sí, no.

Él no podía ver ningún potencial ahí. Cero. Esas eran las probabilidades, o muy cerca de cero.

¿Entonces que?

Puede ser el momento de aceptar las cosas tal como eran. Se olvidarían de Grimgar por el momento, y vivirían aquí. Aquí en Darunggar. Si no surgiera nada especial, podrían vivir el resto de sus vidas en este lugar.

¿Qué tenían que hacer para administrar eso? Debían compartir sus conocimientos, trabajar juntos y construir una base estable para sus estilos de vida. Paso a paso. Podrían avanzar a su propio ritmo, sin apresurarse.

¿Podrían vivir en un mundo tan diferente sin ningún problema? Tenían al Sr. Unjo como un testamento viviente del hecho de que era posible. El Sr. Unjo estaba muy pálido, probablemente debido a la falta de sol, pero parecía lo suficientemente saludable. Podrían vivir por una década o dos.

Con la realidad puesta en la cara de Haruhiro, finalmente comenzó a establecerse.

Oye, podría funcionar, ¿verdad? Este lugar está bien a su manera. Quiero decir, Grimgar no era nuestra patria para empezar, estoy bastante seguro. Cuando llegamos, estábamos en Grimgar. Nos obligaron a vivir ahí. Eso es todo.

Este mundo estaba oscuro. Demasiado oscuro, honestamente, y lo dejaba sintiéndose triste. Él tampoco conocía bien el idioma. Además, básicamente no había humanos. Estaba lleno de peligro. Tenía muchas preocupaciones sobre el lugar, pero probablemente podrían superarse. Ellos se acostumbrarían eventualmente.

Además, a diferencia del Sr. Unjo, Haruhiro todavía tenía sus camaradas. Él no estaba solo. Sus circunstancias no eran tan malas como las del Sr. Unjo.

Incluso cuando se dio cuenta de que era él el que lo hacía, se atrevió a pensar alegre y optimistamente sobre el futuro.

Grimgar fue el primer capítulo de su historia. Ahora, el segundo capítulo había comenzado en Darunggar. Probablemente habría un tercer y cuarto capítulo por venir. Esperaba que continuara, al menos.

La próxima etapa podría estar aquí en Darunggar, o tal vez en otro lado. Nunca antes había sido capaz de predecir hacia dónde se dirigía. Esto era igual. Todo era un gran interrogante. Las cosas no siempre pueden ser buenas, pero tampoco siempre deberían ser malas. Si había problemas, también había que haber alegrías. Incluso en el tenebroso Darunggar, no todo era oscuridad. También había luz.

“Bueno.” El Sr. Unjo se puso de pie y se echó al hombro su mochila. “Creo que lo entiendes ahora. Que no hay regreso a Grimgar. Ya ves las razones por qué. Regresaré a Herbesit. Haz lo que quieras.”

Haruhiro cerró los ojos y asintió. No podía soportar que se quedaran atrás aquí. Ellos regresarían también. No sería correcto imponer demasiado sobre la bondad del Sr. Unjo, pero quería mantener una buena relación con el hombre. Después de todo, eran humanos y soldados voluntarios, no, antiguos soldados voluntarios. El Sr. Unjo era su superior en ese sentido. Haruhiro quería poder contar con su consejo y tutela en el futuro.

Por ahora, pensó Haruhiro, sigamos al Sr. Unjo, haciendo nuestro mejor esfuerzo para no ser una carga excesiva, y para no molestarlo. Vamos a hacer eso.

“Vamos-” comenzó a decir Haruhiro, pero luego sus ojos se abrieron de par en par. “... ¿En serio?”

Metió la mano en la camisa y sacó esa cosa.

¿En un momento como este? ¿Es en serio?

Era un objeto negro, plano, parecido a una piedra. Pero no era una piedra. Vibraba, y el extremo inferior brillaba en verde.

“El receptor...” susurró Shihoru.

“¿Qué es eso?” El Sr. Unjo se levantó el ala de su sombrero trenzado, sus ojos brillando.

“¿Es un objeto de otro mundo?”

“Haruhiro,” salió la voz del receptor.

“...Soma-san.” Las manos de Haruhiro, y su voz, temblando y temblando aún más fuerte que el receptor.

Sus camaradas se reunieron alrededor, desesperados por escuchar lo que él diría.

“¿Estás escuchando?” Dijo la voz de Soma. “Haruhiro. ¿Cuántas veces te he llamado hasta ahora? Estamos en Grimgar. Akira y Tokimune y sus grupos también están bien.”

“Oh, hombre...” Ranta estaba medio destrozado. “Sí, por supuesto... Por supuesto que lo estarían. Maldita sea, están bien. Hombre, yo solo... estoy tan feliz. Sí. Estamos en un mal lugar, pero estoy feliz...”

“Haruhiro. Ranta. Yume. Shihoru. Mary. Kuzaku,” dijo la voz de Soma. “Sé que están en algún lugar, escuchando esto. Creo en ustedes.”

“...Maldición.” Kuzaku sostuvo su cabeza. “Soma-san me llamó por mi nombre...”

“¿Cuántas veces-” Mary bajó la cabeza.

¿Cuántas veces ha llamado? Era probablemente lo que quería decir.

“Esperamos verlos nuevamente,” dijo Soma. “No soy solo yo. Todos dicen eso.”

“Vaya...” Yume cayó sentada.

“Kemuri,” agregó la voz de Soma.

“Hmm,” dijo la voz de Kemuri. “¿Cómo te va?”

“Shima.”

“Sí,” dijo la voz de Shima. “... Haruhiro. ¿Recuerdas lo que dije? Hablemos de eso la próxima vez.”

“¿Hm? ¿De qué se trata eso?” Preguntó Soma.

“Oh, ¿te interesa, Soma?”

“Sí. Lo hace. Bueno, supongo que está bien. Aquí, Lilia.”

“No tengo nada que decir a un grupo de niños inmaduros,” dijo Lilia. “Solo... traten de tener cuidado. Creer en ustedes mismos y en tus camaradas. Siempre deben mirar y escuchar lo que es importante, y volver su corazón a la luz, no a la oscuridad. Si nunca dejan de caminar, eventualmente encontrarán un camino. Ahora, escuchen aquí. Si se rinden, nunca los perdonaré. ¡E-Eso es todo!”

“¡Por no tener nada que decir, está segura de que habla mucho, ¿eh?!” Ranta sollozó.

“¡Ohhh, Lilia-san es tan lindaaaa! Quiero verla de nuevo...”

“¿Pingo?” Dijo Soma.

“Caer muerto. Ujejeje... yo chico. Oye, Soma... Puedes intentar hacer hablar a Zenmai, pero no funcionará. Idiota... Ujejeje...”

“Oh, ya veo,” dijo Soma. “Bueno, no somos solo nosotros. Akira-san, Miho-san, Gogh-san, Kayo-san, Branken y Taro, también, todos están preocupados por ustedes. Luego están Rock, Kajita, Moyugi, Kuro, Sakanami, Tsuga, Io, Katazu, Tasukete, Jam, Tonbe y Gomi. No los has conocido todavía, supongo. Les dije todo sobre ustedes, chicos. Todos están interesados en ustedes.”

“¡Las tropas y el escuadrón de Io-sama!” Ranta se retorció un poco. “Y espera, ¿qué clase de nombres son Tasukete y Gomi? ¡Es como llamarse Ayúdame y Basura! Bueno, lo que sea, escuché que Io-sama es una bombón total. Maldición, quiero verla...”

“Nunca cambia...” dijo Shihoru con frialdad. “Pero-”

“Haruhiro.” Soma volvió a llamar a cada uno de sus nombres, como si los estuviese esculpiendo. “Ranta. Yume. Shihoru. Mary. Kuzaku. Estaremos esperando. Nos vemos.”

El receptor dejó de vibrar y la luz en el extremo inferior desapareció.

Haruhiro todavía sostenía el receptor, incapaz de respirar adecuadamente.

“¿Akira, dijo?” El Sr. Unjo de repente soltó una carcajada. “¿Y Gogh? Absurdo. Es imposible. De ninguna manera...”

“...¿Los conoces?” Preguntó vacilante Kuzaku.

“Los conozco...” El Sr. Unjo se detuvo y dejó escapar un suspiro. “No son necesariamente las mismas personas. Son personas diferentes con los mismos nombres. Lo más probable...”

Akira y Gogh tenían la misma edad y ambos habían sido soldados voluntarios durante veinte años. Haruhiro no sabía su edad exacta, pero pensó que probablemente tenían más de cuarenta años. El Sr. Unjo también tenía que estar por ahí. No sería extraño si él los conociera.

Haruhiro respiró profundamente. Su mente todavía estaba entumecida hasta el centro. “Creo que deben ser Akira-san y Gogh-san.”

“Soman estaba diciendo que llamó un bunchas veces,” dijo Yume con voz suave y medio adormilada. “Entonces, ¿por qué nunca lo escuchamos antes?”

“Espera, Soman-” Haruhiro comenzó a corregirla, pero decidió no hacerlo.

El apodo está bien, supongo, pensó. No, ¿tal vez no lo es? Me pregunto. Realmente ya no sé.

“Tal vez...” Mary miró más allá de Waluandin. “...¿Es porque estamos cerca?”

“¡Eso es!” Ranta señaló a Mary. “¡Mary niña, eres inteligente! ¡Bueno, yo también lo había descubierto, y estaba a punto de decirlo!”

“¿Niña? ¿Eh? ¿Qué?” Preguntó Mary. “¿Supongo que nunca querrás curarte de nuevo?”

“...¡Ah! Lo siento, yo... me hice un poco demasiado amistoso ahí. Necesito ser más cortés, milady. Mi error. No, en serio, en serio. No volverá a suceder. Entonces, ¡perdóname! ¡Pow favor!”

“Ese pow favor fue exasperante...” murmuró Shihoru.

Haruhiro estuvo de acuerdo.

Pero dejando eso de lado por ahora...

“Estamos cerca, ¿eh?” Haruhiro miró hacia el receptor. “Ya veo. Entonces estamos cerca. Estamos cerca de Grimgar.”

Yume sostuvo su mano fuertemente contra el centro de su pecho. “Yume, ella quiere ir a casa. Yume quiere ver al Maestro también. Si ella no pudiera verlo nunca más, bueno, a Yume no le gustaría eso.”

“Sí...” Kuzaku miró hacia el cielo oscuro. “Tengo que estar de acuerdo.”

Detente, pensó Haruhiro. Por favor, solo detente. No me digan la verdad así.

Porque incluso si así es como realmente se sienten, simplemente no es posible. Si me preguntas si quiero irme a casa o no, sí, quiero irme a casa. Quiero decir, ni siquiera bromeaba sobre querer quedarme aquí para siempre. ¿Qué opción tenemos, sin embargo? Si tratamos de regresar, estamos seguros de que estamos arriesgando nuestras vidas. Si las arriesgamos, no hay garantía de que valdrá la pena, y no puedo imaginar que lo haga.

No puedo ser aventurero de esa manera. No puedo dejar que lo sean, tampoco. No quiero perder a nadie. No quiero dejarlos morir. Vamos a vivir. Todos nosotros. Esa es la mejor opción.

“Si se rinden, nunca los perdonaré,” había dicho Lilia. ¿Qué se supone que significa eso? ¿Que no deberían darse por vencidos y deberían luchar y sobrevivir? O...

“Estaremos esperando,” había dicho Soma también.

“Nos vemos,” había dicho.

“No podemos tomar riesgos,” dijo Haruhiro claramente. “No riesgos que sean tan grandes, de ninguna manera. Pero lo que podemos hacer es asegurar nuestra seguridad, mientras tomamos nuestro tiempo para buscar una forma.”

“¿Eh?” Ranta se cruzó de brazos y ladeó la cabeza hacia un lado. “¿Qué significa eso, básicamente?”

“...¿Eh?” Preguntó Kuzaku. “¿Eres estúpido?”

“¡Kuzacky! ¡Te estás burlando de tu súper superior! ¡Te lanzaré una mierda, idiota!”

“¡Eso es sucio! ¡Dios!” Yume frunció el ceño. “Básicamente, significa eso. Significa eso, ¿verdad? Entonces... es eso, ¿verdad? ¿Bien...?”

“¡No lo entiendes tampoco!” Gritó Ranta.

“Haremos nuestro mejor esfuerzo para no ponernos en peligro, y nos mantendremos atentos,” dijo enfáticamente Shihoru. “Continuamente avanzamos con nuestra investigación, y si algún día alcanzamos nuestro objetivo...”

“-Podremos regresar,” Mary terminó por ella. Ella se mordió el labio. “A Grimgar.”

“Eso es lo que significa, ¿verdad?” Dijo Ranta, hinchando su pecho arrogantemente. “Lo sé, idiotas.”

Con su mochila boca arriba, el Sr. Unjo se dio vuelta para irse. “Hagan lo que quieran.”

Incluso si pudiera regresar, el Sr. Unjo no lo haría. Puede que no sea por una simple razón como: tengo a Rubicia, pero él todavía elegiría quedarse en Darunggar. Eso fue lo que se sintió.

Bueno, diferentes golpes para diferentes personas.

Haruhiro inclinó la cabeza profundamente. “Umm... muchas gracias, Unjo-san. Por todo. ¡De verdad!”

El Sr. Unjo se detuvo. Él no regresó. “...No mueran, mis menores.”

16. Un Buen Día Para Esperar Otro Mejor

Había una montaña de cosas que necesitaban ser consideradas, y una montaña de cosas que necesitaban hacerse.

Para empezar, Haruhiro decidió probar qué tan cerca podía llegar a Waluandin. No necesitaba a sus camaradas para eso. O mejor dicho, Haruhiro estaba mejor solo. De hecho, no operar solo hubiera sido malo.

Haruhiro usó Stealth, que Barbara-sensei le había enseñado, y se dirigió solo hacia Waluandin.

Waluandin parecía haber sido construida al pie de la Montaña del Dragón de Fuego. Había una cuenca al pie de la montaña. Haruhiro estaba tratando de atravesar la cuenca para llegar a Waluandin, pero no era exactamente un campo vacío. Había pueblos diseminados por la cuenca.

Los pueblos estaban formados por entre diez y algunas docenas de edificios tipo iglú, y había fuentes de agua caliente por todo el lugar. Aunque fue desde la distancia, incluso logró ver a los residentes.

Eran humanoides y de piel verde. Con narices achatadas. Grandes colmillos sobresalían de sus bocas. Tenían una estructura ancha y gruesa, y también eran altos. Desde todos los ángulos, se veían como orcos. No podrían ser nada más. No llevaban nada más que pantalones cortos, desnudos en la parte superior. Hacía mucho calor aquí, así que probablemente no necesitaban camisas. Sus cuerpos enteros no tenían vello. ¿Se afeitaban, o simplemente no les crecía vello corporal?

Por cierto, también había orcos hembra y se envolvían paños alrededor del pecho y la cabeza.

Los orcos en las aldeas estaban cavando en la tierra y haciendo algún tipo de trabajo en un estante. Pudo observarlos criando grandes criaturas similares a orugas en corrales. Eran un poco como los gusanos cerdo que había visto antes en las minas de Cyrene. ¿Eran para comer, tal vez?

Había agujeros excavados en el suelo, y pudo ver que estaban haciendo algo dentro de ellos. Estas eran aldeas agrícolas, posiblemente producían alimentos para Waluandin.

Los orcos granjeros tenían un físico tan impresionante que Haruhiro se preocupó. No, estos eran granjeros, así que se habían vuelto fuertes trabajando todos los días, y esa era la razón por la que tenían cuerpos tan musculosos. Él quería pensar que eso era.

¿Pero no son todos ellos, hombres o mujeres, más grandes que los que combatimos en Capomorti? Él pensó. ¿Me lo estoy imaginando? Eso espero...

Los aldeanos orcos estaban ocupados trabajando, por lo que nunca notaron a Haruhiro. ¿Qué pasaría si él no hubiera estado solo y sus camaradas hubieran venido con él? Era difícil de decir, pero si hubiera prestado la máxima atención a cada uno de sus movimientos, podría haber sido manejable. Además, los orcos probablemente no trabajaban día tras día. Debido a la lava, era difícil saber qué tan brillante era el cielo, pero, bueno, pensó que se iban a casa y dormían por la noche.

Cualquiera que sea el caso, Haruhiro pudo pasar las aldeas orcas sin dificultad. Por supuesto, tomó bastante tiempo. Si él usaba su sentido del tiempo interno poco confiable, tardó tal vez tres horas. Si él mantenía el camino que tomó en su cabeza, probablemente podría cortarlo a la mitad. El problema sería todo lo que vino después de eso.

Más allá del área con las aldeas, había un río de lava fluyendo. Si lo cruzaban, estarían en las calles de la ciudad de Waluandin. Este río tenía menos de un metro de diámetro, había muchos puentes a través de él, y probablemente podrían saltar sobre él. Parecía que era una frontera simple.

Las calles de la ciudad estaban llenas de edificios cuadrados. Según el diseño de sus ventanas, todas eran de dos pisos, pero eran muy bajas para que así fuera. Parecía que el primer piso debía estar medio subterráneo. Probablemente sus puertas estaban todas alejadas del río.

Haruhiro vio a varios orcos sentados en las ventanas sin puerta con sus piernas colgando hacia abajo. Eran muy delgados y pequeños para los orcos. Niños.

¿Podría cruzar el río sin ser visto por los niños orcos y entrar con éxito en la ciudad? Haruhiro era cobarde, así que realmente no se sentía a gusto. Estaba seguro de que sería un suicidio entrar a Waluandin desde el frente.

Haruhiro siguió el río de lava a la izquierda, continuando sin cesar. Eventualmente, comenzó a escuchar un sonido familiar. Este era el sonido de los martillos. En un gran taller que era solo un montón de postes con un techo sobre ellos, había algunos orcos demasiado musculosos balanceando sus martillos.

La herrería de Waluandin hacía un uso efectivo de la lava. No tenían que encender fuegos, solo usaban lava a alta temperatura en sus hornos. Probablemente no era solo la herrería; en ninguna parte de Waluandin habría necesidad de combustible. Sería increíblemente peligroso si lo estropearan, pero sigue siendo conveniente.

El distrito del taller continuó por varios caminos. Los orcos de Waluandin trabajaban el metal, produciendo una gran variedad de productos en grandes cantidades. Naturalmente, eso significaba que necesitaban materias primas.

Cuando Haruhiro llegó al final del distrito de talleres, el río de lava se detuvo y apareció una pared de roca. No creía que hubiera ninguna manera de escalar esa pared de roca, pero había agujeros en ella. Agujeros grandes.

Los orcos entraban y salían de ellos. Estaban empujando vagones llenos de algo. Tenía que ser mineral. Había una pila de mineral, también. Esto tenía que ser una mina.

Vio a un orco que también parecía tener un papel de capataz. Ese orco llevaba protectores de hombros y caderas que emitían una luz tenue, llevaba un palo largo y actuaba como si fuera importante. Él también era notablemente más grande que el resto.

Todo eso era solo Haruhiro observando cosas, pero los orcos en las aldeas agrícolas habían tenido dos metros y treinta centímetros, ¿tal vez? Los orcos que trabajaban en la herrería no habían sido más altos, pero tenían hombros mucho más anchos y estructuras más gruesas. ¿Los orcos mineros eran más o menos iguales que los orcos agricultores, tal vez? Sin embargo, el capataz orco, mirándolo, bien podría tener una altura de tres metros.

Había una cosa más.

Haruhiro había pensado inicialmente que el gran orco era algo así como un capataz. Pero eso estaba mal.

Había más de un gran orco. Había varios. Aunque había menos de uno por cada diez orcos mineros. Era posible que, más que una diferencia de posición, pertenecieran a una clase social diferente.

De cualquier manera, si eran tan bien contruidos, y armados para empezar, tenían que ser fuertes. La mina parecía peligrosa.

Cuando terminó su investigación sobre Waluandin, Haruhiro regresó a donde estaban sus camaradas.

Ranta preguntó: “¿Bien? ¿Como estuvo? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh?” Y se hizo un verdadero dolor, así que mientras Haruhiro estaba comiendo algunos de los alimentos conservados menos que deliciosos que habían traído consigo, rápidamente relató lo que había visto. Estaba un poco... no, increíblemente... cansado, así que se acostó y se desmayó.

Cuando despertó, sus camaradas, que habían estado tomando turnos para observar las aldeas mientras Haruhiro dormía, tenían un informe para él.

Yume fue la primera. “En la noche, los orcos, se van a dormir, como estabas pensando.”

Cuando Yume los describió, los orcos se turnaban en las aldeas, y los hizo sonar como pequeñas criaturas adorables, pero eso era una ilusión, por supuesto.

“Pero para Waluandin, no hubo un gran cambio... ¿Creo?” Shihoru no parecía segura. “Sí sé que las aldeas estaban durmiendo hasta hace poco tiempo.”

“Estaba fuera como una luz y no vi nada, ¿entendido?” Anunció Ranta.

“¿Por qué sueñas tan orgulloso?” Mary sonaba absolutamente desconcertada. “¿Porque estás fuera de la cabeza? ¿Porque estás podrido hasta la médula? Oye, ¿por qué es? ¿Podrías decirme?”

“Discuuuulpa,” se burló Ranta. “¿No has sido un poco dura con los golpes contra mí últimamente? No te mataría ser un poco más amable, ¿de acuerdo?”

“No sé sobre eso...” murmuró Kuzaku.

“¡Hola, Kuzacky! ¡Eres mi subordinado! ¡No trates de ponerte listo conmigo!”

Hoy, el Party decidió pasar por las aldeas como un grupo. Haruhiro deseó poder dejar solo a Ranta, pero no pudo.

Aunque Haruhiro ya lo entendió durante su viaje de exploración solo, también había previsto las dificultades involucradas. Cuando realmente lo intentaron, el solo hecho de que los seis caminaran juntos los hizo destacar en un grado inusual. A pesar de que había lugares en los

que había podido esconderse cuando estaba solo, a menudo eran demasiado pequeños para un grupo de seis. Trató de seguir la misma ruta básica que había tomado el otro día, pero casi fueron descubiertos por los orcos agricultores en múltiples ocasiones. Tomó mucho tiempo y esfuerzo avanzar incluso un poco, por lo que Haruhiro de vez en cuando se sentía listo para ceder y regresar.

Con la excepción de Ranta, sus camaradas fueron cooperativos, y siguieron las órdenes de Haruhiro obedientemente. Pero eso fue todo lo que hicieron. Si Haruhiro no pensaba, tomaba una decisión y luego les decía que hicieran esto o aquello, ninguno de ellos haría nada. Eso era probablemente porque no había nada que pudieran hacer. No tenían elección. Él lo entendió, pero todavía lo enojaba.

Hubo momentos en que se sintió listo para romperse. Cuando lo hiciera, tomaría una respiración profunda. No pudo evitar emocionarse. Solo tenía que asegurarse de que no dejara que sus emociones lo controlaran. En realidad, si dejaba que sus emociones lo sacudieran, se agotaría y eso podría conducir a errores.

Esto solo estaba pasando por su sentido interno del tiempo, pero tardó cuatro, tal vez cinco horas en llegar a Waluandin. Incluso si repitieran el viaje una y otra vez, probablemente no verían reducciones drásticas en ese momento. Solo para Haruhiro, probablemente le había llevado una hora y media. Eso significaba que había tomado tres veces más tiempo con seis personas. Quemarían un tercio del día solo para ir ahí y regresar.

Ocultarse cerca del río de lava frente a Waluandin también era difícil para seis personas. Haruhiro era un ladrón, por lo que incluso sin objetos para esconderse detrás, podía acostarse o agacharse y usar Stealth en algunos casos, pero eso era algo imposible para sus camaradas. Si se quedaran en un lugar, los encontrarían. Tenían que seguir moviéndose.

Los herreros estaban a la izquierda, y la mina pasaba por ahí. Haruhiro y los demás salieron bien. De vez en cuando había niños orcos sentados en las ventanas de los edificios cuadrados al otro lado del río de lava. Estaban mirando mucho, por lo que el Party tuvo que tener cuidado.

“Los orcos son lindos cuando son pequeños,” susurró Yume en voz baja.

“¿Cómo?” Ranta escupió con desagrado. “Los llamas pequeños, pero probablemente sean más grandes que tú o yo...”

“El tamaño no tiene nada que ver con eso.”

“Sí lo hace. También tienen algunas miradas bastante viciosas...”

“Simplemente están mirando hacia afuera porque están aburridos,” dijo Yume. “Ranta, solo los ves de esa manera porque tienes miedo.”

“No tengo miedo,” replicó Ranta. “En una pelea, podría tomarlos con calma. Si crees que estoy mintiendo, no me importa probarlo. Quiero decir, no tengo miedo, después de todo. En serio, no estoy asustado.”

Gracias a este idiota (y pedazo de basura), Haruhiro comenzó a sudar frío, preocupado de que los niños orcos los detectaran, pero afortunadamente nada de eso pasó. Sin embargo, llegaron a un callejón sin salida.

Cuando llegaron al borde de los edificios cuadrados de dos pisos, se abrió más allá de ahí. Eso no quiere decir que era un lote vacío. Había una increíble cantidad de orcos. Era ruidoso. Con todas las voces, sonaba casi como si se estuvieran gritando unos a otros. Con todas esas cosas en el suelo, ¿esa era una venta de cosas? ¿Era una tienda? También había carretas. Vio a los orcos que estaban de pie o sentados mientras comían y bebían. Era como un mercado y un área para el entretenimiento, todo en uno. Parecía bastante caótico. Haruhiro no sabía qué era tan divertido de saltar de un lado a otro alrededor de un río de lava, pero también había orcos riendo con sus voces guturales.

Era peligroso acercarse. Definitivamente serían encontrados. Sería posible tomar el camino más largo para evitarlos, pero tendrían que volver al área con los pueblos para eso.

Tomando varios factores en consideración, Haruhiro decidió regresar. Por ahora, al menos, irían a Herbesit.

Debían avanzar con su investigación de Waluandin lenta y cuidadosamente. No era algo que pudieran hacer en un día o dos. Iba a necesitar mucha preparación. Cuando se trataba de comida, no podían simplemente adquirirla en el acto. Al final, la única opción fue regresar a la ciudad.

Aunque regresaron por donde habían venido, Haruhiro sintió cuán impotentes estaban sin el Sr. Unjo ahí para guiarlos. Una vez que descansaron junto al Río Termal, no hubo más oportunidades de bajar la guardia. Cada vez que se encontraban con uno de los cocodrilos

con cresta conocidos como nivles en las ruinas de Alluja, sentía que su corazón estaba siendo derribado, y también había heridas.

Cruzaron el puente sobre el río Dendoro, de color marrón rojizo, y fueron repetidamente atacados por skards en el Campo de Huesos, Zetesidona.

Cuando las granjas al oeste de Herbesit aparecieron a la vista, la sensación de tensión de Haruhiro se rompió a pesar de sus mejores esfuerzos por mantenerla, y comenzó a llorar. ¿Alguna vez le apetecería volver a Waluandín? Puede que no. Él nunca quiso ir a Zetesidona o Alluja. O ver orcos, en cualquier caso. ¿No podrían simplemente decidir vivir en Darunggar ahora? ¿No...?

Bueno, Herbesit era una ciudad bastante peligrosa, así que recuperó la mentalidad correcta y de alguna manera lograron llegar al subsuelo. Una vez que terminaron de comprar ahí, sin embargo, no sabían qué hacer.

No estaban con el Sr. Unjo, por lo que se sintió mal de alguna manera que visitaran la torre de Rubicia. Haruhiro y los otros no eran Zeranos, por lo que tampoco podían permanecer en el subsuelo. La gente de la tierra en Herbesit era ruidosa y atemorizante.

¿Ahora que? ¿Que deberían hacer?

“Oye, incluso arriba, hay buenas personas, como la esposa del Sr. Unjo,” opinó Ranta. “¿Tal vez hay algo así como una posada, donde nos dejarán quedar si les pagamos? Si miramos, probablemente haya una en alguna parte, ¿no crees? Quiero decir, tiene que haber. Kuzacky. Ve arriba y encuentras una para nosotros muy rápido. Estaremos esperando aquí. Incluso seré amable y te esperaré, ¿está bien?”

“¿Por qué lo hiciste sonar como si me estuvieras haciendo un favor? Y espera, ¿por qué yo?” Se quejó Kuzaku.

“¿Porque eres el más bajo clasificado aquí, duh! Quiero decir, eres mi amigo, ¿verdad? Eres mi amigo, así que tienes que hacer lo que te digo, ¿sabes?”

“Realmente no entiendo lo que dices.”

“¿Oh? ¿Actuando todo rebelde ahora? No me importa. Te acompañaré en cualquier momento que quieras. Te golpearé el trasero, sin embargo. ¿Quieres eso? ¿Eh?”

“...Esta es la primera vez que quiero quemar tu pelo rizado, Ranta-kun.”

“¿Qué? ¿Acabas de llamar mi pelo rizado? Lo hiciste, ¿no? ¡Rizado!”

“Sin embargo, es rizado, ¿no?” Dijo Mary con frialdad.

“...Rizado.” Shihoru lo dijo también.

“Seguro que es rizado, eh,” y Yume.

“¡Idiotas! ¡Rizado, rizado, rizado, rizado, siguen diciéndolo! ¡Las personas que me llaman rizado son las que son realmente rizadas! ¡¿No lo saben?!”

“Oye, el pelo rizado no te ha hecho nada malo, así que no estés ensuciando su buen nombre, Rizado...” dijo Haruhiro.

Suspiró mientras miraba a su alrededor. El subsuelo de Herbesit había sido originalmente acueductos y tumbas, por lo que solo fluía agua en algunos lugares, y la mayoría eran solo túneles subterráneos. Estaba húmedo, pero también había un olor refrescante flotando en el aire. La gente aquí podría estar mezclando algo así como aceites de menta con el combustible para las lámparas que se encendían aquí y allá. Tal vez gracias en parte a ese olor, los clientes que venían a comprar en el mercado clandestino estaban tranquilos y relativamente callados. Cuando el Party hizo un alboroto como este, los Zeran que tenían tiendas abiertas a ambos lados de este túnel parecían claramente molestos por ello. Parecía que lo mejor sería encerrar a Ranta, o silenciarlo permanentemente, luego batirse en una apresurada retirada antes de que fueran expulsados.

Después de pensar en una serie de opciones, Haruhiro y los demás decidieron regresar a casa. A Well Village.

Habían considerado la idea de usar Herbesit como su base de operaciones mientras buscaban tabletas en las ruinas de Alluja, podían venderlas a un alto precio. Pero en Herbesit iba a ser muy difícil vivir.

Prepararon una campana, cruzaron el bosque y se dirigieron al lugar del carbonero. El carbonero no les dio exactamente una cálida bienvenida, pero tampoco intentó alejar a Haruhiro y los demás. Descansaron en la esquina de su casa por una noche, y cuando despertaron, el carbonero se estaba preparando para sacar su vagón.

Cuando le indicaron que estaban dispuestos a ayudarlo, él no se negó, así que ayudaron a cargar el vagón. Acompañaron el vagón del carbonero a Well Village. No tenían una casa aquí ni nada, pero era increíble lo mucho que se sentían como si hubieran vuelto a casa.

Los residentes de Well Village eran taciturnos, pero el cangrejo gigante sonrió y habló alegremente, feliz de ver nuevamente a Haruhiro y su grupo. Era difícil leer la expresión del cangrejo gigante, pero al menos, parecía que le estaba sonriendo a Haruhiro, y su voz parecía feliz. Así es como sonaba.

Hablaron sobre qué hacer a continuación mientras comían frente a la tienda de comestibles, pero ninguno de ellos planteó el nombre de Waluandin. ¿Debería Haruhiro hacer un punto para plantearlo él mismo? Debatió eso internamente por un tiempo, pero al final no lo hizo.

La prisa es un desperdicio. Ahora es el momento de la paciencia. Esperemos por un mejor tiempo. Podía pensar en una serie de razones, pero, finalmente, decidió esperar un día mejor.

17. Corriendo Hoy y Mañana

Cuando buscaban presas en la Ciudad de los Muertos, había momentos en que no todos estaban enfocados adecuadamente en la tarea que tenían entre manos. Obviamente, cuando en realidad estaban peleando contra un muerto, todo el mundo se ponía en marcha, pero claramente estaban teniendo dificultades para superarlo. Era lo mismo para Haruhiro, por lo que entendía muy bien por lo que estaban pasando.

Tomó algo de coraje, pero como líder, sugirió que tal vez era hora de que volvieran. Nadie se opuso.

Esta vez, planearon con anticipación un viaje de quince días. Puede ser unos días más o menos dependiendo de las circunstancias, por lo que incorporaron cierta elasticidad para cubrirlo. Una vez que decidieron que no sería una estadía a largo plazo, de repente se sintió más motivado.

Así es, pensó. No tiene sentido arrastrarlo. Mantenerse enfocado durante un período corto es lo mejor.

Su segundo viaje a Waluandin transcurrió sin problemas, teniendo en cuenta que no tenían al Sr. Unjo con ellos.

Nos hemos acostumbrado a Darunggar, era algo que Haruhiro tenía que evitar pensar. Acostumbrarse a las cosas era aterrador. Probablemente era mejor saltar por cada pequeña cosa y sentir el dolor en su estómago.

Haruhiro exploró Waluandin por su cuenta. Eso era abrumadoramente más eficiente, y también menos peligroso.

Pasando el lugar de entretenimiento, encontró un área que estaba abarrotada con casas iglú similares a las que había visto en las aldeas. Ahí era donde vivían los orcos de clase baja, al parecer. Los barrios marginales, podrías llamarlo. Incluso en las colinas realmente empinadas, había iglús contruidos como si estuvieran pegados a ellas. Tenía que admitir que era algo impresionante.

La Montaña del Dragón de Fuego estaba al otro lado de Waluandin. Había un camino ahí, en alguna parte, que supuestamente llevaba a Grimgar.

En términos generales, había dos formas de llegar a la Montaña del Dragón de Fuego. Una era hacerlo a través de Waluandin. La otra era ir alrededor Waluandin y cruzar las montañas.

Si iban a cruzar las montañas, tendrían que pasar por el exterior de la mina o los barrios marginales. Ambas áreas eran bastante peligrosas, por lo que requerían equipos especializados para la tarea.

Por cierto, si le preguntaran a Haruhiro qué podría ser ese equipo especializado, no habría tenido respuesta. No era un especialista, después de todo. Incluso su especialista en exteriores, la Cazadora, Yume, no tenía experiencia en escalar montañas. Si iban a tratar de cruzar las montañas, iba a tomar una preparación completa. No sería lo siguiente que hicieran, sino lo que la siguiente después de la siguiente, sin duda.

Si iban a intentar atravesar Waluandin, tendrían que apuntar a un momento en que los orcos estuvieran menos activos, y elegir un lugar en el que los orcos no pudieran encontrarlos.

Sabían que los orcos en las aldeas parecían dormir por la noche, por lo que era lógico que los orcos de Waluandin hicieran lo mismo. Haciendo un uso completo de Stealth para investigar por su cuenta, Haruhiro había podido ver que los orcos de Waluandin, waluos para abreviar, hacían una distinción entre la noche y el día en sus vidas.

El barrio de entretenimiento estaba lleno de waluos en todo momento. Sin embargo, parecía que había más waluos ahí por la tarde y por la noche, y menos a primera hora de la mañana y antes del mediodía. Tanto para los talleres como para la mina, nadie trabajaba ahí por la noche. Los barrios marginales siempre eran un poco ruidosos.

Por otra parte, en el momento presente, Haruhiro solo sabía lo que podía discernir desde su lado del río de lava que servía como frontera de la ciudad. Incluso si pudieran escabullirse a través del distrito de la mina o el taller por la noche, podría haber obstáculos más allá que les impedirían ir más lejos.

Quería infiltrarse en Waluandin y aprender más de alguna manera, pero realmente no podía traer a sus camaradas para eso. Si él viniera y lo dijera sin rodeos, no es que él dijera nada en absoluto, cualquiera que traiga se interpondrá en el camino. Esto era algo que Haruhiro tenía que hacer solo.

Ahora, la próxima tarea. Esta vez, decidieron no volverse codiciosos, y cuando terminó el período predeterminado de quince días, Haruhiro y los demás regresaron sanos y salvos a

Well Village. Pasaron el día siguiente dirigiéndose a la Ciudad de los Muertos y ganando dinero.

Para el día siguiente, y el siguiente siguiente día, el siguiente siguiente siguiente día, y el siguiente siguiente siguiente siguiente día, y el siguiente siguiente siguiente siguiente siguiente día, y el siguiente siguiente siguiente siguiente siguiente siguiente día, y el siguiente siguiente siguiente siguiente siguiente siguiente siguiente día, trabajaron duro en la Ciudad de los Muertos.

Cazar era el trabajo de un soldado voluntario, pero no podían permitir que se convirtiera en algo rutinario. Haruhiro y su grupo se habían ganado el sobrenombre de los Goblin Slayers, por lo que estaban acostumbrados a pasar una estúpida cantidad de tiempo frecuentando los mismos terrenos de caza, incluso eran bastante buenos en eso, pero también sabían que tenían miedo de acostumbrarse a las cosas.

“¡Urgh!” Kuzaku estaba tratando seriamente de detener un violento asalto por parte de un muerto león.

No solo con su escudo. Usó su espada larga para defenderse también. Bajó su centro de gravedad teniendo cuidado de no terminar en una posición desequilibrada, y luego se mantuvo ahí. Él estaba aguantando.

Mantuvo una distancia fija del muerto león. Kuzaku estaba haciendo ajustes finos en su posición en función de cómo se movía su oponente. Hizo un trabajo espléndido en permanecer en ese rango, y el que parecía tener dificultades para hacerlo era muerto león. Uno a uno, Kuzaku podía mantener ocupado al muerto león. Había llegado al punto donde podía.

Todos reconocieron que Kuzaku estaba mejorando como tanque. Ellos también confiaban en él. Esa era la razón por la cual Mary podía ir hacia el frente en momentos como este y golpear al muerto león con su bastón con cabeza.

Kuzaku nunca dejaría que el muerto león se escapara. Si ella no pensaba eso, Mary no podría dejar el lado de Shihoru.

Por cierto, Mary no era tan fuerte ni nada por el estilo, pero las técnicas de autodefensa de los Clérigos habían sido creadas para ayudar a los débiles a defenderse y desarrollarse desde

ese punto de partida. Haciendo uso de la fuerza centrífuga, o algo así, amplificando su débil poder en poderosos golpes contra aquellos que querían hacerles daño. Si conseguía un golpe limpio, sus ataques individuales podrían ser más poderosos que los de Ranta.

El muerto león tropezó. Kuzaku fue rápido para saltar sobre él... o no.

“¡Gwajaja!” Era Ranta. Ranta, que había estado observando de cerca su oportunidad, usó Leap Out para saltar y asaltar al muerto león. Su voluntad de ir con todo en momentos como este era su única cualidad digna de alabanza. Su hoja negra se hundió en el globo ocular derecho del muerto león. “¡Toma eso!”

“¡Vuelve!” Gritó Haruhiro.

Ranta saltó hacia atrás y lejos, posiblemente incluso antes de escuchar las palabras. Su hoja negra quedó atrapada en el ojo de la cosa. Incluso mientras se retorció de dolor, la cosa había tratado de abrazar a Ranta con todo su amor. En otras palabras, Ranta se había escapado antes de que su abrazo mortal le hubiera roto la espalda.

“Ejeh... Que haya maldiciones...” Zodiac, que estaba flotando cerca, dijo algo auspicioso u ominoso, y era difícil decir cuál.

El muerto león se levantó. Yume soltó una flecha, pero se retorció para evitarlo. Justo después de ella, Shihoru gritó: “¡Dark!” Y envió su elemental.

El humanoide, o más parecido a una estrella, el elemental Dark se hundió en el pecho del muerto león. Inmediatamente comenzó a convulsionarse y cayó sobre una rodilla.

“¡Hah!” Kuzaku hizo un gran movimiento con su espada larga y golpeó a la cosa en un lado de su cabeza con ella. Luego siguió golpeándolo en la barbilla con su escudo.

“¡Sí!” Mary golpeó su cuello con su bastón con cabeza.

“¡Ahí!” Ranta saltó hacia la cosa. Arrancó su hoja negra, luego lo acuchilló. Él lo acuchilló. Incluso si no podía cortarlo, lo cortó como loco. Cada vez que Ranta tomaba un descanso, Kuzaku y Mary le daban uno o dos golpes, y luego Ranta regresaba y reanudaba su ráfaga de golpes.

Haruhiro cuidó de sus camaradas mientras peleaban, prestando atención a lo que los rodeaba. Yume, que estaba al lado de Shihoru, había apuntado una flecha y también estaba en guardia.

Haruhiro y los demás habían reubicado sus terrenos de caza en la Ciudad de los Muertos desde el Barrio del Noroeste, donde se encontraban los restos del mercado y el Distrito Almacenes, hasta un lugar justo dentro del Barrio Suroeste. Si hubieran continuado tomando las cosas a pasos, el Barrio Sureste habría sido el siguiente nivel después del Barrio Noroeste, pero el lado este estaba cubierto de niebla.

Los muertos del Barrio Suroeste eran astutos y malvados, pero Haruhiro y los demás descubrieron que en la zona más cercana al Barrio Noroeste aparecían muertos comparativamente más fáciles de matar.

En su mayoría eran como el muerto león con el que estaban luchando en este momento. No había dudas de que eran enemigos poderosos. Aun así, si todos enfocaban sus esfuerzos adecuadamente, habían llegado al punto en que prácticamente podían garantizar que serían capaces de derribar a uno de ellos.

Los enemigos en este nivel eran buenos. Incluso si quisieran relajarse, no podrían. No era imposible, pero no podían derrotarlos de manera rutinaria. En lugar de un nivel moderado de tensión, era solo un poco más alto que eso. Tenían que mejorarse a sí mismos, ajustando las cosas día a día, o nunca sobrevivirían. Pero mientras hicieran las cosas bien, podrían arreglárselas.

“Haru-kun.” Yume hizo un gesto hacia un edificio hacia el sur con su barbilla.

“¿Hm?” Haruhiro entrecerró los ojos al edificio.

Había algo sobresaliendo de la sección del segundo piso derrumbado. No, parecía que podría ser. Eso fue todo.

Haruhiro negó con la cabeza. “No. Está bien.”

“Yume se equivocó, eh. Lo siento por eso.”

“Oye, está bien.”

“¡Toma eso! ¡Deja que Skullhell te abrace!” Ranta aterrizó el golpe final sobre el muerto león. “¡Buajajajaja! ¡Beberé bien otra vez esta noche!”

“¿Qué eres, un bandido de montaña?” Murmuró Haruhiro con un suspiro. Haruhiro era un Ladrón, pero no quería pensar que estaba en la misma clase que Ranta. Él absolutamente no lo era.

Cazaron en la Ciudad de los Muertos durante diez días, y luego partieron en otra expedición de aproximadamente quince días. Cuando lo hacían así, podrían pasar sus días esperando la próxima.

No era bueno pensar demasiado sobre el futuro, pero si solo tenían los ojos puestos en lo que estaba directamente frente a ellos, se volvía sofocante. Lograr un equilibrio era importante. Si todo lo que hicieran fuera cargar ciegamente hacia la brillante esperanza, descuidarían vigilar sus pies y caer en peligro. Del mismo modo, si seguían mirando hacia abajo, bajo el peso de la desesperación, se cansarían y no podrían caminar.

No podían vivir solo en tiempos difíciles, y los buenos tiempos nunca durarían para siempre. Lo mejor era llorar cuando tenían ganas de llorar, y sonreír a veces incluso cuando no tenían ganas de reír.

En medio de su tercera expedición, aunque Haruhiro solo escuchó sobre esto después porque estaba investigando solo en ese momento, Ranta y los otros fueron atacados por orcos. Había dos orcos, y aunque lograron matarlos de alguna manera, Kuzaku y Yume estaban heridos y las cosas se vieron mal por un tiempo.

Ambos orcos se habían visto delgados y jóvenes. No llevaban armadura, pero llevaban arcos y flechas, espadas y cuchillos. Estaban equipados como cazadores. Podría ser que se dirigieran a cazar y se cruzaron con Ranta y los demás.

Con este evento sirviendo como disparador, cambiaron la ubicación donde los otros cinco se quedaban en modo de espera durante su cuarta expedición y se movieron a un lugar cerca del Río Termal en su lugar. Haruhiro hizo que Ranta y los demás cazaran gujis, que eran como tejones, mientras él avanzaba con su exploración de Waluandin. Llegó al punto en que podía deslizarse en la ciudad por la noche, si estaba solo.

Durante su quinta expedición, encontraron una pequeña tableta de piedra en las ruinas de Alluja. Cuando regresaron a Well Village y se la mostraron a Oubu, el sabio del ojo en la mano, la compró por una moneda grande, 1 rou.

Cuando acamparon fuera de la aldea, Ranta dijo: “Ya sabes...” y comenzó a hablar con un grado de sinceridad poco característico. “Puedo entender cómo las personas se sintieron aquí, aferrándose a Skullhell. Cuando esta oscuro, cualquiera querrá que Skullhell lo abrace.”

“Es más fácil entender por qué se aferraron a Lumiaris,” respondió Mary. “Cuando es así de oscuro, lo normal es buscar la luz.”

“Estoy seguro de que eso es normal para ti,” replicó Ranta. “Pero escucha, tú, lo normal es diferente para todos, ¿lo sabías?”

“¿’Tú’?” Repitió.

“...Lo siento mucho,” dijo Ranta sin emoción. “Mary-san, por favor, perdóname.”

“No está poniendo todo su corazón en ello...” dijo Shihoru.

Ranta bajó y realizó un kowtow. “¡Estoy tan arrepentido! ¡Estaba loco! ¡Perdóname!”

“No hay nada más inútil que un kowtow de ti,” dijo Haruhiro con una sonrisa irónica mientras empujaba el fuego con un palo. “...Dioses, eh. Simplemente no me parece real. Quiero decir, en realidad hay dioses. Ellos existen. Siempre pensé que eran, como, ¿ficción? O algo así...”

“Si no fueran reales, no podría usar magia de luz.” Mary le mostró la palma de su mano. “Pero hasta que vine aquí, es posible que tampoco haya creído en ellos por completo”

“Oh, sí.” Kuzaku asintió. “Pude ver eso. Los dioses son como un ejemplo para nosotros, ¿sabes? ¿O la fuente de uno? ¿La razón? ¿La base? Algo como eso. Como, está Lumiaris, y si suponemos que ella siempre está mirando, ¿podemos comportarnos con justicia, tal vez?

“Elhit-chan, el Dios Blanco es real.” Yume estaba descansando su cabeza en el regazo de Shihoru, mientras que Mary también estaba pegada a su pierna. “Elhit-chan aparece en los sueños de Yume y todo. Yume desea poder conocer a Elhit-chan...”

“Entonces, hablemos en serio aquí.” Ranta deshabilitó su modo kowtow, se cambió a sentarse con las piernas cruzadas, y cruzó los brazos descaradamente. “Realmente, todo el mundo teme morir y esas cosas, ¿verdad? Como estamos vivos, no queremos morir. Pero aún así, vamos a morir. Algún día, seguro, vamos a morir. No hay forma de librarse de eso. Es la conclusión de nuestras vidas, se podría decir. Cuando piensas en eso, no sé... Se siente abrumador, ¿verdad? Es difícil de tratar, tal vez.”

“...¿Incluso para ti?” Preguntó Haruhiro, golpeado por una sensación inesperada.

Ranta resopló y se rió. Fue una risa que se sintió forzada, de alguna manera.

“Estoy hablando en general, hombre, en general. Estoy por encima y más allá de todo esto. Además, morir es solo una parte de mi vida, ¿verdad? Incluso si las muertes de otras personas se sienten, bueno... ya sabes. Tienes que aceptar tu propia muerte, o no puedes vivir. Naces y luego mueres, así es la vida. Básicamente, es un ciclo, un hombre, un ciclo.” Ranta giró su dedo índice en círculos. “Estoy seguro de que la gente no lo entiende, pero las enseñanzas de Skullhell incluyen opiniones sobre la vida y la muerte de esa manera.”

“Tenemos eso en las enseñanzas de Lumiaris, también, por supuesto,” dijo Mary en voz baja mientras frotaba el muslo de Yume. “Al principio, había luz. Toda la vida nace de esa luz y volverá a ella. Es por eso que vemos la luz cuando morimos.”

“Cuando morimos, caemos en la oscuridad, obviamente,” resopló Ranta.

“No, nosotros no. La oscuridad es solo un efecto secundario producido por la luz que no brilla en alguna parte. Si apartas tus ojos de la luz, estarás sumido en la oscuridad. Eso es todo.”

“Te equivocas. La oscuridad es la original, y la luz vino después. Te lo digo, la raíz de todas las cosas es la oscuridad.”

“Es por eso que nunca me puedo llevar bien con un Caballero Oscuro que sigue ciegamente a Skullhell,” murmuró Mary.

“¡No necesito llevarme bien contigo! ¡No quiero tener nada que ver con los cobardes creyentes de Lumiaris!”

“No peleen por estas tonterías.” Haruhiro trató de intervenir como líder y mediar, pero tanto Mary como Ranta se volvieron para mirarlo.

“¿Tonterías?!”

“¿Qué quieres decir eh, tonterías?!” Gritó Ranta.

“Yo... lo siento.”

“Ambas...” Shihoru lo ayudó a salir. “¿No pueden ser ambas cosas? Al principio, había luz y oscuridad. Creo que son elementos conflictivos pero complementarios...”

“Como todos aquí, eh.” Yume frotó su mejilla contra el regazo de Shihoru, hablando en un tono relajado. “Es porque todos están ahí para ella que Yume pueda seguir viviendo, ¿sabes?”

Eso hizo que todos se calmaran.

Bueno, ya que siempre estaban juntos, las conversaciones como esta iban a suceder. Los chicos siempre estaban hablando de cosas bastante estúpidas, pero ¿qué pasaba con las chicas? ¿Hablaban de amor y romance, tal vez? ¿Tal vez no? ¿O de ellos? Aunque Haruhiro tenía curiosidad, él no podía preguntarles, entonces ese misterio iba a seguir siendo un misterio para siempre.

Ranta utilizó los 10 rou que había ahorrado para comprar una espada de dos manos al herrero de Well Village. Era una espada de dos manos, por lo que la empuñadura era larga, pero la hoja en sí no era tan grande, lo que la hacía sorprendentemente ligera.

La mayoría de las espadas tenían una sección no afilada justo encima de la base de la hoja llamada ricasso. El ricasso en la espada que Ranta había comprado era largo, y tenía una protuberancia en la parte superior. Cuando solía dar un golpe final, agarrar el ricasso aparentemente lo hacía más fácil para él, y había otros usos también. Conociendo a Ranta, se le ocurrirían todo tipo de pruebas y errores.

Llamó a su espada RIPer, y compró guantes blindados para que pudiera mantener el ricasso bien y apretado. Por cierto, él había pedido prestado el dinero para esos guantes de sus camaradas.

Su hoja negra era sólida y utilizable, por lo que se la entregó a Kuzaku, quien realizó un ritual de Paladín que consistía en tallar un hexagrama en la hoja y marcarlo con sangre como prueba. Al hacer esto, podría usar el hechizo de magia de luz, Saber, para otorgar la bendición de Lumiaris sobre la espada.

El grupo adquirió un yelmo que recordaba a la cabeza de un halcón en la Ciudad de los Muertos, y el casco de Kuzaku resultó estar muy dañado en ese momento, así que lo cambió. Ranta lo llamó Hawk Helm, pero a Kuzaku realmente no le gustó eso.

Yume se había hecho con una espada curva que había recogido en la Ciudad de los Muertos, que tenía la misma longitud que su machete, una de sus armas favoritas. Haruhiro siguió llamándolo wantou, que era la palabra para una espada curva, por lo que Yume había decidido apodararla Wan-chan, que era una linda palabra para un cachorro. Honestamente, Haruhiro sintió que estaba un poco equivocada.

El bastón de Mary se rompió, así que compró un bastón con un martillo en el extremo al herrero. Probablemente fue porque tenía muchas más posibilidades de participar en el ataque ahora. Ella había elegido claramente su arma con la vista puesta en su poder destructivo.

Aunque Shihoru no había cambiado su equipo, su elemental Dark se estaba volviendo cada vez más fuerte. Cuanto más apegada estaba Shihoru a Dark, más grande parecía crecer, y también... más cursi se volvía su forma. Además de eso, ahora podía producir efectos similares a Sleepy Shadow, Shadow Complex y Shadow Bond. Sin embargo, no era todopoderoso, y Shihoru solo podía usar uno de los efectos de impacto, confusión, sueño o detención, pero seguía siendo increíble.

Según Shihoru, eventualmente podría mezclar y combinar diferentes efectos. Si es así, podría causar daño mientras detiene al enemigo, o debilitarlo además de causar daño, junto con varias otras posibilidades. Eso era aún más increíble.

Haruhiro terminó con un estilete que iba a ser usado exclusivamente para clavar ataques en su mano derecha, y un cuchillo con una empuñadura para barrer, cortar y apuñalar en su mano izquierda. El primero lo había encontrado en el subterráneo de Herbesit, mientras que el segundo lo había saqueado a un muerto.

No habían visto al Sr. Unjo. Se suponía que visitaba Well Village de vez en cuando, pero Haruhiro y los demás tendían a pasar mucho tiempo fuera en las expediciones, por lo que probablemente solo se estaban perdiendo el uno al otro.

Cada vez que visitaban Herbesit, la torre de Rubicia cruzaba la mente de Haruhiro. Pensó en ir ahí algún día, pero nunca lo hizo.

Un día, Ranta lo invitó a la tienda de comestibles en Well Village, donde bebieron mucho y obtuvieron un martillazo absoluto. No fue solo Haruhiro. Todos bebieron todo lo que pudieron y tuvieron un gran banquete con el herrero, el huevo aplastado con armas de la tienda de ropa y bolsos, los guardias fuera de servicio e incluso el cangrejo gigante. Ranta, Haruhiro y Kuzaku se turnaron para forcejear con el herrero y todos perdieron, luego los tres lo tomaron como un equipo y aún así perdieron. Tenía vagos recuerdos de todo eso.

A medida que sus camaradas se embriagaban y se embriagaban, recordó que estaba sentado al lado de Mary y hablaron. ¿Sobre qué hablaron? Sintió que lo había pasado bien, pero no recordaba ni una palabra de lo que habían hablado.

Bueno, siempre y cuando no haya dicho nada raro. Al día siguiente, Mary estaba actuando igual que siempre, así que probablemente estaba bien.

Está bien, ¿verdad? Trató de convencerse a sí mismo.

Desde esa vez, el receptor no había vibrado nuevamente. Nadie lo comentó, pero probablemente solo era una cuestión de mal momento.

Probablemente eso era todo. Eso fue lo que Haruhiro decidió pensar.

18. Antes Del Festival

“...Oh. Doscientas, eh,” dijo Haruhiro.

Mientras se infiltraba en Waluandin, se dio cuenta de que esta era su 200ª noche desde que llegaron a Darunggar. No es que eso importara particularmente. Obviamente. Si era su 200ª, su 300ª, o incluso su 666ª noche, eso no hacía ninguna diferencia para los habitantes de este mundo.

De todos modos, esta noche había algo extraño en Waluandin. O más bien, era extraño incluso en las aldeas periféricas.

Los orcos del pueblo tenían la tendencia a acostarse temprano y luego se levantaban temprano. Antes que los orcos de Waluandin, o waluos para abreviar. Haruhiro usualmente se deslizaba por sus aldeas mientras dormían, luego entraba a Waluandin a través del distrito de talleres cuando los orcos herreros se habían ido. Había muchos lugares para esconderse en el distrito de talleres, por lo que incluso si hubiera waluos ahí, podría pasarlos fácilmente.

Sin embargo, esta noche, los orcos del pueblo estaban levantados un poco tarde. Había luz que se filtraba desde el interior de sus casas tipo iglú, y también oyó el sonido de orcos hablando. Incluso divisó un puñado de orcos afuera haciendo algo u otro. No sentía que fuera una amenaza para su capacidad de sigilo, pero obviamente le molestaba.

En el distrito de talleres de Waluandin, el trabajo había terminado durante el día, como de costumbre, y todo estaba tranquilo. Sin embargo, todo después de ahí era diferente.

Más allá del distrito de talleres había un distrito residencial mixto. No había mucha gente, no muchos waluos, que caminaran por las calles de noche. Así había sido hasta ahora, pero esta vez había waluos bulliciosos aquí, allá y en todas partes. Todas las casas estaban iluminadas.

Algunos waluos estaban dentro de sus casas, moviéndose con agitación, mientras otros estaban afuera hablando. Probablemente no era solo el área residencial. Toda Waluandin estaba llena de actividad. No era muy festivo, pero parecía casi como si se estuvieran preparando para un festival o algo así.

Había un buen número de waluos merodeando por ahí, así que era peligroso. Sin embargo, según la experiencia pasada, no parecían estar remotamente en guardia contra los forasteros.

Había una especie de lugar parecido a un coliseo en el barrio de entretenimiento, y a menudo apostaban ahí por las peleas. Haruhiro había sido testigo de algunas peleas vistosas, y los waluos amaban mostrar su habilidad marcial, pero esta ciudad no tenía defensas para llamarlas defensas.

Probablemente ni siquiera habían considerado la posibilidad de que un enemigo externo atacara. Nunca hubieran imaginado a los humanos como él y el Party estuviera dentro de su ciudad. Mientras Haruhiro tenga cuidado y no haga nada para llamar la atención, es casi seguro que no lo verán.

Siendo el cobarde que era, Haruhiro sintió miedo, pero aún se mantenía en calma y miraba alrededor de la zona residencial. En su noche número 200 en Darunggar, Waluandin era definitivamente diferente. ¿Qué pasaba con eso? Él quería los detalles. ¿Se estaban preparando para un festival? ¿Por qué se sintió así con Haruhiro? Pasó de un callejón a otro, de vez en cuando se movía sobre los tejados mientras los observaba, y gradualmente se dio cuenta de las cosas.

Debido a la lava brillante que fluía cerca, la oscuridad de la noche nunca llegaba a Waluandin. Aun así, en esta ciudad que era incluso más brillante de lo normal, los waluos parecían estar construyendo algo. Muchas cosas, de hecho.

Por ejemplo, las ventanas de sus casas generalmente no tenían cortinas, por lo que era posible ver dentro de ellas cuando las luces estaban encendidas, y pudo ver que había una tonelada de mujeres waluos trabajando con telares. ¿Cuál era la necesidad de trabajar los telares tan tarde en la noche? Podrían hacerlo solo durante el día. Una cosa era segura, y era que Haruhiro nunca había visto a estas mujeres waluos tejiendo tarde en la noche.

También había una buena cantidad de hombres waluos decorando el frente de sus casas con palos. Charlaban con sus vecinos y comían mientras lo hacían, probablemente. No solo lo hacían por diversión. Nunca había visto a los waluos hacer esto antes.

Haruhiro no tenía idea de lo que se suponía que eran esos palos, pero tenía que haber una razón para ellos. En este momento, tenían que hacerlos, y esa era la razón por la que lo estaban haciendo.

Los niños waluos estaban reunidos jugando con algo que parecía una jaula. Los waluos más viejos estaban dando instrucciones a los niños waluos, y les estaban ayudando con el trabajo.

Preparativos. Estaba claro que los waluos se estaban preparando para algo. Todos estaban produciendo disfraces y decoraciones, y luego se los ponían, los usaban y hacían algo u otro. Tenía que ser un evento de toda la ciudad. ¿Un ritual? ¿Un festival? ¿Una atracción? Fuera lo que fuera, Waluandin estaba envuelta en una atmósfera separada de sus rutinas diarias habituales.

El centro de Waluandin estaba dominado por un edificio particularmente grande que parecía un dragón agachado. No estaba claro si los waluos tenían un rey o no, pero Haruhiro había empezado a llamarlo palacio por conveniencia.

El palacio estaba rodeado por calles anchas y una serie de delgados ríos de lava, con una carretera principal que se extendía hacia la Montaña del Dragón de Fuego. Además, había muchos edificios impresionantes que rodeaban el palacio, y siempre había muchos waluos entrando y saliendo, tanto de día como de noche. Además, había waluos armados patrullando esta área incluso a altas horas de la noche. Siendo ese el caso, era una zona difícil de abordar, pero esta noche decidió reunir el coraje para intentar entrar.

Era un riesgo calculado, por supuesto. Al no ser una excepción a la regla general esta noche, los waluos del distrito del palacio estaban trabajando arduamente preparando algo. Este era un distrito donde los waluos a menudo parecían estar disfrutando de un paseo nocturno, pero ahora era diferente. La mayoría de los waluos estaban absortos en su trabajo, así que si Haruhiro usaba bien Stealth, no lo encontrarían tan fácilmente.

Pero... no pudo evitar pensar.

Realmente llevaban vidas cultas aquí en Waluandin. Comparado con este lugar, Well Village era los palos, y Herbesit no tenía leyes y era demasiado bárbaro. Aquí, había orden. Los waluos no se roban entre sí en su mayor parte. Trabajaban juntos en varias cosas mientras se ganaban el sustento y vivían sus vidas. No solo comían, trabajaban y dormían. Ellos también tenían tiempo libre. Era una sociedad altamente estratificada, pero proporcionaba. La mitad... no, la mayoría de los waluos tenían una vida más segura y posiblemente más próspera que Haruhiro y el Party.

“¿Un altar...?” Murmuró para sí mismo.

Arriba en el techo de un edificio que daba a la plaza frente al palacio, Haruhiro hizo un esfuerzo por liberar la tensión excesiva de su cuerpo. Era la primera vez que venía tan lejos.

Sin embargo, él había visto la plaza desde la distancia anteriormente. Esa cosa no había estado ahí antes.

Era un escenario que tenía que ser de alrededor de dos metros cuadrados y tres metros de alto. Había otra plataforma encima, y en esa plataforma, había una jaula. Era una jaula... probablemente. Recién decorada, dorada y realmente brillante. Normalmente, las jaulas se usaban para retener a delincuentes o prisioneros, pero no parecía que fuera para eso.

La regordeta mujer waluo en la jaula no parecía una prisionera. La tela envuelta alrededor de su cabeza y pechos y la falda que llevaba alrededor de sus caderas eran moda estándar de una mujer waluo, pero todas sus prendas eran claramente de alta calidad. Estaban bordadas con patrones vibrantes, y brillaban. Parecía que había gemas entretejidas. Lo hacían de modo que incluso su piel verde parecía brillante, como si estuviera brillando. ¿Y ella estaba usando maquillaje?

Por la forma en que la mujer waluo que bien pudo haber sido de clase alta estaba actuando, no parecía que fuera una prisionera. Ella estaba tranquila, incluso digna.

Además, aunque estaba en la jaula, no estaba sola. Muchos waluos subieron al escenario, uno tras otro, para saludarla. Hablaban entre ellos a través de los barrotes de la jaula, y a veces les tendía la mano, así que tal vez fueran conocidos de ella. Pero la mujer estaba claramente mejor vestida que cualquiera de ellos.

Haruhiro miró más de cerca la jaula dorada. Las decoraciones en las cuatro esquinas eran dragones. Había decoraciones basadas en dragones esparcidas alrededor del resto del altar, también. Eso también era cierto con la ropa de esa mujer waluo. ¿El patrón bordado en su falda era un dragón, no? Encima de su cabeza envuelta en tela, llevaba algo así como una corona. Eso era un dragón, también.

¿No habían sido de la misma manera las decoraciones que los hombres waluo de la zona residencial se habían estado poniendo? Dragones. Ellos eran dragones. Ahora que lo pensaba, el palacio también parecía un dragón. ¿Por qué no se había dado cuenta antes? Waluandín rebosaba de dragones, diseños basados en dragones. Había dragones por todas partes.

Haruhiro volvió sus ojos hacia la Montaña del Dragón de Fuego, que parecía lista para entrar en erupción en cualquier momento. Al igual que su nombre sugería, había al menos un dragón ahí. El dragón de fuego.

Los waluos habían construido su ciudad y vivían al pie de esa montaña. El dragón de fuego comía salamandras, y el Sr. Unjo dijo que también se había comido a sus camaradas. ¿Podría ser que los orcos simplemente no le sientan bien? Eso era difícil de imaginar. El dragón de fuego tenía que ser una criatura peligrosa. Haruhiro no sabía por qué, pero por alguna razón, los waluos vivían justo al lado de esa criatura. ¿Sería demasiado decir que también estaban prosperando?

Los waluos podrían estar adorando al temible dragón de fuego. El dragón de fuego podría ser como un dios para ellos. O más bien, podría ser un dios.

En este momento, estaban llenando la ciudad con dragones en preparación para algo. Podría ser algún tipo de festival con un ritual involucrado. Entonces, ¿qué era la mujer en la jaula?

“No, no podría ser un sacrificio... ¿podría?” Murmuró Haruhiro.

Los waluos seguían viniendo a visitar a la mujer en la jaula. Parecía que tal vez estaban diciendo adiós. No había aire de tragedia, así que tal vez era un honor convertirse en un sacrificio. No, bueno, aún no se había decidido que era un sacrificio, y tampoco había pruebas definitivas de que adoraran al dragón de fuego. ¿La imaginación de Haruhiro lo estaba superando...?

No pudo evitar pensar que había mucho espacio para pensar acerca de las diferentes posibilidades, pero si él especulaba demasiado mientras exploraba, estaba obligado a cometer un error por descuido. Iba a tener que irse cuando la noche terminara de todos modos. Este era un buen momento para retirarse, así que lo hizo.

Para su regreso, se fue por el distrito de talleres como había decidido de antemano. En el camino de regreso, repitió: entrar es fácil, pero regresar es aterrador en su mente. Era fácil precipitarse en el viaje de regreso, y bajar la guardia como resultado. Era mejor para él seguir siendo precavido.

Cuando cruzó al distrito de talleres, sintió que se le erizaban los pelos de la nuca. Haruhiro huyó a toda prisa dentro de un taller cercano. Había percibido algo, aunque no podía estar seguro de qué. ¿Debería esconderse aquí y ver qué pasaba?

No... decidió moverse.

Haruhiro mantuvo su postura baja y caminó mientras mantenía su Stealth. No podía oír sus propios pasos, el susurro de su ropa, ni siquiera su aliento. Era como si Haruhiro no estuviera

ahí. ¿Alguien más que él se estaba moviendo? Él no los vio. ¿Lo había imaginado? No necesariamente.

Estaba logrando enfocarse. No había ningún problema con la forma en que estaba caminando.

Él sintió algo.

¿Hay alguien, algo, por ahí? ¿Estoy siendo observado?

Bueno, a quién le importa, decidió.

Si solo estuvieran mirando, déjalos observar. Si iban a venir, déjalos venir. Si se acercaban más, estaba bastante seguro de que lo sabría. Él sería capaz de reaccionar. Había entrenado mucho durante sus investigaciones solitarias en estas expediciones. No era solo para mostrar.

No seas engreído, se advirtió de inmediato. No te dejes llevar. No pienses que te está yendo bien. Piensa que tienes que esforzarte más. Siempre dalo todo.

Haruhiro ya estaba convencido. Había algo por ahí, y estaba mirando a Haruhiro. Siguiéndolo desde la distancia. Solo podía llamarlo presencia en este punto, pero lo sintió. Estaba ahí constantemente.

No solo eso, había más de uno. Generalmente detrás de él, a veces a la derecha o a la izquierda, había una presencia. La presencia justo detrás de él no cambiaba. Estaba mirando a Haruhiro desde una distancia fija. La otra presencia se acercaba y luego se alejaba. A veces también desaparecía, pero siempre regresaba.

No era como si no estuviera perturbado por eso. Él también estaba asustado. Sin embargo, aún no lo habían atacado. Nada bueno vendría de ceder al miedo en esta etapa. Él lo entendió, así que se mantuvo bajo control.

Saltó sobre el río de lava desde el interior del distrito de almacenes, dejando atrás a Waluandin. Se detuvo un momento y luego se volvió.

Las presencias habían desaparecido. ¿Se han ido? No, no podría estar seguro todavía. Haruhiro se había detenido, entonces ellos también lo habían hecho. Debido a eso, a Haruhiro le resultó más difícil detectarlos. Eso podría ser todo. Era demasiado temprano para sentirse aliviado.

Los pueblos finalmente se habían ido a dormir en este punto, por lo que se arriesgó y se desvaneció a través de ellos.

¿Quiénes eran sus perseguidores? ¿Waluos? Eso era muy probable. Los humanos tenían ladrones como Haruhiro, así que no sería tan extraño que haya orcos especializados en cosas furtivas también. ¿Había un par de waluos ladrones que habían detectado a un intruso, Haruhiro, en Waluandin y decidieron seguirlo para discernir su identidad y sus motivos? Bueno, probablemente era algo así.

Esto era vergonzoso. Él había estado preocupado antes, cuando habían matado a los cazadores waluos, pero afortunadamente eso nunca se había rastreado hasta ellos. Pero si los waluos se dieran cuenta de la existencia de Haruhiro, podrían volverse más cautelosos. Si ponen la seguridad adecuada en su lugar, no podría entrar y salir de Waluandin como lo había estado haciendo hasta ahora.

Lo mejor era suponer que, si se decidían a ello, los waluos podrían prepararse para enfrentarse a los enemigos del exterior. Esto también era cierto para los orcos en Grimgar, pero los orcos de Waluandin eran más o menos tan inteligentes como los humanos. Aunque eran diferentes, y había muchas cosas que cada lado no podía aceptar sobre el otro, no se podía decir que ninguno de los bandos fuera superior o inferior. En Grimgar, los humanos habían sido derrotados por la Alianza de Reyes, que incluía orcos, y se habían visto obligados a retirarse al sur de las montañas Tenryu por un tiempo. Para los humanos, los orcos eran un enemigo que era más que igual a ellos.

Hizo lo mejor para no entrar en los campos de las aldeas. Era difícil decir que el equilibrio ahí era bueno, por lo que era seguro que reduciría su velocidad. Eso haría que sea difícil responder rápidamente. Se movió rápidamente por los senderos estrechos que se habían creado entre los campos.

En el camino, sintió las presencias de nuevo. Como se esperaba. No tenían intención de dejar ir a Haruhiro, al parecer.

Todavía no había descubierto todos los detalles, pero tenía un plan general que había decidido. Primero, investigaría las presencias mientras salía de las aldeas lo más rápido que podía. Si lo atacaban, tendría que huir de inmediato. ¿Podría escapar? Había demasiados elementos desconocidos, sinceramente, y no podía estar seguro hasta que lo intentara, pero si se trataba de eso, tendría que hacerlo.

Ohh, esto es aterrador.

Vio las sombras en movimiento dos veces. Él dejó de sentir sus presencias una vez que entró en el tortuoso camino a través de la grieta, pero era mejor no asumir que se habían dado por vencidos. Era increíblemente difícil mantener la compostura en esta situación. Sí, no iba a suceder.

Aún así, de alguna manera, estaba logrando evitar entrar en pánico. Eso era bastante bueno, ¿verdad? Él quería elogiarse a sí mismo por eso. Bueno, no, en realidad no. Él no estaba seguro todavía. Debería esperar antes de cantar en secreto sus propias alabanzas.

Salió de la grieta y las tierras planas. Casi había vuelto al punto de reunión en el Río Termal.

La noche no había terminado. Sus camaradas probablemente estaban dormidos con uno de ellos haciendo guardia. Si hubiera sido de día, saldrían a cazar gujis o tal vez irían a Alluja. Esas dos habrían dificultado la reagrupación, así que tal vez era mejor pensar en esto como buena suerte en la mala suerte.

¿Qué es?

Me duele el estómago, pensó Haruhiro. Nada nuevo ahí. ¿Tal vez voy a desarrollar una úlcera? Si lo hago, supongo que podríamos tratarlo con magia de luz. ¿Funciona en enfermedades internas como esa? No se. Tendré que preguntarle a Mary cuando tenga la oportunidad.

Estaba pensando en cosas que no importaban. Esa era una prueba de que su concentración se estaba rompiendo.

Haruhiro se reaplicó a la tarea que tenía entre manos. Podía ver el lugar donde los otros estaban esperando.

¿Quién estaba haciendo guardia? Shihoru, al parecer. Todos los demás estaban acostados. Shihoru era la única sentada.

No está bien.

Haruhiro sintió un sudor frío, y sintió una sensación desagradable levantándose en su pecho. ¿Lo había arruinado?

Prácticamente había llevado a sus perseguidores de vuelta con sus camaradas. Ese podría haber sido su objetivo desde el principio. Habían descubierto a un individuo sospechoso,

Haruhiro, pero habían estado seguros de que no estaba solo, y que los demás tenían que estar por ahí en alguna parte. Entonces, para atraparlos a todos de una sola vez, o para masacrarlos a todos, habían seguido a Haruhiro. Por eso deliberadamente habían elegido no atacarlo.

Lo habían estado dejando nadar, por así decirlo. Ahora el enemigo podría dejar a Haruhiro por más tarde y emboscar a todos sus camaradas que no sean Shihoru mientras dormían.

¿Qué debería hacer él en ese caso? ¿Qué iba a hacer? No había tiempo para la indecisión. Haruhiro se lanzó hacia adelante.

“¡Shihoru! ¡Despierta a todos! ¡Huyan!”

“¡¿Eh... Haruhiro-kun?! ¡Ah!” A toda prisa, Shihoru golpeó a Ranta en la cabeza con su báculo. “¡L-Levántate...!”

“¡¿Ngahh?!” Ranta se levantó de un salto. “¿Qué, qué? ¡¿Qué estás haciendo?!”

“...¿Whuh?” Yume se frotó los ojos mientras se sentaba.

“¡¿Gah?!” Gritó Kuzaku mientras se levantaba rápidamente.

“Me estoy leva-” Mary trató de correr tan pronto como se despertó, pero tropezó. “-¡Wah!”

Oh, hombre, pensó Haruhiro frenéticamente. Eso hizo que mi corazón se acelerara. No, ahora no es el momento de enamorarse de ella. Honestamente, tengo mayores preocupaciones. Lo digo en serio. Es posible que tenga mayores preocupaciones.

Haruhiro miró en todas direcciones, corriendo mientras gritaba, “¡Probablemente tenemos enemigos! ¡Corran! ¡No se dividan!”

“¡Yoink!” Yume puso a Mary de pie, luego se echó al hombro su mochila.

Mary dijo: “Gracias,” y recogió sus propias cosas. Shihoru ya estaba saliendo de ahí.

Kuzaku tomó la delantera, mientras que Ranta preparó su RIPer.

“¡¿Enemigos?! ¡¿Dónde?! Los tomaré-...” comenzó Ranta.

Antes de que Haruhiro pudiera gritar algo-

“¡Esperen!” Escuchó decir una voz familiar.

“No...” Haruhiro se detuvo tan repentinamente que estuvo a punto de lanzarse, luego se volvió hacia la voz.

Espera, ¿qué es un no? ¿Qué es no? Ella no es un no, ella es, uh, ¿qué era ella de nuevo? Básicamente...

Vino detrás de él, a la derecha. La mujer que salió de la oscuridad llevaba una capa oscura y un sombrero de ala ancha. Por alguna razón, inmediatamente se quitó el abrigo y el sombrero y se reveló a sí misma como una dominatrix, sin importar dónde o cómo la mires.

¿Por qué tenía que acentuar sus partes femeninas, exponiendo todo de manera experta, excepto las partes que realmente no debería dejar ver? Cuando ella sacaba su pecho, era difícil mirar hacia otro lado.

Ella no es un No, ella es una La.

“...¿Lala-san?” Dijo Haruhiro lentamente.

“Mucho tiempo sin verte,” dijo Lala con una sonrisa amorosa, lamiéndose los labios. “Estoy sorprendida de verte vivo.”

“Los que me siguieron desde Waluandin... ¿eras tú y Nono-san?”

“Bueno, sí,” dijo Lala. “Aunque no esperaba que lo notaras. -¡Nono!”

El hombre apareció desde la dirección de las divisiones. Tenía el cabello blanco, con una máscara negra cubriendo la mitad inferior de su rostro.

Nono se acercó a Lala y se puso a cuatro patas. Lala se sentó en la espalda de Nono y cruzó las piernas.

“¿Así que? ¿Qué estabas haciendo en la ciudad de los orcos, justo antes del Festival del Dragón de Fuego?

“¿Festyvull...?” Yume ladeó la cabeza hacia el lado confundida.

“¡E-Espera!” Ranta casi había devuelto su espada a su vaina, pero la preparó de nuevo. “Haruhiro, son los enemigos a los que te refieres, ¿verdad? El hecho de que sean humanos, y los conocemos, ¡eso no significa que estén de nuestro lado! ¡Estos personas nos abandonaron una vez antes!”

“¿Te ha abandonado?” Lala resopló. “¿Hicimos eso?”

“¡S-S-Sí! ¡Nos dejaste atrás y despegaste por tu cuenta, ¿verdad?! ¡No lo he olvidado!”

“Esa no era nuestra intención, pero incluso si lo fuera, ¿por qué traerla de vuelta ahora? Eres trasero apretado. Ni siquiera puedo desarrollar la motivación para entrenarte y expandirlo.”

“E-Expandirlo...” tartamudeó Shihoru.

Um, Shihoru, pensó Haruhiro. ¿Por qué fue ella, de todas las personas, la que reaccionó a eso?

“¡Cállate!” Ranta estaba gimiendo. “¡Escucha, lo pasamos realmente mal desde entonces! ¡Hemos pasado por mucho! ¡No sabíamos que salía de la derecha, y fue realmente duro!”

“Fue lo mismo para nosotros,” dijo Lala.

“¡A-Aún así! ¡Entiendo lo que dices, pero igual!”

“...Ranta-kun,” le susurró Kuzaku. “Cortésmente. Estás hablando cortésmente con ella.”

“¡Lo estás imaginando, idiota! ¡Imbécil! ¡Eres demasiado grande para tu propio bien, maldita sea!”

Mary estaba mirando a Haruhiro. ¿Que hacemos ahora? Su expresión preguntaba.

Haruhiro se frotó la parte inferior de la espalda, sutilmente colocando un dedo en la empuñadura de su estilete. “Realmente no creo que nos hayas abandonado. No, no solo yo... ninguno de nosotros lo hace. Excepto por el idiota. Es probable que sea una especie de señal de que volvamos a encontrarnos así. Me gustaría intercambiar información.”

Por supuesto, si por alguna razón Lala y Nono trataran de dañar a Haruhiro y al Party, o si tuvieran la intención de usarlos, él no se detendría allí.

“Sentimos lo mismo, por supuesto.” Lala entrecerró los ojos, tocando sus propios labios en broma. “Eres extraño. Haruhiro, ¿verdad? Tienes una buena cara.”

“Me dicen que tengo los ojos soñolientos, sin embargo.” Haruhiro tuvo que esforzarse para evitar que su expresión cambiara. Ella ve totalmente a través de mí. “Entonces, ¿qué es eso del Festival del Dragón de Fuego?”

“¿Los viste preparándose para eso, verdad?” Preguntó Lala. “Todavía no sabemos con qué frecuencia, pero lo hacen con relativa frecuencia. Es un gran ritual en el que ofrecen un sacrificio al dragón de fuego. Toda la ciudad celebra. Por cierto, el Festival del Dragón de

Fuego es solo nuestro nombre. Es una lástima, ¿verdad? Parece que no podemos hacer amigos con los orcos.”

“¿Sacrificios y rituales, dices...?” Ranta envainó su espada y se arrodilló. Parecía que se estaba preparando por adelantado en caso de que tuviera que doblegarse. ¿Qué pasa con ese tipo?”

“...Entonces, eh... básicamente lo son, ya sabes,” dijo Haruhiro. “¿Están ofreciendo el sacrificio al dragón de fuego? ¿En serio?”

“...Eso es lo que dijo,” dijo Shihoru en voz baja llena de repulsión.

Puedes decir eso de nuevo, pensó Haruhiro.

Entonces, ¿eso era realmente? El Festival del Dragón de Fuego. El sacrificio. Las calles llenas de juerguistas.

Tal vez, solo tal vez, ¿podría ser eso? ¿Podría ser qué, exactamente?

¿Podría ser su oportunidad... tal vez? ¿Su oportunidad de qué?

Eso era obvio. Si aprovechaban esta oportunidad, podría ser posible. La idea se le ocurrió. Se había ido y la pensó ahora.

Todo el mundo podría ir a través de Waluandin y llegar a la Montaña del Dragón de Fuego, tal vez. Buscarían la cueva, entonces tal vez podrían regresar a través de ella.

“Parece que tienes información útil.” Lala sonrió de forma sensual e hizo un gesto a Haruhiro para que se acercara con un dedo. “Dile a Lala-sama todo. Podrías obtener una deliciosa recompensa por ello, ¿sabes?”

19. Sobre el Arcoiris

Todos los orcos tenían una tela decorativa atada sobre un hombro y usaban pintura corporal roja y negra. Los hombres y las mujeres, los jóvenes y los viejos.

Había orcos golpeando tambores. Había orcos tocando instrumentos de cuerda. Había orcos soplando flautas. Los orcos, niños incluidos, aplaudieron, patearon y cantaron al unísono.

Los orcos que llevaban palos con diseños de dragones no cantaban, sino que decían algo en voz alta. La forma en que hablaban a tiempo con el ritmo, trabajando con las manos y gestos corporales, hacían que pareciera que estaban dando un discurso o dirigiendo a los instrumentistas y cantantes.

Eran maravillosamente vivos, y aunque parecía que todo se podía derrumbar en cualquier momento, estaban unificados. Pueden haber sido salvajes, pero de ninguna manera eran groseros. En todo caso, era altamente refinado. Hermoso, incluso. Era abrumador escucharlo.

No, pensó Haruhiro, sacudiendo la cabeza a la sombra de la valla de un recinto de orugas gigantes. No los escuches. Claro, son increíbles. Sé que vale la pena escuchar, también. Se siente como algo que tengo que escuchar, pero no puedo. Este no es el momento de enamorarse de una canción.

Haruhiro asomó la cabeza desde detrás de la cerca para echar otro vistazo a los orcos que celebraban en la plaza central de su pueblo. En realidad todavía era mediodía, pero los orcos adultos ya tenían el alcohol fluyendo, y los niños también estaban cansados. Además, estaba a más de veinte metros de la plaza. Incluso durante el día, no podrían verlo tan lejos. No había forma de que lo descubrieran.

Haruhiro agitó su mano, señalando a Ranta y a los otros en la parte trasera. Luego dio la señal para Lala y Nono. Hubo un pequeño incidente en el que Yume golpeó a Ranta, que había estado mirando a lo lejos, en la cabeza, y luego cuando intentó quejarse, Mary lo golpeó con la vara de su bastón martillo. Pero todos se mantuvieron agachados y vinieron por aquí.

En el caso de Kuzaku, su armadura tintineó bastante fuerte mientras se movía. Pero el ruido del festival lo ocultó, lo que hizo que este fuera un buen arreglo.

Haruhiro asintió, luego pasó al siguiente punto. Confirmó que estaba a salvo, y luego llamó a sus camaradas, más Lala y Nono. Era un trabajo aburrido y repetitivo, así que estaba un poco sorprendido de que no solo sus camaradas, aparte de Ranta (ese pedazo de basura), sino que Lala y Nono también hicieron lo que él les indicó sin decir una palabra. Sin embargo, no se sabía cuándo se volverían contra él.

Lala tenía un reloj de bolsillo, por lo que podían decir la hora con relativa precisión. Este festival estridente había comenzado tres horas después de se pagara la llama. Haruhiro y los demás habían entrado en el área del pueblo una hora más tarde, y luego pasaron una hora y media caminando hacia Waluandin.

Por cierto, según Lala-sama, el tiempo desde la salida del sol, o más bien salida de la llama, hasta la puesta del sol, o puesta de la llama, era aproximadamente de diez a quince horas, y el tiempo de la puesta de la llama hasta la salida de la llama también era aproximadamente de diez a quince horas. Había una variación en la duración del día y la noche, pero si los agregaban juntos, eran alrededor de veinticinco horas, por lo que eso significaba que un día en Darunggar era de una hora más que un día en Grimgar.

A pesar de eso, en otra hora y media, estarían fuera del área de la aldea... o al menos eso estaba pensando cuando ocurrió otro incidente.

Oh, mierda, pensó Haruhiro, es un dragón.

¡El dragón venía desde Waluandin!

Para ser más precisos, el dragón era... un modelo... eh...

Tenía más de tres metros de alto y más de diez metros de largo. Era bastante grande. Estaba pintado de rojo y negro como los cuerpos de los orcos, y sus dos cuencas estaban llenas de brillantes gemas amarillas, o algo similar. Su cuello, mandíbula, cuerpo, cola y cuatro extremidades eran movibles, y más de treinta orcos cubiertos con trajes negros lo portaban, además de manipularlo con palos.

Cuando llegó el dragón portátil, los orcos del pueblo se emocionaron mucho. Esa era probablemente otra parte del Festival del Dragón de Fuego. Había canto y sonido de instrumentos, el habla de los que sostenían los palos de dragón se hizo más fuerte, y los niños orcos huyeron asustados. El dragón portátil los perseguía y algunos de los niños

gritaban y lloraban. Las mujeres que presumiblemente eran las madres orcos se rieron mientras apaciguaban a sus hijos.

Ranta estaba ansioso por unirse a las festividades, pero obviamente eso estaba fuera de discusión. Haruhiro siguió hacia Waluandin. Si las cosas eran tan animadas, no había forma de que los descubrieran. Ese era su objetivo, y la razón por la que habían esperado a que comenzara el Festival del Dragón de Fuego.

La zona del pueblo era ruidosa prácticamente donde quiera que iban, pero el ruido también se concentraba en ciertos lugares. Todos los orcos agricultores de todas las aldeas se reunieron en varias áreas de la plaza con sus familias. Cantaban, tocaban instrumentos, disfrutaban del dragón portátil cuando lo trajeron y se calentaron por completo. En todos lados estaba desierto, y no había una persona u orco a la vista. Aun así, Haruhiro no se relajó. Se aseguró de no apresurarse, siempre dando los pasos adecuados antes de seguir adelante, y era tan cuidadoso al hacerlo que incluso se exasperó consigo mismo.

Waluandin estaba hirviendo con espíritu festivo. Sin embargo, parecía ser un día feriado, por lo que no había señales de waluos en el distrito de talleres o en la mina. Los talleres de los herreros tenían bodegas aquí y allá también. Encontró una que no era demasiado grande y no demasiado pequeña, usó Picking en la cerradura y decidió usarlo como un lugar para esconderse temporalmente.

Ranta, Shihoru, Yume, Mary, Kuzaku y Lala se pusieron en modo de espera. Cuando Haruhiro y Nono se separaron para hacer un poco de exploración, descubrieron que la situación en Waluandin era más o menos la misma que en el área de la aldea. Los waluos se concentraron en las calles principales, cantando, actuando, bailando y haciendo un alboroto. Cada waluo usaba telas decorativas y pintura para el cuerpo, y uno de cada veinte o treinta llevaba uno de esos palos de dragón y vestía un atuendo festivo. Había comida y bebida en todas partes, y los waluos parecían libres de tomar algo de eso.

Haruhiro regresó a donde estaban escondidos sus camaradas, enmascarando sus pasos y caminando por las calles del distrito residencial. No había personas, ni orcos, ni nadie para ser visto. Cada casa estaba vacía. Dicho esto, todavía podría haber waluos que estaban en casa por alguna razón. No podía bajar la guardia. Haruhiro se aseguró de estar en la tarea cuando entró al callejón.

Él tragó saliva.

Había un waluo que era claramente muy joven y todavía delgado agachado ahí. El waluo estaba sosteniendo su cabeza con ambas manos. Vestía pintura corporal, pero se había quitado la ropa, y estaba hecho un desastre enredado a sus pies.

¿Qué debo hacer? ¿Qué debo hacer? ¿Qué debo hacer? Haruhiro se hizo esa pregunta más de diez veces en el lapso de un segundo. Él encontró su respuesta. Haruhiro decidió volverse en silencio. Ese fue el momento preciso en que el orco miró en su dirección.

El waluo inhaló bruscamente e intentó gritar. El cuerpo de Haruhiro se movió por sí mismo, y saltó sobre el orco. Lo empujó al suelo y lo estranguló.

Si lo hacía mientras estaba de pie, era posible que se hubiera golpeado peligrosamente la cabeza o alguna otra parte de su cuerpo en la pared o el suelo mientras el waluo luchaba y se revolcaba. Sí, él lo inmovilizó primero, bueno, estaba más o menos seguro de estar a salvo. El brazo derecho de Haruhiro estaba apretado alrededor del cuello del waluo. Estaba apoyando ese brazo derecho con la izquierda, por lo que no iba a ser fácil liberarse.

El waluo trató de arañar la cara de Haruhiro con ambas manos, pero logró defenderse de alguna manera.

Puedo hacer esto, Haruhiro se dijo a sí mismo. Parece que esto funcionará. Bueno.... Está fuera.

El waluo se había desmayado con sus colmillos al descubierto. La fuerza se había drenado por completo de su cuerpo. No había duda de ello. Esto no era un acto; él estaba muy frío.

Haruhiro lo hizo rodar y luego se levantó. Estaba a punto de irse, pero luego...

No, no, no... Haruhiro negó con la cabeza. ¿Esto no es malo? Quiero decir, seguro, está inconsciente. Probablemente estará fuera por un tiempo. Pero no puedo dejarlo así, ¿verdad? Tengo que hacer algo. ¿Alguna cosa? ¿Algo para que no se pueda mover? ¿Atarlo? O... ¿algo para que nunca vuelva a levantarse? ¿Como, matarlo?

“...Maldita sea.” Haruhiro se presionó la palma contra la frente.

No se que hacer. Estoy desgarrado. Estoy dudando. Este joven waluo estaba solo. A pesar de que es medio Festival del Dragón de Fuego. ¿Por qué estaba solo en un lugar como este? ¿Era malo con los grupos? ¿Un solitario? ¿Tal vez estaba siendo intimidado? Esa podría ser la razón. Nada de eso importa. Él me vió. Sería peligroso dejarlo vivir. Lo mataré. Solo una puñalada rápida. Es hora de hacerlo.

Una vez hecho esto, Haruhiro salió del callejón y se apresuró a regresar a su escondite.

No dejes que te sacuda. Stealth, Stealth. Concentrado. Si sucedió una vez, puede suceder nuevamente. Podría encontrarme con otro waluo. Está bien. Manejé eso apropiadamente. Está bien. No hay problema. Buen susto. Cosas como esas pueden suceder. Hombre, me sorprendió. Tengo que ser más cuidadoso. Por supuesto. Tendré cuidado, ¿de acuerdo? Voy a ser muy malditamente cuidadoso. Obviamente. Ni que decir. Cielos...

Haruhiro se giró y miró hacia atrás. Nono estaba ahí. Parado como un cadáver. No, los cadáveres no se sostienen. A Haruhiro a menudo le decían que tenía los ojos soñolientos, pero Nono tenía los ojos de un hombre muerto. ¿Estaba mirando a Haruhiro, o no? No había forma de saberlo.

Haruhiro se inclinó ante él y levantó una mano un poco. "...Hola."

Nono giró la cabeza hacia la derecha, y luego lentamente hacia la izquierda. Su expresión no cambió. O más bien, debido a la máscara, Haruhiro no podía leerla en absoluto.

Esto, ¿eres un poco aterrador...?

"Ehm... ¿Quieres ir... de vuelta?" Cuando Haruhiro señaló el escondite con vacilación, Nono asintió. Sabía que el hombre no hablaba, pero Haruhiro no pudo evitar pensar: ¡Di algo! Sin embargo, tal vez la máscara de arnés le impedía hablar.

Era extrañamente tenso regresar con Nono. ¿Cuándo Nono se había puesto detrás de él? ¿Haruhiro había girado porque había notado la presencia de Nono entonces? ¿O era solo porque lo sentía vagamente? Él no podía estar seguro.

Finalmente llegaron a su escondite en la bodega. Nada parecía fuera de lo común. Cuando entraron a la bodega, Ranta, que estaba sentado en la esquina, se levantó de un salto y dijo: "¡Oye!"

Eso fue cuando sucedió.

Nono de repente lo agarró por el cuello.

Fue una sorpresa, y él no lo había visto venir, así que no pudo esquivarlo. Incluso si hubiera estado preparado para eso, no estaba seguro de haberlo evitado.

Nono presionó su boca enmascarada cerca de la oreja de Haruhiro. Su voz estaba amortiguada, por supuesto. Fue como un gemido. Era realmente difícil entender lo que estaba diciendo, pero por alguna razón, Haruhiro sabía muy bien a qué se refería.

Cuando Haruhiro respondió: "...Lo entiendo," Nono lo dejó ir.

Nono se acercó a Lala e inmediatamente se puso a cuatro patas. Acababa de regresar, pero ya era una silla otra vez. Lala no le dio palabras de gratitud. En lugar de eso, se sentó sin piedad en la espalda de Nono, como si eso fuera algo perfectamente normal, y cruzó las piernas. Ella parecía satisfecha.

Haruhiro caminó hacia Ranta y los demás, arrastrando sus pies como un cadáver.

"¿D-De qué se trató eso...?" Preguntó Shihoru con preocupación.

"...Nada." Haruhiro negó con la cabeza. "No es nada, realmente."

"¿Él te dijo algo?" Ranta le indicó a Nono con una mirada. "...Espera, ¿ese tipo incluso puede hablar? Bueno... creo que debe ser capaz de hacerlo."

"No lo llares 'ese tipo,'" Haruhiro corrigió la basura sin mucha fuerza. "Es Nono-san, ¿está bien?"

"E-Esta bien," dijo Ranta. "Espera, amigo, ¿estás bien? Estás actuando raro, ¿sabes? ¿Pasó algo?"



“Ja, ja... Si incluso estás preocupado por mí, probablemente estoy listo para...”

“Eres un tipo grosero, ¿lo sabías?” Espetó Ranta. “Puede que no lo mires, pero estoy lleno de amor, ¿de acuerdo? Soy el Caballero Oscuro del Amor ¿entendido?”

“¿Amas a Haruhiro?” Preguntó Mary, sonando molesta.

“¡T-T-Tú, idiota, por supuesto que no! ¡Eso no es lo que estoy diciendo!”

“No es solo un amor, es un amor romántico, ¿eh?” Yume rió disimuladamente.

“¡No lo amo, románticamente o lo que sea, maldición! ¡Eso es obvio, idiota! ¡Maldita sea!”

Kuzaku soltó una breve carcajada. “Cuando estás tan desesperado por negarlo, eso en realidad me hace sospechar más.”

“¡Te haré carne picada, Kuzacky! ¡En serio, en serio! ¡No hagas luz a un Caballero Oscuro!”

“Oye,” habló Lala-sama. “Tú, el mono de allá. Eres molesto. Silencio.”

Ranta inmediatamente se levantó y le saludó. Su boca se movió, pero no salió ninguna voz. ¡Señor, sí señor! Parecía que, en algún momento, Lala lo había entrenado completamente.

Terrorífico.

Honestamente, ella era aterradora. Haruhiro se estremeció. No era solo Lala-sama. Nono también lo era. Lo que había hecho un momento atrás, eso era una locura. Esto fue lo que Nono le dijo a Haruhiro:

“Si Lala-sama llega a hacerse un rasguño por tu gente, mataré a cada uno de ustedes.”

Eso fue todo.

Probablemente no era una amenaza ociosa. Nono había sido serio. Además, el tipo no se veía normal. Y era hiper competente. Si Nono decidía matarlos a todos, probablemente podría hacerlo sin que ellos logaran moverse ni una ceja para defenderse.

La pregunta era: ¿por qué Nono había elegido ese momento preciso para decirle eso a Haruhiro? No era como si no se le ocurrieran ideas, pero no quería pensar en eso. Haruhiro no podía hacer nada pensando en eso de todos modos. Decidió olvidar el asunto por el momento. Había otras cosas que necesitaba pensar. Montones y montones de ellas.

Haruhiro y los demás salieron de la bodega. Salieron del distrito de talleres y pasaron por el área residencial más allá. Haruhiro abrió el camino, comprobando que todo estaba seguro antes de llamar a todos, igual que antes. Estaban evitando las áreas del festival, por lo que había poca gente, no, pocos waluos, que pasaban por ahí, pero tenía que tener cuidado con los extraviados. Incluso si él pensaba que no había ninguno, nada era absoluto. Sin embargo, dicho eso, si él era demasiado tímido, no podrían moverse en absoluto. Si los encontraban, o si encontraban un waluo, simplemente tenían que lidiar con eso de inmediato. Él tenía que aceptarlo. Nada era perfecto.

—¿Correcto?

Su estómago duele. Estaba sudando como loco. Tenía la garganta seca. El camino que viene a continuación era algo grande. Pero cuando lo había explorado antes, parecía que podían cruzarlo.

Él asomó la cabeza solo un poco. No waluos. Dio la señal, luego cruzó el camino primero. Sus camaradas, junto con Lala y Nono, siguieron a Haruhiro.

Todavía estaban en la zona residencial, pero la pendiente de repente se hizo más pronunciada aquí. Era una pendiente cuesta arriba bastante empinada. Era difícil de ver desde abajo, pero había una buena vista desde arriba. Tenía que ocultarse hábilmente mientras avanzaba.

Su estómago realmente duele. Estaba envejeciendo un año por cada segundo que pasaba. Él no pudo evitar sentirse de esa manera.

En lugar de dirigirse directamente hacia la Montaña del Dragón de Fuego, eligió las calles laterales tanto como sea posible. No importa qué tipo de camino fuera, se aseguró de revisarlo a fondo antes de entrar. Incluso eso no era perfecto. Tenía que estar seguro de que, sin importar lo que sucediera, no perdiera la cabeza.

Estaba esforzándose demasiado. Empujando todo su cuerpo

No lo fuerces, se dijo a sí mismo. Mantén la calma, mantén la calma.

No, no pudo hacerlo. Su corazón se sentía como si estuviera listo para romperse en mil pedazos. Él apenas se estaba sosteniendo. Con agallas, terquedad, o algo así, probablemente. Esa era la condición en la que estaba, pero probablemente Haruhiro tenía los ojos soñolientos y parecía que estaba haciendo su trabajo desinteresadamente. Él no sabía si eso era algo bueno o malo. De cualquier manera, él no estaba en su límite todavía.

Puedo manejar esto de alguna manera.

Desde la última vez, ni siquiera había visto un waluo. ¿Tal vez iban a poder atravesar Waluandín así como así? Cada vez que pensaba que sería fácil, algo malo sucedía. Bueno, sus predicciones más duras tendían a hacerse realidad también, así que tal vez todo sería igual sin importar en qué dirección se apoyara.

“El sonido de la batería... ¿No está cerca?” Comentó Ranta.

Incluso antes de que Ranta lo dijera, Haruhiro se había dado cuenta. Si incluso Ranta lo había notado, Lala y Nono también debían estar muy por delante de él. Sin embargo, no dijeron nada.

Una vez más, Haruhiro recordó que no podía confiar en ellos. No sabía si eran malvados o no, pero Lala y Nono solo pensaban en sí mismos. Solo estaban acompañando a Haruhiro y a los demás porque, por el momento, habían decidido que valía la pena usarlos. Si eso cambiara, probablemente abandonarían al Party sin dudarlo. Utilizándolos como peones de sacrificio, si es necesario. Ni siquiera se sentirían culpables por hacerlo.

Dicho eso, Haruhiro y sus camaradas estaban trabajando con ellos porque también era beneficioso para ellos. Entonces, en ese sentido, eran iguales. Bueno, en cuanto a si podía o no abandonar a Lala y Nono si era necesario, eso era otro asunto, o mejor dicho, probablemente tendría dificultades para obligarse a hacerlo. ¿Estaba siendo... ingenuo, tal vez? Puede ser.

Haruhiro hizo esperar a los otros siete mientras trepaba a la cima de un edificio cercano. Cuando echó un vistazo desde la azotea, pudo ver columnas de luces que supuso que eran antorchas moviéndose alrededor de Waluandín. Una columna estaba a menos de cien metros de distancia. Eso estaba muy cerca, considerando todo.

¿Qué hacemos?

Haruhiro bajó del techo. ¿Cómo debería explicarlo? Su cabeza no estaba funcionando bien.

Cuando se quedó ahí, Ranta se volvió hacia él. “¿Qué, estás mirando al espacio? ¿Qué pasa, hombre? ¡¿Que esta pasando?! ¡Haruhiro! ¡Te estoy haciendo una pregunta, así que di algo, idiota estúpido!”

“...Podemos estar en problemas.”

“¿En problemas, cómo?”

“Pueden estar buscando... por nosotros.”

“Buscando por nosotros... ¡Espera, queeeeeeeeé!”

“Después de todo, Ranta ha estado hablando realmente fuerte por un tiempo,” dijo Yume.

“¡Cállate, Tetas Pequeñas! ¡Solo cállate! ¡Estamos teniendo una conversación importante aquí!”

“¿Por qué nos estarían buscando?” Preguntó Shihoru.

Fue una pregunta perfectamente razonable. Desde la perspectiva de sus camaradas, debe haber sido un misterio. Sin embargo, no era ningún misterio para Haruhiro. No era así. De hecho, lo tenía más o menos resuelto. No quería que fuera cierto, pero tenía que asumir que probablemente era así.

“Primero, tenemos que correr,” dijo Mary como si tratara de convencerse a sí misma, y luego miró a sus camaradas. “Cualquiera que sea la causa o el motivo, puede esperar.”

“Suená bien.” Kuzaku asintió. “Deberíamos correr antes de que nos encuentren.”

“¿A dónde vamos a correr?!” Gritó Ranta. “¡Estamos muy dentro de Waluandin, ¿sabes?! ¡¿Crees que hay un lugar para que corramos aquí?!”

“No hay necesidad de correr.” Lala se lamió los labios rojos, luego señaló a la Montaña del Dragón de Fuego. “Para los orcos de Waluandin, la montaña es probablemente tierra sagrada. No nos perseguirían ahí, ¿verdad?”

Nono fijó una mirada despectiva en Haruhiro.

...Espeluznante, pensó Haruhiro. Esa mirada, él está totalmente enojado. Ellos están en mí, maldita sea.

Por lo menos, Nono lo sabía. Sabía quién había provocado este estado de las cosas.

Sí. Eso era correcto. Fue culpa de Haruhiro. Probablemente. Bueno, casi seguro. Haruhiro habría dado de ocho a nueve de cada diez probabilidades de que él tuviera la culpa.

Él no había matado al orco. No había podido hacerlo. No a ese joven waluo. Lo había atado de pies y manos, lo había amordazado y luego lo había dejado ahí.

¿Tengo que decirles? Haruhiro se preguntó. Pero tenían poco tiempo, ¿verdad? ¿Quizás no ahora? Aún así, ¿por qué Nono no lo condenó por eso? No importa cómo lo mirara Haruhiro, esto era una crisis. Lala también estaba en peligro. ¿Entonces por qué? ¿Por qué Nono no quería hablar? ¿Prefiere matarlo primero y echarle la culpa después? ¿Estaba buscando la oportunidad? Fuera lo que fuera, tenían que apurarse.

Mary tenía razón. Cuando se trataba de la causa o el motivo, eso podía esperar.

“¡Vamonos! ¡Hacia la Montaña del Dragón de Fuego!” Haruhiro dirigió.

Los waluos golpearon sus tambores, movieron sus antorchas y gritaron mientras buscaban a Haruhiro y los demás. Incluso en una cuenta aproximada, había muchas antorchas. Fácilmente en los tres dígitos. Lo que es más, no todos llevaban antorchas necesariamente. Podría ser uno de cada pocos, cada diez o incluso menos.

Sería mejor suponer que había aproximadamente diez veces más en el grupo de búsqueda que antorchas. Había más de mil, y posiblemente había miles de waluos buscando a Haruhiro y los demás.

Haruhiro hizo lo que pudo por intentar liderar el grupo, pero Nono se adelantó. Tenía que seguir. No pudo decir: déjame esto. Si Haruhiro decía eso, Nono probablemente lo mataría. Además, sintió que probablemente volvería a meterse en líos.

Lo mejor era dejar de lado lo que sucedió con el joven waluo por el momento. Él lo sabía, pero no podía simplemente olvidarlo. Honestamente, Haruhiro no podía confiar en su capacidad para tomar decisiones en este momento. ¿Ahora mismo? ¿Solo ahora? ¿Qué tal en el futuro? ¿Alguna vez podría decir, está bien, estoy bien ahora? No podía ver que sucediera.

Nono avanzaba suavemente, a veces iba recto, sin titubear, a veces giraba y, a veces, bajaba por callejones. ¿Cómo podría seguir yendo sin vacilar así? De vez en cuando, Lala lo llamaba desde atrás, diciendo: Derecha, Izquierda o Derecha. ¿Era gracias a Lala? Si iba a hacer algo incorrecto, Lala lo corregiría. ¿Era porque incluso si él se equivocaba, Lala estaba ahí para cubrirlo? ¿Era la confianza entre ellos? ¿Porque él no estaba solo? ¿Porque eran una pareja? ¿Qué hay de Haruhiro? ¿Él creía en sus camaradas? No era que él no creyera en ellos, era solo que...

“¡Deténganse!” Gritó Lala, y se dio cuenta de que una banda de waluos había aparecido frente a ellos.

Los waluos tenían más de dos metros de altura y usaban pintura corporal, por lo que eran aterradores incluso para mirar. El corazón de Haruhiro saltó arriba y abajo, causando un dolor agudo e intenso que recorría su pecho.

Nono atacó al líder waluo. Kuzaku preparó su escudo y entró. Ranta lo siguió.

Nono usó su cuchillo en la mano derecha para abrir el cuello del primer waluo en un abrir y cerrar de ojos y luego saltó a otro waluo. Kuzaku se estrelló contra uno con su escudo, probablemente con la intención de derribarlo, pero el enemigo era más grande que él y logró mantenerse firme. Ranta acuchilló al waluo que llevaba la antorcha, pero a pesar de que había logrado cortarlo, no había hecho una herida seria.

Haruhiro agarró la empuñadura de su estilete, ajustó su agarre, y luego lo sostuvo apretado.

Oh, mierda. Oh, mierda. Esto no era bueno. No. Estaba estático, de pie, sus piernas estaban como palos.

¿Que estaba haciendo? Nada. Haruhiro no estaba haciendo nada.

Miró a su alrededor. Miró, y pensó. Él fingió estar pensando. La verdad era que él no estaba pensando nada.

“¡Por aquí!” Gritó Lala.

En el momento en que escuchó a Lala gritar eso, se sintió increíblemente aliviado. Ella estaba señalando un callejón un poco más atrás por donde habían venido.

Envío a Yume, Shihoru y Mary adelante, luego esperó a Ranta, que se había dado vuelta y había huido, y a Kuzaku, que lentamente se estaba retirando mientras usaba su escudo para bloquear las patadas de un waluo. Nono no solo era rápido, usaba técnicas de artes marciales de velocidad variable junto con su cuchillo con gran efecto, y estaba estancando a los waluos. No era tan grande, y todo lo que tenía era un cuchillo corto, pero corría alrededor de los grandes waluos. ¿Cómo podía sacar un truco así?

Ahora no era el momento de mirar con admiración.

Ranta entró al callejón. Kuzaku no estaba ahí todavía. Había un waluo acosándolo.

Tengo que hacer algo con respecto a él, pensó Haruhiro. Está bien. Tengo que. Necesito hacer al menos eso. Hazlo.

Haruhiro pasó corriendo junto a Kuzaku y el waluo, luego dio un giro repentino y le golpeó con Backstab. Su objetivo era golpear el riñón al atravesarle la espalda, pero no llegó al órgano.

El waluo se volvió.

Kuzaku lo golpeó en la mandíbula con Bash, luego siguió con Thrust usando su hoja negra. No hubo necesidad de que ninguno de ellos dijera: vámonos. Se dirigieron al callejón juntos. Nono los siguió, también.

Al callejón.

Al callejón.

Era un callejón estrecho, tal vez de solo un metro de ancho, y Lala estaba ahí, señalando elegantemente hacia la derecha. ¿Por qué Lala todavía no había abandonado a Haruhiro y al Party? ¿Qué estaba pensando Nono?

No. Eso no importaba. No por ahora. Se calló y hizo lo que dijo Lala. Era su única opción. Eso era lo mejor que podía hacer. Después de todo, Haruhiro no podía manejarlo por sí mismo. Él no tenía ningún plan para salir de esto. Solo podía correr a ciegas.

Lala era diferente. Ella no mostraba signos de pánico. Nono era de la misma manera. Estaban tranquilos. Como siempre.

Tengo que ser así, pensó Haruhiro. Él quería ser como ellos, pero ¿podría? Bueno, eso era cuestionable. Probablemente no. No había forma. Podría trabajar toda su vida, y nunca podría ser como Lala y Nono.

Cuando salieron a un gran camino adoquinado, tenían una buena vista de Waluandin en su totalidad. Estaban a una elevación bastante alta. Esto ya era el borde lejano de Waluandin. Los waluos presionaron sobre ellos desde el otro extremo del camino.

“¡Aja!” Rió Lala. “¡Slowpokes! ¡Hemos ganado!”

¿Realmente lo habían hecho? ¿Estaba mintiendo? Lala tomó la iniciativa al subir por el gran camino cuesta arriba.

Ranta gritó: “¡Esto es tan genial!”

Los waluos habían atrapado por completo a Haruhiro y los otros ahora. Este gran camino parecía extenderse desde el distrito de los palacios, serpenteando un poco a medida que recorría todo el camino hasta La Montaña del Dragón de Fuego. ¿Cómo lo supo? Porque él podía verlo. Las antorchas iluminaban claramente el camino.

Increíble. Había una cantidad realmente increíble de waluos.

Si Kikkawa hubiera estado aquí, podría haberlo llamado “mente-total-so-asombro.” Sí, tal vez no.

Hombre, Haruhiro extrañó a Kikkawa. Supuestamente estaba bien, ¿así podrían reunirse de nuevo? No había mucha esperanza de eso. Él no pudo evitar sentirse de esa manera.

Una corriente fangosa. Con sus pinturas corporales y telas decorativas que llevaban como una banda, los waluos balanceando alrededor sus palos de dragón y antorchas parecían ser como una corriente fangosa subiendo por el camino en un intento de tragarse a Haruhiro y los demás. Honestamente era un poco difícil decir cuántos metros había entre Nono en la parte trasera del grupo y el frente de la línea de waluos, pero era menos de diez metros. Bueno, eran unos pocos metros.

Nono probablemente podía dejarlos atrás si se pone serio. Pero Shihoru y Kuzaku habrían tenido problemas, y Mary tampoco parecía tener dificultades para hacerlo. Había una sensación en el aire de que solo era cuestión de tiempo.

¿No estaban fuera de los movimientos? ¿No era este el final?

Todo era culpa de Haruhiro. Haruhiro lo había terminado.

Lo siento. Lo siento. Lo siento chicos. Lo siento mucho. Fui yo. Fue mi culpa. Yo soy el único culpable. De todo ello. Yo. ¿Qué puedo hacer para que me perdonen? Sí, nada, apuesto. Por supuesto que no. Es decir, ¡es mi culpa, después de todo! Nadie más tiene la culpa. ¡Todo está en mí!

Haruhiro corrió tan rápido como pudo, llorando y gritando para si mismo. Él no miró atrás. Solo miró hacia adelante. Solo estaba asustado. No quería ver nada ni saber nada.

Suficiente. Se terminó de todos modos. Debido a Haruhiro, todo había terminado. Todos iban a morir. Serían golpeados hasta dejarlos como una pulpa sangrienta y brutalmente asesinados.

Era extraño. No importa cuánto tiempo pasaba, no sucedía. Debería haber sido en cualquier momento, pero Haruhiro todavía estaba vivo.

Pasó entre dos pilares de piedra con un motivo de dragón. Finalmente había dejado la ciudad. El empinado camino de adoquines continuó, pero ya no había más edificios. La montaña rocosa se extendía a ambos lados. No había ni un árbol creciendo aquí. Aquí y allá, la lava brotaba como si proviniera de una vena pulsante, y había una nube de humo.

“¡No vendrán detrás de nosotros!” Gritó Yume, con la voz llena de alegría.

Ya veo. Está bien. Haruhiro se limpió el sudor, las lágrimas, los mocos y la saliva de su cara mientras se volvía. Los waluos estaban ahí. No habían regresado. Pero se habían detenido en los pilares de piedra. Era como si una presa invisible los estuviera reteniendo.

Tierra sagrada. La montaña era probablemente tierra sagrada para los orcos de Waluandin, así que tal vez no los persiguieran aquí. Esa había sido la lectura de Lala sobre la situación, y tenía claridad. Al final, había sido perfecto.

Lala había ganado una victoria calculada. No solo Nono, sino Ranta, Yume, Shihoru, Mary y Kuzaku podrían tener esperanza ahora. Haruhiro era el único que no lo hizo.

Haruhiro estaba solo en su absoluta desesperación.

Había entrado en pánico tan mal que había perdido la capacidad de pensar con claridad. El estaba apenado. Increíblemente. Él solo quería desaparecer. Él no quería vivir en la vergüenza por más tiempo.

El camino se convirtió en escalones de piedra. Era tan empinado que, si no hubieran estado en una escalera, se sentía como si cayeran. Cuando pasaron por esa pendiente, se estabilizó para ser casi plano, y el camino llegó a un abrupto final.

“¡Oofwhah...!” Ranta dejó escapar una extraña exclamación. “¡Ahí! ¡Ahí están! Esas son salamandras, ¿no? Espera, ¿cómo están bien en esa lava fundida?!”

A partir de ahí, había altibajos reales en la ladera de la montaña, ríos de lava en todas partes, y también manantiales de lava burbujeando. Las salamandras flotaban en la lava, nadaban y saltaban en ella.

En realidad, si él las describiera exactamente como se veían, serían como montones de lava fundida en forma de lagartos. Cuando no se movían, eran indistinguibles de la lava. Por eso,

de hecho, Haruhiro no tenía idea de cuántas salamandras había. Era posible que toda esa lava fueran salamandras. Bueno, eso probablemente no era cierto, pero no podía negar la posibilidad.

“Tengamos un poco más de cuidado desde aquí,” dijo Lala en voz baja, como si no hubieran sido especialmente cuidadosos hasta este punto.

¿Qué tipo de nervios tenía ella? ¿O simplemente estaba poniendo un frente fuerte? Eso no podía ser. Ella solo tenía nervios de acero.

Nono se paró en el frente, comprobando su equilibrio mientras avanzaba. Lala estaba en el segundo lugar, y detrás de ella estaban Ranta, Kuzaku, Mary, Shihoru, Yume y finalmente Haruhiro. No lo habían discutido de antemano; Acababa de terminar de esta manera, naturalmente. Probablemente porque Haruhiro no había hecho nada ni había dicho una palabra, todos habían asumido que había tenido la intención de llevar la retaguardia.

Haruhiro en realidad no había estado pensando en nada, pero no tenía quejas. En todo caso, estaba agradecido. Estaba feliz de estar en la parte de atrás; la parte de atrás era genial. No tenía que sentir los ojos de nadie en él. No podía asumir un rol de liderazgo en este estado.

“La razón por la que teníamos los ojos puestos en este lugar,” Lala comenzó a explicar sin que nadie le pidiera que lo hiciera. “Fue por la presencia de los orcos. Porque también están en Grimgar. Cuando una raza existe en dos mundos diferentes, como regla general, puedes asumir que esos mundos están conectados. Según nuestra experiencia, si esa raza ha echado raíces en un lugar específico, generalmente hay un camino entre ellos. Aunque, en muchos casos, hay una razón por la que no pueden ir y venir fácilmente.”

“Aquí hay un dragón de fuego...” Shihoru bajó su sombrero mientras temía saltar sobre una delgada corriente de lava.

Inmediatamente después de que lo hizo, una salamandra saltó, casi tocando la pierna de Shihoru.

“...¡Ohhh!”

“¿Crees que realmente hay un dragón de fuego?” Yume saltó fácilmente, y por supuesto la salamandra también saltó otra vez. Yume evitó fácilmente tanto la corriente de lava como la salamandra. “Aquí es muy tranquilo, después de todo.”

Haruhiro corrió y saltó tan fuerte como pudo, tratando de no mirar el arroyo o la salamandra. Tenía que decir algo. Era extraño para él permanecer tan callado. ¿Pero qué diría? No era como si no tuviera cosas que debería estar diciendo. Si él lo dijera, sin embargo, ¿qué pasaría? No lo sabía. No quería imaginarlo.

“¿Crees que ahí es la cumbre?” Kuzaku señaló diagonalmente a la izquierda frente a ellos.

Definitivamente había una forma montañosa oscura en esa dirección. ¿Qué tan lejos estaba, aproximadamente? ¿Unos cientos de metros más adelante? ¿Más, tal vez?

“Espera...” Ranta se detuvo de repente. “Haruhiro. Estabas diciendo algo antes, ¿verdad, amigo? Atrás en Waluandin. Además, hombre... estabas llorando. ¿Estaba imaginando eso?”

Haruhiro solo negó con la cabeza. Él no respondió. Cuando trató de seguir, Ranta apartó a sus otros camaradas para acercarse a Haruhiro.

“Estabas diciendo algo, algo sobre cómo que fue por ti. ¿Qué significa eso? Como, dijiste que fue todo tu culpa. También estás actuando raro, ¿sabes? Quiero decir, sé que eres raro la mayor parte del tiempo. Tienes esos ojos soñolientos y todo. Pero, aun así, no estás actuando de manera normal. Hombre, ¿qué te pasa?”

“...Después,” susurró Haruhiro.

“¿Ehhh?”

“Te diré después. Prometo que lo hare. Por ahora... no importa.”

“Sí importa.” Ranta agarró a Haruhiro por el cuello. “¡No hay manera de que no lo haga! ¡No me des mierdas! ¡Escucha, hombre, no hay nada que odie más que cuando las cosas se mantienen tan vagas como esta!”

“¡Por eso dije que te lo diría más tarde! ¡Piensa en la situación!”

“¿Que situación? ¡No saldrás de esto! ¡Cuando decido hacer algo, lo hago! ¡Voy a perseguirte y sacarte la verdad sin importar lo que cueste!”

“¡Ranta! ¡Detente!” Yume intentó interponerse entre Haruhiro y Ranta.

Eso empujó a Haruhiro hacia atrás.

“¡Ah...!” Perdió el equilibrio, y en la dirección que dio un paso, pequeño o no, había un charco de lava. Su pie no cayó directamente en él, pero su talón derecho rozó la lava ligeramente, y salieron chispas se y quemó. “¡Urgh...!”

“¡¿H-Haru-kun?!” Yume gritó.

“...No, ¿estoy... bien...?” Haruhiro se agachó y se frotó el talón. Había sacado el pie inmediatamente, así que no pensó que fuera algo importante. Eso era lo que esperaba. Él trazó el contorno de su bota con los dedos. ¿Como estaba? ¿El talón parecía derretido? ¿Era solo el exterior? ¿Qué hay del interior? Se sentía doloroso, ¿y tal vez caliente...?

“¡N-No voy a disculparme, está bien!” Dijo Ranta con arrogancia. “¡E-E-Eso fue culpa de Yume, y tuya! ¡No estoy equivocado aquí, no es poco insignificante!”

“Eres insignificante...” murmuró Shihoru.

“¡¿Eh?! ¡¿Qué fue eso, tú, tetas borbanderas caídas y podridas?!”

“¡¿C-Caídas... y p-podrias...?!”

“¡Haru! ¡Déjame ver!” Mary pasó junto a Shihoru, Yume y Ranta para agacharse junto a Haruhiro.

Lala se encogió de hombros, mirándolos con absoluto asombro. Nono acercó su rostro a Lala y le susurró algo al oído. Él podría haber estado presionándola para hacer una elección. Como: ¿no es hora de que los abandonemos? ¿Tal vez?

Eso no era bueno. No es bueno en absoluto. El Party los necesitaba para reconsiderar, o estarían en problemas.

“Ah, espe-” Haruhiro empujó a Mary a un lado mientras trataba de curarlo, y se puso de pie. El dolor le atravesó el talón derecho y dejó escapar un chillido extraño de dolor.

“¿Eh?” Kuzaku dijo algo increíblemente extraño. “¿La cumbre se movió?”

“Las montañas no se mueven,” dijo Lala con un alegre ronroneo en su voz por alguna razón. “En otras palabras, eso no es una montaña, ¿verdad?”

“S-Si no lo es...” Ranta se giró y miró hacia la cumbre, no, lo que ellos habían pensado era la cumbre. “¿Q-Qué... es esa cosa...?”

Se sacudió a izquierda y derecha, no, no solo eso. Ese sonido. Estaba vibrando. O más bien, el suelo estaba temblando. La cosa se acercaba.

“¡Corran!” Gritó Haruhiro por reflejo.

“¡¿Hacia dónde?!” Le gritó Ranta.

“No sé a dónde-”

¿Por dónde? ¿Hacia dónde correrían? ¿De vuelta? ¿Por dónde vinieron? ¿Qué tan lejos? ¿Podrían bajar la montaña? Pero no podían huir hacia Waluandin. Eso era obvio. ¿Que deberían hacer? ¿Cómo debería saberlo? Haruhiro, naturalmente, trató de aferrarse a Lala y Nono.

Se habían ido.

Estaban ahí hasta hace un momento. No. Él podía ver sus espaldas. Ellos estaban avanzando. Los había perdido de vista por un momento cuando la sombra de una roca delante de él bloqueó su vista. Dicho eso, ya estaban a más de quince metros de distancia.

“¡Después de ellos! ¡Sigan a esos dos! ¡De prisa!”

“¡Maldición! ¡Esa perra!” Gritó Ranta.

“¡Shihoru, adelante!” Gritó Yume. “¡Yume estará justo detrás de ti!”

“¡S-Sí! ¡Entiendo!”

“¡Mary-san, tú también!”

“¡Bien! ¡Haru, ¿puedes correr?!”

“¡Y-Yo puedo, sí! ¡Ahora date prisa! ¡Kuzaku, tú también!”

“¡Bien!”

Los temblores se hicieron más grandes y más violentos. Haruhiro persiguió desesperadamente la espalda de Kuzaku. Cuando su talón derecho tocaba tierra, el dolor recorría todo el camino hasta la parte superior de su cabeza. Todo lo que podía hacer era trabajar para evitar que su talón derecho tocara el suelo, corriendo sobre las puntas de sus pies. No era fácil, de ninguna manera.

Cuando el peso de su equipo y otras posesiones no influían, Haruhiro era el corredor más rápido o el segundo más rápido en el Party. Kuzaku era el más lento. A pesar de eso, esto era inútil. No solo no estaba alcanzando a Kuzaku, se estaba quedando atrás.

Kuzaku ocasionalmente miraba hacia atrás, disminuyó la velocidad y esperó a Haruhiro. Estaba tan feliz que podría llorar, pero no era una solución. Incluso si cerraba un poco la brecha, rápidamente se abría nuevamente, y algunas veces empeoraba.

De repente perdió de vista a Kuzaku. ¿Finalmente había renunciado a él? No, eso no podría ser. Atravesó un estrecho hueco entre dos rocas y salió a un lugar más abierto.

No era solo Kuzaku. Todos estaban ahí. Incluso Lala y Nono estaban ahí, en la distancia.

Kuzaku se giró hacia atrás, mirando a Haruhiro, y luego a algo más arriba.

“¡...!” Kuzaku dejó escapar un grito silencioso que era ominoso, por decir lo menos.

Pudo haber sido un poco exagerado, pero Haruhiro sintió que le estaban diciendo sobre el fin del mundo.

Él no podía decidir. ¿Debería verla por sí mismo, o era mejor no hacerlo? Antes de que pudiera tomar una decisión, sus ojos fueron succionados hacia ella. No deseaba no haberla visto, y no estaba contento de haberla visto. Estaba estupefacto.

Le gustaría pensar que había encontrado su par justo de criaturas. Como el dios gigante en el Reino del Atardecer. Bueno, probablemente había lugar para el debate sobre si se trataba de una criatura viva o no, pero había sido enorme.

Esa cosa no estaba en un orden de magnitud más grande que el dios gigante. Pero había algo en la forma de sus ojos que lo hacía sentir una emoción especial y profunda. No eran bonitos ni hermosos. Era diferente de eso. Si tuviera que resumirlo en una palabra...

Terroríficos. Eso era probablemente lo que eran, pero ciertamente no era todo lo que eran.

Todo su cuerpo estaba cubierto de escamas rojizas, o tal vez escamas negras con un brillo rojo. En ese punto, era similar a un reptil. De hecho, podría haber sido justo llamarlo lagarto gigante, pero realmente era diferente. Parecía caminar sobre cuatro patas, pero sus patas delanteras también parecían capaces de agarrar cosas. Tenía manos que parecían sorprendentemente diestras. Su cuello era bastante largo, y su cabeza era bastante pequeña.

A pesar de lo pequeña que podría haber sido, probablemente todavía era lo suficientemente grande como para tragarse a una persona entera. Era una cuestión de tamaño relativo.

No era gordo. No parecía lento, y parecía moverse rápidamente por su gran tamaño. Si corriera tan rápido como soportaran esas poderosas patas traseras, probablemente fuera realmente rápido. Levantó su larga cola, estirándola.

Eso es un dragón.

Lo más probable, incluso si no hubieran sabido que los dragones existían, cualquiera habría podido decir a primera vista que esta criatura tenía una posición especial. Si a esa persona se le hubiera dicho que era un dragón, lo aceptaría inmediatamente. Aunque no supieran lo que eran los dragones, sin duda pensarían: “Oh, ya veo, eso es lo que es un dragón.” Los dragones tenían que estar grabados en los instintos de todos.



No era de extrañar que los orcos de Waluandin lo adoraran. Era fácil entender por qué querían ofrecerle sacrificios también.

Haruhiro tembló, por supuesto. Ese miedo no era algo que él pudiera sentir normalmente. Sin embargo, al mismo tiempo, había algo que no podía evitar sentir.

Los dragones son increíbles.

Honestamente, era genial. Criaturas como esta realmente existían. En cierto modo, era perfecto. Ahora puede no estar claro de qué manera era eso, pero era increíble.

Dragón.

El dragón de fuego abrió sus fauces, giró su cuello e inhaló. ¿Estaba respirando profundamente? No sabía qué pasaba, pero Haruhiro lo miraba atentamente. Podría haber sido más exacto decir que estaba fascinado por eso. Había pequeñas luces parpadeando en la parte posterior de la garganta del dragón de fuego.

¿Qué es eso? Él se preguntó. Eso fue todo lo que pensó.

“¡Uahhhhhhhhhhhhhhh!” Cuando escuchó el grito de Ranta, comenzó a sospechar que tal vez le faltaba el sentido apropiado de crisis aquí. Miró y vio que sus camaradas estaban haciendo una loca carrera para escapar. Eran como herbívoros huyendo para escapar de una manada de lobos. Por supuesto, Ranta y los demás no eran herbívoros, y no había lobos en esta montaña. Solo había salamandras y el dragón de fuego. Parecía que Ranta y los demás estaban tratando de alejarse de ese dragón de fuego.

Bueno, sí, por supuesto que están corriendo.

¿Por qué Haruhiro estaba parado ahí? En todo caso, eso era lo extraño.

El dragón de fuego inhaló, inhaló, inhaló y finalmente exhaló. No, no sólo estaba exhalando. ¿O así es como era el aliento del dragón de fuego?

Haruhiro rodó hacia atrás. La masa caliente que lo asaltó lo dejó incapaz de pararse.

Fuego. Llamas. El dragón de fuego había lanzado fuego. Él pensó que también podría haberse quemado. Hacía tanto calor que no se habría sorprendido si se hubiera derretido por completo. Así es como se sentía.

¿Cuánto tiempo pasó? ¿Unos pocos segundos? ¿Unos minutos? ¿Más que eso? No lo sabía.

Haruhiro estaba tendido de costado como una oruga reseca. Él estaba literalmente seco. Vapor se elevaba por todo su cuerpo. Él estaba seco y crujiente. Sus ojos, su nariz y su boca estaban secos. Su piel parecía lista para romperse en cualquier momento. Tenía miedo de siquiera pestañear. Pero si no parpadeaba y resolvía algunas lágrimas de alguna manera, algo realmente malo le iba a pasar a sus ojos. Lo mismo era para su boca y nariz también. Su cuerpo necesitaba usar toda el agua restante para humedecerlos, o estaría en serios problemas.

Él no parecía estar en llamas. Ese aliento de fuego no lo había quemado. Bueno, eso fue probablemente porque no había recibido un golpe directo. Haruhiro acaba de ser golpeado por los efectos secundarios de la misma. Incluso eso había sido suficiente para dejarlo así. Si la hubiera tomado de frente, seguramente habría sido reducido a cenizas en un instante.

Eso significaba que el dragón de fuego no había estado apuntando a Haruhiro con su aliento de fuego. Entonces, ¿a dónde había apuntado? ¿Cuál era su objetivo?

Podía escuchar los temblores, los pasos del dragón de fuego. Él lo sintió. El dragón de fuego estaba en movimiento.

“Ranta y... los demás... Mary... Yume... Shihoru... Kuzaku...” logró decir.

Sus camaradas intentaban huir. Del dragón de fuego, probablemente. Tal vez por su aliento de fuego. ¿Estaba el dragón de fuego apuntando hacia ellos? ¿No a Haruhiro, sino a sus camaradas? ¿Había escupido fuego a sus camaradas? ¿Por eso Haruhiro se salvó? ¿Por qué a sus camaradas? ¿Que estaba pasando?

“Tengo... que buscarlos...”

Mira, el dragón de fuego está muy lejos. ¿Adelante? Como podría. Duele. No solo mi talón derecho. Me duele todo. No quiero caminar. No me puedo mover.

Yo solo me quedare aquí.

Siéntate y quédate quieto.

De hecho, Haruhiro se sentó y sostuvo sus rodillas durante bastante tiempo.

“Hombre, soy mediocre...” masculló.

Que risa. Honestamente. Sí, me he dado por vencido, ¿por qué no me rindo por completo? ¿No puedo hacer eso? No, claro que no. No soy tan elegante. Me hace pensar que así son las cosas. Soy tan mediocre, que me hace odiarme a mí mismo.

Yo quería ser alguien especial. Esa es la verdad, ¿sabes? Esperaba poder serlo. Como esos genios, los admiro. Soma y Kemuri, o Akira-san y Miho, o incluso Tokimune y su equipo, y luego está Renji. Son increíbles. Me hace pensar: “Si hubiera podido ser así.” Solo intento pensar en ello. Porque es imposible. ¿Qué puedo hacer sobre la brecha entre nosotros? No hay nada. Nada que yo pueda hacer. No hay nada que se pueda hacer al respecto. Sé eso y todo, pero voy a morir sin haberlo hecho, ni siquiera una vez, convertirme en alguien especial. ¿Qué hay para pensar en una vida así? Se siente solo y triste. Bueno, sin embargo, estoy bien con eso.

No importa qué tipo de vida tengas, es la única que obtendrás, por lo que es especial e insustituible, ¿no?

No hay necesidad de compararme con otros. Cuando te comparas con otros, solo hay un estándar. Al final, es cómo te sientes acerca de ti, ¿verdad?

Puedo ver a dónde va esto, ya sabes, aunque no puedo. Siento que todo está por terminar, así que, al menos, debería dar mis propias bendiciones a esta insignificante vida mía.

“...Como si pudieras, idiota,” murmuró.

Quería llevar una vida de la que orgullosamente podría presumir a cualquiera. Yo quería ser alguien del que pudiera estar orgulloso. Me volví tímido, pensando que no podía hacer las cosas, y es por eso que terminé así, pero luego lo usé como excusa, y actué como si estuviera haciendo lo mejor posible, y traté de estar satisfecho con eso, pero en al final, sabes qué, esto es patético. No he hecho todo lo que podía, y me siento medio asqueado, y eso no es bueno en absoluto, pero la cortina probablemente va a caer conmigo y todavía me siento insatisfecho al respecto.

No era como si pensara: lo daré todo, y trataría de mirar hacia adelante. Era demasiado doloroso quedarse como estaba. Simplemente no podía quedarse quieto, y se puso de pie porque no tenía otra opción. Esa era la verdad.

No podía decir que había perfeccionado sus sentidos en ese momento, pero sintió una presencia apuñaladora. Sin darse la vuelta, rodó hacia delante. Algo cayó justo detrás de él.

Para evitar usar su talón derecho, utilizó su pierna izquierda como un eje para girar, sacando su estilete en el acto. Su enemigo tenía un arma larga parecida a un machete que había bajado a Haruhiro.

No era que Haruhiro pensara que lo esquivaría si intentaba hacerlo, o algo por el estilo. Su cuerpo reaccionó por sí mismo. Haruhiro se clavó de cabeza en la parte inferior del cuerpo de su enemigo.

Cuando trató de apuñalar al enemigo con su estilete, su enemigo saltó hacia atrás y lo esquivó. Haruhiro cargó, sin detenerse a reflexionar sobre quién era el enemigo o qué estaba pasando. En algún momento, se encontró sosteniendo no solo su estilete, sino también su cuchillo con la empuñadura en su mano izquierda.

Su talón derecho dolía. Mentiría si dijera que no sentía el dolor, pero no dejó que le molestara. El Atacó.

Al ataque.

Él estaba al ataque.

La espada del enemigo medía unos 1,2 metros de largo, lo que significaba que tenía mucho más alcance que las armas de Haruhiro, y el enemigo era más grande que él, así que no iba a ser capaz de defenderse de él con Swat por mucho tiempo. Haruhiro no analizó la situación y llegó a esa conclusión; lo supo instintivamente. Tenía que cerrar la brecha y atacar.

Lo único que hizo el enemigo fue correr. Tenía un arma, pero estaba medio desnudo. Por la apariencia de él, parecía ser un orco. Era delgado en comparación con los orcos de Waluandín. Pero probablemente no era solo delgado. Su cuerpo era una reminiscencia de una cuerda de arco estirada hasta sus límites. Su piel carecía de verdor y no era lisa. Era elevada en algunos lugares, retorcida en otros.

Tal vez esas eran cicatrices de quemaduras. No era solo parte de él. Era todo su cuerpo. Esos ojos. ¿Podía ver con ellos? Sus ojos estaban turbios y blancos.

Si podía ver o no, incluso cuando retrocedía, nunca se acercaba a la lava. Sus movimientos eran elegantes. Como una especie de maestro de artes marciales. Era cierto, Haruhiro estaba presionando el ataque y el orco estaba a la defensiva. Sin embargo, eso no significaba que lo tenía contra las cuerdas. Tenía libertad de acción para trabajar. Mucha, probablemente.

Haruhiro podría estar siendo forzado a atacar. Si él no atacara, él mismo sería atacado. Si era atacado, era muy probable que no pudiera defenderse. Si no fuera por la herida en su talón derecho, podría haber corrido el riesgo e intentado huir, pero no había posibilidad de que funcionara cuando ni siquiera podía correr correctamente. Deseaba poder hablar para salir de eso, pero eso tampoco era posible. Incluso si no sentía que podía ganar, tenía que hacerlo.

Solo había un resultado. Era matar o morir.

No era el momento de calcular las probabilidades, pero incluso sin que él lo considerara, innumerables pensamientos corrieron por su cabeza a gran velocidad.

El juego de pies de su enemigo era único. Estaba de puntillas. Parecían hundirse en el suelo.

Su cuerpo era terriblemente flexible. Él controló su machete con solo su mano derecha. Su mano izquierda ni siquiera estaba en el.

Ese machete. No parecía que fuera de metal. ¿Piedra? Parecía haber sido tallado en piedra. Ese largo machete de piedra podría haber sido hecho a mano.

¿Vivía aquí? ¿Cómo comía y bebía? ¿Este era un ambiente habitable? Estará atacando pronto.

Mira, aquí viene.

El orco torció su cuerpo y lo lanzó diagonalmente. El largo machete de piedra avanzó.

Haruhiro no retrocedió. Él no podía evitarlo. Puso toda su fuerza en un Swat con su cuchillo con protector de empuñadura. No podía manejar un combo, pero si solo era un golpe...

Fue pesado.

La fuerza del orco era inmensa, pero Haruhiro se lo quitó. Él lo desvió y de inmediato entró para atacar, pero el orco se deslizó hacia atrás y lejos de él, arrugando su cara.

¿Eso fue una sonrisa? Bien. Sonríe. Haruhiro no sonreiría. Él atacaría.

Se acercó, golpeando con su estilete. Él siempre apuntaba con su cuchillo. Él lo sabía. No necesitaba pensar en eso, lo sabía. El orco estaba disfrutando esto. Él podría haber estado loco incluso para los estándares orcos. Estaba disfrutando la pelea y tratando de saborearla.

El orco probablemente tenía la intención de obligar a Haruhiro a dar todo lo que tenía, y una vez que estuviera satisfecho con lo que había visto, lo mataría. Siendo ese el caso, Haruhiro tenía solo una pequeña posibilidad de victoria.

Además, ya estaba dando todo. No podía moverse más rápido ni mover su estilete con más fuerza. Este era su límite, así que solo mantenerlo era agotador, y solo se degradaría de aquí. No podía convertir esto en una batalla prolongada. Mientras más tiempo pasara, menos oportunidades tendría de atacar. El orco probablemente también lo sabía. Si peleaban, peleaban y peleaban hasta que terminaran, entonces la suerte, la situación y una variedad de otros diversos factores se iban reduciendo gradualmente hasta que, al final, se garantizaba la victoria del más fuerte.

Y, en este caso, ese no era Haruhiro. Era el orco.

Por eso, antes de llegar a esa etapa definitiva, Haruhiro tenía que lanzar todo lo que tenía en una táctica desesperada. Por supuesto, el orco también lo sabía. Estaba tratando de meterlo en eso.

Adelante, parecía decir.

Vamos, adelante, estaba diciendo.

Esa línea no se veía por ningún lado. Haruhiro vio un puente invisible y estrecho en frente de él, y no tenía más remedio que cruzarlo. Lo que es más, este tipo estaba al otro lado del puente. Sabía que Haruhiro venía, y el orco estaba esperando ansiosamente su oportunidad de destruirlo. Sus probabilidades de cruzar podrían no ser cero, pero estaban cerca de eso. Aun así, Haruhiro cruzaría el puente.

¿Porque no tenía otra opción? ¿Porque tenía que hacerlo?

No.

No es eso.

Es porque quiero vivir. No quiero morir. No puedo dejarme morir. Lo mataré y viviré. Vivir. Vivir. Vivo por todo lo que valgo. Yo lo venceré. Voy a ganar esto. Ahora, cruza el puente.

Assault.

Había pensado que lo estaba dando todo antes, pero tal vez estaba equivocado. Haruhiro se sorprendió de sí mismo. No sabía que podía moverse tan rápido.

Gracias a eso, en un momento de buena fortuna, parecía que también podía sobrepasar las expectativas del orco. Haruhiro se acercó mucho para alcanzarlo. A partir de ahí, todo lo que tenía que hacer era apuñalar como loco con su estilete, y cortar con su cuchillo.

El orco rápidamente levantó su rodilla en un intento de defenderse. Haruhiro lo apuñaló, lo cortó y lo empujó.

El orco extendió la mano izquierda. Trató de abrazar a Haruhiro y sellar sus ataques.

Haruhiro no se preocupó por eso, en lugar de eso, empujó su estilete a través del vientre del orco y lo golpeó. Su cuchillo se estrelló contra la axila derecha del orco. Estaba en posición de empujar al orco hacia abajo.

El orco envolvió sus dos piernas alrededor de Haruhiro y lo apretó, agarrando el cabello de Haruhiro con su mano izquierda. Luego golpeó con la empuñadura de su largo machete de piedra en la cabeza de Haruhiro.

Aun así, Haruhiro continuó retorciendo su estilete dentro de las tripas del orco. Moviendo su cuchillo vigorosamente, trató de cortar el brazo derecho del orco en el hombro. Él mordió el cuello del orco. Él rasgó su piel, carne y vasos sanguíneos. La sangre se desbordó. No era solo cálida, estaba caliente.

Haruhiro mordió esa herida abierta aún más. El orco gritó. Haruhiro no soltó ni un gruñido.

Destruye, destruye, te destruiré, te destruiré, te destruiré hasta que no te puedas mover. Vive, vive, viviré, voy a vivir. Ganar, ganaré y viviré, sobreviviré. Es matar o morir, vivir o morir, yo no seré el que va a morir aquí, eres tú.

Oh, espera, ¿tal vez puedo parar ahora...?

No, aún no. Él necesitaba hacer más. Haruhiro no se detuvo hasta que la sangre que salía del orco se enfrió. Cuando estuvo completamente seguro de que el orco había muerto, toda la fuerza se escapó de su cuerpo y rompió a llorar. Sintió que estaba lloriqueando bastante mal.

Él había ganado. Haruhiro había ganado.

Su oponente había sido fuerte. En términos de fuerza pura, probablemente más fuerte que Haruhiro. Mucho más fuerte, tal vez.

¿Por qué Haruhiro había sido capaz de ganar?

Él no pensó que su oponente había sido arrogante. El orco nunca bajó la guardia. Sin embargo, si la fuerza de su enemigo hubiera sido de diez, probablemente habría supuesto que Haruhiro tenía cinco, o tal vez cuatro. Así fue como Haruhiro se había sentido también. Pero en el último momento, había podido agregar un poco más a esos cinco. Eso fue todo lo que decidió la batalla. De hecho, Haruhiro realmente había estado jugando. Había salido tal como estaba planeado. En ese sentido, había sido una victoria perfecta. El débil había vencido al fuerte, todo por sí mismo, con solo su propia fuerza, su propia habilidad, y había aprovechado esta victoria.

Haruhiro miró hacia abajo a los restos del perdedor. Quería saber sobre su enemigo.

El orco tenía quizás dos metros y veinte centímetros de alto. No había forma de pesarlo, pero tenía que ser fácilmente más de cien kilogramos. Podría tener dos, tal vez incluso trescientos kilos. Eso era enorme. Parecía delgado, pero aún así era enorme.

Había marcas de quemaduras cubriendo todo su cuerpo. Las cicatrices caían hasta las puntas de los dedos de los pies. Esto tenía que ser deliberado. Él debió haberse quemado a sí mismo. Había algunos intrincados diseños tallados en sus colmillos expuestos. Un dragón, aparentemente.

Haruhiro revisó todas las posesiones del orco. Tenía un cinturón alrededor de su cintura, y había bolsillos para artículos y una funda sobre él. Tenía algo que parecía un anillo de oro, cuatro objetos negruzcos en forma de escamas y un pequeño cuchillo. Haruhiro optó por tomarlo todo.

Los ojos del orco estaban abiertos, así que los cerró y juntó sus manos porque eso parecía lo correcto. Era algo extraño de pensar, y él se dio cuenta de eso, pero Haruhiro sintió que este orco había compartido su vida con él, y fue gracias a él que Haruhiro estaba vivo ahora. Así fue como se sintió.

Aun así, Haruhiro estaba magullado, y estaba tan mal que sería más difícil encontrar una parte de él que no le doliera en este momento. La vida que el orco le había dado se extinguiría eventualmente. Aun así, estaba viviendo de alguna manera. Como estaba vivo, había cosas que debería hacer, o más bien, había cosas que realmente quería hacer, y cosas que no tenía más remedio que hacer.

Él quería ver a sus camaradas.

No pensó ni por un segundo: estoy seguro de que están bien o, estoy seguro, nos volveremos a ver, y no tenía muchas esperanzas de que sucediera, pero él quería que así fuera. Entonces decidió buscar. Hasta que se le acabara la vida, seguiría viendo.

Dejando atrás al orco, Haruhiro se fue. Cuando regresó después de recorrer una corta distancia, las salamandras estaban pululando sobre el cadáver del orco. Sin una pizca de ironía o sarcasmo, Haruhiro pensó que era el segundo final más apropiado que podría haber recibido. Lo más apropiado probablemente hubiera sido desafiar al dragón de fuego y ser incinerado por su aliento de fuego o ser devorado. Él no había podido tener eso.

Haruhiro no tenía pistas. Ni siquiera una dirección para ir.

Cada vez que veía de vez en cuando al dragón de fuego en la distancia, lo encontraba extrañamente alentador, y naturalmente se ponía a sonreír.

Cuando el dolor y el cansancio se hacían demasiado difíciles para caminar, lo aceptó y se sentó a descansar. También se acostó a veces. Si no pudiera levantarse nuevamente, eso sería todo. Él podría simplemente aceptarlo. Sin embargo, eso no era probable que sucediera. Si perdiera el conocimiento, obviamente no habría nada que lo ayudara. Sin embargo, hasta que llegara su momento, estaba seguro de que su deseo no se desvanecería.

Quiero ver a mis camaradas.

Después de todo lo que he pasado, no voy a pensar que es patético.

Realmente, no quiero que me dejen solo. Es solitario.

Hubo varias veces en que no se durmió tanto como se desmayó. Cuando recuperó sus sentidos, se sintió feliz.

Él todavía estaba vivo. Podía buscar de nuevo.

Ya sabes, esto, parece que he ido a todas partes. ¿Cuándo fue la última vez que pensé en eso?

Estaba montando una bicicleta... ¿una bicicleta...?

No sé qué es eso, pero pensé que podría ir a cualquier parte.

Sentí que podía ir a todos lados. ¿Qué fue lo que me hizo salir? Cierto. Una de esas cosas que ves todo el tiempo. El arcoiris. Fue después de la lluvia. Vi un arcoiris. ¿Dónde comenzaba el arcoiris y dónde terminaba? Pensé en ir a ver. Juré que lo encontraría.

Me di por vencido en el camino esa vez. Ahora, no me rendiré. Iré todo lo que pueda, e incluso si el arco iris desapare, podría esperar a que vuelva a aparecer.

Cuando cierro los ojos, ah... puedo verlo claramente.

El arcoiris.

El arco de siete colores más allá del cielo.

Me dirigiré hacia el arcoiris. Me dirigiré al arcoiris y nunca dejaré de ir.

Sintió un temblor y abrió los ojos para encontrar al dragón de fuego relativamente cerca. Estaba lo suficientemente cerca como para poder mirarlo. Él intentó mover su mano, luego se detuvo.

Él decidió quedarse quieto. Sentía que podría ser pisoteado. Si sucedía, sucedía, y no había nada que él pudiera hacer al respecto.

Cerró los ojos y miró el arcoiris.

En algún momento, el dragón de fuego se fue.

Él estaba vivo. Aún vivo. Pero su cuerpo realmente se sentía pesado. Pesado, o bastante perezoso.

Creo que puedo descansar. Sí. Tomaré un descanso.

Encontró un buen lugar. Había una depresión. Por alguna razón, era un poco genial. ¿Un poco? No, era realmente genial. Era una maravilla para él cómo el terreno podía ser genial. Hacía calor en todos lados aquí.

Lentamente se dio cuenta de que estaba gateando. Era realmente difícil caminar, después de todo. Tampoco era fácil gatear, pero era mejor que caminar.

¿Qué tan lejos estaba esa depresión? Parecía continuar de muchas maneras. Tal vez aquí está bien, pensó. Aquí estaba bien.

De repente, se vio envuelto por la oscuridad total.

Al borde de eso, tenía un vago recuerdo de pensar: tal vez estoy acabado. Y sin embargo, sus ojos se abrieron de golpe.

Parecía que estaba vivo. Terco, eh.

Vivir era no morir, después de todo.

No podía moverse ni un solo dedo. Estaba teniendo suficiente dificultad para respirar. Continuó en ese estado durante mucho tiempo, y no tenía ninguna esperanza real de recuperarse, pero de repente, se le ocurrió que podía levantarse, y nunca lo sabría hasta que lo intentó, por lo que lo hizo, y pudo hacerlo.

Si esto se mantenía, la muerte podría llevarlo en un tiempo. ¿Tenía que seguir viviendo hasta entonces? Bueno, en ese caso, viviría, lo haría.

Aun así, cuando se sentó con la espalda contra la pared de roca de esa manera, todos los músculos de su cuerpo se relajaron como si algún núcleo vital se hubiera deslizado de él.

No puedo ver el arcoiris.

Seguro que está oscuro, eh. Este lugar es oscuro.

Espera, ¿dónde está este lugar...?

Una depresión

¿Una genial depresión?

Él se volvió para enfrentarlo.

Eso es un agujero, ¿no?

“...¿En serio?” Susurró.

Estaba oscuro y su visión era confusa, por lo que no podía ver muy bien, pero probablemente era un agujero. En el fondo de la depresión, había un agujero de unos dos metros de diámetro. No era vertical; estaba en un ángulo diagonal. No podía imaginar que fuera cualquier cueva antigua. No con esta frescura.

Era anormal. Esta era la cima de una montaña cubierta de lava, después de todo. Haruhiro estaba justo en frente del agujero.

Tenía que ser el túnel.

Ese agujero conducía a Grimgar.

“Esto... no puede estar sucediendo...” susurró.

Él podría regresar.

A Grimgar.

“Esto es... el arcoiris...”

Un gemido escapó de las profundidades de su garganta.

-¿Cómo?

¿Cómo, este es el comienzo del arcoiris? Es el final del arcoiris. No hay arcoiris. Nunca lo hubo. Es una ilusión.

Siempre iba a ser imposible. Es decir, en este punto, realmente no puedo moverme más. Además, ¿qué voy a hacer si regreso solo? Eso no es bueno. Necesito a mis camaradas conmigo.

Incluso si busco por mi cuenta y paso por el destino que estábamos buscando, no tiene sentido, ¿verdad?

¿Esta es la conclusión que me ha estado esperando?

¿Así es como termina?

Qué inútil.

Pero, y esto es solo probablemente, si volviera un poco de mi fuerza y pudiera seguir adelante, estoy seguro de que los buscaría. Mis camaradas. Entonces, al final de todo, moriría solo. Incluso si no tiene sentido, es doloroso y desagradable, viviré por algo hasta que muera. Seguiré viviendo.

Todavía no sé si podré despertar nuevamente o no. No me atrevo a pensar que espero despertar, pero si lo hago, estoy seguro de que seguiré luchando en vano.

Por ahora, dormiré.

Desearía tener a alguien para cantarme una canción de cuna.

No me gusta estar solo.

Alguien, esté conmigo.

Alguien.

...Por favor.

Todo lo que necesito es que estés aquí.

“Despierta.”

Un sueño. Debe haber sido un sueño.

Esa voz. Él la había escuchado antes.

Era la voz de un hombre. ¿Quién era ese? Pero él no lo escuchó en este momento. Por eso debe haber estado soñando.

Sus ojos estaban cerrados con mucosidad o algo así. Luchó para abrirlos. ¿Qué pensaba sobre eso? Todavía estoy vivo, ¿tal vez? Era una maravilla que lo estuviera. Pero, ¿estaba realmente vivo? Este no era el mundo después de la muerte, ¿verdad? Era difícil no estar un poco dudoso.

Escuchó algo. Si no era una ilusión auditiva, esos eran pasos. Todavía era un Ladrón, aunque no era mucho de uno, podía decir mucho de eso.

Los pasos se acercaban. Múltiples fuentes. Probablemente eran cinco personas.

“Ah...”

Escuchó una voz. No pudo evitar forzar a sí mismo a levantar la cabeza y girar los ojos hacia la dirección de donde venía la voz.

Estoy vivo.

“¡Haru...!” Mary vino corriendo. Ella lo abrazó y tocó su rostro por todas partes.

Mary. Ella seguro es hermosa, eh. Me estoy dando cuenta de eso una vez más. Sí. No se. ¿Qué puedo decir? No tengo palabras.

Haruhiro intentó sonreír. No estaba seguro si lo logró. No estaba seguro.

“¡Haru-kun, Haru-kun!” Yume gritó.

“¡Haruhiro-kun...!” Era Shihoru.

“¡Haruhiro!” Mary gritó.

“¡De ninguna manera, maldita sea! En serio, pedazo de mierda...”



No me llames pedazo de mierda, hombre, pensó Haruhiro. Como sea, está bien.

Bueno, no, no está bien.

Realmente no.

“¡Te curaré de inmediato! ¡Haru! ¡¿Puedes escucharme?! ¡Solo espera! ¡Va a estar bien!
¡Todos están aquí!”

Haruhiro asintió, luego cerró los ojos.

Él podía ver el arcoiris.

Palabras del Autor

No soy muy bueno con los juegos de acción. La razón de esto es que no puedo manejar hacer lo mismo una y otra vez.

Mientras estoy jugando, empiezo a ver, oh, esto es lo que debería estar haciendo aquí. Puedo jugar una o dos veces así, pero tengo problemas para hacer más. Comienzo a sentirme travieso y hago algo diferente.

No, puedes estar pensando, eso es solo falta de práctica, y podría hacerlo bien si solo siguiera jugando una y otra vez. Eso podría ser cierto, pero la verdad es que tampoco soy bueno para doblar la ropa, y por alguna razón nunca puedo doblarlo del mismo modo. A menos que realmente me concentre en hacer que todos se doblen del mismo modo y poner toda mi atención en ello... Huh, eso es raro, tengo diez camisetas de aspecto similar, dobladas de maneras completamente diferentes. Eso es lo que sucede.

Con camisetas, si no están todas dobladas de la misma manera, es inconveniente cuando voy a ponerlas en mi tocador. Es lo mismo para calcetines y ropa interior. Como resultado mi vestidor siempre es un desastre caótico.

Ahora, creo que esto es una cuestión de personalidad, o la forma en que mi cerebro está estructurado. Mi cerebro simplemente se hizo de esa manera por alguna razón. Me gustan los juegos de rol de acción, pero soy terrible con ellos. Es triste.

Ahora, todavía hay un poco de tiempo entre el 24 de noviembre cuando escribo este epílogo y cuando el anime Grimgar of Fantasy and Ash comienza a transmitir, pero está a la vuelta de la esquina. El otro día, pude sentarme en una sesión de doblaje. Se está convirtiendo en un anime maravilloso, y estoy deseando que llegue. También ha sido una experiencia educativa.

La versión manga de Grimgar of Fantasy and Ash que la señorita Mutsumi Okubashi ha estado serializando en Gangan Joker también sigue el mismo esquema fundamental que la novela, pero los detalles y el sabor son ligeramente diferentes, lo que me resulta estimulante.

Tengo que trabajar más duro como novelista. Grimgar recién está comenzando, después de todo.

Haruhiro y los demás nunca pueden avanzar más de un paso a la vez, si eso. A la manera en que van las cosas, no estoy seguro de a dónde podrán ir, y si podrán llegar donde sea que esté, pero si siguen avanzando, el camino seguramente continuará.

Diré, tengo una idea en mi cabeza de dónde quiero que terminen las cosas. Sin embargo, depende de ellos, por lo que es posible que lleguen a otro lugar completamente distinto, pero si eso sucede, sucede. Para las personas que aún no han tenido la oportunidad de aparecer mucho, planeo que hagan apariciones poco a poco, así que espero eso.

Me he quedado sin páginas.

A mi editor, K, a Eiri Shirai, a los diseñadores de KOMEWORKS entre otros, a todos los involucrados en la producción y venta de este libro, y finalmente a todos ustedes que ahora sostienen este libro, les ofrezco mi sincera apreciación y mi amor. Ahora, dejo mi pluma por hoy.

Espero que nos volvamos a ver.

Ao Jyumonji.

Palabras del Compilador

Compilador, primera vez que me adjudico el titulo, en fin esto se hizo con la finalidad de que todos los volúmenes de grimgar se pudiesen encontrar en PDF, la idea era traducirlo yo peeeerroooooooooo otro proyecto (~~y la flojera~~, les juro que es en serio es otro proyecto) lo impiden asi que por eso acudi a uno ya hecho por lo que NADA DE LO AQUÍ TRADUCIDO O EDITADO (salvo las palabras del autor o la portada del archivo) ES DE MI AUTORIA, SOLO LO ACOMODE. Si, ya antes lo deje mostrado pero igual traductor de este volumen fue Neko de <https://nekotraslations.wordpress.com/>, denles las gracias, y a mi tambien ¿no? Ya que lo pedían, lo querían y aquí lo tienen.

Ya que estamos mi página es esta: <http://ferindradtraducciones.blogspot.com/>, si gustas pasate a ver si consigues algo que te interese (haz la vista gorda al básico diseño).

... ¿Qué mas decir? No puedo comentar nada del volumen, obvio lo lei en su momento pero no ahora. Mmm tengan por seguro que todos los más recientes volúmenes de grimgar los verán traducidos de mis manos.

Ahora si, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Disculpen no podía terminar esto sin decirlo: RANTA PUTO.

Para todos de Ferindrad.